

VIOLENCIA Y ROLES DE GÉNERO: HISTORIAS DE VIDA DE TRES MUJERES

**KAREN ANDREA OBREGÓN MUÑOZ
INGRID KAROLINA SÁNCHEZ GRANDE
YOSELIN VILLEGAS CASTRO**

**FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA LUMEN GENTIUM
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICA
PSICOLOGÍA
SANTIAGO DE CALI
2019**

VIOLENCIA Y ROLES DE GÉNERO: HISTORIAS DE VIDA DE TRES MUJERES

**KAREN ANDREA OBREGÓN MUÑOZ
INGRID KAROLINA SÁNCHEZ GRANDE
YOSELIN VILLEGAS CASTRO**

PROYECTO DE GRADO

**DOCENTE ASESORA:
JOHANA AGUDELO ECHEVERRI**

**FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA LUMEN GENTIUM
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICA
PSICOLOGÍA
SANTIAGO DE CALI
2019**

TABLA DE CONTENIDO

Introducción	7
Contextualización.....	9
Colombia	9
En Cali Valle del Cauca	11
El contexto de las mujeres participantes	12
1. Marco referencial.....	15
2.Planteamiento del problema	26
3.Justificación	31
4.Objetivos	32
4.1 Objetivo general:.....	32
4.2 Objetivos específicos:.....	32
5.Marco teórico-conceptual.....	33
5.1. Construccinismo social	33
5.2. Roles de género	39
5.3. Patriarcado	43
5.4. Violencia de género	47
5.4.1. Tipos de violencia de género.....	49
5.4.1.1 <i>Violencia física</i>	50
5.4.1.2. <i>Violencia sexual</i>	50
5.4.1.3. <i>Violencia económica</i>	51
5.4.1.4. <i>Violencia psicológica</i>	51
7. Marco Metodológico.....	55
7. 1. Paradigma	55
7.2Método.....	56
7.2.1Perspectiva.....	56

7.2.2 Tipo de estudio	58
7.2.3 Diseño	58
7.3. Categorías	62
7.4. Población	63
7.5. Instrumento.....	¡Error! Marcador no definido.
7.6. Procedimiento.....	65
7.6.1 Fases.....	65
7.6.2. <i>Tratamiento de datos</i>	67
8. Resultados	67
8.1. Historia de vida de Esperanza	68
8.2 Historia de vida de Emma.....	79
8.3 Historia de vida de María de los Ángeles	90
9. Análisis/ Discusión	99
9.1 Principal escenario de transmisión de roles de género	99
9.1.1 Contexto familiar y violencia.....	¡Error! Marcador no definido.
9.2. De la violencia familiar a la violencia de pareja	107
9.2.1. La violencia psicológica como la base de la subordinación femenina .	112
9.2.1.1. <i>La violencia se prolonga</i>	117
9.3. Tenerse a una misma como la protagonista de su vida.....	120
Conclusiones	126
Referencias.....	131
Anexos.....	139

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

Gráfico N° 1	
Procedimiento.....	53
Gráfico N° 2 Tratamiento de	
datos.....	54

RESUMEN

Este estudio pretende identificar los roles de género construidos en las historias de vida de tres mujeres de diferentes generaciones que vivieron violencia psicológica en las relaciones de pareja en la ciudad de Cali. Para cumplir este objetivo se hace necesario explorar los roles género construidos en la familia y durante la relación con sus exparejas a través de la técnica historias de vida, ya que esta permite conocer a profundidad la vida de las mujeres de manera cronológica. En las historias de vida se evidenció que el contexto familiar transmite los roles de género propios del sistema patriarcal, además, se encontró que la violencia psicológica es la base de la subordinación femenina porque se encuentra normalizada e invisibilizada en la sociedad, lo que permite legitimar el poder y dominio de los hombres sobre las mujeres, por lo tanto, la violencia sigue siendo un fenómeno que trasciende a las diversas generaciones.

Palabras clave: roles de género, violencia psicológica, relaciones de pareja, historias de vida.

INTRODUCCIÓN

La violencia de género contra las mujeres es un fenómeno social que procede de un orden social inequitativo, donde se determinan unos roles de género que legitiman la violencia contra ellas, mediante actos que atentan contra su integridad física y psicológica. Por ello, esta investigación plantea el siguiente interrogante: ¿Cuáles son los roles de género contruidos en las historias de vida de tres mujeres de diferentes generaciones que vivieron violencia psicológica en las relaciones de pareja en la ciudad de Cali? Para dar respuesta a esta pregunta se plantean tres objetivos específicos, son a saber: explorar la socialización de las mujeres en el contexto familiar, reconocer la violencia psicológica dentro de la relación de pareja y describir los roles de género contruidos por las mujeres después de experimentar violencia psicológica en las relaciones de pareja.

El desarrollo de esta investigación se presenta a través de diez apartados, entre los cuales se encuentra el marco referencial que da a conocer los antecedentes concernientes a la violencia de género y amplía el panorama desde diferentes perspectivas de investigación. El marco teórico-conceptual que tiene como sustento teórico el construccionismo social y aborda los conceptos de roles de género, patriarcado y violencia de género. Y el marco metodológico detalla el proceder de la investigación bajo la perspectiva cualitativa, que avala la construcción de historias de vida.

En el séptimo apartado se dan a conocer los resultados a través de las historias de vida de cada mujer. Estas narrativas se presentan en primera persona y aluden a sus procesos de socialización en el contexto familiar, su vida con su expareja y la vida que lleva actualmente después de darle fin a la violencia psicológica. En el apartado octavo se presenta el análisis a partir de la triangulación entre los resultados (las historias de vida), los referentes teóricos y la interpretación del grupo investigativo. Estos análisis se encuentran organizados por cada objetivo específico

y así mismo se presentan las conclusiones en el último apartado del presente trabajo.

Es importante esclarecer que este estudio investigativo no ignora que la violencia de género también afecta a los hombres, pues ellos han sido víctimas de lo que socialmente se ha construido frente a la concepción del ser hombre. Sin embargo, los fines de esta investigación están direccionados al análisis de la violencia contra las mujeres, debido a que en las diferentes investigaciones y estudios estadísticos que se tuvieron en cuenta en el marco referencial, señalan que las principales víctimas de la violencia género han sido las mujeres.

CONTEXTUALIZACIÓN

En la presente investigación se identifican los roles de género en contraste con la violencia psicológica en contextos de pareja a través de las historias de vida de Esperanza, Emma y María de los Ángeles. Ellas nacieron en las décadas de los setenta, ochenta y noventa, respectivamente. Lo anterior requiere mirar en el contexto de la segunda mitad del siglo XX a nivel nacional e internacional, detallar algunos acontecimientos históricos-sociales relevantes sobre la violencia en contra de las mujeres. En el Grupo de Memoria Histórica (2011) se hace mención a lo sucedido en el siglo XX, donde corrientes feministas y demás intelectuales, apuntaron a una perspectiva diferente sobre las mujeres, que ha estado concebida bajo unas dinámicas de poder. Es así como el estudio y la identificación de la desigualdad de las mujeres frente al hombre, forjaron movilizaciones para que fueran reconocidas socialmente, para que se generaran normativas que salvaguardaran la vida e integridad de todas las mismas.

Es así como en 1948, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Declaración Universal de los Derechos humanos, donde se hace mención a que todos los seres humanos nacen libres y son merecedores igualdad y de dignidad. Frente a esto, se comprende que la violencia en contra de las mujeres, quebranta y vulnera los derechos humanos. Posteriormente la Asamblea General aprobó la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), en la que se explica, la discriminación y se exponen las rutas de acción nacional para terminar con la discriminación, asimismo, se hace mención sobre los aspectos culturales y de tradición, que posibilitan la formación de roles de género en las relaciones familiares (Naciones Unidas, 1979). Para septiembre de 1994 se elaboró la Convención Interamericana para Prevenir, Erradicar y Sancionar la violencia contra la mujer, en Belem do Pará, donde la violencia se instaura como un agravio a la dignidad humana, en la que se vislumbran las relaciones de poder, que históricamente ha marcado una desigualdad entre hombres y mujeres (Departamento de Derecho Internacional [OEA], 1994).

COLOMBIA

En Colombia, varios grupos de mujeres se focalizaron en la obtención del voto y los derechos civiles de las mujeres, en el año de 1957 obtuvieron la posibilidad de ejercer el derecho al voto. En 1980, los reclamos por parte de las mujeres se expandieron y abogaron por el reconocimiento de otros tipos de violencia y las relaciones de poder que se instauran dentro del ámbito familiar y las relaciones de pareja (Grupo de Memoria Histórica, 2011).

En Colombia según lo expuesto por Organización de las Naciones Unidas (ONU, s.f), el estado y diferentes organizaciones han hecho hincapié en la búsqueda de la igualdad de género y empoderamiento de la mujer, sin embargo, aún quedan muchos aspectos por mejorar. En este proceso se han ratificado los tratados de derechos humanos y derechos de las mujeres que fueron expuestos anteriormente, conducidos mediante la creación de leyes que buscan garantizar el derecho fundamental de vivir libres de todas las formas de violencia. Algunos de estos lineamientos de política pública en Colombia son:

Plan Integral para garantizar a las mujeres una vida libre de violencias aprobados en 2012, y la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, aprobada en 2011, con disposiciones importantes sobre la igualdad de género, así como la Ley 1257 "Por la cual se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres", de 2008 y la Ley 1719 por la cual se adoptan medidas para garantizar el acceso a la justicia de las víctimas de violencia sexual, en especial la violencia sexual con ocasión del conflicto armado, de 2014. (ONU Mujeres, s.f. párr.2).

En este sentido, se resalta la importancia de la Ley 1257 (2008) que da prioridad a todo lo concerniente en cuanto a violencia contra las mujeres, reflejados en sus ocho capítulos. Cabe resaltar que en la consolidación de esta Ley participaron varias mujeres y organizaciones que abogaron por el reconocimiento de los derechos de

las mujeres, que han sido vulneradas, maltratadas, no solo en un contexto de violencia que vive el país, sino desde contextos cotidianos, en especial en las familias y las relaciones de pareja. Sin embargo, no se puede dejar de lado que la violencia en contra de las mujeres se agudiza en contextos de conflicto como es el caso de Colombia, que da cuenta del alto impacto de la dinámica relacional de poder en contra de las mujeres.

EN CALI VALLE DEL CAUCA

La Alcaldía de Cali (2012) menciona que la violencia familiar presenta dificultades para su abordaje, debido a los patrones culturales alrededor de la misma que refuerza y legitima la violencia a través de las creencias que le otorgan la autoridad y supremacía del hombre sobre las mujeres. Frente a esto, en la ciudad de Cali, a inicios de este siglo se crea el Observatorio de Violencia Familiar (OVF) que asiste a los casos de violencia familiar y violencia sexual de la Secretaría de Salud Pública Municipal. Asimismo, esta secretaria y el grupo de Salud Mental y Convivencia Social, trabajan bajo el Decreto 3518 de 2006 para el abordaje y vigilancia de la violencia de género, donde se inscriben la violencia contra la mujer, violencia sexual y violencia familiar para la identificación, información apoyo y generación de espacios que permiten el abordaje y seguimiento de casos sobre la violencia contra la mujer.

Es así, como se crea Subsecretaria de Equidad de Género, Casa Matria, que cuenta con un equipo de atención que busca dar respuesta a las necesidades de las mujeres, además de brindar asesorías a comisarías de familia, Fiscalía y entidades de salud (Alcaldía de Cali, 2016). Para el 2016, Observatorio Municipal de Salud Mental y Secretaría de Salud Pública Municipal dieron a conocer cifras y datos sobre la violencia contra la mujer que van desde el año 2003 hasta el 2016 donde se presentó un mayor impacto en el año 2007, se hace mención a que las violencias más frecuentes en la ciudad de Cali son la violencia física y sexual. Esta última ha tenido mayor impacto en niñas de 10 y 14 años y la violencia física en mujeres entre 20 y 29 años.

Respecto a los tipos de agresores que perpetúan la violencia en contra de las mujeres se encuentra una mayor incidencia en los cónyuges, esposos, exesposos, novios, exnovios, amantes o examantes, que por lo general agreden a sus víctimas dentro de las viviendas, siendo este, un lugar que ocupó el 70% de los casos de mujeres que fueron agredidas a diferencia de lugares públicos, comprendiendo que la espera privada es el espacio primordial donde se instaura la violencia. De igual modo, se reflejó que los sectores de Cali más afectados por la violencia en contra de las mujeres, son: la comuna 13, 14, 21, 15, 18, 20, 6 y 8 en su respectivo orden, donde se encontraron el 50% de los casos en los se atenta a las mujeres. Con lo todo lo expuesto anteriormente se permite ahondar en los procesos de lucha que mujeres y organizaciones han desarrollado con el fin de hacer visible las diferentes formas de violencia, como fenómeno que se incorpora en los diferentes contextos sociales.

EL CONTEXTO DE LAS MUJERES PARTICIPANTES

Para el abordaje de la temática de este trabajo, participaron tres mujeres allegadas al grupo de investigación que vivieron violencia psicología en sus relaciones de pareja y que actualmente radican en la ciudad de Cali, Valle del Cauca. Así mismo, se detallará sobre algunos aspectos relevantes de la vida de cada una de ellas bajo otra identidad, honrando el principio de confidencialidad.

Esperanza

Esperanza nació en 04 de febrero de 1972 en el Municipio de Timbío, departamento del Cauca ubicado al sur del país, siendo uno de los municipios más antiguos Suramérica. Esperanza a los seis años de edad se trasladó a vivir con su madre y hermanos a la ciudad de Cali, en el barrio El Poblado ubicado en la comuna 13. Cuando llegó a la ciudad, ella inició sus estudios en un colegio de monjas, posteriormente abandonó sus estudios cuando cursaba séptimo grado y a los 18 se casó con Manuel, expareja y padre de sus tres hijos. Durante ese tiempo, Esperanza se dedicó las labores de ama de casa, posteriormente emprende como trabajadora independiente en la venta de productos de negocio y consumo. De este

modo, Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2019), manifiesta que de las trece ciudades metropolitanas en las que se incluye Cali, los trabajos informales cubren el 48.5% en mujeres y en los hombres el 43.6 %, reflejando una problemática a nivel laboral y económica. Cabe mencionar que Esperanza término sus estudios y se capacitó en el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA).

Emma

Nació en la ciudad de Cali, el 4 de enero del año 1985 y creció en el barrio la Nueva Floresta junto con sus padres y hermanos. Este barrio se encuentra ubicado en la comuna 12 del oriente de Cali, con un estrato socio económico de tres, caracterizada por ser una zona comercial con gran variedad de trabajos informales (Universidad ICESI, 2007). Los estudios de Emma fueron en los colegios Liceo Departamental Femenino y en Gabriela Mistral, en este último se graduó de bachiller. Durante la relación de pareja violenta con Julián trabajó en una empresa de madera como auxiliar contable. Hoy en día, Emma continúa viviendo en su casa de crianza con su madre, padre e hija. Trabaja en una empresa industrial donde desempeña el cargo de jefe de laboratorio y estudia una tecnología industrial.

María de los Ángeles

Nació el 17 de mayo de 1996 en la ciudad de Cali, su infancia y adolescencia la vivió en el barrio El Vallado que pertenece a la comuna 15, ubicado al oriente de la ciudad y que hace parte del distrito de Agua Blanca. El Departamento Administrativo de Gestión del Medio Ambiente (DAGMA, s.f) menciona que la población de esta comuna es vulnerable debido a factores de riesgo como la desescolarización, problemas económicos, violencia familiar y social, donde se destaca la delincuencia, microtráfico de estupefacientes, porte ilegal de armas, líneas fronterizas establecidas por pandillas. María de los Ángeles desde su niñez hasta la actualidad, cuenta con una pensión que se le concedió ante el fallecimiento de su padre biológico. En el campo laboral se desempeña como administradora de

un negocio que presta servicio técnico para la reparación de teléfonos móviles y estudia como auxiliar contable.

1. MARCO REFERENCIAL

En este apartado se revisaron diecinueve trabajos de grado y tres artículos relacionados con la violencia de género contra las mujeres, con la finalidad de comprender cómo se ha abordado este fenómeno social. En estos antecedentes se identificaron tres aspectos relevantes que aportaron a la investigación: primero, las concepciones de la violencia de género por parte de los hombres y las mujeres; segundo, las secuelas de la violencia de género en las mujeres y la influencia de la familia en la perpetuación de dicha violencia.

Entre los trabajos de grado consultados, tres de estos tuvieron como población tanto mujeres como hombres con la intención de reconocer la violencia de género vivida por parte de ellos y ellas. En la Universidad Industrial de Santander (UIS) se realizó un estudio sobre la violencia de género contra las mujeres estudiantes de la UIS. Enciso (2014) indagó sobre las diversas manifestaciones de violencia de género que sufren las estudiantes de la UIS; se encontró que las estudiantes sufren violencia física, psicológica y sexual por parte de los profesores, estudiantes y otros empleados de la Universidad, dichas violencias se manifiestan “principalmente a manera de comentarios ofensivos, denigrantes, humillantes y discriminatorios, generalmente cargados de contenido sexual en contra de ellas” (Enciso, 2014, p.150). Esta investigación denota que las mujeres se encuentran en un estado de vulnerabilidad, debido al estatus de poder que se maneja en las instituciones.

Dentro de la misma línea, Hipólito (2014) en su investigación realizada en Argentina, se centra en conocer la percepción que tienen los hombres y las mujeres sobre la violencia de género. En este estudio se obtuvo como hallazgo que en la actualidad se ha ido modificando las representaciones de los dos sexos, donde el hombre ahora propone espacios de equidad y la mujer va encaminada a la autonomía e independencia. Lo que demuestra que, con el pasar del tiempo, los roles de género se han ido transformando, generando perspectivas diferentes de lo que es ser hombre y mujer dentro de la sociedad.

Otro estudio realizado en la ciudad de Bogotá por Ordoñez y Rodríguez (2015) tuvo como objetivo “describir y comprender las vivencias y significaciones de los roles de género en cinco parejas sentimentales, dos homosexuales y tres heterosexuales, conformadas por jóvenes universitarios entre 18 y 25 años” (párr. 2). Este estudio señala la importancia de tomar como base las experiencias personales de cada sujeto desde su particularidad, lo que permitió comprender los diferentes significados y posturas que se asumen dentro de las diferentes relaciones de pareja que emergen hoy en día. Esto da a entender que las dinámicas de las relaciones y los roles que se construyen dentro de la misma no son estáticos, sino que varían conforme a la época, las experiencias de vida de las personas y los cambios que paulatinamente se van generando dentro de la cultura, ya que “la rigidez por cumplir a cabalidad el tradicional vínculo de la mujer sensible y emocional, y el hombre fuerte y proveedor, se ha quebrado en gran medida” (Ordoñez y Rodríguez 2015, p. 50).

Por otro lado, las siguientes tres investigaciones le otorgaron gran relevancia a la concepción de violencia de género por parte de los hombres, en estas se evidenció que dicha violencia se ejecuta cuando las mujeres o los hombres no cumplen con las labores estipuladas y con las normas establecidas para su actuar en la sociedad.

El estudio de Lucin (2015) realizado en la Isla Trinitaria de la ciudad de Guayaquil, los resultados demuestran que los hombres justifican que las mujeres son quienes provocan la violencia padecida, debido a que no cumplen con las labores asignadas y que son dependientes a ellos; por ejemplo, el no saber cocinar, no cuidar a los hijos y no arreglarse para ellos, genera que los hombres tomen acciones violentas contra las mujeres, como lo son las manipulaciones, golpes, gritos y humillaciones por ser ellos el sustento económico del hogar. Adicionalmente, en este estudio la comunidad de Guayaquil concibe a los agresores como personas enfermas, por ello, no son considerados culpables. Se suma que las mujeres tienen desconocimiento de las leyes que las protege y los derechos que poseen como

personas. Lo que demuestra la permisividad que la sociedad le otorga a los hombres para que ejerzan la violencia en contra las mujeres.

De esta manera, se evidencia que el sistema social de la Isla Trinitaria les otorga la potestad a los hombres sobre los comportamientos de las mujeres, a su vez, la mujer es constituida como un ser sin derechos que permite la perpetuación de la violencia. La segunda investigación es de tipo cuantitativo realizada por Herrera (2015) cuyo objetivo consistía en conocer el significado que tienen los hombres sobre la violencia de pareja, donde se enfocó en los conceptos de sexismo benevolente y sexismo hostil. El primero va dirigido contra las mujeres que desempeñan los roles tradicionales y el segundo contra las mujeres que se salen de aquellos roles, es decir:

El sexismo hostil se aplica como un castigo a las mujeres no tradicionales, profesionales y feministas, porque ellas modifican los roles tradicionales de género y las relaciones de poder entre hombres y mujeres. En tanto que, el sexismo benevolente actúa como recompensa a las mujeres que cumplen los roles tradicionales, debido a que estas mujeres aceptan la supremacía masculina y el 'cuidado' que estos le ofrecen a cambio. (Herrera, 2015. p. 9).

En esta investigación participaron 38 hombres de una empresa de metalmecánica ubicada en Lima, Perú. Donde se evidenció que el sexismo hostil se asocia con ataque psicológico, debido a que no se permite superioridad de las mujeres y el sexismo benevolente se asocia significativamente a la coerción sexual.

En otro estudio denominado *Hombres violentados psicológicamente por sus parejas: Lo que el sexo fuerte se cansó de ocultar*, se centraron en las historias de vida de cuatro hombres que en su relación de pareja vivieron violencia psicológica, encontraron que los hombres “son agredidos psicológicamente por sus parejas por no cumplir con lo que se espera de su género, cuando éste pierde el empleo, cuando por diversas razones no puede mantener económicamente el hogar, cuando se muestra débil” (Sánchez, 2014, p. 123). Es decir que los hombres también son víctimas de la violencia psicológica, pero no se les permite esta posición, ya que el sistema patriarcal le ha dado la posición de omnipotente, por lo tanto, la sociedad

acepta al hombre como el agresor y no como víctima (Sánchez 2014). Lo cual permite visualizar que la violencia contra los hombres es totalmente silenciada, lo que explica que las cifras sobre este tipo de violencia sean escasas.

Esta última investigación da cuenta que la técnica historia de vida es posible efectuarla dentro los estudios cualitativos, además, es válido realizar la investigación con un número reducido de participantes. Otras tres investigaciones utilizaron dicha técnica.

Un estudio realizado en Mallorca, España, por Briones (2016) y fue denominado *Análisis de historias de vida sobre violencia de género en el colectivo de personas mayores. Estrategias y soluciones del educador o la educadora social para hacer frente a la violencia*. El objetivo de esta investigación fue indagar acerca de las percepciones que poseen las personas mayores de 65 años sobre su propia historia de violencia de género. Quienes expresaron que desde el primer momento de convivir con sus parejas experimentaron violencia por parte de ellos y los hijos fueron las personas que reconocieron la violencia manifestada en la relación, lo que permitió que dichas mujeres tomaran consciencia de este hecho. Esta investigación presenta las historias de vida en una serie de tablas que corresponden a las respuestas de cada una de las mujeres.

Asimismo, en la investigación *Género y paz: relatos de mujeres víctimas de conflicto* realizada en la ciudad de Barranquilla por Valero (2017), se centra en las narraciones de las mujeres que han padecido violencia. En estos relatos se encontró que la violencia padecida en el hogar es un tema que se debe manejar dentro del matrimonio, ya que las mujeres consideran que esta es una problemática que se soluciona en privado. Sin embargo, hay mujeres que logran suprimir esta concepción, empoderándose de sus vidas con mayor autonomía y seguridad de sus capacidades, “las mujeres comprenden que los cambios dependen de la forma como ellas afronten su existencia para mejorar su entorno, lo que proporciona aumento de autoestima, autocontrol, confianza y seguridad” (Valero, 2017, p. 233). Es decir, que las mujeres al sentirse y tomar la posición de ser el centro de sus

propias vidas, promueven independencia y autonomía en sus decisiones, por tal razón, fue importante traer a colación esta investigación.

Otro estudio se enfocó en la construcción de historias de vida a partir de los significados que las mujeres le otorgan a la condición de ser madres. Bernal (2018) se propuso conocer, analizar y reflexionar acerca de los significados que se tienen con relación a la maternidad, basándose metodológicamente en historias de vida de mujeres que fueron madres en la etapa de la adolescencia. Bernal (2018) afirma que dentro de los “problemas sociales”, el embarazo es protagonista y tienen una connotación de género particular pues se asume que sus causas y consecuencias se ubican principalmente en el cuerpo de las mujeres, un cuerpo capaz de engendrar. Esto evidencia como la violencia contra las mujeres está arraigada a su condición de procrear y ser madre.

Continuando con la línea sobre la concepción que tiene las mujeres frente a la violencia, Garzón y Ortega (2015), se plantearon analizar la comprensión acerca de la violencia basada en género en contra de las mujeres, teniendo en cuenta los relatos de mujeres jóvenes entre 18 y 29 años en la ciudad de Bogotá, basándose en sus experiencias en los espacios públicos y privados. Respecto a esto, se encontró que a pesar de que son mujeres jóvenes aún están presentes las concepciones tradicionales sobre las mujeres y los hombres. En la investigación, las autoras detallan que la violencia de género contra las mujeres en su mayoría es conducida por hombres; sin embargo, las mismas mujeres también efectúan este tipo de hechos, dando lugar a que las redes de apoyo entre ellas estén poco fortalecidas. En cuanto a las relaciones de pareja se dieron a conocer que los actos de violencia de género donde las mujeres jóvenes tienen mayor conciencia son los actos de celos, control y las agresiones dejan marcas evidentes en sus cuerpos.

Una investigación realizada por Campo (2017) se enfocó en cuatro mujeres que habían presentado una denuncia por violencia de pareja en la Comisaría de Familia del municipio de Jamundí, con la finalidad de determinar las concepciones que tienen estas mujeres sobre dicha violencia. En este estudio se encontró que las

violencias se denuncian cuando pasan a un estado extremo, lo cual induce que las mujeres soporten varios años de coacción por parte de sus parejas; sin embargo, estas mujeres reconocen que existen otros tipos de violencia como es la violencia psicológica. Adicionalmente, se resalta que el contexto sociocultural brinda apoyo y acompañamiento cuando las mujeres deciden denunciar, como es el caso de la familia; no obstante, se hace hincapié que este contexto no actúa desde que la violencia emerge, por el lado del contexto legal se reconoce que la Comisaria de familia está prestando un servicio oportuno ante las denuncias de maltrato.

Bajo esta misma perspectiva se encuentra la investigación realizada por Ramírez (2015), que trabajó con un grupo de mujeres que habían denunciado ante la Fiscalía de Medellín la violencia padecida en el ámbito doméstico, su propósito fue conocer las historias de vida de estas mujeres y los significados sobre la violencia padecida. La autora encontró que la violencia psicológica y la violencia sexual son normalizadas por estas mujeres, esta última se toma como un deber de las mujeres. Solo las agresiones físicas cobran significado por dejar marcas evidentes para ellas y el entorno social, el cual las respaldan para que denuncien ante las autoridades. Lo anterior denota la gran influencia que tiene el contexto sociocultural para la perpetuación de la violencia, este aprueba el maltrato contra las mujeres y las convierte en mujeres sin reconocimiento de sus derechos.

Además, en este estudio se hace visible dos motivos que sumerge a las mujeres en la violencia, que son la dependencia económica y dependencia emocional, en este sentido se expone la dificultad que tienen algunas mujeres para terminar con la relación, que sienten la necesidad del acompañamiento afectivo de la pareja, sumado a la necesidad económica que presenta estas mujeres para el sustento de los hijos (Ramírez, 2015). De este modo se pone en manifiesto que las mujeres, al estar bajo un orden social que las ubica dentro de la esfera privada propicia que se genere dependencia hacia los hombres.

Dicha dependencia es abordada por dos estudios que se enfocaron en la dependencia emocional. Un estudio realizado por Gamero y Salinas (2014)

denominado: *Personalidad y Dependencia Emocional de la Pareja, en Universitarios*, esta investigación permite vislumbrar que no existe diferencia significativa entre la dependencia emocional que se genera por parte de los hombres y las mujeres. Dentro de su marco teórico es importante traer a colación la concepción de dependencia emocional, entre sus aportes es significativo para la presente investigación lo que se denomina las “características de la dependencia emocional” entre estas características se resalta la siguiente:

Relaciones basadas en la sumisión y subordinación: Una de las pautas de interacción más características de los dependientes emocionales es la sumisión incondicional hacia su pareja. El dependiente siempre tiene claro que la pareja es una persona para admirar e idealizar, [...] por lo tanto, siempre hay que agradarle, debe estar siempre contento. La consecuencia inmediata es que sólo se hará lo que la pareja quiera. [...]”. Castelló (como se citó en Gamero y Salinas, 2014).

Otra investigación realizada en la Paz Bolivia sobre la *Dependencia emocional e inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja que acuden al SLIM Cotahuma* se encontró que “a mayor nivel de Dependencia Emocional, menor es el nivel de Inteligencia Emocional [...]” (Requena, 2016, p.4). Dentro de esta situación, se evidencia la aparición de síntomas de ansiedad ante la separación que tienen con sus parejas, presentando emociones de miedo, soledad y búsqueda de atención constante. Por lo cual, es muy común ver como las mujeres que denuncian hechos de violencia, frente a una entidad de control social en busca de protección, posteriormente cambian de decisión buscando de nuevo una “estabilidad” con su pareja agresora

Lo anterior arroja que las mujeres que vivencian violencia por parte de sus parejas utilizan ciertas estrategias para afrontar la situación violenta. Esto se evidencia en un estudio realizado en la ciudad de Bogotá por Lancheros y Peñuela (2016), ellas se enfocaron en conocer las estrategias de afrontamiento que tiene dos grupos de mujeres; el primero estuvo conformado por mujeres víctimas de la violencia en pareja y el otro grupo por mujeres que no se perciben como víctimas. Las estrategias de afrontamiento se clasificaron en dos categorías que son estrategias de

afrontamiento dirigidas a la resolución de problemas y estrategias de afrontamiento dirigidas a la emoción según la teoría planteada por Lazarus y Folkman, donde la primera “son aquellas estrategias que están relacionadas con el manejo y la forma en cómo se altera o controla el problema que está causando la molestia” (Lancheros y Peñuela, 2016, p.57). Y la segunda “hace referencia a los métodos que van dirigidos a la regulación de la respuesta emocional frente al problema” (Lancheros y Peñuela, 2016, p.58).

Se encontró que las mujeres que no se perciben como víctimas de violencia de pareja utilizan las estrategias de afrontamiento enfocadas en analizar o intervenir oportunamente en el momento en la manifestación del conflicto y el grupo de mujeres que han sido víctimas de la violencia de pareja, se encontró que utilizan estrategias de afrontamiento basadas en la emoción, donde esperan que el hombre cambie sus acciones agresivas y entran en un estado de negación de la violencia que normaliza las agresiones recibidas, además, se refugian en la oración como estrategia para tolerar dichas situaciones. Es decir, las mujeres “[...] centran su respuesta a la emoción, realización acciones como evitar o negar la situación; mientras que las mujeres que no se consideran víctimas de violencia de pareja centran sus estrategias en la resolución de conflictos de manera lógica por medio de planes de acción” (Lancheros y Peñuela, 2016, p.133).

Lo que indica que las mujeres dentro de las relaciones de pareja, en la mayoría de los casos, son receptoras de violencia de género, enmarcado por el sistema patriarcal, que permite que las mujeres asimilen la violencia como una acción legítima en las relaciones y que depende de ellas controlar las agresiones por parte de los hombres. De acuerdo a lo anterior y a los diferentes estudios mencionados se evidencia que la principal violencia legitimada es la violencia psicológica que se caracteriza por ser la primera violencia manifestada en las relaciones de pareja, según lo expuesto por Ochoa (2017) en su estudio *Entre ellas y ellos: Un análisis de la violencia de género en las relaciones de noviazgo en jóvenes adolescentes de Cuenca*, da cuenta que en las relaciones de noviazgo se comienza a pautar

prohibiciones y control sobre la vida social de la pareja, lo que establece una dinámica de poder ante el otro y abona el terreno para la expresión de la violencia de género, de acuerdo a Ochoa (2017):

El sentimiento de posesión sobre su enamorado/a da carta abierta a la expresión de actitudes más violentas como los gritos, los insultos y los cuestionamientos sobre lo que hace; y con el acceso a la tecnología se agudizan ya que ofrecen un mayor alcance de control en tiempo y espacio. (p.81).

Lo que arroja una nueva forma de controlar la vida social de las mujeres a través de las redes sociales virtuales, que actualmente se considera como un espacio de interacción social. Los hombres irrumpen en este medio obteniendo la clave de ingreso de las redes virtuales de las mujeres que permite tener acceso directo a este medio social. Lo cual se convierte en un requerimiento que demuestra voto de confianza el tener acceso a las claves de las redes, con el propósito de poder indagar cada movimiento de la cotidianidad e interacción social que realiza, de este modo, hay pérdida de libertad (Ochoa, 2017).

Otra violencia legítima en las relaciones de pareja es la violencia sexual que es normalizada por la supuesta obligación sexual que tiene las mujeres con el hombre. En un estudio realizado en la Universidad de Alicante, España, por Martínez (2015) se dieron a conocer las repercusiones de la violencia en pareja sobre la sexualidad de las mujeres que acudieron a un servicio especializado en atención a la mujer y las consecuencias psicológicas de esta problemática. Las mujeres manifestaron haber vivido violencia sexual dentro de sus relaciones de parejas, “les tocaba realizar conductas sexuales que no deseaban, penetración vaginal, tocamientos, masturbación, sexo oral, penetración anal, introducción de objetos, uso de la pornografía, exhibicionismo y sexo con animales” (Martínez, 2015, p. 186).

El método de coacción consistía en chantajes emociones, amenazas, insultos/menosprecios, gritos, golpe a mobiliarios y chantajes económicos. Cabe resaltar que la violencia sexual es la más habitual en las parejas, aunque es la más invisible, “debido a que las mujeres asumen la responsabilidad de satisfacer

sexualmente a sus parejas, sin permitirse cuestionarse lo contrario” (Martínez, 2015, p. 345). Con relación a las consecuencias psicológicas, se evidencia que las mujeres mostraban niveles clínicos de tristeza, depresión y estrés postraumático, ansiedad, baja autoestima y depresión.

En este proceso de legitimización de la violencia de género se resalta continuamente la gran influencia del contexto familiar como transmisor de dicha violencia, como partícipe en el mantenimiento o en la detención de esta. En la investigación realizada en la Universidad del Valle Sede pacífico por Reyes, Rivas y Taylor (2017) exponen que la violencia es un “comportamiento aprendido” culturalmente durante la crianza o estilos de vida, con patrones que se establecen durante los primeros años, los cuales se mantienen latentes a lo largo de la adolescencia y la adultez, generando así barreras que se interponen cada vez más entre ambos géneros.

Asimismo, en la investigación denominada *La violencia a la mujer dentro del vínculo familiar, en nuestra sociedad* desarrollada en Ecuador por Neira (2016) se expone que la familia es uno de los principales perpetuadores de la violencia contra las mujeres, que se convierte en un espacio donde se ejerce la violencia contra las mujeres que atenta contra la integridad y seguridad de ellas. La mayoría de mujeres manifiestan ser violentadas y enfatizan en ser víctimas de violencia física desconociendo la violencia psicológica y sexual, donde estas últimas están normalizadas e instauradas dentro de las dinámicas de pareja.

En el artículo de United Nations Office On Drugs And Crime (UNODC,2018) se expone como se ha llevado a cabo acciones que den solución al fenómeno de la violencia, de este modo, salvaguardar la vida de las mujeres que vivencian el abuso y los malos tratos e incluso la muerte, perpetuada desde personas que conforman su núcleo familiar. En este sentido, la UNODC (2018) expone que:

A pesar de los numerosos programas elaborados para erradicar la violencia contra la mujer y de la cantidad de legislación aprobada. Muchas mujeres todavía se encuentran solas, no sólo ante la violencia

en su hogar sino también ante los sistemas de justicia penal que no responden adecuadamente o no tienen la capacidad y los conocimientos para hacerlo. (p.55).

De esta manera la violencia de género se considera como un fenómeno social que no se limita al sexo, edad, cultura, clase social. Según un artículo expuesto por Sida, una agencia gubernamental que trabaja para el gobierno del parlamento sueco, que colabora con 35 países de África, Asia, Europa y América Latina; en su artículo *Preventing and Responding to GenderBased Violence: Expressions and Strategies*, expone que la violencia de género es “la expresión más extrema de la desigualdad de género. Es ante todo una violación de los derechos humanos, y un problema de salud global que cruza las fronteras de la riqueza económica, la cultura, religión, edad y orientación sexual” (Sida, 2015, p.5). Aquí se señalan las diversas formas de violencia de género que existen en la sociedad como es el matrimonio infantil y da cuenta que este fenómeno social se puede perpetuar durante todo el ciclo de vida de los seres humanos.

Este artículo permite visualizar la violencia de género en las relaciones de pareja, que se ha ido configurando poco a poco en un asunto público gracias a los movimientos feministas que han presionado para que el Estado promulgue leyes que protejan a las mujeres de la violencia que padecen; no obstante, sigue existiendo la creencia de la normalización de la violencia, de acuerdo con Sida (2015):

la violación marital, los abusos económicos y emocionales. Todavía no se consideran actos criminalizados dentro de muchos marcos legales. Incluso cuando la violencia de pareja está legalmente condenada, muchos todavía la ven como un asunto privado y las mujeres a menudo son responsables de la violencia infligida sobre ellos. (p. 99).

Adicionalmente, en este artículo se plantea una serie de estrategias para la prevención de la violencia de género, entre estas es necesario destacar el cambio de la concepción de víctimas a sobrevivientes. Este cambio de concepción es promulgado por United Nations Population Fund (2016) en *Facilitator's Guide For Media Reporting on Gender-Based Violence*, en Siria, expone la importancia de

aplicar enfoque centrado en sobrevivientes, para buscar empoderar a las mujeres en sus procesos de cambio, donde se debe reconocer la particularidad de cada una de ellas ya que sus reacciones frente a la violencia de género son diferentes, en cuanto a sus fortalezas, recursos y mecanismos de afrontamiento. En este sentido, se busca priorizar en sus necesidades, en el respeto, la seguridad, la confidencialidad y la no discriminación.

En este orden de ideas, las diversas investigaciones revisadas permiten vislumbrar que la violencia de género es un fenómeno social que ocurre a nivel global, que hasta el momento los diversos estudios demuestran que esta violencia es padecida mayoritariamente por las mujeres, la cual afecta la integridad física y psíquica. Se evidencia que esta problemática se acentúa por el sistema social que le permite al hombre perpetuar las diversas violencias.

Sin embargo, la violencia de género es posible disminuirla a medida que se transforme los roles de género asignados a los hombres y a las mujeres, como lo demuestra los trabajos de investigación de Hipólito (2014), Herrera (2015) y Valero (2017) que refieren que las mujeres cuando se asumen como sujetos de derecho presupone el inicio de un proceso de empoderamiento que permite mitigar las violencias padecidas. De esta manera, el conjunto de investigaciones aporta de manera significativa a la comprensión del fenómeno de interés y da soporte al objetivo de la presente investigación que se interesa en identificar el proceso de construcción de roles de género en las mujeres después de vivenciar violencia de género.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La violencia de género contra las mujeres se ha fundamentado en el sistema patriarcal constituido en la sociedad, que sobrevalora el papel desempeñado por el hombre que subordina a las mujeres. Teniendo en cuenta esto, socialmente se estipularon los roles de género para cada sexo, marcados por aspectos biológicos

que diferencian a las mujeres y a los hombres, dando lugar a “construir un grupo de identidades y comportamientos masculinos y femeninos que sirven para dar el poder a los hombres y subordinar a las mujeres” (Putnay, 2004, p.69). Esto se genera a partir de la división sexual del trabajo que consiste en la:

[...] distribución muy estricta de las actividades asignadas a cada uno de los dos sexos, de su espacio, su momento, sus instrumentos; es la estructura del espacio, con la oposición entre el lugar de reunión o el mercado, reservados a los hombres, y la casa, reservada a las mujeres, o, en el interior de ésta, entre la parte masculina, como del hogar, y la parte femenina, como el establo, el agua y los vegetales; es la estructura del tiempo, jornada, año agrario, o ciclo de vida, con los momentos de ruptura, masculinos, y los largos períodos de gestación, femeninos. (Bourdieu, 1998, p. 11).

De esta manera, se caracteriza a las mujeres como el “sexo débil”, ubicado en el deber de la procreación y el cuidado del hogar; mientras que, al hombre se le asignó el rol protector y proveedor, que le otorga la autoridad y poderío en los diversos contextos sociales, tanto públicos como privados. En estos contextos, las mujeres han sido discriminadas; por ejemplo, solo hasta el año 1957 las mujeres lograron el derecho a ejercer su voto como ciudadanas, abriendo el camino hacia la participación política. Otro hecho es que a las mujeres se les asignaba el apellido del esposo al momento de contraer matrimonio, lo cual se logró modificar a través del Decreto 1260 (1970) que estipula en el artículo 3 “toda persona tiene derecho a su individualidad, y, por consiguiente, al nombre que por ley le corresponde. El nombre comprende, el nombre, los apellidos, y en su caso, el seudónimo” (p.3).

De acuerdo a lo anterior, las mujeres han estado en una posición de desigualdad ante los hombres; sin embargo, en la actualidad la concepción de los roles género se han ido transformando y equiparado de manera paulatina. Los derechos humanos han pasado a ser derechos de la mujer, lo cual se ha logrado a través de diversas convenciones y legislaciones que han establecido que las mujeres deben ser concebidas como sujeto de derecho. Por ejemplo, la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW, 1979)

reconoce que a las mujeres les afectan unas violencias específicas solo por el hecho de ser mujeres.

Por ello, en el artículo 16 de la CEDAW, se establece la eliminación de la discriminación contra las mujeres en todos los asuntos relacionados con el matrimonio y las relaciones familiares, siendo este un punto crucial para eliminar o disminuir la discriminación contra las mujeres, debido a que en el ámbito privado las mujeres han sido confiscadas para desempeñar las labores domésticas, cumpliendo con el rol de madres y esposas, es decir, “la norma social dicta el deber y la tarea de la mujer estriban en el cuidado de la casa, del marido, y de los hijos [...] el matrimonio [...] es el factor más importante en la vida de la mujer” (Calderón, 1993, p.87). En este sentido, las mujeres se han constituido como objeto para el otro: la satisfacción de las necesidades sexuales de los hombres y las necesidades del cuidado de los hijos, lo que se engloba dentro del contrato matrimonial heterosexual.

Por medio de este contrato, las mujeres quedan excluidas de la esfera pública, a su vez se enmarca la relación del hombre que domina y la mujer que es subordinada; es decir, “el poder implica [...] subordinación y fuera de relación familiar significa discriminación” (Calderón, 1993, p.88). Por ello, en este artículo de la CEDAW (1979) se establece una serie de medidas que permite a las mujeres tener los mismos derechos de los hombres en el matrimonio y en la familia; por ejemplo, el derecho para elegir libremente cónyuge y contraer matrimonio, los mismos derechos y responsabilidades durante el matrimonio.

No obstante, sigue existiendo la dinámica de subordinación contra las mujeres que propicia la violencia de género, es decir, que “todavía perduran enormes diferencias entre los sexos tanto en el ámbito público como en el privado, las mujeres aún son discriminadas y en su vida cotidiana soportan numerosas desigualdades respecto de los hombres” (Heras, 2009, p. 46). A saber, en el ámbito público se encuentra la cosificación del cuerpo de la mujer que es utilizado por los medios publicitarios y la música que ofende el cuerpo femenino, en cuanto al ámbito laboral la inserción de la mujer se ha incrementado; empero, han tenido que experimentar desigualdades

salariales y acoso sexual. Por lo tanto, las diversas discriminaciones y desigualdades por las que ha pasado las mujeres, constituidas dentro del marco de dominación patriarcal han propiciado que se genere violencia contra ellas, es decir:

Las mujeres son vistas como dependientes o pasivas, [...] son objeto de regulación y dominación masculinas en el hogar. Esa imputación de dependencia consolida la relación de subordinación de las mujeres frente a los hombres, y esa subordinación, para mantenerse incólume, deriva muchas veces en el uso de la violencia. [...], no son asumidas como seres autónomos, individuos con derechos, sino como parientes de varones que responden por (y, por tanto, dominan sobre) ellas: madres de, hijas de, esposas de, novias de; su lugar en el orden democrático es el de la dependencia, un lugar que otorga prerrogativas a los hombres sobre las mujeres, entre ellas, la de regular sus conductas y sus cuerpos con violencia, si ellos así lo consideran. (Grupo de Memoria Histórica, 2011, p. 24).

Lo anterior indica que las mujeres se encuentran en una posición de desventaja ante los hombres, que las ubica en un estado de vulnerabilidad de recibir violencia por parte de ellos y de la sociedad. Esta violencia es considerada por Velázquez (2003) como todos “los actos mediante los cuales se discrimina, ignoran, somete y subordina a las mujeres en los diferentes aspectos de su existencia. Es todo ataque material y simbólico que afecta su libertad, dignidad, seguridad, intimidad e integridad moral y/o física” (p.29). Estos actos implican que las mujeres son concebidas como sujetos sin derechos y sin voz, donde los hombres en su posición de poder se sienten en el derecho de atacar a las mujeres. Esta es una realidad vigente, muchas mujeres siguen padeciendo violencia de género en los diversos contextos sociales, según la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2018) expone que:

Se estima que de las 87,000 mujeres que fueron asesinadas globalmente en el 2017, más de la mitad (50,000-58 por ciento) fueron matadas por sus parejas o miembros familiares [...] Más de un tercio (30,000) de las mujeres asesinadas en el 2017 fueron exterminadas por su actual o ex pareja. (párr. 3).

Lo anterior evidencia que el contexto de las relaciones de pareja, es el principal escenario de violencia de género que padecen las mujeres, según el Boletín de

violencia contra la mujer emitido por Medicina Legal y Ciencias Forenses de enero a febrero del 2019, en Colombia se ha registrado 5.877 casos de violencia de pareja. Esta violencia se tipifica en: violencia física, psicológica, sexual, social y económica. La violencia psicológica es transversal a todos los tipos de violencia mencionados y es invisibilizada por la sociedad; se caracteriza por “la continua degradación y subestimación por parte de una persona hacia otra. Este tipo de violencia –difícil de percibir por parte de observadores externos- provoca en la persona que la sufre la pérdida de respeto por sí misma y el menoscabo de su propia estima” (Defensoría del pueblo de Colombia, 2003).

La pérdida de la autoestima es unas múltiples repercusiones de la violencia de género en la salud mental y física de las mujeres, otros tipos de secuelas son el trastorno de ansiedad, depresión que puede desencadenar el suicidio, trastornos del sueño, trastorno por estrés postraumático como lo son las pesadillas, conductas adictivas y compulsivas, entre otros (Torres y Fernández, 2010; ONU, 2017). Estas afectaciones alteran las distintas esferas de la vida de las mujeres en la sociedad, a su vez, dificulta que las mujeres cierren el ciclo de la violencia de género, de acuerdo con Velázquez (2003) “la violencia, sobre todo la que se manifiesta en forma crónica, arrasa con la identidad y la subjetividad y suele excluir a la mujer del terreno de la palabra y la significación” (p. 247).

De este modo cuando una mujer logra cerrar el ciclo de violencia, presupone una transformación del rol de mujer en todos los ámbitos de su vida, donde es necesario un proceso de empoderamiento de las mujeres que exige el reconocimiento, descubrimiento y las necesidades de validar sus derechos (Valero, 2017). Así es como la presente investigación propone reconocer las historias de vida de mujeres que estuvieron inmersas en las relaciones de pareja con presencia de violencia psicológica, por lo tanto, se plantea el siguiente interrogante:

¿Cuáles son los roles de género construidos en las historias de vida de tres mujeres de diferentes generaciones que vivieron violencia psicológica en las relaciones de pareja en la ciudad de Cali?

3.JUSTIFICACIÓN

Los roles de género son una construcción social enmarcada dentro de una sociedad patriarcal que le asigna a los hombres la posición de dominación y a las mujeres el rol de sumisión, lo que produce relaciones sociales desiguales que propicia la violencia de género contra las mujeres. Dentro de estas relaciones se encuentran las relaciones de pareja, donde los diferentes estudios explorados indican que es uno de los principales contextos que escenifica dicha violencia, por ello, es importante identificar a través de la técnica historia de vida los roles de género construidos por las tres mujeres participes de esta investigación, a su vez, describir cómo se deconstruye los roles y la violencia. El abordaje de esta técnica permite darles voz a las mujeres, a la expresión de sus sentimientos y pensamientos, asimismo, posibilita la reflexión por parte de quien narra la historia de vida y quien escucha sus relatos.

Lo anterior proporciona visibilizar que la violencia de género es un fenómeno social que trasciende las diferentes generaciones, por tanto, se hace necesario que la sociedad y demás instituciones tenga conocimiento sobre este tema para que no se continúe invisibilizando y justificando la violencia que viven las mujeres a diario en la humanidad. Este tipo de estudio genera un amplio panorama de lo que viven las mujeres dentro de las relaciones de pareja, además permite que futuras investigaciones continúen con el análisis de este fenómeno y se logre alcanzar la erradicación de la violencia de género contra las mujeres.

Es lícito mencionar que la violencia genera repercusiones en las mujeres, la OMS (2017) señala que “la violencia puede afectar negativamente la salud física, mental, sexual y reproductiva de las mujeres y, en algunos entornos, puede aumentar el riesgo de contraer el VIH” (párr. 5). En este sentido, la profesión de psicología debe adquirir conocimiento sobre este fenómeno social, ya que su principal función es entender el comportamiento humano y atender la salud mental de las personas.

4.OBJETIVOS

4.1 Objetivo general:

Identificar los roles de género construidos en las historias de vida de tres mujeres de diferentes generaciones que vivieron violencia psicológica en las relaciones de pareja en la ciudad de Cali

4.2 Objetivos específicos:

Explorar la socialización en el contexto familiar de las tres mujeres de diferentes generaciones que vivieron violencia psicológica en las relaciones de pareja en la ciudad de Cali

Reconocer la violencia psicológica que vivieron las tres mujeres de diferentes generaciones dentro de la relación de pareja.

Describir los roles de género construidos por las tres mujeres de diferentes generaciones después de experimentar violencia psicológica en las relaciones de pareja.

5. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

Para la presente investigación se retoman los aportes propuesto por el construccionismo social, los estudios de género y violencia psicológica, con el propósito de conceptualizar las construcciones de roles de género que es primordial para el análisis de las historias de vida desarrollada en esta investigación.

5.1. CONSTRUCCIONISMO SOCIAL

La construcción del mundo social se da a través de un proceso de socialización, los sociólogos Peter Berger y Thomas Luckmann (1968) en el libro *La construcción social de la realidad*, plantean que la construcción de la realidad social se da a través del proceso que denominan interacción cara a cara, dicha interacción recobra significado a través del lenguaje que permite interpretar, comunicar y tipificar las relaciones interpersonales; es decir, que el lenguaje hace parte de “la vida cotidiana, por, sobre todo, es vida con el lenguaje que comparto con mis semejantes y por medio de él. Por lo tanto, la comprensión del lenguaje es esencial para cualquier comprensión de la realidad de la vida cotidiana” (Berger y Luckmann, 1968, p.53). En este sentido, las relaciones sociales se construyen mediante los significados que, a través del lenguaje, les otorga a los comportamientos propios y de otros.

Esta realidad social tiene dos vertientes que participan en la constitución del ser social; la primera, Berger y Luckmann (1968) la denominan como realidad objetiva, caracterizada por crear el orden social que se constituye como el ente regulador de los comportamientos, estableciendo el actuar de cada persona, instaurando lo

permitido y lo prohibido en las acciones de cada uno, en este caso “las instituciones, por el hecho mismo de existir, también controlan el comportamiento humano estableciendo pautas definidas de antemano que lo canalizan en una dirección determinada, [...]” (Berger y Luckmann, 1968, p.74).

Estas instituciones crean pautas específicas de comportamiento que se transforman en el sistema de control social, en el que se instaura normas y leyes para las mujeres y los hombres, las cuales reflejan la inequidad entre los mismos, por ejemplo, los Derechos Humanos fueron desconocidos para las mujeres, a quienes se les ha violado los diversos derechos fundamentales sobre la vida. Dicho control pauta las sanciones necesarias para aquellos que no cumplan con lo establecido, es decir, “solamente se requieren mecanismos de control adicionales cuando los procesos de institucionalización no llegan a cumplirse cabalmente” (Berger y Luckmann, 1968, p.75).

Por lo tanto, en el orden social se mediatiza el moldeamiento de conductas, que tipifica las pautas de comportamiento para cada ser social, de esta manera se configura los roles sociales que deben desempeñar cada persona en la sociedad, es decir, el “yo” se construye en torno a los estereotipos disponibles y aceptadas por la sociedad, y al internalizar determinados roles el mundo social cobra significado para las personas y los convierte en partícipe de dicho mundo (Berger y Luckmann, 1968). Estos estereotipos se enmarcan dentro de una sociedad patriarcal que instaura los roles de género que son desiguales y violentos, tal escenario da lugar a la violencia de género.

De tal manera que los roles de género representan el orden institucional, que son la forma de controlar el comportamiento de las personas en la sociedad, es decir, “las instituciones se encarnan en la experiencia individual por medio de los "roles", los que, objetivizados lingüísticamente, constituyen un ingrediente esencial del mundo objetivamente accesible para cualquier sociedad” (Berger y Luckmann, 1968, p. 96). Esta institucionalización restringe y cosifica la subjetividad de las mujeres, porque son vistas como un objeto, En este sentido surge el cuestionamiento acerca de

¿cómo es posible resignificar el rol de mujer, dentro una sociedad donde las instituciones corrigen y señalan continuamente lo objetivado e instaurado dentro de un régimen social? Los roles de género son constituidos a través del proceso de socialización que se considera como el único medio en que la persona se convierte en un ser social, es decir:

La persona no nace miembro de una sociedad nace con una predisposición hacia la sociabilidad, y luego llega a ser miembro de una sociedad (...) El punto de partida de este proceso lo constituye la internalización: la aprehensión o interpretación inmediata de un acontecimiento objetivo en cuanto expresa significado, o sea, en cuanto es una manifestación de los procesos subjetivos de otro que, en consecuencia, se vuelven subjetivamente significativos para mí. (Berger y Luckmann, 1968, p.162).

La internalización se da en lo que Berger y Luckmann (1968) denominaron realidad subjetiva, que contiene dos procesos, a saber, “la socialización primaria es la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez; por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad (Berger y Luckmann, 1968, p.164). Es guiada por el núcleo familiar, que es considerada como la primera estructura social, en donde se vinculan aspectos emocionales y cognoscitivos de la construcción de la realidad social. A las mujeres en esta socialización se les inculca que deben ser delicadas, estar al servicio para el hombre, y desempeñar las labores domésticas y de cuidado, lo cual se enseña a temprana edad a través del juego y luego se le exige el cumplimiento de los deberes del hogar. En cambio, al hombre en esta primera socialización se les inculca que deben participar en juegos de fuerza, no se les permite llorar y no se les asigna los deberes del hogar, en esta medida la familia es quien acentúa los comportamientos de cada uno y transfiere las creencias para cada género.

Estos aprendizajes comportamientos y creencias son llevados a las relaciones de pareja, donde desempeñan los papeles transmitidos en la estructura familiar, que constriñe a la mujer como un ser débil y al hombre por su virilidad. En esta medida, los roles sociales se enmarcan como roles de género dentro de un orden social

dominado por el hombre. La socialización secundaria se caracteriza por ser el proceso por el cual se accede a otros “submundos”, requiriendo asumir y adquirir conocimientos sobre determinados “roles”, es decir, “la socialización secundaria es cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad” (Berger y Luckmann, 1968, p.164). Dichas estructuras son conformadas por el estado, la iglesia y la escuela, estas instituciones se han constituido alrededor del prototipo de hombre y de las cuales las mujeres han sido excluidas.

Dentro de esta línea del construccionismo se encuentra lo postulado por el psicólogo social estadounidense Kenneth Gergen en el libro *Construccionismo Social aportes para el debate y la práctica*, editados por primera vez en Colombia en el 2007. En su planteamiento se consolida la metateoría denominada construccionismo social que permite abordar a la psicología social como el campo de la psicología que se centra en la interacción humana, denotando que dentro esta disciplina no es posible establecer leyes generales sobre el comportamiento humano a medida que las personas evolucionan en el transcurrir del tiempo, en sus palabras “si se pudieran establecer los principios generales del comportamiento humano, sería posible reducir los conflictos sociales, erradicar los problemas de la enfermedad mental y crear condiciones sociales de máximo beneficio para los miembros de la sociedad” (Gergen, 2007, p. 4).

De esta manera se hace explícito que el ser humano debe ser abordado dentro de la cultura a la que pertenece y en el tiempo en el que se encuentra. Por ello, la interacción humana debe ser comprendida y estudiada bajo la premisa de que las personas y su realidad social no son estables, es decir, “los principios de la interacción humana no se pueden desarrollar fácilmente con el paso del tiempo porque se basan en hechos que generalmente no permanecen estables” (Gergen, 2007, p.5). En esta secuencia de tiempo es fundamental reconocer que los hechos sociales tienen la posibilidad de transformarse con la evolución de la sociedad.

Gergen (2007) estipula que “los fenómenos sociales pueden variar considerablemente en la medida en que se encuentran sujetos al cambio histórico” (p. 20). Como es el caso de la violencia de género, el cual es considerado como un fenómeno social que en sus manifestaciones sigue vigente en la interacción social, sin embargo, la concepción de este fenómeno se ha ido modificando en cuanto es visibilizado como una forma de atentar contra la integridad humana.

Como se mencionó anteriormente, el ser humano debe ser comprendido dentro del contexto social y cultural en el que se encuentra sumergido, ya que los pensamientos y las acciones tienen diversos significados de acuerdo al contexto sociocultural; es decir, el comportamiento humano y los estímulos sociales están enmarcados bajo los significados culturales que evoquen y la función que desempeñe dentro del contexto social (Gergen, 2007). Dentro de este planteamiento de la interacción humana es importante traer a colación el elemento constitutivo de las relaciones sociales que es el lenguaje, de acuerdo con Gergen (2007) “el lenguaje es inherentemente un producto del intercambio humano” (p. 99).

El lenguaje se caracteriza por ser el medio que le da sentido a las relaciones sociales, donde las personas organizan y significan su vida a partir de las experiencias y las relaciones con los demás, es decir, que “el lenguaje es constitutivo del mundo, ayuda a generar y/o sostener ciertas formas de práctica cultural” (Gergen, 2007, p. 101). Entre las prácticas culturales es importante mencionar las repercusiones de los roles de género que acentúa la desigualdad entre los hombres y las mujeres, culturalmente las mujeres son ubicadas y concebidas en una posición de desventaja frente a los hombres.

Por lo tanto, el lenguaje y la interacción humana se constituyen como los elementos que posibilita el desarrollo de las personas, lo cual permite concebir que la identidad se construye a partir de las relaciones sociales establecidas en la sociedad, considerando que el yo no es un proceso personal, sino un proceso social, según (Gergen, 2007):

Concibe al yo no como una estructura cognitiva privada y personal sino como discursos y narraciones acerca del yo, ejecutados en los lenguajes disponibles en la esfera pública. [...]el yo como una narración que se vuelve inteligible dentro de relaciones sociales en curso. (p.xii)

De modo que las narraciones acerca del yo dependen fundamentalmente de lo que está estipulado en la sociedad, las personas se comienzan a autonarrar a partir de las experiencias cotidianas que se van entretejiendo con el otro, es decir, a partir de la interacción social, según Gergen (2007) “las autonarraciones no son posesiones del individuo sino de las relaciones, productos del intercambio social” (p.155). Este intercambio social proporciona eventos relevantes enmarcados entre un pasado, presente y futuro que interiorizan las personas, lo que indica que la identidad está constituida por un conjunto de acciones disponibles dentro del sistema social que se narran con el otro, en este sentido:

las narraciones son recursos conversacionales, construcciones abiertas a una alteración continua a medida que la interacción progresa. Las personas, en este caso, no necesitan consultar un guion interno, una estructura cognitiva, una masa a perceptiva en busca de información o guía, no interpretan ni “leen al mundo” a través de lentes narrativos; no son las autoras de sus propias vidas. (Gergen, 2007, p.156)

Lo anterior hace referencia a que las personas no se constituyen como seres autónomos, sino, que se configuran alrededor de lo que la sociedad exige y promulga de las acciones permitidas y prohibidas, se deben constreñir dentro de la demanda que promueve el sistema, como bien lo menciona Gergen (2007) las personas no son las que dirigen sus propias vidas. El conjunto de acciones entra a una evaluación social a medida que se necesita del otro y de sus actos para validar y construir las propias narraciones, lo cual se traduce en un intercambio continuo, esta “validez narrativa, entonces, depende fuertemente de la afirmación de los otros” (Gergen, 2007, p.181). La afirmación de los otros requiere que ellos cumplan con sus respectivos roles asignados para se puede establecer una interacción de intercambio, en cambio, sino cumplen con sus respectivos roles no es posible que se construya la identidad, es decir:

Puesto que la propia identidad se puede mantener sólo en la medida en que los otros desempeñen su rol apropiado de apoyo, y puesto que a su vez a uno se le exige que cumpla roles de apoyo en sus construcciones, en el momento en que cualquier participante decida renegar, amenaza el arreglo de construcciones interdependientes. (Gergen, 2007, p.182).

Esto indica que no existe una identidad estable, sino una identidad que tiene la posibilidad de modificarse de acuerdo al contexto social, según Gergen (2007) “las personas pueden retratarse a sí mismas en una variedad de formas, dependiendo del contexto relacional. Uno no adquiere un profundo y duradero “verdadero yo” sino un potencial para comunicar y ejecutar un yo” (p.178). Esta potencialidad es lo que permite que las personas se pueden autonarrar de acuerdo a las experiencias y al contacto que se tenga con la realidad, esto posibilita formas vínculos sociales sólidos, es decir, “cuanto más capaces seamos de construir y reconstruir nuestra autonarración, seremos más ampliamente capaces de sostener relaciones efectivas” (Gergen, 2007, p.175)

5.2. ROLES DE GÉNERO

El género es una construcción social que tiene como fundamento las diferencias biológicas entre los sexos, esta concepción pauta las relaciones sociales y las relaciones de poder. Según Joan Scott, historiadora estadounidense, en su libro *Género e Historia*, define género de la siguiente manera “el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales, las cuales se basan en las diferencias percibidas entre los sexos, y el género es una forma primaria de las relaciones simbólicas de poder” (Scott, 2008, p.65). Dichas relaciones sociales se enmarcan bajo la diferencia sexual, compuesta por cuatro elementos interrelacionados, el primero hace referencia a:

Los símbolos disponibles que evocan múltiples (y a menudo contradictorias) representaciones -por ejemplo, Eva y María como símbolos de la mujer en la tradición cristiana occidental- pero también los mitos de luz y oscuridad, de purificación y polución, de inocencia y corrupción. (Scott, 2008, p.66).

Estos símbolos posicionan a las mujeres en un estado de inferioridad, que les indican como deben actuar y relacionarse dentro de la sociedad, por un lado, se le asigna el rol de una mujer virtuosa y obediente que sigue las normas, a su vez, las mujeres que no cumplen con este rol son señaladas como un ser impuro, ambas son vulneradas y subordinadas. Claro está que estos símbolos se interrelacionan con el segundo elemento que corresponde a los conceptos normativos que “se expresan en las doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas, y adquieren básicamente la forma de oposiciones binarias fijas y afirman de forma categórica e inequívoca el sentido de hombre y mujer, de lo masculino y lo femenino” (Scott, 2008, p.66). El sentido de las mujeres y de los hombres en la sociedad, se dividen en dos posiciones diferentes; lo masculino desempeña el papel de dominante y la mujer el rol de sumisión, estas dos posiciones se justifican desde la biología de los sexos, donde la mujer es concebida por su capacidad reproductiva que la ubica en el rol del cuidado y crianza.

El tercer elemento hace énfasis a que el género se configura como un asunto político y económico, donde ambas organizaciones han creado legislaciones que restringe y excluye a las mujeres como sujetos de derecho, se les inhibe de la participación política, trabajar y estudiar, Scott (2008) expone:

El género se construye a través del parentesco, pero no exclusivamente a través de este: también se construye a través de la organización económica y política, la cual opera, al menos en nuestra sociedad actual, de forma muy independiente respecto al sistema de parentesco. (p.67).

Alrededor del cuarto elemento, Scott refiere que el género es una identidad subjetiva, de esta manera se debe trascender de la concepción de lo binario, del hombre y de la mujer, reconociendo que existen múltiples formas de identidad, es decir, “los hombres y mujeres reales no satisfacen siempre, ni literalmente, los términos de las prescripciones de su sociedad ni de nuestras categorías analíticas” (Scott, 2008, p.67). Con relación al planteamiento de la identidad subjetiva es importante traer a colación lo referido por la filósofa estadounidense Judith Butler,

quien plantea que la identidad es una realidad social, de lo que se percibe y se construye, está basada mediante atribuciones corporales tanto de los hombres como de las mujeres. Los rasgos físicos adquieren significado social, los cuales se unifican mediante su estructuración dentro de la categoría de sexo. Estos se encuentran enmarcados por atributos que son percibidos y expresados a través del lenguaje (Butler, 1990).

De esta manera, el género se consolida a través del lenguaje y los actos que le otorgan las propias personas al cuerpo, lo cual se ha justificado por medio de la anatomía que distingue al hombre y a la mujer, “[...] es el medio discursivo/cultural a través del cual la «naturaleza sexuada» o «un sexo natural» se forma y establece como «prediscursivo», anterior a la cultura, una superficie políticamente neutral sobre la cual actúa la cultura” (Butler, 1999, p.56). Lo anterior significa que la mujer no nace mujer, sino que nace con un cuerpo que tiene la capacidad de reproducción sexual, que la sitúa en la tarea de procreación. Según Butler (1999) “el cuerpo es un mero instrumento o medio con el cual se relaciona sólo externamente un conjunto de significados culturales” (p.58). Este cuerpo se construye en torno al cuerpo masculino; por ello, lo femenino se considera como inferior y de poca utilidad para la sociedad, según Butler (1999)

[...] las mujeres conforman lo no representable. Es decir, las mujeres representan el sexo que no puede pensarse, una ausencia y una opacidad lingüísticas. Dentro de un lenguaje que se basa en la significación unívoca, el sexo femenino es lo no restringible y lo no designarle. (pp. 59-60).

De este modo, las mujeres son concebidas como el género sin utilidad y como el objeto que no puede transformarse en sujeto de derecho, ya que su lugar es el de disponer el cuerpo para el otro. En otras palabras, a las mujeres se les ha adjudicado como cuerpos objetables, lo que restringe la libertad y la autonomía, donde su ser ha sido opacado, por considerarse un objeto que no tiene la capacidad de raciocinio y de tomar sus propias decisiones. En este sentido, la relación de pareja se

evidencia como el hombre logra perpetuar la violencia psicológica a través de actos que subestiman el coeficiente intelectual de las mujeres.

Al considerarse a las mujeres como lo no representable, las ubican en la esfera privada y se les asigna las funciones domésticas, como lo son la crianza y el cuidado de la familia, es decir, a las mujeres se les ha definido como seres para los otros, que les inculca el ser cuidadora como la función principal, donde deben de dar vida, protegerla, cuidarla y mantener a las personas concretas en las mejores condiciones posibles (Lagarde, 1997). Las sitúa en roles específicos de madres, esposas y cuidadoras, a su vez, “[...] se le asigna como papel central el amor infinito al hogar, la renuncia al placer y a otras funciones vitales” (Observatorio de Asuntos de Género, [OAG], 2004, p.7). Ser concebidas como madres implica que las mujeres solo pueden desempeñarse dentro de las labores domésticas, encargadas de lo concerniente a las funciones del hogar, el cuidado y acogimiento a los demás. De esta manera, se resalta que la maternidad y la crianza de los hijos está determinada por la cultura y el orden social, es decir:

El hecho de que las mujeres tengan hijos responde al sexo; que las mujeres los críen se debe al género, una construcción cultural. El género ha sido el principal responsable de que se asignara un lugar determinado a las mujeres en la sociedad. (Lerner, 1986, p. 42).

En cambio, el hombre es concebido como el representante del ámbito público, donde “a la masculinidad se le atribuye la paternidad, como condición de ser viril, proveedor y protector de la prole” (OAG, 2004, p.7). Por lo tanto, la sociedad ha delegado el rol y ocupación que deben de cumplir tantos hombres como mujeres, siendo preparados desde la niñez para asumir “el papel de género adultos que sitúan principalmente a las mujeres en la esfera de reproducción en una sociedad sexualmente desigual” (Lerner, 1986, p.77). Esta desigualdad vulnera los derechos de las mujeres y su integridad como ser humano, lo cual se traduce en violencia de género.

No obstante, la condición de violencia de género se puede difuminar a medida que el género es una construcción social, por ende, se puede modificar. Butler expone

que “el género no es, de ninguna manera, una identidad estable; tampoco es el locus operativo de donde procederían los diferentes actos; más bien, es una identidad débilmente constituida en el tiempo: una identidad instituida por una repetición estilizada de actos” (Butler, 1990, p. 297). Lo que posibilita la transformación de los roles de género asignados, esto permite salir de la concepción binaria estipulada en la sociedad, que implica que las personas comiencen a realizar actos que no están estipulados dentro de la normatividad establecida por el sistema y por las creencias políticas y religiosas sobre el deber de los hombres y de las mujeres, es decir:

Y si el cimiento de la identidad de género es la repetición estilizada de actos en el tiempo, y no una identidad aparentemente de una sola pieza, entonces, en la relación arbitraria entre esos actos, en las diferentes maneras posibles de repetición, en la ruptura o la repetición subversiva de este estilo, se hallarán posibilidades de transformar el género. (Butler, 1990, p. 297).

Esta transformación de género implica recibir señalamiento por parte de la sociedad, que se traduce en padecer violencia por esta misma, “actuar mal el propio género inicia un conjunto de castigos a la vez obvios e indirectos, y representarlo bien otorga la confirmación de que a fin de cuentas hay un esencialismo en la identidad de género” (Butler, 1990, p. 311). Por último, es importante destacar la segunda parte de la definición de género de Scott, que refiere “el género es una forma a primaria de las relaciones simbólicas de poder. Sería mejor decir que el género es un campo primario dentro del cual, o por medio del cual, se articula el poder” (Scott, 2008, p.68). Este poder se configura a lo que denomina como patriarcado.

5.3. PATRIARCADO

El patriarcado consiste en una estructura social que le otorga la autoridad y el dominio al hombre en la sociedad, se fundamenta en la división sexual del trabajo, como lo expone el sociólogo francés Pierre Bourdieu (1998) en su libro *Dominación masculina*, afirma que “la diferencia biológica entre los sexos, [...] muy especialmente, la diferencia anatómica entre los órganos sexuales, puede aparecer

de ese modo como la justificación natural de la diferencia socialmente establecida entre los sexos, y en especial de la división sexual del trabajo” (p.11).

Con la división sexual del trabajo, genera que las mujeres sean dominadas por los hombres, ya que ellos tenían el “predominio en la economía, la educación y la política, se animaba a la mujer a que se adaptara a un estatus de subordinación mediante una ideología que concedía una mayor importancia a su función de madre” (Lerner, 1986, p. 52). Este acuerdo es transmitido y reforzado mediante la iglesia, el estado, la familia y la escuela, que estipula los comportamientos para ambos sexos, estos comportamientos están relacionados en el cómo vestirse, como actuar, como caminar, entre otros, siendo “estas maneras de mantener el cuerpo, profundamente asociadas a la actitud moral y al pudor que deben mantener las mujeres, [...]” (Bourdieu, 1998, p.24). Estas instituciones protegen el orden patriarcal a través del contrato del matrimonio heterosexual, que acentúa la relación de dominación y sumisión, es decir:

El principio de la inferioridad y de la exclusión de la mujer, [...] no es más que la asimetría fundamental, la del sujeto y del objeto, del agente y del instrumento, que se establece entre el hombre y la mujer en el terreno de los intercambios simbólicos, de las relaciones de producción y de reproducción del capital simbólico, cuyo dispositivo central es el mercado matrimonial, y que constituyen el fundamento de todo el orden social. Las mujeres sólo pueden aparecer en él como objeto o, mejor dicho, como símbolos cuyo sentido se constituye al margen de ellas y cuya función es contribuir a la perpetuación o al aumento del capital simbólico poseído por los hombres. (Bourdieu, 1998, p.34).

En este sentido, las mujeres son concebidas por el sistema patriarcal como objetos de intercambio simbólico, las excluye de la esfera pública que concierne a la educación, el trabajo y el derecho, que son algunos de los medios que proporciona autonomía, independencia y consciencia de la opresión a la que son sometidas. En el contrato matrimonial que consiste en un intercambio de hija, a esposa y a madre, las tres funciones válidas para ser desempeñadas por las mujeres, donde los padres y esposos son quienes tienen la facultad de controlar el cuerpo femenino,

transformando a la mujer en objeto predilecto para la satisfacción sexual del hombre, siendo las relaciones sexuales una de las principales fuentes de dominación masculina sobre el cuerpo femenino.

Este control de la sexualidad femenina tiene como principal intermediario el estado que se caracteriza por regular la vida social de todas las personas, dado que este otorga el poder a los hombres en el momento que define que el comercio, la ganadería y la propiedad privada estarían bajo su mando, así los hombres aseguraron sus propiedades e interés privados. Así, este orden social influyó en la concepción de familia, es decir:

Con el desarrollo del estado la familia monógama se transformó en la familia patriarcal, en la que el trabajo de la esposa «pasó a ser un servicio privado; la esposa se convirtió en la principal sirvienta, excluida de participar en la producción social. (Lerner, 1986, p. 44).

Esta transformación convirtió a la familia en el principal escenario de la jerarquización patriarcal. En palabras de Castells (1998), la familia es la “[...] piedra angular del patriarcado [...]” (p. 159). En esta se realiza el proceso de socialización que transfiere los modelos de conductas para las mujeres y los hombres, incorporando esquemas cognitivos entre lo permitido y lo prohibido para cada sexo. En este proceso a las mujeres se les indica que debe construir su cuerpo en disposición para el otro, que implica integrar el imaginario del ser femeninas. Según Bourdieu (1998), las mujeres “existen fundamentalmente por y para la mirada de los demás, es decir, en cuanto que objetos acogedores, atractivos, disponibles. Se espera de ellas que sean «femeninas», es decir, sonrientes, simpáticas, atentas, sumisas, discretas, contenidas, por no decir difuminadas” (p.50).

Dichas actuaciones y comportamientos son aprobados o reprochados por el sistema patriarcal; de este modo, las mujeres se constituyen dentro de un marco de dependencia hacia el hombre que permite las conductas violentas y denigrantes. Según Bourdieu (1998) “La dominación masculina, que convierte a las mujeres en

objetos simbólicos, cuyo ser [...] es un ser percibido [...], tiene el efecto de colocarlas en un estado permanente de inseguridad corporal o, mejor dicho, de dependencia simbólica” (p. 50).

En cuanto al proceso de socialización de los hombres, se ha centrado en desarrollar la fuerza de dominación, consistente en la fuerza de poder sexual y social; es decir, su formación está centrada en virilidad, donde “el hombre «realmente hombre» es el que se siente obligado a estar a la altura de la posibilidad que se le ofrece de incrementar su honor buscando la gloria y la distinción en la esfera pública” (Bourdieu, 1998, p.40). En este sentido, en la socialización primaria y secundaria, tanto las mujeres como los hombres deben asumir unos roles específicos de acuerdo a sexo, pues este fundamenta una relación de dominación y sumisión que permite que la violencia sea naturalizada por ambas partes. Según Bourdieu (1998):

cuando los dominados aplican a lo que les domina unos esquemas que son el producto de la dominación, o, en otras palabras, cuando sus pensamientos y sus percepciones están estructurados de acuerdo con las propias estructuras de la relación de dominación que se les ha impuesto, sus actos de conocimiento son, inevitablemente, unos actos de reconocimiento, de sumisión. (p.14).

Lo que permite que el dispositivo de dominación masculina sea el único medio de interacción social que naturaliza la subordinación femenina. Dentro de esta subordinación, las mujeres son concebidas como mercancías factibles de intercambio y útiles solo como producto de lo masculino, “el intercambio de mujeres es la primera forma de comercio, mediante la cual se las convierte en una mercancía y se las «cosifica», es decir, se las considera cosas antes que seres humanos” (Lerner, 1986, p.47). El intercambio de las mujeres como mercancía demarca que las mujeres no tenían derecho sobre ellas mismas, por ende, en ningún ámbito de relación social.

En el proceso de dominación y subordinación, los hombres deben emplear diversas estrategias que les permita mantener el poder ante las mujeres, como son “[...] estrategias de fecundidad, estrategias matrimoniales, estrategias educativas,

estrategias económicas, estrategias sucesorias, orientadas todas ellas hacia la transmisión de los poderes y de los privilegios heredados” (Bourdieu, 1998, p.38). Estas estrategias hoy se traducen en los distintos tipos de violencia de género contra las mujeres y todas tienen lugar en el contexto de las relaciones de pareja, pues allí las mujeres deben contraer matrimonio y cumplir con obligaciones de esposa, a su vez, a la mayoría se les inhibe del poder adquisitivo y patrimonial.

Por lo tanto, la sociedad patriarcal se proclama como la principal fuente de violencia simbólica que normaliza que los hombres controlen y atenten contra la integridad física y psíquica de las mujeres, naturalizando los roles de género del hombre violento y el rol de mujer violentada.

5.4. VIOLENCIA DE GÉNERO

En el sistema patriarcal se refleja la violencia simbólica contra las mujeres, en la medida que estipula la sumisión femenina y la virilidad del hombre, esta última es entendida “como capacidad reproductora, sexual y social, pero también como aptitud para el combate y para el ejercicio de la violencia” (Bourdieu, 1998, p. 39). Estas son las características que conceden valor y honor al hombre, a su vez, le asigna como debe pensar, actuar y comportarse en la sociedad. En este sentido, la virilidad permite la perpetuación de la violencia de género contra las mujeres, que incide directamente en que el hombre se sienta superior a ellas con la necesidad de reafirmar su pundonor cada vez que una mujer se desvíe de los parámetros establecidos de su rol asignado dentro de la sociedad. En otras palabras, cuando las mujeres no cumplen con las labores del hogar y con la satisfacción sexual del hombre, se transforman en actos que van en contra de su honor.

Dentro de esta misma línea, se encuentra lo postulado por antropóloga Rita Laura Segato en su libro *Las estructuras elementales de la violencia*, que postula que la violencia por parte del hombre se da en un marco de defender y demostrar el dominio ante las mujeres, su “Masculinidad” representa aquí una identidad dependiente de un estatus que engloba, sintetiza y confunde poder sexual, poder

social y poder de muerte” (Segato, 2003, p. 37). Este poder sexual y social contribuyen a que el hombre se sienta con el deber de disciplinar a las mujeres que están atentando contra su honor, contra su posición privilegiada de dominación, que configura sus ataques como un reflejo de miedo de perder el dominio en la sociedad y en las relaciones sentimentales.

Este atentando contra su honor se enraíza en las “conductas desviadas” de las mujeres como lo son portar una vestimenta diferente a la establecida, no ser amables y complacientes ante el mandato masculino, no cumplir con las funciones del hogar y la satisfacción sexual. Esta tensión de control se ha agudizado con el aumento de la autonomía de las mujeres, que se transforma en los hombres como la incapacidad de virilidad (Segato, 2003). De esta manera la violencia contra la mujer,

[...] puede comprenderse como una forma de restaurar el estatus masculino dañado, aflorando aquí la sospecha de una afrenta y la ganancia (fácil) en un desafío a los otros hombres y a la mujer que cortó los lazos de dependencia del orden del estatus, todos ellos genéricamente entendidos. (Segato, 2003, p. 37).

La ruptura de dependencia de la mujer con el hombre se transforma en un ataque al poder del dominio que tiene los hombres sobre la vida de las mujeres, esta dependencia se da en un marco de no tener la posibilidad de acceder a la educación y al ámbito laboral, que se convierte en estrategias utilizadas en las relaciones de pareja, donde los hombres les prohíben a las mujeres estudiar y trabajar, ya que estos son los dos medios que permite a las mujeres generar independencia. Según Castells (1998), “La incorporación masiva de las mujeres al trabajo remunerado aumentó su poder de negociación frente a los hombres y socavó la legitimidad de su dominio como proveedores de la familia” (p.160).

En esta incorporación a la esfera laboral se invierte en un espacio de violencia de género contra las mujeres, que cobra dos espacios para la generación de violencia, uno es en las relaciones de pareja, que provoca que el hombre no se sienta como el principal proveedor, además, las mujeres deben llevar una sobrecarga de cumplir

con las funciones del hogar, y las del trabajo, es decir, “una carga insoportable a las vidas de las mujeres por su cuádruple turno diario (trabajo remunerado, tareas del hogar, cuidado de los hijos y turno nocturno para el esposo)” (Castells, 1998, p.160). Al descuidar estas últimas tres funciones repercuten que deban vivenciar violencia psicológica por considerarse incompetentes en el desempeño de estas.

De acuerdo a lo anterior, la violencia de género contra las mujeres no disminuye así existan diversas legislaciones que intenten erradicar la discriminación y la violencia contra ellas, debido a que los hombres en su socialización primaria se han constituidos para defender su virilidad. Este hombre violento “[...] se revela como el surgimiento de una estructura sin sujeto, una estructura en la cual la posibilidad de consumir el ser del otro a través del usufructo de su cuerpo es la caución o el horizonte que, en definitiva, posibilita todo valor o significación” (Segato, 2003, p.23).

En consecuencia, este hombre se siente con el poder de controlar el cuerpo y la vida de las mujeres, tal control se centra en apropiarse de la fuerza productiva y reproductiva de las mujeres, ellas acceden a este control porque en su socialización primaria se les ha inculcado el amor filiar y fraternal, que estos a menudo son confundidos por ella como entrega afectiva y respeto, lo que proporciona que la violencia de género sobreviva por largo tiempo (Bourdieu, 1998). Por lo tanto, “la violencia debe ser considerada un fenómeno social en el que es ineludible incluir las relaciones desiguales de poder entre varones y mujeres en cualquier ámbito de la vida por los que ellos y ellas transitan” (Velázquez, 2003, p.133).

5.4.1. Tipos de violencia de género

La violencia de género contra las mujeres tiene diversas manifestaciones, las sociólogas Alberdi y Matas autoras de la obra *La violencia doméstica* exponen los siguientes tipos de violencia.

5.4.1.1 Violencia física

Esta se caracteriza por ser la principal violencia visibilizada por las mujeres y la sociedad, debido a que es una violencia que deja huellas evidentes en el cuerpo de quien la padece, quien la ejerce tiene la intencionalidad de producir daño a la integridad física. En este tipo de violencia, el agresor ejerce la fuerza contra el cuerpo de la otra persona en este caso la mujer a quien agrede a través, empujones, patadas, bofetadas, estrangulamientos o actos en los cuales utiliza objetos contundentes como correas o palos, o usar de armas blancas como cuchillos o tijeras u otros objetos cortantes. Sus secuelas se evidencian de manera más inmediata y las víctimas difícilmente la puede minimizar o esconder. La visibilidad de este tipo de agresión, lleva a tomar consciencia de la violencia que se padece y de este modo buscar una ayuda (Alberdi y Matas, 2002).

5.4.1.2. Violencia sexual

Este tipo de violencia dentro de las relaciones de pareja es normalizado, debido a que en las relaciones de género a las mujeres se les ha inculcado como una obligación responder ante los deseos sexuales del hombre y a estos se han constituido con la necesidad defender la virilidad, en este caso, su fuerza sexual. En este sentido, la violencia sexual, es ejercida por una figura autoridad sobre un cuerpo femenino objetivado, generador de placer, vigor y poderío, transgrediendo la voluntad del mismo. Así, Alberdi y Matas (2002) señalan que:

La violencia sexual es una de las prácticas más habituales de la violencia de género y de las menos denunciadas a nivel mundial. La violencia sexual masculina se apoya en las condiciones de ventaja que le ofrece el patriarcado y busca el sometimiento de las mujeres a través de la utilización de su cuerpo. No se trata de la expresión agresiva de la sexualidad, sino de la expresión sexual de la agresión masculina. (p.70).

Estos actos son llevados a cabo por el agresor mediante la intimidación coacción o indefensión que busca el sometimiento del cuerpo femenino.

5.4.1.3. Violencia económica

Dentro de este aspecto las sociólogas Alberdi y Matas (2002) refieren que la violencia económica es una violencia de control patriarcal, donde se restringe la libertad de la mujer usando mecanismos de carácter económico; se accede a su salario, se le prohíbe realizar actividades laborales, aprobando solo sus funciones domésticas y de cuidado, que da a lugar a que aumente el nivel de vulnerabilidad y riesgo de las mujeres.

5.4.1.4. Violencia psicológica

La violencia psicológica se caracteriza por ser la base de la subordinación femenina, la cual es transversal a todos los tipos de violencia y es naturalizada en la sociedad, en este sentido Sagato (2003) expone que:

Cuanto más disimulada y sutil sea esta violencia, mayor será su eficiencia para mantener despierta y clara la memoria de la regla impuesta y al mismo tiempo, podrá preservar en el olvido el carácter arbitrario y poco elegante de la violencia fundadora, así como los placeres propios del mundo. (p. 107).

La “sutileza” de esta violencia, conduce a que esta no sea objetivada como sucede en el caso de la violencia física, la cual es percibida y considerada como de alto impacto. Este tipo de violencia se configura como una interacción cotidiana que subordina a las mujeres ante el dominio de una sociedad patriarcal, lo cual da lugar a que la violencia psicológica sea considerada como la violencia mater todos de los tipos de violencia que se ejecutan contra las mujeres, de acuerdo con Segato (2003):

La coacción de orden psicológico se constituye en el horizonte constante de las escenas cotidianas de sociabilidad y es la principal forma de control y de opresión social en todos los casos de dominación. Por su sutileza, su carácter difuso y su omnipresencia, su eficacia es máxima en el control de las categorías sociales subordinadas. (p. 114).

De este modo, se expone que la violencia psicológica está inmersa en las relaciones de pareja, se refleja latentemente en los hombres con la necesidad de imponerse ante sus parejas. Su carácter de ser invisibilizada y normalizada por la sociedad permite que no sea percibida por quien la padece y su entorno, lo cual logra que las diversas manifestaciones de violencia psicológica se complejicen. En dicha violencia el ataque va dirigido a tres aspectos básicos, según Perela (2010):

(...) un ataque social que intenta romper con la familia, las amistades y el trabajo; un ataque contra las conexiones de identidad del pasado, cortando con recuerdos y relaciones, y un ataque hacia la identidad actual con críticas y reproches, en privado y en público, contra las aficiones, los gustos, las iniciativas, los defectos, etc. con estas estrategias se consigue un verdadero lavado de cerebro que anula completamente a la víctima convirtiéndola en un ser minúsculo al lado de su agresor y dependiente al máximo de él. (p.358).

De esta manera, la violencia psicológica tiene múltiples manifestaciones, entre las cuales, Hernández, Magro y Cuellar (2014) expone el maltrato verbal que se centra en humillar, insultar, ironizar con crueldad, subestimar la capacidad mental. Otra es el aislamiento y control de las actividades y relaciones personales que se da a través de la vigilancia obsesiva con el propósito aislar la red socio familiar y profesional, siendo esta una de las primeras manifestaciones de violencia psicológica. Entre estas expresiones de violencia, se encuentra una que se caracteriza por instaurar miedo, que se manifiesta de la siguiente manera:

Intimidación / Coacción / Amenaza Asustar e intimidar mediante actitudes explícitas, gestos, miradas, etc. Destrozar la propiedad común o selectivamente sólo aquellos objetos que, aunque sin valor material, tengan un significado sentimental importante para la víctima. Coaccionar y/o amenazar a la víctima, mediante la exhibición de armas u objetos peligrosos, con herirla, matarla, quitarle los hijos, etc. Infringir daño o malos tratos a las mascotas domésticas de ella o los hijos. Amenazarla con suicidarse si le abandona. (Hernández, *et al.*, 2014, p.36).

El conjunto de estas acciones provoca daño psicológico, de tal modo que la afectación emocional repercute en la desvalorización de la persona, que provoca que las mujeres que padecen este tipo de violencia entren en estados de depresión,

ansiedad ya que la perpetuación de estos actos “(...) conllevan a la desvalorización y buscan disminuir o eliminar los recursos internos que la persona posee para hacer frente a las diferentes situaciones de su vida cotidiana” (Procuraduría General de la Republica [PGR], 2017).

Este tipo de violencia, limita la libertad y la capacidad de actuar de las mujeres debido al terror instaurado en ellas, genera un debilitamiento de las defensas psicológicas, un deterioro psíquico y de personalidad. Dentro del aspecto cognitivo, se genera un mecanismo de defensa, el cual busca dar sentido a la violencia, minimizando o negando los hechos, no hay una consciencia de la realidad. Con la baja autoestima, los estados de depresión causados por esta dinámica de violencia, surgen constantes inseguridades, se les dificulta la toma de decisiones y el aislamiento que el mismo agresor ha instaurado, conduce a que las fuentes de apoyo social y sustento emocional disminuyan y los niveles de depresión aumenten (Alberdi y Matas, 2002). Por lo tanto, la violencia psicológica contra las mujeres radica en la problemática de desigualdad del sistema patriarcal, Alberdi y Matas (2002) explican que las mujeres:

Interiorizan el código patriarcal, y se echan a sí mismas la culpa inducidas por ideas patriarcales del tipo «si yo hubiera servido la cena a tiempo él no me hubiese agredido». Estas ideas están reforzadas por la dependencia psíquica y económica respecto al agresor y por la tendencia psicológica de defenderse del sin sentido. De alguna manera, las mujeres reproducen la explicación social tan extendida de justificar al agresor y pensar que «algo habrán hecho ellas para merecerlo». (p.100).

Es así como los estatutos que configuran el sistema patriarcal, marcar un factor relevante en los procesos de socialización, a través del lenguaje y significados culturales que son transmitidos a hombres y mujeres, y son instaurados en sus procesos psicológicos que dan progreso a la perpetuación de la violencia y desigualdad social, según Gergen (2007) “ [...] los procesos psicológicos como constituidos dentro de las relaciones” (p. 111).

Es importante mencionar, que las mujeres que han vivenciado violencia de género no pueden ser concebidas como víctimas, sino como sobrevivientes, ya que este término “señala los elementos de actuación y transformación que los individuos victimizados suelen apelar” (Velázquez, 2003, p.38). De acuerdo a lo anterior, Alberdi y Matas (2002) indican que hay tres posibles salidas que las mujeres ejecutan ante los hechos de violencia. El primero es, enfrentar la agresión; este es dado mediante la defensa personal, controlando la acción de su agresor o contraatacando.

El segundo es; la denuncia y petición de ayuda; anteriormente, era una medida poco implementada, ya que se consideraba que las denuncias en casos de violencia familiar o de pareja, eran solo concernientes a la esfera privada y no requería que agentes externos tomaran responsabilidad sobre este tipo de situaciones. Hoy en día, se promueven acciones de denuncia que buscan salvaguardar la integridad y vida de las mujeres e hijos que también padecen la violencia, afecta su interacción, rendimiento escolar, estado de ánimo o la internalización de géneros erróneos. La última medida que las mujeres ejecutar es; el abandono o separación, que genera en cierto modo la tranquilidad de las víctimas y una resistencia por parte del agresor ante el abandono.

En la ruptura de las dinámicas de violencia, es importante considerar la toma de conciencia tanto individual como colectiva. En el proceso individual, es relevante que haya una toma de conciencia de la subordinación que vivió, una consciencia de ser sujeto de derecho, que permite la toma de decisiones y acciones cuando se transgrede su integridad física y mental. En el proceso colectivo, se indica la toma de conciencia de grupo, de género que desde la individualidad su subjetividad contribuye a dar un giro desigualdad social (Álvarez, Sánchez, Bojo, Zelaiaran, Aseguinolaza, Azanza y Cabellero, 2016).

7. MARCO METODOLÓGICO

7. 1. PARADIGMA

Esta investigación se sustenta en el paradigma construccionista que indica que la realidad social se construye acorde al tiempo y al contexto en el que se encuentran inmersas las personas, lo cual permite identificar los roles de género contruidos en las historias de vida de tres mujeres de diferentes generaciones que vivieron violencia psicológica en las relaciones de pareja en la ciudad de Cali. Dentro de este paradigma se encuentra lo estipulado por Berger y Luckmann (1968), quienes afirman que el lenguaje es el elemento esencial para la constitución de la realidad social y el medio de interacción entre las personas. En esta misma línea, se encuentra lo expuesto por Gergen (2007) que plantea “el lenguaje adquiere su valor social y su significado por la forma en que la gente lo usa en contextos específicos” (p.233).

Este paradigma es la base para comprender los roles de géneros, debido a que estipula que las personas se construyen mediante la interacción con otros desde diferentes contextos sociales. Esto indica que las personas se desarrollan en diversos contextos que influyen en la construcción de los roles de género, siendo la socialización primaria el principal contexto que interviene en este fenómeno (Berger y Luckmann, 1968). El construccionismo implica que la realidad que se va a analizar ocurra dentro del contexto social en que se encuentran las mujeres, esta condición permite el contacto directo con ellas y posibilita el análisis del fenómeno acorde al conocimiento teórico y personal de las investigadoras. Al respecto comenta Gergen “al generar conocimiento acerca de la interacción social, también comunicamos nuestros valores personales” (Gergen, 2007, p.6). Las investigadoras se encuentran en la capacidad de desarrollar una comunicación con la población a investigar, en la cual se transmiten valores y conocimiento sobre el tema de estudio.

Sumado a lo anterior, el construccionismo considera el lenguaje como el medio por el cual se expresa la narración de historias, cuentos, biografías, novelas. Las historias son la principal herramienta para comprender la realidad social, según Gergen (2007), “los recuentos narrativos están inmersos dentro de la acción social; hacen socialmente visibles los eventos, y típicamente establecen expectativas de los eventos futuros” (p. 154). En otras palabras, las narraciones sobre las historias de vida son una guía de interacción social, en la cual se entreteteje el pasado y el futuro de las personas, por tal razón, esta investigación opta por una perspectiva cualitativa debido a que permite el análisis de las historias de vida de las tres mujeres.

7.2 MÉTODO

7.2.1 Perspectiva

La perspectiva metodológica de esta investigación es cualitativa, esta se caracteriza por permitir una mayor comprensión y análisis del fenómeno social a investigar. Por lo tanto, se descarta la perspectiva cuantitativa que se enfoca en el comportamiento cuantificable, que no permite contemplar las experiencias privadas de las personas, lo cual es un ingrediente crucial de la comprensión humana (Gergen, 2007). Tal argumento ratifica que la investigación es de carácter cualitativo. Las autoras Bonilla y Rodríguez (2005) explican que dicha perspectiva:

Intenta hacer una aproximación global de las situaciones sociales para explorarlas, describirlas y comprenderlas de manera inductiva a partir de conocimientos que tienen las diferentes personas involucradas en ellas y no deductivamente, con bases en hipótesis formuladas por el investigador externo. (p. 119).

Es decir, esta perspectiva permite el análisis de los roles de género construidos por las tres mujeres que son las participantes de la investigación. Además, la investigación cualitativa reconoce al individuo como un agente interactivo dentro de un contexto social, lo que proporciona que el discurso de las tres mujeres sea el

centro y punto de partida para analizar el proceso de construcción de los roles de género.

Lo anterior, da respuesta a la principal característica de este enfoque que es reconocer la percepción que tiene las propias personas de su contexto social, es decir, la perspectiva cualitativa se interesa en “captar el conocimiento, el significado y las interpretaciones que comparten los individuos sobre la realidad social que se estudia y es definida como un proceso histórico, es decir, validada y transformada por los mismos sujetos” (Bonilla y Rodríguez, 2005, p. 92). De tal forma, la investigación cualitativa indica que los roles de género pueden ser modificados en el transcurrir del tiempo.

Por ello, es importante explorar la socialización en el contexto familiar de las mujeres antes de establecer la relación de pareja, seguido de reconocer la violencia psicológica dentro de la relación de pareja que vivieron tres mujeres de distintas generaciones, dado que estos son los contextos en que se han encontrado sumergidas las tres mujeres partícipes de la investigación, y que se constituyen como los principales escenarios que configuran los roles de género. Por último, la investigación pretende describir los roles de género construidos después de experimentar violencia psicológica en las relaciones de pareja, lo que enmarca una trayectoria que contiene el antes, el durante y el después del proceso de construcción de roles en la experiencia de violencia psicológica, con el propósito de la creación de historias de vida de las tres mujeres.

Otra característica esencial de la perspectiva elegida es la relación horizontal que se establece entre las investigadoras y las mujeres del estudio, ambas son consideradas como agentes de conocimiento que constituyen las principales herramientas para el desarrollo de la investigación. Además, este enfoque permite iniciar el proceso de investigación con aproximaciones previas a las mujeres, con la intención de explorar la experiencia de violencia de género, ya que en lo cualitativo “se explora el contexto estudiado para lograr descripciones más detalladas y completas posibles de la situación, con el fin de explicar la realidad subjetiva que

subyace a la acción de los miembros de la sociedad” (Bonilla y Rodríguez, 2005, p. 71). De esta manera, la perspectiva cualitativa se interesa en conocer las particularidades de cada persona participe de la investigación con su respectivo contexto social.

7.2.2 Tipo de estudio

En concordancia con el fenómeno de la violencia de género contra las mujeres en las relaciones de pareja, el cual se caracteriza por ser un tema ampliamente abordado, como lo indica el marco referencial y el marco teórico, por ello, se descarta el tipo de estudio exploratorio. Además, esta investigación no tiene un alcance correlacional, debido a que no tiene el propósito de comparar, sino que se interesa en la construcción de historias de vida de tres mujeres y analizar acorde al discurso de las participantes.

Por lo tanto, el alcance de la presente investigación es de tipo descriptivo, este “consiste en describir fenómenos, situaciones, contextos y sucesos; esto es, detallar cómo son y se manifiestan” (Hernández, Collado y Baptista 2014, p. 92). Lo anterior, permite cumplir con los objetivos específicos que se centran en recolectar información sobre los roles de género construidos que posteriormente serán analizados conforme al objetivo general.

7.2.3 Diseño

El abordaje de la presenta investigación se inscribe dentro del diseño narrativo que se centra en analizar historias de vida y vivencias relatadas por quienes las experimentaron, involucrando pensamientos, sentimientos, emociones e interacciones sobre sucesos desde una perspectiva cronológica (Hernández *et al.*, 2014). De este modo, las narrativas de las personas participantes se convierten en la principal característica del diseño narrativo, para lo cual se debe tener presente el contexto sociocultural en que se entretajan dichas narrativas, ya que “resulta importante analizar las narrativas en sus contextos sociales e incluir categorías

como la condición socioeconómica de los participantes, su ocupación y otras variables demográficas que puedan ayudar a responder al planteamiento del problema, así como examinar las consideraciones históricas” (Hernández *et al.*, 2014, p. 22).

En esta investigación se tendrá en cuenta las narraciones de las tres mujeres partícipes como la principal herramienta que configura el objetivo general de este proyecto, igualmente, varios aspectos del contexto sociocultural en que se encuentra sumergidas las mujeres, como lo es el contexto familiar y el de las relaciones de pareja. Es importante clarificar que estas narrativas pueden estar enfocadas en la historia de vida en general o en episodios puntuales de la vida de una persona. Otra característica que puntualiza este diseño es la perspectiva cronológica que permite interconectar las experiencias narradas, a su vez, interpretar los cambios manifestados en el entramado de los acontecimientos indagados. Esto permite abordar los objetivos de la presente investigación, que dan cuenta de un proceso temporal que busca analizar la construcción de los roles de género en tres momentos de la historia de las mujeres que experimentaron violencia psicológica en sus relaciones de pareja, siendo importante identificar el antes de experimentar dicha violencia, el durante de la vivencia de violencia y el después de terminar la relación de pareja conflictiva.

Dentro de este diseño, se sigue un procedimiento que contiene dos fases que son “1) recopilar historias o narraciones de experiencias de los participantes en función del planteamiento del problema y 2) armar una historia general entretejiendo las narrativas individuales” (Hernández *et al.*, 2014, p. 488). En la recopilación de las narraciones, estas se deben interpretar y analizar individualmente, lo que requiere que se seleccione del discurso de las participantes la información pertinente para la investigación, es decir, “[...] separar los segmentos que realmente poseen significado y se encuentran vinculados al planteamiento del problema, de aquellos no relevantes ni relacionados con este [...]” (Hernández *et al.*, 2014, p.21). En este análisis es necesario tener presente tanto las expresiones verbales y no verbales.

En medio de este procedimiento se propone volver a narrar las historias o reconstruirlas con las participantes, con el fin de conocer la opinión de ellas, debido a que en esta investigación es importante la voz de cada una de las participantes. Siguiendo con el procedimiento, la segunda fase consiste en el ensamblaje de las narraciones, para esto se debe “encontrar cuestiones en común y diferencias entre las diversas narrativas y/o piezas de evidencia. Se debe comparar el contenido, estilo y tono de las narrativas y detectarse las categorías y temas recurrentes” (Hernández *et al.*, 2014, p.24). Con el propósito de crear una historia general o conjunta que dé cuenta de los patrones similares o las diferencias existentes de dichas historias, enmarcadas cronológicamente.

Por estos aspectos, la presente investigación opta por el diseño narrativo debido a que su principal interés es la construcción de historia de vida enfocado en los roles de género. Para profundizar este diseño se elige la técnica de historia de vida que cumple con las características de este diseño y con el propósito de la presente investigación. La técnica historia de vida consiste en la construcción de narrativas sobre la trayectoria de vida de las personas, pueden ser construidas de manera general o estar puntualizadas en épocas, episodios, situaciones o experiencias de dicha trayectoria, lo cual debe estar vinculado con el planteamiento del problema (Hernández *et al.*, 2014). De acuerdo a lo anterior, este estudio se sitúa en la experiencia de la violencia psicológica vivida por las tres mujeres en sus anteriores relaciones de pareja.

Esto implica la participación activa de quienes integran la investigación, ya que las narrativas parten de las mismas personas, sobre las cuales se construirá la historia de vida. Los relatos personales se convierten en el eje principal para la construcción de historias de vida, estos relatos no se caracterizan por ser objetivos, sino relatos subjetivos “que refleje fielmente como el sujeto los ha vivido personalmente” (Torres, 1998, p. 37). Para esto es necesario obtener a profundidad las percepciones que tienen las personas sobre determinado acontecimiento o experiencia que se esté indagando, quienes tienen el compromiso de relatar el significado, las emociones y

los sentimientos que acontece la situación, a su vez, deben reflexionar y analizar los efectos que surgen en dichas experiencias (Hernández *et al.*, 2014). Lo anterior es guiado por las investigadoras, quienes son las encargadas de indagar los detalles pertinentes para la construcción de la historia de vida, además, interpretar y analizar los relatos.

Es importante resaltar que dentro de esta investigación se tiene presente el contexto sociocultural en que se desarrolló las experiencias de los participantes de la investigación, lo que implica reconocer el papel desempeñado por la familia y las relaciones interpersonales en que se encuentran inmersas las personas (Torres, 1998). Es más, la construcción de historia de vida se enmarca bajo una trayectoria cronológica de los acontecimientos, siendo fundamental que el investigador guie los relatos con un hilo conductor que den cuenta de la interrelación de los sucesos o experiencias, es decir:

La reconstrucción y seguimiento del hilo conductor que relaciona, a través del tiempo, unas experiencias con otras en la vida del actor. La significación de unos hechos para el comportamiento posterior y las expectativas u objetivos de futuro como hitos marcadores de la conducta a lo largo de la vida. (...) los cambios significativos en la definición de la realidad y las conexiones de unos comportamientos con otros aparentemente desconectados. Jones (como se citó en Torres, 1998).

De este modo, el investigador indaga los significados otorgados a los acontecimientos que se dan en determinado tiempo y espacio, donde esos significados se consideran cambiantes en el transcurso de la evolución del contexto social. Por esta razón, “la historia de vida intenta descubrir todos y cada uno de los cambios por los que a lo largo de su vida va pasando una persona [...]” (Torres, 1998, p. 39). Lo que posibilita a esta investigación analizar los cambios manifestados a través de los roles de género construidos antes, durante y después de experimentar violencia psicológica.

Es necesario clarificar que cuando el investigador entra a interpretar y analizar el proceso de construcción de historia de vida, lo realiza bajo un conocimiento teórico

que le permite entender la relación entre los participantes de la investigación y la experiencia que se investiga. Por lo tanto, la construcción de historia de vida implica la participación activa de las personas que participan en la investigación y de quien investiga, ambos cuentan con los conocimientos necesarios para dicha construcción. Dicha construcción de historia de vida se realiza a través de dos instrumentos de recolección de información, que puede ser por medio de la revisión de documentos, materiales y artefactos, o mediante entrevistas, donde los participantes narran sus experiencias de manera cronológica, en términos generales o sobre uno o más aspectos específicos (Hernández *et al.*, 2014). Por lo tanto, la presente investigación tiene como instrumentos de investigación una entrevista semiestructurada y la técnica interactiva denominada foto-historia.

7.3. CATEGORIAS

Las categorías son clasificadas de acuerdo a los objetivos planteados en la presente investigación y son definidas en base al marco teórico.

7.3.1. Socialización Primaria

La socialización se define como el proceso social que transforma a los seres humanos en seres sociales, de tal modo que la “la persona no nace miembro de una sociedad nace con una predisposición hacia la sociabilidad, y luego llega a ser miembro de una sociedad (Berger y Luckmann, 1968, p.162). Este proceso está a cargo de la familia que se define como la primera institución que transmite las normas que producen los roles de género. En esta se realiza el proceso de socialización que transfiere los modelos de conductas para las mujeres y los hombres, incorporando esquemas cognitivos entre lo permitido y lo prohibido para cada sexo, en este proceso a las mujeres se les indica que debe construir su cuerpo y su vida en disposición para el otro (Lerner, 1986; Bourdieu, 1998; Castells, 1998).

7.3.2. Violencia psicológica

La violencia psicológica se considera como la base de la subordinación de las mujeres, la cual se caracteriza por ser invisibilizada y normalizada en la sociedad, en este sentido Segato (2003) expone que “los aspectos casi legítimos, casi morales y casi legales de la violencia psicológica son los [...] que prestan la argamasa para la sustentación jerárquica del sistema” (p.114). Esto implica que la violencia psicológica sea la primera en manifestarse en las relaciones de pareja con la finalidad de mantener el estatus de los roles de género, por ello, es transversal a todos los tipos de violencia de género.

7.3.3 Roles de Género

Los roles de género son una construcción social que se fundamenta en la diferencia sexual de los hombres y de las mujeres. Sin embargo, distintas aproximaciones teóricas como los estudios de género han argumentado que son hechos culturales, es decir, construcciones sociales. Dichas construcciones han determinado que las mujeres son el “sexo débil”; por ello, se le otorga el dominio al hombre y la sumisión a las mujeres (Butler, 2004). Sin embargo, estos roles se han transformado a medida que las mujeres han tenido acceso a la educación y al ámbito laboral.

7.4. POBLACIÓN

La población de esta investigación la componen tres mujeres que vivenciaron violencia de género en sus anteriores relaciones de pareja. Es importante destacar que las investigadoras son cercanas al medio social en que se desenvuelven las tres mujeres, lo que permitió tener conocimiento de sus experiencias de violencia y el cambio manifestado en ellas al terminar con dichas relaciones conflictivas.

La particularidad de estas mujeres es que se encuentran en tres generaciones diferentes. La primera tiene 23 años de edad y estuvo inmersa en una relación de pareja que tuvo una duración de tres años; la segunda mujer tiene 35 años y sostuvo una relación de 10 años con su ex pareja y la tercera mujer tiene 45 años de edad, quien tuvo una relación de pareja por 25 años. Se resalta que las tres mujeres

experimentaron violencia psicológica, siendo esta transversal a todos los tipos de violencia e iniciaron su relación sentimental con su agresor a temprana edad. Sin embargo, hoy en día este grupo de mujeres han dado fin a esa relación conflictiva y han logrado rehacer su vida sentimental, social, laboral y profesional. Esta información se obtuvo en un primer acercamiento a la población, en este espacio no se realizaron preguntas estructuradas, solo hubo una conversación con las participantes sobre su experiencia dentro de la relación de pareja violenta, en esta conversación se suministraron algunos datos que aportaron a la consolidación del planteamiento del problema.

7.5. INSTRUMENTO

Las entrevistas cualitativas radican “en explorar en detalle el mundo personal de los entrevistados, hacer de ellos el centro de la escena y en crear un ambiente propicio para que surja una narración de su pasado y presente” (Bonilla y Rodríguez, 2005, pp. 159-160). Esto genera que las investigadoras tengan la capacidad de comprender el lenguaje verbal y no verbal, los silencios durante el discurso, además, poder retroalimentar y confrontar lo que dice las entrevistadas, no con el propósito de cuestionar, sino, de clarificar lo emitido.

De acuerdo a esto, el primer instrumento que se utilizara para la construcción de historias de vida, hace referencia a la entrevista semiestructurada, esta se “basa en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados” (Hernández *et al.*, 2014, p. 418). Es decir, que el formato de preguntas que se elabora está sujeto a modificaciones, ya que el entrevistador tiene la libertad de añadir preguntas o elementos para detallar la información. La guía de la entrevista se realizará de acuerdo a las tres categorías que corresponden a la investigación, estas son: socialización primaria, violencia psicológica y roles de género, los cuales están enmarcados en un antes, un durante y después de la relación de pareja violenta. (Ver anexo 1).

La segunda fuente de recolección de información es una técnica interactiva. Estas en general “activan la expresión de las personas y facilitan el hacer ver, hacer hablar, hacer recuperar, hacer recrear y hacer analizar, son mecanismos que permiten visibilizar sentimiento, vivencias y formas de ser, creer, pensar, actuar, sentir y relacionar” (García, Gonzales, Quiroz y Velásquez, 2002, p. 71). Esto implica que las mujeres partícipes de la investigación se consideren como la principal fuente de conocimiento.

La técnica interactiva seleccionada es la foto-historia, esta tiene como objetivo “narrar, a partir de fotografías o álbumes de fotos, espacios, situaciones y vivencias de la vida cotidiana de los sujetos, grupos y comunidades” (García *et al.*, 2002, p. 97). Para estas técnicas, las fotografías son consideradas una fuente de memoria que permite evocar los recuerdos significativos, que incide en el presente de la persona, a su vez, permite dialogar los hechos o experiencias que suscitan en determinada situación. En esta investigación, los recuerdos son sobre lo vivido en el contexto familiar, en la relación de pareja conflictiva y lo que sucedió después de terminar con dicha relación; esta técnica se aplicará de manera individual.

7.6. PROCEDIMIENTO

7.6.1 Fases

En este apartado se describe brevemente las fases principales que se llevaron a cabo en la presente investigación.



Gráfico N° 1. Elaboración propia.

7.6.1.1. Fase construcción del marco referencial: el proceso de investigación se inició con la búsqueda de veintidós artículos o proyectos de grado que estuvieran relacionados con el tema de violencia de género.

7.6.1.2. Fase construcción del planteamiento del problema: en este proceso se indagaron diversas fuentes que dieran cuenta de la problemática de la violencia de género, posteriormente se crea la pregunta y los objetivos.

7.6.1.3. Fase construcción del marco teórico: en este proceso se tuvieron en cuenta varios teóricos que permitieron entender los roles de género y la violencia de género.

7.6.1.4. Fase construcción del marco metodológico: fue pertinente diseñar una metodología y un instrumento que siguiera los parámetros requeridos para la consolidación de historias vida.

7.6.1.5. Fase recolección de datos: este proceso se realizó a través de una entrevista semiestructurada, que fue aplicada en tres sesiones a cada mujer participe de esta investigación. La recolección de datos y ensamblaje de los mismos cuentan con el criterio de validez a medida que se redactó las historias de vida acorde a lo relato por las participantes, donde se integró solo la información transmitidas por ellas, por ello, se realizó devolución de las historias de vida, de acuerdo con Hernández (2014) la validez máxima se centra en que el investigador capte el significado completo y profundo de las experiencias de los participantes, particularmente de aquellas vinculadas con el planteamiento del problema, a su vez, nos magnificar lo que refieren los participantes.

7.6.1.6. Fase criterios éticos: la presente investigación se rige la Ley 1090 (2006) Código Deontológico y Bioético, dentro de sus disposiciones es importante destacar el criterio de confidencialidad, bienestar del usuario y las investigaciones con seres humanos, lo cual no permite salvaguardar la dignidad e integridad de las participantes.

7.6.2. Tratamiento de datos

En esta investigación se utilizó la codificación cualitativa, la cual se usa para “comenzar a revelar significados potenciales y desarrollar ideas, conceptos e hipótesis; vamos comprendiendo lo que sucede con los datos (empezamos a generar un sentido de entendimiento respecto al planteamiento del problema)” (Hernández, *et al.*, 2014, p. 426). Esta codificación permitió retomar e identificar los fragmentos relevantes de cada una de las entrevistas, generando una mayor comprensión para la realización de la discusión.

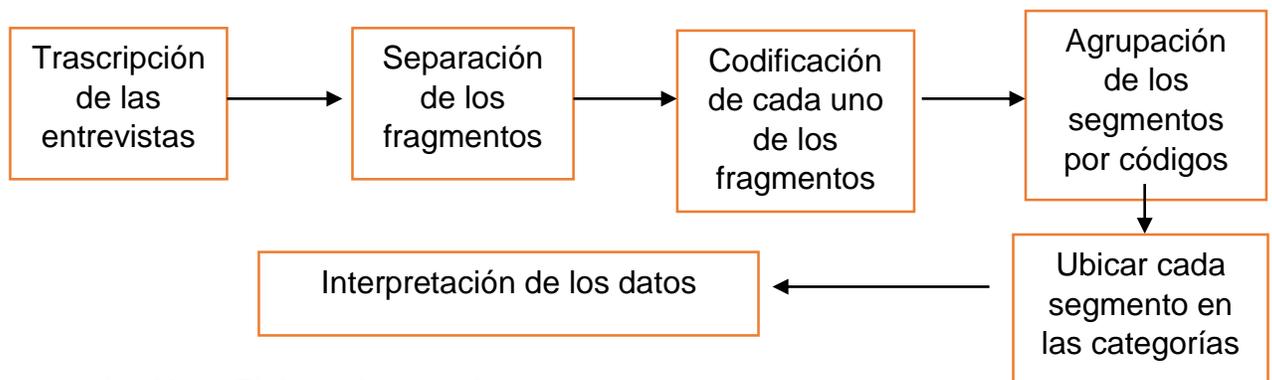


Gráfico N° 2. Elaboración propia

8. RESULTADOS

Se realizaron las historias de tres mujeres que vivenciaron violencia psicológica en la relación de pareja, lo cual permitió evidenciar la construcción de los roles de género después de los hechos violentos. Para proteger la identidad de las participantes, se le asignó un hombre a cada una de ellas, la primera protagonista es Esperanza, la segunda Emma y la tercera María de los Ángeles. Las historias de

vida se presentarán en el orden de los objetivos específicos, ya que están planteados cronológicamente, es decir: infancia y adolescencia, relación de pareja violenta y separación. Cada uno de estos apartados se presenta con una frase que ellas mencionaron durante su narración y es alusiva a cada momento.

8.1. HISTORIA DE VIDA DE ESPERANZA

“Desde muy pequeña tomé la postura de una mujercita”

Mi nombre es Esperanza, nací el 04 de febrero de 1972 en el Municipio de Timbío, Cauca. Fui la primera hija de mi madre y la cuarta de mi padre, luego nació mi hermano y mi hermana la menor. Mi madre tenía tan solo quince años cuando se casó con mi padre, quien ya era un adulto de 38 años de edad. Recuerdo que hasta cuando tenía seis años, aproximadamente, vivíamos muy cómodos, nuestra casa en Timbío era grande y éramos como los “ricos del pueblo”, en ese momento mi papá se dedicaba a la construcción, él traía la comida a la casa y mi mamá era la encargada del hogar. Sin embargo, este panorama cambió cuando mi papá decidió irse con otra mujer y nos abandonó más o menos por siete años.

No recuerdo como mi madre reaccionó frente a este abandono, solo sé que ella tuvo que asumir la responsabilidad económica de nosotros, pasó de ser ama de casa a ser el sustento económico, en ese momento nos quedamos sin nuestra gran casa, ya que mi papá la había embargado cuando empezó su otra relación, la verdad, él era muy mujeriego. En el año 1979, nos trasladamos a la ciudad de Cali, fue un cambio brusco porque vivíamos en una casa y terminamos en un cuarto, por esta situación, a mi corta edad tuve que asumir obligaciones: cuidar a mis hermanos, mantener la casa limpia, terminar el almuerzo, mi mamá me explicaba que hacer y como yo era tan juiciosa seguía todo al pie de la letra, me enseñó a cocinar a los 8 años, desde muy pequeña tome la postura de una mujercita, es decir, madurar antes de tiempo. Los quehaceres del hogar se convirtieron en una función que debía cumplir.

Para mi papá era fundamental que nosotros estudiáramos, en el tiempo de estuvo con nosotros le gustaba que asistiéramos a buenos colegios, en mi caso estudiaba en un colegio de monjas; sin embargo, solo estudié hasta séptimo grado porque me tocaba muy duro, yo tenía que madrugar a dejar el almuerzo listo, a veces me iba hasta sin almorzar porque no alcanzaba, entonces yo le cogí como pereza a eso, mucho trajín y yo dije: pues mejor me quedo en la casa y cumplo con los quehaceres. O sea, ya por la obligación no pude seguir estudiando, mi mamá a lo último ya no quería hacer nada y me tocó a mí asumir esa responsabilidad. Mi hermano tampoco terminó de estudiar, él desde pequeño se dedicó fue a trabajar en los móviles, llevar mercados porque le encantaba el dinero, simplemente no le gustó estudiar.

En mi hogar existía la creencia en Dios y de ir a la iglesia, una de las creencias es que uno debía llegar señorita al matrimonio, por eso era que a mí me daba miedo salir con algún hombre, efectivamente llegué señorita al matrimonio y fue bonito, pero fue porque a uno le inculcaban mucho eso. Aunque jamás mis padres me llegaron hablar sobre sexualidad, ni se veía revistas, ni ellos hablaban de eso y tampoco uno los veía en nada, además yo no tenía ninguna duda porque no sabía nada de nada, en ese tiempo no era como ahora, que hasta en los colegios hablan sobre sexualidad. Recuerdo que a uno le compraban la ropa que ellos querían y así uno se tenía que vestir, no era que camine y usted escoja ¡nooo! pues a mí me gustaba mucho la ropa tapada, porque yo era muy penosa, ¡jum a mí me gustaban mis vestidos largos!, mis uniformes acá [señala debajo de la rodilla], ¡no, yo era penosísima!, era muy recatada ¡uff yo me pasaba!

Por el lado de los castigos, mi mamá era muy brusca, pero a mí nunca me pegaron porque yo era muy miedosa, entonces no hacía nada para que no me castigarán. A mis hermanos si los castigaban, mi mamá esperaba que mis hermanos se desvistieran para meterse al baño a ducharse y allá era donde les pegaba. Mi mamá era tan brusca, que un día se le perdieron unas monedas y fue mi hermana menor quien las cogió y mi mamá prendió la estufa y le quemó las manos.

En la época que mi mamá estuvo sin mi papá, ella conoció a otra persona de la cual quedó embarazada, justamente mi papá reapareció y la conquistó nuevamente. Ellos deciden volver a estar juntos, mi papá acepta el embarazo, pero mi abuela y mi tía deciden hacerse cargo del bebé que estaba por nacer, porque decían que posiblemente mi papá nos volvía abandonar y además que él era una persona irresponsable. Creo que la vida de mi mamá cambia cuando mi papá decide volver, ella poco a poco se convirtió en una persona amargada, debe ser por todo lo que él le hizo, murió odiándolo ¡que horrible! Puedo decir que la relación de mi madre y mi padre fue conflictiva, recuerdo que ellos constantemente discutían, se decían palabras feas, pero nunca golpes, solo eran agresiones verbales de las dos partes. Las discusiones eran por la gran diferencia de edad que ellos se llevaban, mi mamá le decía que él ya tenía mucha edad y que ella era muy joven para estar esclavizada en un hogar, que se le fue la vida con nosotros, es decir, ellos no llevaban una relación buena y a uno eso siempre se le queda.

En cada discusión que ellos tenían, mi mamá la cogía en contra mía, por el simple hecho de parecerme físicamente a mi papá, la verdad éramos dos gotas de agua, éramos igualitos y mis hermanos son diferentes, ellos son blancos y yo soy la única india igual a él. Eso era lo que me recalcaba mi madre, cada vez que ella peleaba con mi papá y yo sabía que tenía que alistar mi ropa porque ella me echaba de la casa [llanto]. Me decía que me fuera a cualquier hora, eran las diez u once de la noche y yo en la calle buscando donde dormir. La reacción de mi papá frente a esta situación, era colaborar con la comida en el lugar donde me estuviera quedando, es decir, cuando llegaba a la casa y no me encontraba, empezaba a buscarme, él hablaba y daba lo de mi comida, me quedaba un tiempo mientras a mi mamá se le pasaba la rabia y esa era la actitud de él. O sea, él no se ponía a pelear con ella porque eso era tiempo perdido, ella no entendía razones.

Para mí eso fue lo más duro, con solo 10 años me tocó comenzar a convivir con mucha gente, viví con todas mis hermanas por parte de papá. Vivir con gente fuera de la familia es muy difícil porque la gente es humillativa, para ganarse un bocado

de comida tenía que hacer oficio, cuidar a los niños y un día el esposo de una hermana quiso abusar de mí, yo estaba acostada y él empezó a tocarme, en ese momento comencé a llorar y él me dijo que no le fuera a decir nada a mi hermana porque él lo iba a negar, en ese instante entró el hijo de él y me dejó quieta, yo esperé que él se quedara dormido y me volé ese día porque me dio mucho miedo. Desde ahí no volví más donde mi hermana, cuando ella se dio cuenta se separó de él, porque ella decía que, si eso hizo con mi hermana, puede hacer lo mismo con mis hijos. Por eso, la transición de mi niñez a la adolescencia fue dura porque siempre me tocó estar de un lado para otro y ejercer tareas que no me correspondían a mí, no tuve una niñez buena ni una juventud bonita.

Por ello, la relación con mi madre se quebrantó, cuando ella enfermó me pidió perdón y yo le dije que no tenía nada que perdonar, pero fue demasiado tarde, era algo que ella hubiera podido hacer antes y lo viene haciendo cuando ya se va a morir, yo también le pedí perdón porque de alguna manera me sentía culpable por parecerme a mi papá.

“Haciendo un recuento me doy cuenta que siempre había tenido enfermedades venéreas”

Con Manuel me conocí cuando tenía 15 años y él tenía 20 años de edad, nuestro matrimonio duró 25 años y tuvimos tres hijos, el mayor es un hombre que tiene 28 años, mi hija tiene 24 y mi niña tiene seis años de edad. Nos conocimos cuando yo vivía donde una hermana y él trabajaba con ella, entonces empezó como a echarme ojo, mi hermana al notar esto me dijo que él era muy mujeriego, era un hombre que en su corta edad había tenido muchas mujeres y a él le gustaban las mujeres viejas. Ella le comenta a él que yo era muy de casa y pues “¡uff se le abrieron los ojos!” me conoce a mi jovencita, de casa, juiciosa, también se le zafó “¡no si mi papá la cuida mucho a ella, porque ella es hasta señorita, eso parece que se le hubieran abierto los ojos y empezó pues a conquistarme!”, comenzamos a conversar, salíamos a comer helado y pues yo caí redondita”.

Nuestro noviazgo duró dos años y para mí fue bonito, él me hacía visita en la casa porque a mí no me gustaba salir a ninguna parte, me daba miedo porque mi papá me decía que uno no podía salir a la calle y tampoco recibirle nada a nadie. En esos días duré más tiempo con mi hermana y mi papá estaba más pendiente de mí. Cuando iba a cumplir 18 años de edad, él me propone matrimonio y yo “¡uff le digo que sí de una!”, creo que tomé esa decisión porque ya estaba cansada de llevar la rutina de estar en una casa, luego en otra. Nos casamos y nos fuimos a vivir juntos, vivíamos con mi suegra, con ella conviví desde que me casé hasta que ella se murió y era buena persona conmigo.

Durante nuestro matrimonio lógicamente lo atendía súper bien, lo normal de un ama de casa: le tenía su ropa, sus zapatos bien limpios, a veces hasta mi suegra me decía que yo era muy exagerada y me regañaba porque yo era muy pasada. Yo a él hasta le embetunaba los zapatos y se los metía en una bolsa plástica para que no se les enmugrara, o sea con mis funciones era excelente. En la mayor parte de nuestra relación, él siempre me hizo ver lo bonito, no hubo agresiones físicas, ni verbales, todo fue una maravilla, era un excelente marido y padre.

Más o menos cuando mi hijo tenía 2 años de edad empecé a notar cosas extrañas en mi cuerpo, siempre noté cosas raras en mis partes genitales, yo iba donde el médico y allá me curaban, esa situación se repitió durante varios años. Cuando le expresaba a él lo que sentía, me decía que eso de pronto era por el embarazo. Recuerdo que un día me dijo que había conocido una doctora muy buena y que fuéramos, ella nos dio una pasta a cada uno y recuerdo que con eso mejoré por dos años de las enfermedades. Realmente nunca un médico me dijo lo que pasaba en mi cuerpo, ninguno me dijo que eran enfermedades que me las transmitía mi esposo, no sé por qué, simplemente me decían es una infección, me mandaban óvulos y medicamentos para tomar, si ellos me hubieran dicho, yo hubiera reaccionado.

Solo vine a tomar consciencia sobre lo que pasaba en mi cuerpo, cuando me descubren que tenía el Virus del Papiloma Humano, yo no sabía que era eso, el ginecólogo me dice “¡ustedes las mujeres deben de tener una sola relación, no tener

varias!", yo le contesto: llevo 18 años de casada y solo he tenido relaciones sexuales con mi esposo, a lo que el ginecólogo responde: sencillo él ha estado con otras mujeres y se lo transmitió a usted, ya tienes cáncer, cuando él me dice que tengo cáncer, yo me puse como loca y me puse a llorar. Luego asistí donde una uróloga, quien me explicó la enfermedad y el tratamiento, me dijo usted no tiene cáncer y me explicó en un esquema de 1 a 10, me dijo tú vas en el 3, en este nivel la mujer no tiene cáncer y hay mujeres que se salvan si se hacen el tratamiento.

Nos hicieron un tratamiento y quedamos curados, me lo hice súper bien, me mandaron la citología cada 3 meses, después cada 6 meses, después cada año, ahora me la dejaron para cada 3 años. También me tocó pasar hasta con la psicóloga, quien me dijo que tenía que dejar esa relación porque yo le expliqué mi situación, vio mi historia clínica y en todo mi proceso médico siempre hubo infecciones vaginales. Obviamente, cuando le expliqué a Manuel lo que tenía, se puso bravo que eso era mentiras que no sé qué.

Cuando me doy cuenta que tengo esta enfermedad y hago un recuento de todo lo que sentía desde el principio de la relación hasta ese momento, me doy cuenta que siempre había tenido "enfermedades venéreas", empecé a atar cabos de que él se untaba cremas, pero nunca lo vi como algo malo. Claro yo siempre que veía algo raro en mi cuerpo ¡pum! de una para donde el médico, en cambio él iba era a la droguería, entonces yo todo el tiempo combatía lo malo, pero él no, y yo ni así caía en cuenta ¡ahh es que yo era una boba jajajaja! A raíz de esto, siento que cogí valor y le dije, que ya no quería vivir más con él, que ya viviera su vida y me dejara vivir la mía.

Por este motivo, decidí cambiarme de habitación, tomé la decisión de no volver a dormir con él, así siguiéramos viviendo en la misma casa. A él esto le dio mucha rabia, ahí empezó a ser agresivo, a tratarme mal de boca, a decirme palabras feas porque le daba rabia, "él me decía esta estúpida, esta idiota, nadie te va a ver con tres hijos; a veces yo estaba lavando y medio le salpicaba agüita y me trataba mal, decía: ve pone cuidado malparida" y mis hijos escuchaban eso, entonces ya empezó

a tratarme por ese estilo, pero era por eso, porque yo ya no quería tener vida con él. Frente a este tipo de agresiones me sentía muy mal porque uno no estaba acostumbrado a recibir ese trato.

Reflexionando, siento y pienso que antes de darme cuenta que tenía el Virus del Papiloma Humano, yo comencé a reaccionar cuando se muere mi abuela, mi mamá y mi papá, quien murió cuando yo llevaba 17 años de casada. En el momento que ya no hay ningún miembro de mi familia, ya “¡uff yo como que me voy liberando!”, yo sentía que ya a nadie le debía, trataba de llevarles las ideas a ellos del matrimonio, que yo era muy juiciosa, que yo esto que yo lo otro, entonces yo no quería dañarles como esa imagen y no se las dañé en su momento no porque no haya querido, sino que yo era así, porque ellos me criaron así. Pero después de que ellos no están y él empieza a sacar las uñas y me voy dando cuenta como es él, pues reacciono. Incluso Manuel me decía ¡jumm! apenas se murió su papá, usted se desató.

En ese tiempo tomé la decisión de estudiar en el SENA, aprendí hacer yogures y ¡jakkk! ese señor se enfurece! Me decía que, si iba aprender eso, me tenía que ir de la casa, yo le dije que no, porque la casa no es suya, si me echa el dueño de la casa yo me voy, sino yo me quedo en la casa, además usted vive en un cuarto y yo vivo en otro, así fue que lo calmé. De esta manera me comienzo a enfrentar a él, anteriormente no era capaz, yo no le decía “¡ni muu!” le tenía miedo porque él era como muy estricto para hablar, en cuestiones de los muchachos también y simplemente le tenía miedo. Incluso, él me decía que yo iba a durar toda la vida con él, por la forma en que yo era toda sumisa, si él decía esto es negro, yo también tenía que decir que esto es negro, tenía que llevarle la idea a él en todo.

Cuando comienzo a ser consciente del tipo de hombre que era él, una persona infiel y mujeriego, a mí se me quita el miedo y “sale la Esperanza de esa vida en que ella vivía” y empecé a enfrentarlo. Él empieza a ver que me le enfrento, ya le contesto, cuando yo nunca le contestaba, él hablaba y yo me quedaba callada. Finalmente, yo hice mi curso en el SENA y comienzo a trabajar, a vender ropa, obleas,

desayunos, hojaldras; es decir, yo comencé a ganar mi plata y le dije yo colaboro aquí en la casa, les colaboraba a mis hijos, entonces a él eso le dio mucha rabia, porque me volví independiente. En ese momento, Manuel formalizó su relación con la persona que tenía y yo sabía que él se iba para donde su novia, de hecho, tuvo una hija con ella mientras vivíamos en la misma casa.

Duramos cinco años separados, pero viviendo en la misma casa, durante ese tiempo él abusó sexualmente de mí, cuando estábamos solos, él aprovechaba y me cogía a la fuerza y abusaba, nunca les dije nada a mis hijos. Cuando empecé a notar que era muy repetitivo me quedaba afuera hasta que alguno de mis hijos llegara para poder entrar a la casa, a veces eran las 12 de la noche y yo estaba afuera esperando que llegara mi hijo para poder irme acostar. Esto ocasionó que sintiera mucho miedo, más que todo porque pensaba en las enfermedades de transmisión sexual y me preguntaba “¿será que voy aparecer con algo?”

En unos de sus abusos quedé embarazada, me dijo que yo sola tenía que sacar adelante a mi bebé porque él no me iba ayudar y no me ayudó; sin embargo, en mi pensamiento surgió la idea de darle una segunda oportunidad, hablé con él y le dije que mi Dios nos estaba dando una luz, que siguiéramos adelante con el matrimonio y con la niña o niño que viniera en camino, pero lo único que yo le pedía era que me llevara donde la hermana, que era donde se veía con su novia para que ella viera que nosotros íbamos a seguir juntos y no molestara, porque según él, ella era la toposa y todo eso. A lo que él dijo: “no Esperanza yo no la voy a dejar a ella por usted, cómo se le ocurre, si usted quiere tener su hija, téngala, pero eso es problema suyo”. En ese momento, “¡ufff a mí se me enfrió todo el cuerpo!” Por todo lo que he pasado y todavía estoy dándole una oportunidad, entonces le dije de ahora en adelante yo hago con mi vida lo que quiera y no me vaya a decir usted nada. Claro está que él abusó de mí durante el embarazo, después de tener la niña, mejor dicho, hasta el último día que me fui de esa casa.

Del abuso que viví nadie se dio cuenta, fue una situación que viví en silencio, creí que no tenía a quien contarle, todo me lo guardaba para mi sola ni siquiera a mis

amigas. Fueron cinco años duros, yo tuve que soportar sus agresiones y sus abusos; sin embargo, nunca me atreví a denunciarlo porque sentía que, si lo hacía yo iba a perder, es que él se creía un tinterillo, siempre vi que hacía derechos de peticiones a mujeres, iban a la casa a buscarlo y él se lo ganaba. Solo hasta hace un año decidí legalizar el proceso de divorcio y pedir la custodia de mi hija la menor, ha sido un proceso largo y él nunca asistió a las citaciones de la Fiscalía, por eso, en octubre 8 del 2019 me dieron el divorcio y el 13 de noviembre me dan la custodia y él debe pagar unas multas por no asistir a dichas citaciones, debido a esto me tocó contarles a mis hijos la situación de abuso que viví con Manuel.

En el tiempo que vivimos con Manuel, entre mi hijo y él hubo varias discusiones por la forma en que Manuel me trataba; incluso, mi hijo se enojaba porque yo le seguía cocinando, lavando, planchando, me decía “es el colmo que sigas haciendo eso”, pero yo pensaba que debía hacerlo porque él dejaba el dinero, poquito, pero dejaba, en ese momento. El apoyo de mi hijo fue incondicional cuando estuve embarazada y tuve a mi hija, él comenzó a suplir mis gastos y dar lo que me correspondía a mí en esa casa, esto en Manuel generó más rabia, creo que se sentía como acorralado, la familia que tenía ahí ya no estaba. Además, en esos cinco años conocí a la persona con la que estoy ahora, solamente éramos amigos y siempre me apoyó.

Hace cinco años me separé de él, fue una decisión dura de tomar porque sentía que no iba a poder subsistir económicamente y ayudar a mis hijos, pensaba en cómo iba a pagar un arriendo, aunque tuviera el apoyo de mi actual pareja, yo decía: qué tal que yo me vaya con él y después me deje por ahí tirada, para dónde voy a coger, yo decía por lo menos aquí estoy bien con mis hijos. Cuando finalmente salí de esa casa, me voy con una mano atrás y otra adelante porque ese señor no me dejó sacar nada, con todo se quedó, me quitó todo, yo dormía con mi hija en el suelo, en ese momento mi hijo estaba estudiando en Popayán y mi otra hija se quedó con él por un tiempo. Después me mandó unas cosas, pero quebradas, el comedor y unos asientos quebrados, me tocó mandarlos a pegar, mi ropa me la dañó, me mandó poquita ropa y lo que mi hija podía sacar a escondidas. De hecho,

al otro día que salí de esa casa llevó a la novia a vivir ahí y hasta en la cama donde yo dormía, todavía duermen.

Manuel a pesar de que ya estaba con su pareja y que yo ya había salido de su vida, buscaba la forma de afectarme o hacerme daño, comenzó a hablar mal de mí en todas partes, con una cantidad de cuentos y chismes, incluso, me echó la culpa a mí de las enfermedades de transmisión sexual, le decía a la familia de él que le preguntaran a su novia si ella estaba enferma, mejor dicho, me quería echar a todo el mundo de enemigo, su familia y algunas personas me dejaron de hablar, prácticamente me estaba denigrando. Incluso, él sigue estando pendiente de lo que yo hago, siempre que habla con mi hija es para hablar de mí, realmente no sé cómo hace para mirar mis redes sociales, pero todo lo que publico él se da cuenta, por eso me gusta publicar todo lo bueno que sucede en mi vida, no es que sienta y quiera vengarme, solo que eso me hace sentir un fresquito, me siento tranquila y eso a él le duele.

Su reacción ha sido porque conocí a otra persona y gracias a Dios desde que me separé siempre he estado bien, no me ha faltado nada y nunca he tenido que pedirle nada para mis hijos. En el fondo, él sabe que perdió una gran mujer, porque otra como yo no va a conseguir, él hasta un día me dijo que yo iba a durar toda la vida con él, que el matrimonio era para toda la vida, pero yo sé que el matrimonio es para toda la vida, pero cuando hay respeto cuando hay irrespeto no. Actualmente, él para mí no representa nada a veces me olvido que existe, hay días que yo ¡ahh ni me acuerdo que él existió ya! Lo malo quedó en el pasado, bien allá, lo primordial para mí son mis hijos. Inclusive se lo he dicho a mi pareja, si a mí la vida me pone a escoger entre usted y mis hijos, yo me quedo con mis hijos, yo lo puedo querer mucho, pero mis hijos por delante y él lo sabe y eso le ha gustado a él. Ahora le doy gracias Dios porque me siento y me encuentro bien, estoy con mis tres hijos y mi pareja es muy linda persona ¡uff me valora mucho!

“Me quedo con la Esperanza que soy ahora, yo ahora soy otra persona”

La persona que conocí en esos cinco años, se llama Pablo, mi vida con él dio un giro total, fue tanto el cambio que hasta mis hijos lo notaban, me decían mamá a usted le cambió el semblante un cien por ciento, yo estaba contenta de sentir que alguien más se podía fijar en mí, me acuerdo al principio él no me paraba bolas, pero con que a mí me gustara, eso era suficiente a mí eso me hacía feliz. Pablo me trajo ilusión, alegría, antes vivía amargada y encerrada, salíamos a comer helado o hablar en un parque, nos hicimos muy buenos amigos, nosotros no llegamos así de una pues porque yo era muy... muy recatada en eso, a mí me daba miedo por todo lo que había pasado con mi expareja, lo que me pasó me afectó mucho psicológicamente, es que pensar que mi pareja de tantos años ya estaba con otra persona y uno solo con un bebé es duro.

Cuando quedé embarazada de mi última hija, le conté a esta persona como había sucedido las cosas, me ofreció su apoyo incondicional y hacerse responsable del bebé que venía en camino. Pero antes de todo, debía de hablar con mis hijos, ellos me manifestaron que estaban de acuerdo con mi relación, pero querían hablar con él, para saber si tenía en cuenta que yo era una mujer con dos hijos y un bebé que requería de muchos gastos, él efectivamente asumió la responsabilidad y mi relación con él se consolidó.

Mi relación con Pablo es bonita, yo me siento muy bien con él, me hace sentir segura, además él me hace sentir que es feliz conmigo y con mis hijos, me colabora mucho económicamente, no me dice que tengo que colaborar con los gastos, ahora trabajo para mí porque él responde por comida, arriendo y servicios y por ese lado también me hace sentir muy bien. Doy gracias a Dios por Pablo, no me imagino que sería de mi vida sin él, tal vez estuviéramos en el mismo lugar con Manuel, porque la vida cada día es más difícil, mi hijo tal vez no hubiese podido terminar la carrera y estuviera dedicado solo a trabajar para ayudarme a mí y a mi niña, por eso creo que no solamente me cambió mi vida, sino también a mis hijos y eso para mí es lo máximo.

Después de mi separación con Manuel, mi familia y mi amiga Fanny me apoyaron en mi decisión y me acogieron en sus casas mientras yo conseguía para donde irme y días después decido irme a vivir con Pablo, hasta ahora seguimos viviendo junto a mis hijos, yerno y mi nieta, toda la familia gracias a Dios ¡No me cambio por nada! Hoy en día se me han abierto muchas puertas, mi vida ha cambiado ¡muchísimo! Cambié física y emocionalmente, la Esperanza que dejé en el pasado puedo decirle que le tengo pesar y no solo a ella, sino a la mujer actual de Manuel, porque ahora su vida es un espejo de lo que yo viví, sometida, engañada, con lo mínimo para comida y vivir así que pesar. Por mi parte, ahora vivo bien, tranquila, libre de enfermedades, no me duele nada y puedo decir con firmeza y alegría que me quedo con la Esperanza que soy ahora, yo ahora soy otra persona.

8.2 Historia de vida de Emma

“Mi niñez fue muy feliz, era la consentida de todos”

Mi nombre es Emma, nací el 4 de enero del año 1985 en la ciudad de Santiago de Cali. Soy la hija menor de mis padres, mi hermano me lleva ocho años y mi hermana cuatro años de edad. Mi niñez fue muy feliz, era la consentida de todos, en especial de mi abuela paterna, me gustaba estar mucho donde ella, disfrutábamos mucho, no éramos ni pobres ni ricos, pero si nos daban gustos, íbamos a Pance entonces yo era feliz.

Mis padres llevan 42 años de casados, siempre nos han mostrado que han tenido una bonita relación: nunca vimos maltrato de ningún tipo, ni siquiera malas palabras. Mi padre trabajaba en Cartones América SA – Litofan, era quien traía el dinero a la casa y representa la figura de respeto, mi madre ha sido ama de casa, era la encargada de cuidar de mí y de mis hermanos, tener la casa limpia, ordenada y la comida lista para cuando llegara mi padre, quien había que atender siempre cuándo llegará de trabajar, teníamos que servirle en la mesa el jugo y la comida, de lo contrario no comía, decía que él no tenía nada que hacer en la cocina, mi mamá también se dedicaba a la modistería y a vender productos por catálogo.

De esta manera atender a mi padre se convirtió en una función que debíamos de cumplir, además, en mi hogar existían normas básicas, como colaborar con los quehaceres de la casa, mejor dicho, si dejábamos la casa súper arreglada podíamos hacer todo lo que quisiéramos, ese tipo de normas las indicaba mi madre. Por el lado de mi padre, él era quien no nos dejaba salir y si lo hacía era máximo hasta las siete de la noche, estas normas eran para todos. Pero, en los castigos si fueron más fuertes con mi hermano, pues mi papá decía que a las niñas no las corregía y no se les tocaba, mi hermano era al que le podían pegar, castigar y regañar, claro está, recibía castigos por parte de mi papá y de mi mamá; en cambio, mi hermana y yo recibíamos castigos solo por parte de mi mamá, que nos pegaba rara vez por no obedecer, ella acumulaba todo lo que hacíamos y después era que nos pegaba por todo lo acumulado, cuando mi mamá ya nos había pegado se colocaba a llorar y nos decía que la perdonáramos, que ella no quería hacernos eso.

Mi madre siempre ha sido cristiana, por eso fuimos criados bajo los principios de la Iglesia, nos enseñaron a tener temor de Dios y a ver las cosas que están mal hechas. Para mi familia el estudio ha sido súper importante, mi papá nos decía que teníamos que estudiar para que no nos tocará tan duro en un futuro, que vieran como le tocaba a él de duro, todo el día parado y con mucho calor. Mis hermanos han sido excelentes estudiantes, mi hermano tiene maestría, doctorado y posdoctorado y mi hermana tiene posgrado en ciencia del deporte de la Universidad del Valle y tiene varios congresos enfocados al deporte.

En cambio, yo fui mala estudiante, perdí dos años en bachillerato, séptimo lo perdí porque mi mayor interés era el deporte, no entraba a las clases por ir hacer mi deporte, ya que en mi colegio había porrismo y voleibol, yo era buena en todas, pues siempre fuimos una familia que se inclinó por el deporte, los tres hemos sido deportistas, mi hermano hizo parte de la selección de waterpolo del Valle, también jugaba voleibol y por las mismas seguimos mi hermana y yo. El segundo año que perdí fue por escaparme con mi novio, porque mi mamá y mi papá no aceptaban mi

noviazgo y mucho menos hablaban de sexualidad, siempre fue un tabú. Cuando tenía 15 años mi madre solo me decía que me cuidara para que no quedara embarazada, pero nunca fue una conversación de madre e hija, hablar ese tema con la mamá era como ¡uhhh que pereza! Este tema lo hablaba con una amiga que era mucho mayor que yo.

Recuerdo que en mi familia hubo una gran desilusión, cuando mi hermana se casó a los 18 años y tuvo una hija. Para mi mamá y mi papá assimilar esa decisión fue duro, porque tenían toda la esperanza de que ella fuera alguien en la vida, además su esposo no era la persona que mi hermana merecía. Él era un entrenador de gimnasio, no había estudiado, no tenía un trabajo estable y a mi hermana le tocaba hacer todo en la casa, lavar, planchar, cocinar, limpiar, mantener todo ordenado, le tocaba muy duro ¡pobrecita! Ella solo duró dos años con él, luego regresó a la casa con mi sobrina y retomó sus estudios.

“Cuando llevábamos tres años de relación quedé embarazada y él ya sintió que tenía poder sobre mí”

Me conocí con Julián, cuando yo tenía 15 años edad y él 21 años, nuestra relación duró 10 años y tuvimos una hija. Julián era el boom de la cuadra porque tenía una cara muy bonita, aunque yo había escuchado que él fumaba marihuana y tenía malos vicios, pero mi amiga Lucia, la misma con la que hablaba sobre sexualidad, me dijo que él era un buen muchacho y nos presentó. Desde ese entonces comencé a salir con él, pero a escondidas de mi mamá y mi papá porque no me dejaban tener novio, después de un tiempo de estar saliendo, me di cuenta que era ladrón y consumía drogas; sin embargo, a mí ya me gustaba y quería estar con él.

Cuando llevábamos dos meses, mis padres se dieron cuenta que yo tenía novio ¡sí fue peor! Ya no me dejaban salir y me controlaban mucho, mi única opción fue empezar a volarme del colegio para estar junto a él, es más ya ni abordaba el bus para ir a estudiar y por faltar tanto a clases fue que perdí el año, por eso mi mamá tomó la decisión de sacarme del colegio y me dijo que no me iba apoyar más en mis

estudios, tenía que estar en la casa haciendo oficio, pero todo eso hacía que yo me volviera más rebelde y quisiera estar con él. Incluso me fui de la casa aconsejada por Lucia, ella me decía que si me iba mis padres iban a dejar de joder y me dejarían hacer lo que yo quisiera, me fui un día, “pero casi me muero” y mi mamá me pegó horrible cuando volví. Al cabo del tiempo, mi mamá aceptó que fuéramos novios y yo comencé a estudiar juiciosa en otro colegio, él venía a mi casa los fines de semana.

El noviazgo fue muy tormentoso, nada bonito, empezando por el problema que había con mis padres y le sumamos que él no era una persona cariñosa ni especial, era una persona que estaba metida en su mundo malo, mantenía armado, borracho y tenía muchas mujeres. Al año de estar juntos, a él lo arrestan, yo duré ocho meses visitándolo en la estación de policía Fray Damián y cuando lo dejaron libre él se ennovia con una amiga mía, a pesar de eso, nuestra relación continuó.

Las agresiones de Julián comenzaron después del primer año de noviazgo, él empezó a prohibirme salir, a tener amigos, no podía hablar con nadie, no podía ir a una fiesta porque iba, me sacaba y me llevaba para donde él estuviera viviendo. Si salía con mis compañeras del colegio, iba y me recogía y decía que nos fuéramos para la casa hacer algo, realmente era un hombre muy celoso, como uno estaba tan joven ese tipo de acciones no las toma como violencia, era una situación normal para mí, además, en ese tiempo mi papá no me dejaba salir mucho, entonces aprovechaba a medio salir con él. Cuando llevábamos tres años de relación quedé embarazada y él ya sintió que tenía poder sobre mí, gracias a Dios nunca nos fuimos a vivir juntos, él se venía a quedar por temporadas en mi casa. El primer episodio violento fue cuando me quebró los vidrios de mi casa porque había salido a bailar con mis amigas.

Las agresiones físicas comenzaron cuando mi hija tenía 6 meses de nacida. Recuerdo que la primera escena fue un día que fui a visitarlo, él estaba viviendo donde el mejor amigo, cuando lo llamó una muchacha, entonces yo le pregunté

¿quién te llama? y de una me empezó a pegar para tapar lo que había hecho, era la primera vez que me pegaba, porque yo supuestamente lo estaba molestando, ese día hizo un tiro en el cuarto. El amigo de él al escuchar el disparo, llama a mis padres para que fueran por mí, pero Julián me decía que si me paraba de la cama íbamos a tener muchos problemas, que podía matar a mis padres; obviamente, yo no me paré de la cama y les dije a mis papás que se fueran, que no pasaba nada.

Desde ahí empezó el maltrato y las amenazas, siempre me amenazaba diciendo que no lo podía dejar porque mataba a toda mi familia y yo sabía que él era capaz, debido a que era una persona del “bajo mundo”, me decía que si lo dejaba mataba a mi mamá, mi papá, mis hermanos y de última me mataba a mí. Siempre que me daba cuenta de sus infidelidades me pegaba, me recogía, me llevaba donde él estuviera viviendo, me encerraba y “me pegaba, me pegaba, me pegaba”. Es decir, los golpes se daban siempre para callar sus engaños, nunca fue porque yo hiciera algo. Realmente, Julián fue un hombre que tuvo muchas mujeres, incluso en la misma cuadra tenía amantes y ellas venían a reclamarme y él también les pegaba a ellas.

Recuerdo que un día, cuando mi hija tenía dos años, la fui a llevar al colegio y yo ya le había dicho que no quería continuar con la relación, porque él ya tenía otra mujer embarazada que no me buscara más, pero él decía que yo no iba a ser de nadie más, que si yo lo dejaba me mataba. Después que yo dejé a mi hija en el colegio, él me estaba esperando para que me fuera con él, le dije “déjame en paz, no me voy a ir contigo”. En ese momento, él me comienza a pegar en la calle, yo salgo corriendo hacia la empresa donde trabajaba con el hermano de Julián, cuando él me alcanzó, me pegó en la cara con la pistola, fracturándome la mandíbula. Yo lo demandé por lesiones personales porque no vivíamos juntos, pero como él era del bajo mundo todos me decían que le quitara la demanda y yo se la quité, comenzó a buscarme otra vez para que lo perdonara, pero igual siguieron los maltratos.

Siempre durante los 5 años después de que nació mi hija hubo maltrato y amenazas. Él me encerraba y me dejaba ahí con la niña, pues yo no me podía mover, mi hija tuvo que ver mucho maltrato de su padre hacia mí. Pienso que la discusión que la marcó, fue un diciembre que él me regaló dinero para ir a comprar ropa y precisamente eso hice. Cuando llegué a la casa, él estaba hablando por teléfono, yo me quedé callada escuchando lo que hablaba, cuando se dio cuenta que yo lo estaba escuchando me encerró y me pegó delante de la niña, ella comenzó a llorar mucho y le pegó al papá para que no me golpeará más. Julián al ver que la niña no paraba de llorar me soltó y mandó a que le compraran comida. Cuando él me estaba pegando en medio del forcejeo el celular se activó y llamo a mi mamá, después ella fue buscarme y me vio toda golpeada, le dijo a Julián usted le está pegando a mi hija, déjela ir, mire como tiene los brazos morados y pues ese día me dejó ir.

De la violencia que viví, la que más sufrió fue mi hija. Desde pequeña, le tocó ver muchas escenas, ella sufrió mucho, a veces en la noche me decía mamá no te puedo proteger y me abrazaba. Ella quedó con la culpa de no poderme proteger, mi hija pensaba que lo debía de hacer y aun creo que piensa eso, cuando realmente era yo quien la tenía que cuidarla. En el colegio presentó muchos problemas, les pegaba a los compañeros y decía eso le hace mi papá a mi mamá. Mi reacción ante la violencia física era protegerme, pues Julián siempre me golpeaba con el arma, me amenazaba, me hacía tiros, yo me sentía impotente porque le tenía mucho miedo. Las amenazas de muerte eran las que no me permitían dejarlo, pero llegó un momento en el que yo le dije: que, si nos iba a matar que lo hiciera, que estaba cansada y no quería seguir con él. Además, en las múltiples agresiones, yo le terminaba, él me decía si no quieres nada conmigo ya sabes que no puedes salir, me prohibía todo a pesar de que ya no tenía nada con él.

Cuando nos reconciliábamos nos íbamos a pasear con la niña, se volvía muy amoroso, me quería dar miles de regalos, mucho dinero, no volvía a tomar por un tiempo y teníamos sexo, pero era más que todo salir a compartir como "familia". Él

me decía que me amaba, que si yo lo dejaba me mataba jajaja... que yo era buena mujer, que no lo dejara, pero él nunca hacía promesas diciendo voy cambiar “¡jamás!”. Un día me dijo que veía que yo ya no quería estar con él, que entonces se iba a llevar la niña, yo le dije listo, llévesela, que yo no voy a seguir aguantando esta vida. Se la llevó como 15 días y todo ese tiempo me llamó a decirme que la niña lloraba mucho, que no comía, que se despertaba llorando por mí, que ella quería estar con la mamá. Llego un momento en que me devolvió la niña y me dijo que lo perdonara, yo le seguía diciendo que no, pero como él no entendía seguía viniendo a mi casa.

En los dos últimos años de la relación, yo comencé a defenderme de sus agresiones. Un día él me metió a un cuarto y tenía un cuchillo gigante, según decía él me iba a sacar la verdad acerca de si yo había estado con otra persona, porque le fui infiel con un amigo suyo y justo él se dio cuenta. Entonces ese día me iba a meter el cuchillo por las uñas “¡yo no sé ese hijueputa que tenía en esa cabeza!” Él supuestamente me iba a torturar, pero a la vez estaba tan dolido por lo que se dio cuenta, que yo cogí el cuchillo “¡pensé a este hijueputa lo mato, así lo tenga que pagar en la cárcel!” y él pensó que yo me iba hacer daño, cogió el cuchillo por el lado del filo y comenzó a jalarlo para que yo no me hiciera nada, pero mentiras yo nunca pensé en hacerme daño, yo quería era acabar con él. Después Julián me lleva para donde mi mamá y le dice que yo me iba a matar, entonces mi mamá le dice, bueno mijo tranquilo váyase, porque igual mi mamá siempre lo trató muy bien, ese día tuve más fuerzas para decirle no más, ya el miedo se me fue.

Desde ese momento entendí que él toda la vida me tuvo de pura amenaza, porque se le presentó la oportunidad y el momento para hacerme daño y no hizo nada. Al tiempo, a él le ocurrió un accidente con la mujer que vivía y la hermana me llamó, me dijo que él estaba en el hospital universitario, entonces yo me fui para allá Y preciso, él estaba con su supuesta mujer, ella apenas me ve y me dice usted es la mujer de Julián, “¡no sé qué tienen esas mujeres en la cabeza que no se valoran!” Ese día le pedí que, por favor me dejará en paz, que yo no quería seguir más con

él; Julián me dijo, es en serio que usted ya no quiere nada más conmigo, a lo que yo respondí ¡es muy en serio! Inmediatamente me dice váyase que yo no la vuelvo a buscar, salí corriendo de esa clínica y decía Dios por fin, gracias.

Pero al día siguiente me vuelve a llamar y me dice usted quiere es hacer lo que se le dé la gana, yo le contesté: yo simplemente quiero estar tranquila y darle esa tranquilidad a mi hija, me respondió: listo, yo no te voy a volver a buscar, pero mi hija me la llevo cada ocho días y así fue. Seis meses después a él le hacen un atentado como a cuatro cuadras de mi casa y se desapareció por siete años. Cuando volvió aparecer él quiso hablarme como antes y yo le dije que estaba equivocado porque yo no soy la Emma de hace diez años que vos venias y hacías lo que te diera la gana, ni yo te tengo miedo, ni voy a permitir más amenazas.

Recuerdo que Julián no me prohibía trabajar ni estudiar, pero si era muy difícil, yo trabajaba era con su hermano y sabía siempre yo donde estaba y que hacía, él era muy celoso y estudiar fue difícil por la niña. En cuestión de la sexualidad, yo me cuidaba planificando, no utilizábamos preservativos, a él no le gustaba porque supuestamente yo era su mujer, aunque él tenía muchas mujeres, entonces si yo le decía que utilizara, él iba a decir que yo estaba con otra persona; sin embargo, gracias a Dios nunca me salió ninguna enfermedad. Las relaciones sexuales, a lo último, se convirtieron en una obligación porque yo ya no quería estar con él, ya no me gustaba, él me producía asco, cuando no hay amor uno no está con una persona a gusto, nunca fue a la fuerza, pero si era por obligación.

Mi familia nunca se metió en la relación que yo llevaba con él, mi papá y mi hermano decían que en peleas de pareja no se metían; aunque mi familia si sufrió mucho, les dolía lo que me pasaba, pero ellos también le tenían mucho temor, me decían “es que ese hombre es muy malo, después nos hace algo a nosotros”. Siempre estuvo ahí, no como dándome consejos o protegiéndome, sino esperando qué iba a suceder con la relación. La que se llegó a enfrentar a él y a defenderme fue mi hermana, es más, Julián me decía que ella era la única persona de mi familia que me amaba porque nunca le importó enfrentarlo.

Mis dos únicas amigas del colegio se llenaban de mucha rabia y odio cuando yo volvía con él, una de ellas me decía que me le enfrentará, que era pura mentira que él me mataba y sus palabras me ayudaron a salir de esa relación. Ellas siempre me apoyaron, estuvieron ahí pendiente pero nunca se metieron en la relación. Incluso, cuando salía con mis amigas, ellas decían que mi celular era una papa caliente, comenzaba a sonar y todo el mundo se azaraba, me decían ándate Emma. Tuve momentos en los que yo me iba de la casa, me quedaba en casa de ellas, cada vez que yo le terminaba a Julián o él tenía problemas con otras personas, por eso me debía que esconder.

Durante los diez años de relación, solo sentía tranquilidad cuando él se desaparecía por dos o tres meses, ya que tenía la costumbre de perderse por tiempos, yo era feliz porque pensaba que por fin me iba a dejar tranquila, pero no era así, volvía aparecer y se dañaba mi felicidad y mi paz. Cuando menos pensaba aparecía por la casa bebiendo, metiendo vicio vuelto mierda, tirando la plata, entonces volvíamos y así nos la pasábamos, me tocaba dejarle desayuno, almuerzo, cuidarle las borracheras, eso era tenaz. Estando con él yo no dormía tranquila, me despertaba a la madrugada, no me provoca comer, realmente estaba muy delgada.

Cuando reflexiono en qué momento sentí que debía dejarlo, sé que fue desde la primera vez que él me pegó, yo me di cuenta que no podía estar con él, pero yo lo quería. Eso pasó hace tanto tiempo que no logro recordar el instante donde tomé la decisión, yo creo que fue cuando me fracturó la mandíbula, mi hija tenía dos años y ya estaba el cuento de que él andaba con una muchacha que parecía una loca. Comencé a cogerle asco, él metía mucho vicio, yo le decía que en ese estado se comía a cualquier loca, qué peligro para mí una enfermedad. Igualmente, uno empieza a ver que no tiene expectativas de vida, ¿si me preguntan ahora que le vi? No sé realmente, porque es ignorante, habla horrible, además yo era una niña cuando me metí con él, me enceguecí, pero después comencé a alejarme poco a poco.

Tomar la decisión de terminar una relación violenta es difícil, porque cuando se sufre la violencia, uno pierde autoestima, el poder de decidir sobre la vida y uno se encierra, sin poder hablar. Cuando las personas no la padecen no comprenden lo que uno siente, es difícil salir de ese círculo violento, se siente mucho miedo e impotencia. Realmente, yo viví con él cinco años sin amarlo, ya no había amor, estaba con él por temor y me lo tenía que aguantar; por eso, cuando él por fin acepta mi decisión sentí total tranquilidad, porque yo no estaba aferrada a él por amor, no era como algunas mujeres que se meten a la cabeza que si ese hombre no pueden vivir, que lo extrañan y que no les importa que les peguen, yo estaba ahí era por temor a que matara a mi familia; fueron ocho años de muchos golpes y violencia psicológica. Actualmente, tengo comunicación con él por el bien de mi hija y siempre me escribe que lo perdone por todo lo que me hizo, pero realmente yo no le doy mente a eso, ya lo perdoné y superé eso, en cambio mi hija sí siente rencor hacia su papá.

“Pude recuperar mi tranquilidad y mi independencia”

Mi vida cambió totalmente cuando por fin logré que Julián me dejara el camino libre, después de ese momento no volví a tener comunicación con él. Este hombre representa para mí, un error, diría que mi más grande error, es una mala persona y nunca ha valido la pena, definitivamente perdí y desaproveché mi juventud con él, siendo sincera ya no me afecta y no siento dolor.

Cuando él desaparece, para mí y mi familia fue ¡uff total tranquilidad!, retomé mi vida, me dediqué a trabajar, a disfrutar a mi hija y a disfrutar la juventud que no pude gozar, ya podía salir cuando quisiera, podía tener amigas y amigos. Me fui para a España a trabajar, sin embargo, solo duré un año y medio porque realmente mi hija me necesitaba y yo la extrañaba mucho, además en ese momento España estaba muy malo. Mi familia ha sido un apoyo fundamental, me ayudaron mucho con mi hija, cuidándome la niña y mi papá me ha ayudado con algunos gastos, siempre he vivido con ellos, pero igual yo tomo mis propias decisiones sobre mí y la crianza de

mi hija. Mi círculo social también me apoyó, ya podía compartir más con mis dos y únicas amigas, cuando uno crece el círculo se cierra mucho.

Duré cuatro años sin tener pareja, me daba mucha pereza conseguir a alguien que quisiera venir a controlarme, diez años que me jodieron y uno queda prevenido, también fue porque él antes decía que si me veía con alguien lo mataba, entonces yo no quería exponer a nadie, me volví demasiado insensible y no confío en nadie. Ese tiempo me sirvió mucho para sanarme y recuperarme de lo que viví, pude recuperar mi tranquilidad y mi independencia, claro está, que mi forma de ser cambió totalmente, me volví más sola y no me gusta pedir ayuda, siempre hago lo que puedo, me esfuerzo por lograrlo y lo que no, pues no lo hago, simplemente no me gusta depender de nadie. En cuanto a relaciones sentimentales, solo he tenido dos parejas estables después de terminar con Julián.

Actualmente tengo novio, llevamos 2 años, nuestra relación es muy madura y bonita. Para nosotros es fundamental la comunicación, siempre dialogamos y nunca se pasa por encima del otro, ambos tenemos hijos y eso hace que nos entendamos mejor. Si me preguntan si estoy enamorada diría que no, siendo sincera, no sé si me vuelva a enamorar, realmente es difícil volver hacerlo cuando se ha pasado por una relación tan violenta, yo creo que uno no vuelve amar tan entregado y enceguecido. Por supuesto que a mi novio lo quiero mucho, disfruto estar con él, me gusta compartir tiempo de pareja, me encanta que él es un hombre muy inteligente, es una persona que me genera tranquilidad, alegría y deseo. Incluso mi pareja me ha dicho que yo coloqué una barrera al inicio de la relación, que no permitía que él se me acercara, aun me dice que le toca luchar día a día contra todo lo que tengo adentro, y es verdad, yo me volví precavida y cerrada, no permito que cualquier persona se me acerque y entre en mi vida si lo hago es porque veo algo que me agrada.

Si debo definir en una sola palabra cómo me sentía en el tiempo que estuve con Julián, diría que, reprimida. Él siempre quiso mandar en mi vida, me quitó durante ese tiempo el poder de decidir sobre mí y mi independencia, siempre tuve

que cumplir sus deseos, él reprimió mi juventud y gran parte de mi vida. En cambio, la mujer que soy ahora la describo como independiente, fuerte, trabajadora y con decisión, eso sí, muy precavida, sé que nadie tiene el poder sobre mí, solo lo tengo yo, solo busco lo mejor para mi hija y para mí. Sobre mi pasado, solo me queda decirle a mi hija que disfrute cada momento de su juventud, que no se adelante, que no permita que nadie mande en su vida, que no se deje influenciar de nadie y que siempre estudie.

8.3 Historia de vida de María de los Ángeles

¡Si a uno no le ponen reglas pues uno hace lo que quiera con su vida!

Mi nombre es María de los Ángeles, nací el 17 de mayo de 1996 en la ciudad de Cali. Fui la primera hija de mi madre y la sexta hija de mi padre, quien falleció cuando yo tenía 2 años de edad, por eso tengo pocos recuerdos de él. Solo sé que me dejó una pensión, con la cual he podido suplir los gastos de mi estudio, mi vestuario, mi alimentación y vivienda. A los 6 años de edad, mi mamá y yo comenzamos a vivir con don Pedro, quien se convirtió en mi padrastro y el esposo de mi madre. Él trabajaba prestando dinero y era quien respondía económicamente por todos los gastos de la casa, mi mamá por su parte siempre ha estado involucrada en los quehaceres de hogar.

La relación de mi mamá y don Pedro ha sido como un campo de batalla, durante mi infancia siempre presencié sus peleas, no recuerdo muy bien las escenas, pero si me acuerdo que escuchaba a don Pedro decirle a mi mamá “¡Perra, malparida, puta!”. Es decir, “las típicas palabras que dicen los hombres”, me acuerdo que un día le pegó a mi mamá con una correa, “¡como si fuera la hija!”, le dejó hematomas en las piernas. También, don Pedro le prohibía salir, nos encerraba y cuando llegaba borracho siempre le pegaba a mi mamá, nos echaba de la casa y no nos dejaba entrar, “¡nos dejaba en la calle!”, empezaba a tirar las cosas, quebraba las porcelanas, dañó un televisor, el equipo y hasta le llegó a tirar un plato con comida en la cara a mi mamá. Recuerdo que en la última discusión que tuvieron, mi mamá

se defendió y le tiró unas cosas en la cara, desde entonces él nunca más le volvió alzar la mano.

Cuando los escuchaba discutir me encerraba en mi cuarto a llorar o me iba para donde una amiga y les decía “¡si se van a matar, mátense solos!”. Fue muy difícil presenciar el conflicto entre ellos, me causaba mucha rabia ver como él trataba a mi mamá, ellos se separaron varias veces, pero don Pedro volvía a conquistar a mamá con cosas materiales, le llevaba flores y chocolatinas. Esto ha sido mi mayor recuerdo de mi infancia, supongo que mi mamá soportaba este tipo de trato por no tener un trabajo o simplemente le causaba miedo, de hecho, ella nunca lo denunció, sé que él fue muy grosero y siempre humilló a mi mamá.

Para mi don Pedro nunca representó a un padre, simplemente lo he visto como el esposo de mi mamá. Él nunca me pegó, pero sí fue muy grosero conmigo, recuerdo cuando estaba adolescente me decía “¡perra, puta!”. Por ello, tomé la decisión de demandarlo, no recuerdo cómo llegué a contemplar esta decisión, solo sé que pasé por una estación de policías, les conté mi situación, ellos me dijeron que debía ir con un adulto, entonces fui con mi abuela y así fue, le coloqué una demanda. Desde entonces no volvió a insultarme; sin embargo, mi relación con él siempre fue conflictiva, en mi adolescencia no quería vivir con él “¡no lo soportaba!”, sentía mucha rabia contra él, siempre discutía con mi mamá por esa razón. Al tiempo, don Pedro ingresó a una iglesia cristiana, esto permitió que él cambiara su forma de ser y realmente cambió “¡muchísimo!”. Yo por mi parte busqué perdonarlo y lo logré, lo hice para poder estar tranquila y actualmente tenemos una buena relación.

La relación con mi madre fue difícil, ella siempre me pegó con lo que tuviera en la mano y me decía palabras como malparida, era muy grosera, recuerdo que un día me agredió porque se me regó la basura en las escaleras y mi prima que tiene mí misma edad, le decía “¡la vas a matar!”. Realmente mi mamá solo hacía pegarme sin justa causa, pero nunca me colocó normas, solo debía cumplir con estudiar, no me establecieron específicamente un horario de llegada, podía salir siempre, solo debía hacer oficio un día a la semana, me vestía como quisiera y creo

que eso le faltó a mi mamá. Las normas son muy necesarias, o sea yo creo que, si en el trabajo te ponen reglas, en el colegio te ponen reglas, en una casa también, si a uno no le ponen reglas pues uno hace lo que quiera con su vida, mi mamá lo que hacía era regañarme, pero no me castigaba con lo que a mí me gustaba, yo podía hacer algo malo y si no me castigaban yo seguía haciéndolo, salía y rumbeaba con amigos hasta el otro día.

Puedo decir que la relación con mi madre ha sido distante; sin embargo, he buscado perdonarla [llanto], pero ha sido un proceso muy difícil y me duele mucho. Siento que he tenido una ausencia de madre y de padre, me hizo falta sentir abrazos, un apoyo, que estuvieran más pendiente de mí, porque lo material no es suficiente, es muy necesario sentir amor. Si ella me hubiera elegido a mí en vez de don Pedro, no sentiría esa ausencia y no habría cometido tantos errores; por ejemplo, conseguir marido a los 18 años. Actualmente, ya no vivo con mi mamá y tenemos una mejor relación, mantengo pendiente de ella y he logrado perdonarla porque la he empezado a comprender.

A mis 14 años quede embarazada, pues en mi casa nunca se habló sobre sexualidad aún no se toca el tema. Cuando me entero del embarazo, sentí mucho miedo de contarle a mi mamá, fue una amiga quien le contó y mi mamá reaccionó a pegarme, recuerdo que llegó mi tía y su esposo para intervenir en esa situación. Yo perdí el bebé porque estaba muy niña y mi útero no estaba en la capacidad de soportar un embarazo. Comencé a planificar a los 16 años porque una tía me lo recomendó y una prima me acompañó.

En cuestión del estudio, nunca me prohibieron estudiar, además para mí ha sido muy importante estudiar y trabajar por tener el ejemplo de mi mamá, quien nunca ha trabajado y por eso tuvo que soportar tantas humillaciones, “¡yo jamás dependería de ningún hombre, porque eso es muy horrible y me dije tengo que ser independiente porque esta vida yo jamás la voy a llevar!”. Si me preguntan cuáles son los recuerdos más felices de mi infancia es cuando nació mi hermana, es que siempre había querido una y mis fiestas de cumpleaños, me divertía mucho.

¡Cuando andaba como un caballo!

Con Juan Carlos me conocí cuando tenía 17 años y él 27, vivíamos en el mismo barrio, recuerdo que comenzó a hablarme y luego me envió una camiseta del Cali de regalo. Al principio no aceptaba invitaciones de él porque mi mamá me había dicho que no saliera con él, pues había estado en la cárcel por robo, fumaba marihuana y tenía dos hijos.

Sin embargo, al mes de habernos conocido me llamó y me invitó a salir, yo acepté, eso fue en febrero del 2014, así comenzamos a salir, pero él no iba a mi casa y yo tampoco a la suya, ya que su familia no me quería y tuve que soportar los malos tratos de su madre. Durante los dos primeros meses, en la casa de él permanecía la expareja con la cual tiene un hijo. En esos días a él le hicieron un atentado sicarial y me pidió que fuera a la casa a visitarlo, esto debía de ser a escondidas y así fue, me salté una reja y subí las escaleras en silencio para que su familia no se diera cuenta, esa noche le reclamé por la presencia de su exmujer, le dije que no iba a permitir que me convirtiera en su amante, desde ese momento nuestra relación se consolidó y comenzamos a compartir más tiempo juntos, aunque siempre por fuera de nuestras casas.

En diciembre del mismo año, me fui a vivir con él porque mi padrastro me echó de la casa, vivimos un año en el tercer piso de la casa de su abuela, en ese entonces su familia ya me había aceptado. Nuestra convivencia al principio, era aparentemente buena, pues en cuestión de los deberes del hogar no teníamos problemas, Juan Carlos se encargaba de cocinar y hasta me empacaba el almuerzo y yo hacía el oficio, los gastos eran divididos, una quincena le correspondía a él y la otra a mí, pero la convivencia se fue tornando cada vez más conflictiva. Las agresiones comenzaron desde nuestro noviazgo, recuerdo que un día estábamos en la calle, me persiguió por una cuadra, me gritó, me empujó hacia unas escaleras y luego me subió a la moto. Esto sucedió por no haberle contestado el teléfono.

En la convivencia, las agresiones se incrementaron, cuando me gritaba me decía “perra, malparida, hijueputa, idiota, loca”. Esta era una situación que se presentaba a diario, sino quería comer me trataba mal, cuando llegaba drogado, por todo. Él era muy controlador, “¡quería controlar todo!” cada vez que yo salía lo tenía que llamar, sino lo hacía me trataba súper mal y me empujaba, también opinaba sobre mi ropa hasta el punto que en una ocasión llegó a botar mis shorts porque eran muy cortos, si quería visitar a mi familia o a mis amigas, me llevaba y me recogía a la hora que él quería, si yo saludaba a un amigo le daba rabia, me decía que a él no le gustaban esas confianzas, yo le respondía que así era yo, pero poco a poco empecé a cambiar mi forma de ser por él, porque a él no le gustaba.

Juan Carlos siempre me recogía en mi trabajo y donde estudiaba, es que él era muy celoso, por ejemplo, yo salía de clase a las 11:30 y si me demoraba 5 o 10 minutos más se enojaba. Me acuerdo tanto, que un día yo estaba en una reunión con mi jefe y no podía contestar el celular, cuando salí de la reunión, lo vi y le dije usted que hace aquí a esta hora, yo todavía no salgo y me dijo “¡vos porque no contestas ese puto celular!”.

Entonces así era nuestro diario vivir, siempre me gritaba por cualquier motivo, por no contestar el celular rápido o por demorarme unos minutos en salir cuando él quedaba en recogerme en algún lugar, me cogía de las manos y me empujaba, un día tuvimos una pelea muy fuerte porque lo perseguí y él estaba fumando marihuana, yo fui y le dije a la mamá lo que él estaba haciendo, se puso furioso y me trato mal, me dijo que yo era una “¡sapa metida!” , que me fuera de la casa y me pegó una cachetada, ahí fue donde yo decidí separarme por primera vez, apenas llevábamos seis meses de vivir juntos.

Este tipo de agresiones para mi eran normales, mi reacción ante sus conductas fue quedarme callada y aceptar el control que ejerció en mí. En ese tiempo me alejé de mis amigos, de mi familia y no establecía nuevas amistades, ¡andaba como un caballo! yo no podía mirar hacia ningún lado porque según él ya estaba coqueteando o ya tenía mozo, siempre estaba con él y pues quien me iba hablar

con semejante hombre. Sus malos tratos generaban en mi mucho miedo y llanto, sentía que, si le contestaba, él me podía pegar, ¡jumm...ese hombre tan grande con una cachetada de él me vuela toda la cabeza! Incluso cuando me cogía de las manos y me empujaba lo tomaba como algo normal.

Siendo realista, lo que más deterioró nuestra relación fueron las múltiples infidelidades, esto me generaba mucha rabia y en ocasiones lo agredí, sus engaños provocaban en mi mucha desconfianza, esta era una de las razones por las que discutíamos constantemente. Recuerdo que Juan Carlos se fue de viaje para la ciudad de Medellín y me dejó sin nada de comer, yo en ese momento dependía económicamente de él y el dinero que yo tenía era solo para mis transportes y lo que necesitara para mis estudios, cuando regresó del viaje me di cuenta que en el celular tenía conversaciones comprometedoras con una mujer.

Ante esta infidelidad, yo opté por separarme nuevamente de él, esto fue a los cuatro meses de la primera separación, en esta ocasión duramos dos meses separados, hasta que un día salí con un amigo, nos tomamos una foto y la subí al perfil de WhatsApp, al otro día tenía varias llamadas perdidas y mensajes de él, cuando le contesté me dijo que estaba afuera de mi casa y que saliera, sino comenzaba hacer un escándalo, entonces yo salí y me dijo que tenía que hablar conmigo, me invitó almorzar y de nuevo volvimos a convivir juntos. En el tercer año de estar juntos, descubrí de nuevo una infidelidad, una relación clandestina que había perdurado por siete meses, esto me llevó a terminar la relación definitivamente, fue ¡la tapa!

Cuando nos reconciamos, él era muy detallista conmigo, pero todas las cosas buenas que hacia las tiraba a la basura. En una de nuestras reconciliaciones, Juan Carlos me pidió matrimonio, fue un momento muy emotivo y significativo para mí, él estaba cambiando, asistíamos a la iglesia cristiana y había empezado a trabajar en el taxi y ya andaba en lo legal. Por estas razones, yo aún guardaba la esperanza de que las cosas mejoraran entre los dos, nosotros nos íbamos a casar el 14 octubre del 2015, pero si me casaba me quitaban la pensión y yo le dije ¡jumm no me puedo casar!, tu no me vas a dar lo que me da la pensión, esperemos hasta que tenga 25

años, supuestamente yo iba a durar con él todo ese tiempo y aguantarme sus infidelidades, sus mentiras y sus malos tratos que nunca cambiaron.

Asistir a la Iglesia fue fundamental para mí, su familia fue la que me invitó a congregarme a la Iglesia cristiana. Al comienzo, los mensajes de la iglesia influenciaron en mi relación, resonaban esas frases típicas del amor eterno, el amor todo lo soporta. No obstante, a los meses me desahugué con el pastor, le comenté todo lo que sucedía con mi pareja y sus palabras me fortalecieron para poder terminar con Juan Carlos, por eso digo que la iglesia fue fundamental en el proceso de dejarlo, además asistí a terapia psicológica para lograr superarlo.

Por el lado de mi familia, realmente ellos no conocían como era mi relación con Juan Carlos, ya que nunca les contaba, además, estaba alejada de ellos, solo mi tía presencié una escena de gritos, mi mamá se dio cuenta cuando él me pegó la cachetada y me veía llorar, las dos últimas veces que regresé con Juan Carlos mi mamá se enojó conmigo, así fue que mi familia le cogió rabia a él, nunca estuvieron de acuerdo con esa relación, por la forma en la que me trataba. Siempre me decían que lo dejará, lo odiaban con todo su ser.

El proceso de separación fue difícil porque él no aceptaba mi decisión, durante el 2017 y 2018 me acosó constantemente, comenzó a llamarme y me enviaba mensajes, me esperaba fuera de mi trabajo, sabía siempre con quien estaba, hasta me amenazó: que si me veía con alguien lo mataba, incluso tenía un compañero del trabajo que me llevaba a mi casa en moto y me llamó a decirme que no buscará que la moto roja desapareciera, esta amenaza me ocasionó mucho miedo y me alejé de mi compañero. Me mantenía vigilada y me quería controlar, eso generaba en mi miedo, miedo que en algún momento me matará si me veía con alguien, me daba miedo salir con alguien, es que Juan Carlos me perseguía, cuando yo iba a salir de mi trabajo siempre miraba por la ventana y él estaba ahí, me acuerdo tanto que llegó mi amiga de España, ese día salimos en un Uber y lo alcancé a ver desde lejos que estaba viendo con quien es que yo salía.

Además, la pareja de él y su mamá durante ese año me llamaba a reclamar y a insultarme, me agredían verbalmente y me culpabilizaban por lo que estaba pasando, aun sabiendo la clase de persona que era él, pero yo ya no me dejaba; me sentí tan acosada que decidí colocarle una caución, claro, yo había guardado todos los mensajes de él y el registro de las llamadas. Mis compañeras de mi trabajo, que eran psicólogas me ayudaron a tomar la decisión de denunciarlo. Sin embargo, solo hasta el diciembre pasado me dejó tranquila (estando en la cárcel), porque le pedí llorando que me dejara en paz, que me dejara continuar con mi vida y así poder arreglar un poco el daño que causó, me dejó muchas deudas, porque yo le tenía que dar lo que él me pidiera. A principios de este año volvió a llamarme, no sé por qué lo hace, yo ya le he dejado muy claro que no quiero saber nada de él y si está en la cárcel es porque está pagando todo lo que ha hecho.

Cuando cuento esta pequeña parte de mi vida, me doy cuenta que yo estaba “¡cegada!” no me importaba que me tratará mal, no entendía lo que me decía mi mamá y mi tía, realmente comencé a ser consciente del tipo de violencia que viví cuando inicié el proceso en psicología y me aleje de él. Ahora digo “¡uishh en serio ese man me controlaba así!”. Siento que pase parte de mi juventud amargada, uno de los mejores tiempos de la vida me la pase llorando por una persona que no me valoró.

¡A mi yo del pasado le diría que despertara y volara!

Cuando por fin logré dejar la relación con Juan Carlos, mi vida comienza a cambiar totalmente, comencé a sentirme feliz y tranquila, es que “¡la tranquilidad de uno es lo más importante!”, volví a salir, a socializar con otras personas y regresé donde mi familia, disfruto mucho estar reunida con ellos, para mí es un privilegio y me da mucha felicidad. Estando con Juan Carlos me sentía muy triste, me aleje de todos, había dejado atrás a la auténtica persona que soy: alegre, rumbera, extrovertida y que le gustaba tener muchos amigos, dejé atrás a mis seres queridos por estar encasillada en esa relación, en si este muchacho solo representa dolor,

mucho dolor, llegó a mi vida para destruirmela y para volver a levantarme fue difícil, lloré, lloré mucho, pero ¡lo logré!

Claro está que en el proceso de olvidarlo y levantarme no lo hice sola, como lo había mencionado antes la Iglesia y la terapia psicológica fueron fundamentales, duré dos o tres meses en psicología, lo cual me dio fuerzas para decirle a Juan Carlos que con él no volvía y así fue, aunque me demoré un año y medio en olvidarlo. También comencé asistir mucho a la Iglesia, me bauticé, asistí a un encuentro y empecé a formarme como líder de un grupo de bendición, por supuesto que las palabras del pastor y la pastora me fortalecieron, hoy en día ya no asisto como antes por cuestiones laborales, voy los domingos cuando puedo. Mi círculo social fue indispensable, con mis amigos de la Iglesia orábamos mucho, ellos trataban de tenerme entretenida, pienso que cuando uno tiene amigos y estos te hablan de cosas diferentes, te cambia el pensamiento, yo pude notar que podía vivir sin Juan Carlos y que podía seguir mi vida sin él. Como lo había mencionado antes mi familia no sabía bien mi situación con Juan Carlos, pero creo que descansaron y sintieron alivio cuando terminé esa relación toxica.

En cuanto al tema del amor es algo difícil, cuando se pasa por una relación tan dura, uno se vuelve desconfiada, no me nace ser cariñosa como lo fui con Juan Carlos, me volví seca y realmente pongo un muro muy grande. He aprendido a reconocer el valor que tengo como mujer, solo quiero tener a personas en mi vida que me traigan paz y si no es así, no me sirve. De hecho, volví a tener novio después de casi tres años, duramos dos meses, él es una buena persona y lo quiero mucho; sin embargo, él en su casa estaba acostumbrado a que todo se lo hicieran, solo faltaba que le dieran la comida en la boca y él quería que yo hiciera lo mismo en la casa, pero yo no iba a permitir eso y fue algo que él no entendió, entonces cada que percibo cosas que no me gustan prefiero dejar las cosas ahí. Además, en estos momentos de mi vida no quiero tener novio, me da pereza volver a conocer a alguien, volver a saber sus resabios, sus cosas ¡no que pereza!, prefiero salir con mis amigos y divertirme que tener novio.

De esta experiencia entendí que la persona que esté conmigo me tiene que querer como soy o sino para qué, que no me tiene que cambiar absolutamente nada, aprendí que uno no tiene que estar con ningún hombre para ser feliz y quien este conmigo no me puede decir cómo me debo de vestir ni mucho menos alejarme de la gente que quiero, “¡si así me conoció no me tiene porque cambiar!” Ahora puedo decir que soy la mujer que quiero ser, estoy estable emocionalmente, tranquila, continúo con mi trabajo y estudio como siempre, solo me falta graduarme y listo. Si tuviera a María de los Ángeles del pasado le diría que dejará de ser boba, que fuera feliz, que viviera como tiene que ser, sin llevar una vida de amargura. ¡A mi yo del pasado le diría que despertará y volara!

9. ANÁLISIS/ DISCUSIÓN

Este apartado se presenta de acuerdo a los objetivos, para esto se realizó una triangulación entre las historias de vida presentadas, los planteamientos de los autores del marco teórico y referencial, el punto de vista de las investigadoras y otros autores pertinentes para la investigación. Al igual que los resultados, el análisis tiene un orden cronológico y separado por títulos que hacen referencia a las categorías.

9.1 Principal escenario de trasmisión de roles de género

Es lícito recordar cómo se concibe la socialización en la presente investigación, la cual es “[...] la inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de él” (Berger y Luckmann, 1968, p.164). En otras palabras, la socialización es el proceso que le permite a la persona convertirse en un ser social en la sociedad objetiva, en la que existen normas, roles, valores y creencias establecidas previamente antes de la incorporación de la persona en la sociedad, esta se caracteriza de la siguiente manera:

Nuestra sociedad está estructurada según las distintas funciones atribuidas a uno y otro sexo: las del hombre, basadas en la fuerza, la virilidad, el poder y la ambición; y las de la mujer, centradas en aspectos que no llevan ni al éxito ni al poder y que son socialmente consideradas inferiores a las masculinas. Este reparto de funciones nos conduce a una sociedad patriarcal. (Palazon, s.f, p.8)

Esta diferenciación demarca los roles de género que deben asumir los hombres y las mujeres en la sociedad, su transmisión se da través de la socialización primaria que está a cargo de la familia, donde sus integrantes se convierten en los referentes significativos que van a impartir el lugar y las funciones según el género y la construcción social que se tenga sobre el mismo, según Berger y Luckmann (1968) “el niño acepta los "roles" y actitudes de los otros significantes, o sea que los internaliza y se apropia de ellos” (p.165).

De esta manera, el contexto familiar de Esperanza, Emma y María de los Ángeles se considera como el principal escenario de transmisión de los roles de género. En el hogar de estas tres mujeres, se marca claramente la división sexual del trabajo, la figura materna cumplía con las labores de cuidado y los quehaceres de la casa, en cuanto a la figura masculina era quien desempeñaba el papel de proveedor. Tal como lo mencionó Emma “Mi padre trabajaba en Cartones América SA – Litofan, era quien traía el dinero a la casa y representa la figura de respeto, mi madre ha sido ama de casa, era la encargada de cuidar de mí y de mis hermanos [...]” (EM, comunicación personal, 24 de agosto del 2019). Esto permite vislumbrar lo señalado por Bourdieu (1998):

Corresponde a los hombres, situados en el campo de lo exterior, de lo oficial, de lo público, del derecho, de lo seco, de lo alto, de lo discontinuo, realizar todos los actos a la vez breves, peligrosos y espectaculares, que, como la decapitación del buey, la labranza o la siega, por no mencionar el homicidio o la guerra, marcan unas rupturas en el curso normal de la vida; por el contrario, a las mujeres, al estar situadas en el campo de lo interno, de lo húmedo, de abajo, de la curva y de lo continuo, se les adjudican todos los trabajos domésticos, es decir, privados y ocultos, prácticamente invisibles o vergonzosos, como el cuidado de los niños y de los animales. (p.25).

Las labores desempeñadas por las mujeres son invisibles en la sociedad, llevadas a cabo de manera continua, es decir, sus labores son de tiempo completo, las mujeres no tienen un descanso, ni un horario específico para cumplir con las tareas domésticas. Estas funciones por su parte, no son concebidas como un trabajo, por ende, no son remuneradas, se interpretan socialmente como un deber de las mujeres que considera irrelevante al estar ubicadas en la esfera privada. Este planteamiento se refleja durante la entrevista como una obviedad en la expresión no verbal de las tres mujeres, al hacer mención a las funciones que desempeñaban sus madres, acciones que no se conciben como un trabajo, sino como un hecho natural dentro del rol de las mujeres. De tal modo, es necesario esclarecer que las funciones del hogar se consolidan sustento de la humanidad, como lo menciona Lerner (1986):

La función maternal de las mujeres se entiende como una necesidad para la especie, ya que las sociedades no hubieran sobrevivido hasta la actualidad a menos que la mayoría de las mujeres no hubieran dedicado la mayor parte de su vida adulta a tener y cuidar hijos. (p.35).

En este sentido, en las narrativas de las tres mujeres se identifica que las figuras maternas eran las encargadas del cuidado, de velar por el cumplimiento de las normas y funciones establecidas dentro el hogar y así mismo, efectuar los castigos correspondientes. Entre las funciones transmitidas a sus hijas, se destaca la enseñanza de los quehaceres del hogar, como en el caso de Esperanza, a quien se le impartió el cuidado de sus hermanos, limpiar, cocinar y lavar, “me enseñaron desde muy pequeña a tomar la postura de una mujercita” (ES, comunicación

personal, 24 de agosto del 2019). Es así como desde su infancia permaneció en la casa ejerciendo funciones domésticas, a diferencia de su hermano, quien salía a trabajar para ayudar a cubrir los gastos de su familia. Lo anterior hace alusión al planteamiento de Lagarde (1997) cuando afirma “de manera precoz se nos enseña que ser mujer es cuidar y tenemos que hacernos cargo de hermanos, hermanas, e incluso de las propias madres, quienes se apoyan en sus hijas, como si sus hijas pudiesen ser sus madres” (p.65).

En el caso de Emma, ella debía cumplir con el aseo de la casa y servirle la comida al padre cuando llegaba de trabajar, porque de lo contrario él no comía, aunque era una función para todos sus hermanos. En el caso de María de los Ángeles, ella cumplía con los quehaceres de la casa, pero solo un día a la semana, no era una función tan estricta como fue en la vida de Esperanza y Emma. De esta manera se destaca que las tres mujeres llevaron a cabo las mismas funciones domésticas desde niñas, aunque con algunas variaciones concernientes a la época de cada una de ellas. En Esperanza; por ejemplo, había mayor exigencia en cuanto a los deberes de la casa, considerado como un aspecto fundamental dentro de su crianza. En cambio, Emma también debía de cumplir con estas funciones; sin embargo, para su familia primaba más el desempeño académico en aras de un mejor futuro. Dentro de las narrativas de estas mujeres se resalta que a las tres se les permitió estudiar; sin embargo, en la narrativa de Esperanza se identifica que el estudio para su familia no era de gran relevancia, tal como ella lo mencionó:

Solo estudié hasta séptimo grado porque me tocaba muy duro, yo tenía que madrugar a dejar el almuerzo listo, a veces me iba hasta sin almorzar porque no alcanzaba, entonces yo le cogí como pereza a eso, mucho trajín y yo dije: pues mejor me quedo en la casa y cumplo con los quehaceres. O sea, ya por la obligación no pude seguir estudiando. (ES, comunicación personal, 24 de agosto del 2019).

En este sentido se marca una diferencia generacional relevante, ya que en el caso de Esperanza primaban las funciones del hogar, lo cual fue el factor principal de desmotivación y deserción escolar, en cambio, en el caso de Emma y María de los Ángeles la familia les brindaba la posibilidad de dedicarse tiempo completo a esta

función. Al respecto, es necesario tener en cuenta el contexto sociocultural de cada una de las mujeres, puesto que en el tiempo de infancia y adolescencia de Esperanza la educación estaba a cargo de la iglesia que concentraba sus enseñanzas en la trasmisión de valores y conocimientos.

En las creencias transmitidas en el contexto familiar de cada una de ellas, se enmarca también la conservación de la castidad, idea que convierte a la sexualidad en un tabú para cada una de las mujeres. Esta creencia fue rígida en el núcleo familiar de Esperanza, quien expresó lo siguiente “debía llegar señorita al matrimonio, pero jamás mis padres me llegaron hablar sobre sexualidad, efectivamente llegué señorita al matrimonio y fue bonito” (ES, comunicación personal, 24 de agosto del 2019). Esto evidencia como la virtud y la castidad en las mujeres es inculcada como una norma y como un valor, según De Beauvoir (1949) “la ética paternalista exige imperiosamente que la novia sea entregada virgen al esposo; este requiere estar seguro de que ella no lleva en su seno un germen extraño; quiere la propiedad íntegra y exclusiva de esa carne que hace suya” (p.219).

En el caso de Emma y María de los Ángeles que son de generaciones más recientes a la de Esperanza, se destaca que dentro de su crianza no hubo una imposición frente al tema de llegar vírgenes al matrimonio, ante esto Emma expresó “en mi familia nunca me hablaron sobre sexualidad, siempre fue un tabú, cuando tenía 15 años mi madre solo me decía que me cuidara para que no quedara embarazada” (EM, comunicación personal, 24 de agosto del 2019). En este sentido, solo había una advertencia frente a un posible embarazo. Y María de los Ángeles por su parte mencionó

en mi crianza nunca me hablaron sobre sexualidad, y aun en mi casa no hablan sobre este tema. Cuando inicie mi vida sexual, le conté fue a mi prima (somos de la misma edad) y a los 14 años quede embarazada, en ese momento sentía mucho miedo de contarle a mi mamá. (MA, comunicación personal 24 de agosto del 2019).

En las narrativas de las tres participantes de la investigación se hace explícito que las mujeres no son educadas para cuidar su cuerpo, ni tomar las decisiones sobre él mismo, se marca la ausencia de conocimientos concernientes a la sexualidad y a los métodos anticonceptivos, primando la creencia de que la mujer no está hecha para disfrute del placer sexual, sino que en el acto sexual como medio de procreación que mantiene la especie. La sociedad tiene la concepción que al hablar del tema y concientizar a las niñas dentro del plano de la educación es inducirlas a la práctica.

Este conjunto de enseñanzas y creencias se deben a la concepción de que las mujeres por su capacidad reproductora les corresponden la esfera privada y lo concerniente a ella. En ese sentido, en la socialización los “hombres y mujeres, reciben mensajes diferentes en referencia al comportamiento que la sociedad espera de ellos por el mero hecho de haber nacido de uno u otro sexo” (Espinari, 2007, p.31). Es así como en este tipo de creencias reflejan la desigualdad, ya que posesiona a los hombres y a las mujeres en lugares diferentes, acatando a un ordenamiento social que legitiman la violencia de género contra las mujeres.

9.1.1 Contexto familiar y violencia

Es relevante recordar que la “violencia se ejerce normalmente en relaciones de jerarquización entre géneros a partir de las cuales una persona se siente en superioridad sobre otra y aprovecha esta condición para maltratar y transgredir” (Ministerio de Justicia, 2019, p.91). Esto se refleja en los contextos familiares de las tres mujeres, donde se ejerció violencia de género principalmente violencia física y psicológica, las cuales son consideradas como los mecanismos más eficaces para ejercer el control y opresión social (Berger, 2006; Segato, 2003). Adicionalmente, en las narrativas de ellas se evidencian dos características de la violencia, como lo son la normalización de la misma y el sentimiento de culpabilidad que se instaura al recibir violencia. Asimismo, se reveló que padecer violencia por parte de sus referentes significativos, en este caso las madres, posibilita la ruptura de vínculos

afectivos con sus hijas lo cual se vio manifestado en el llanto de María de los Ángeles y Esperanza, durante la entrevista.

En el caso de Emma recibió maltrato por parte de su madre, quien después de agredirla físicamente se arrepentía, reflejando un elemento del amor que socialmente legitima la violencia: porque te quiero te aporreo, dinámicas que también se vislumbran en las relaciones de pareja. Por el lado del padre, las agresiones y castigos nunca se manifestaron ni contra ella ni su hermana, pero si con su hermano, Emma comenta que los castigos y exigencias hacia su hermano eran mucho más fuertes en especial los efectuados por el padre, esto vislumbra la fuerte creencia cultural que existe que los hombres deben ser el sexo fuerte y no se les permite ningún “signo de debilidad como llorar”, de esta manera los hombres también han tenido que cumplir con las exigencias sociales, pero, con el tiempo, se les otorga el privilegio sobre las mujeres. Frente a esto, Bourdieu (1998) menciona que “los hombres también están prisioneros y son víctimas subrepticias de la representación dominante” (p.38).

Esperanza por su parte presenció de manera reiterada agresiones verbales entre su madre y padre, lo cual repercutió claramente en ella, ya que tuvo que cargar con la rabia que sentía su madre hacia el padre por el hecho parecerse a él y generó que esperanza se sintiera culpable de merecer la violencia psicológica que la madre ejercía. En su relato se destaca que no recibió violencia física, ya que la violencia psicológica que padecía condujo que ella se mantuviera en una posición de sumisión que prevenía cualquier acto de desacato, Esperanza mencionó:

Mi mamá era muy brusca, pero a mí nunca me pegaron porque yo era muy miedosa, entonces no hacía nada para que no me castigaran, a mis hermanos si los castigaban, mi mamá esperaba que mis hermanos se desvistieran para meterse al baño a ducharse y allá era donde les pegaba. Mi mamá era tan brusca, que un día se le perdieron unas monedas y fue mi hermana menor quien las cogió y mi mamá prendió la estufa y le quemó las manos. (ES, comunicación personal, 24 de agosto del 2019).

Estos castigos instauraron en Esperanza un temor que la conducía a seguir a cabalidad la norma, a no transgredirla, es así como los referentes significativos, en este caso su madre moldea su conducta, su proceder y su deber ser como hija y como mujer ante los requerimientos de un orden social. Cabe mencionar, que cuando era niña un integrante de la familia quiso abusar sexualmente de ella, lo que refleja las relaciones de poder que se acentúa firmemente en la familia, donde los hombres tienen instaurada la idea de que tiene el derecho sobre el cuerpo de las mujeres y las toman como un objeto.

En el caso de María de los Ángeles, en su núcleo familiar observó agresiones físicas y verbales encaminadas por el padrastro hacia la madre. Además, María de los Ángeles recibió este mismo tipo de agresiones por parte de su madre y su padrastro la agredía verbalmente; frente a esto, es importante mencionar que María de los Ángeles, al ver que la violencia que ejercía su padrastro era cada vez más repetitiva, tomó la decisión de denunciar para darle fin a esa situación. Estas acciones se comienzan a visibilizar en el contexto sociocultural de su época, donde de manera paulatina el Estado ha comenzado a crear leyes de protección contra la violencia que trasgrede a las mujeres, niños, niñas y adolescentes.

De su relato se resalta lo siguiente “escuchaba a don Pedro decirle a mi mamá “¡Perra, malparida, puta!, es decir, las típicas palabras que dicen los hombres” (MA, comunicación personal 24 de agosto del 2019). De dicha oración se debe destacar el inciso “típicas palabras que dicen los hombres”, esto refleja la normalización de las violencias que han sido interiorizadas por las mujeres en su proceso de socialización, lo cual se da través del lenguaje, que se considera como la herramienta más importante en este proceso (Berger y Luckmann, 1968). De modo que, si el lenguaje se caracteriza por ser violento, este se instaura como un acto normal en la concepción de la persona y es validado como un medio de interacción social.

A su vez, el observar y vivir las acciones conducidas por los referentes significativos produce que se incorporen y se internalicen como propias, lo cual permite que la

violencia trascienda a otro plano de interacciones, lo cual se evidenció en las relaciones de pareja de las tres mujeres, donde se reflejó la misma dinámica de violencia que vivieron dentro del contexto familiar. En este sentido, es importante tener en cuenta que la violencia en algunos casos “se aprende por imitación y asimilación” (Palazon., s f, p.11). Esto igualmente es señalado por Reyes *et al.* (2017) refiere que la violencia es un comportamiento aprendido, marcado por la crianza, en la que se instauran modelos en la infancia y la adolescencia que posibilitan una desigualdad.

Con lo anterior se hace explícito que en el proceso de socialización se construye las relaciones de poder, entre los hombres que dominan y las mujeres que son subordinadas, lo cual demarca claramente la desigualdad de género con la que se educan a los mismos. Adicionalmente, se puede identificar que, observar y sufrir violencia en la infancia se puede convertir en un factor de riesgo, de acuerdo con la OMS (2013) afirma que:

Los niños expuestos a violencia infligida por la pareja en el hogar tienen más probabilidades de ser víctimas de maltrato [...] tener problemas de conducta, emocionales y escolares [...]. Los adultos que se criaron con violencia en el hogar presentan una mayor tendencia a cometer o sufrir actos de violencia infligida por la pareja. (párr. 3).

Este planteamiento se refleja en la segunda parte de las historias de vida de Esperanza, Emma y María de los Ángeles, quienes sufrieron violencia de género por parte de sus exparejas, según Neira (2016) indica que la familia es el principal escenario en arremeter contra la integridad de las mujeres, que posteriormente trasciende al plano de las relaciones en pareja, donde la mujer continúa siendo subordinada en un ambiente de hostilidad.

9.2. De la violencia familiar a la violencia de pareja

Las relaciones de pareja se instauran sobre las relaciones de poder, como se detalla en las memorias de Esperanza, Emma y María de los Ángeles; mujeres protagonistas de estas historias que cumplían con los símbolos que culturalmente

se les asignan a las mujeres, como lo son lo de la castidad, luz, purificación, inocencia y reputación (Bourdieu ,1998; Scott, 2008). Lo cual se refleja en la narrativa de Esperanza al recordar:

Mi hermana también le dijo a él como era yo, que era muy de casa y todo pues él uff se le abrieron los ojos me conoce a mi jovencita, de casa, ella es hasta señorita, eso parece que se le hubieran abierto los ojos y empezó pues a conquistarme. (ES, conversación personal, 31 de agosto del 2019).

Es importante evocar que las tres mujeres iniciaron con estas relaciones de pareja cuando estaban en la etapa de la adolescencia, momento en el cual la sociedad considera a la mujer como niña. Ellas rápidamente se configuran como esposas o “mujeres de ellos”, lo que significa, desde la óptica cultural, que pasan a ser oficialmente de su dominio. En el caso de Emma, ella expresa: “cuando llevábamos tres años de relación quedé embarazada y él ya sintió que tenía poder sobre mí” (EM, comunicación personal, 03 de septiembre del 2019). Lo cual refleja una de las características del ser hombre, según Bourdieu (1998) “la virilidad física, a través especialmente de las demostraciones de fuerza sexual —desfloración de la novia, abundante progenie masculina, etc.- que se esperan del hombre que es verdaderamente hombre” (pp.12-13).

En el caso de Esperanza, ante la propuesta de matrimonio, ella refiere “¡uff le digo que sí! de una, creo que tomé esa decisión porque ya estaba cansada de llevar la rutina de estar en una casa, luego en otra” (ES, comunicación personal, 31 de agosto del 2019). Y María de los Ángeles, por su parte, expone “me fui a vivir con él porque mi padrastro me echó de la casa” (MA, conversación personal, 31 de agosto del 2019).

En primera instancia, en los discursos de las tres mujeres se manifiesta las repercusiones de la socialización primaria, en Esperanza y María de los Ángeles se hace explícito que la decisión se toma por las relaciones violentas de sus núcleos familiares, Ochoa (2017) expone “[...]Frente a una realidad conflictiva en su hogar, las mujeres idealizan a su novio y su relación con la esperanza de salir de la

situación actual, tolerando violencia por parte de su pareja y los condicionamientos que su enamorado establezca (p.100).Y en el caso de Emma se subraya por el mínimo acompañamiento en los temas de sexualidad y reproducción por parte de su familia.

En segunda instancia las decisiones de vivir con ellos, se constituyen como el proceso de intercambio simbólico, donde los roles pasan de hijas a esposas y madres, cumpliendo con las funciones correspondientes a la imposición de orden social, que demarca la desigualdad entre los hombres y las mujeres. De acuerdo a esto, Bourdieu (1998) menciona que “existe una asimetría radical entre el hombre, sujeto, y la mujer, objeto del intercambio; entre el hombre responsable y dueño de la producción y de la reproducción, y la mujer, producto transformado de ese trabajo” (p.35). De esta forma, estos hombres se sienten los dueños de la vida de estas mujeres, quienes en su rol de dominadores tuvieron el poder de controlar las vidas y las decisiones de Esperanza, Emma y María de los Ángeles y ellas por su parte debían asumir el rol de sumisión.

Es primordial para el análisis mencionar cómo se comienza a configurar este rol de sumisión, que se traduce en el rol de esposas, madres y cuidadoras; por ejemplo, en el caso de Esperanza, para ella era satisfactorio cumplir con las labores del hogar y del cuidado de su expareja; a su vez, en sus narraciones se manifiesta la normalización de los supuestos deberes de las mujeres, por ejemplo al referir que “durante nuestro matrimonio lógicamente lo atendía súper bien, lo normal de un ama de casa, le tenía su ropa, sus zapatos bien limpios” (ES, comunicación personal, 31 de agosto de 2019). Lo anterior coincide con las tareas que desarrollo en su niñez, como el cuidado de sus hermanos y los quehaceres del hogar.

Emma por su parte también debía cumplir con estas funciones, ella recuerda: “me tocaba dejarle desayuno, almuerzo, cuidarle las borracheras, eso era tenaz” (EM, comunicación personal, 03 de septiembre del 2019). Sin embargo, ella no cumplía con estas funciones de manera satisfactoria, lo hacía por cumplir con las obligaciones que demandaba su pareja, imposición que ella debía aceptar. De este

modo, Esperanza y Emma cumplían con el rol de cuidado, con el que buscaban el bienestar del otro, todas las labores que desempeñaban estaban ligadas a atender de manera adecuada las necesidades de sus parejas, según Lagarde (1997):

A las mujeres se nos configura como madre – esposas para poder ser cónyuges amarradas de por vida a otros seres y para poder ser madres totales de las personas; madre siempre y en todo lugar, y cónyuges toda la vida, de quien pase por ahí, no importa. (p.21).

En la convivencia de María de los Ángeles con Juan Carlos, ella menciona que ambos cumplían con funciones en el hogar, “los deberes del hogar no teníamos problemas, Juan Carlos se encargaba de cocinar y hasta me empacaba el almuerzo y yo hacia el oficio, los gastos eran divididos, una quincena le correspondía a él y la otra a mi” (MA, conversación personal, 31 de agosto del 2019). En este sentido, se marca una diferencia generacional, donde actualmente la sociedad moderna está buscando que haya una igualdad en las dinámicas de pareja, especialmente en las labores del hogar, donde se enmarcan grandes diferencias, no obstante, en esta relación persiste la violencia y el ejercicio de dominación por parte del hombre.

En cuanto a la a la sexualidad y la reproducción, las tres mujeres eran las encargadas de utilizar los métodos anticonceptivos, sus parejas no utilizaban preservativo. Esperanza refiere: “él no usaba condón, decía que no se sentía lo mismo, en cambio yo si me cuidaba con pastas” (ES, comunicación personal, 31 de agosto de 2019). María de los Ángeles menciona “a él simplemente no le gustaba usar condón” (MA, comunicación personal, 31 de agosto del 2019). Y Emma recuerda “yo me cuidaba planificando, no utilizábamos preservativos, a él no le gustaba porque supuestamente yo era su mujer, [...], entonces si yo le decía que utilizara él iba a decir que yo estaba con otra persona” (EM, comunicación personal, 03 de septiembre del 2019). Esto refleja, las acciones que toman las mujeres para controlar su fecundidad, de acuerdo, a De Beauvoir (1949) “la existencia de medios anticonceptivos más seguros y más cómodos contribuye mucho a la manumisión sexual de la mujer” (p. 183).

Considerando este punto sobre las transformaciones de la concepción del ser mujer, la anticoncepción moderna permite cambiar la función básica atribuida socialmente a las mujeres, que está centrada en la reproducción de la especie, de esta manera las mujeres comienzan apropiarse de su cuerpo y, en algunos casos, pueden decidir si son madres o no. En cuanto al placer sexual, las mujeres al principio disfrutaban de las relaciones sexuales, sin embargo, en el caso de Emma y Esperanza este panorama cambia al ser conscientes de las múltiples infidelidades por parte de sus exparejas. Emma refiere “las relaciones sexuales, a lo último, se convirtieron en una obligación porque yo ya no quería estar con él, [...] nunca fue a la fuerza, pero si era por obligación” (EM, comunicación personal, 03 de septiembre del 2019). Al respecto, se manifiesta una característica común entre Manuel, Julián y Juan Carlos que es la promiscuidad, frente esto De Beauvoir (1949) indica:

Se admite que el hombre puede ser un excelente marido y, no obstante, infiel: sus caprichos sexuales no le impiden, en efecto, llevar amistosamente con su mujer la empresa de una vida en común; esa amistad será incluso tanto más pura, menos ambivalente, cuanto que no representa una cadena. (p.311).

Por ende, a pesar de que el hombre ha establecido una relación de compromiso con su pareja (novia o esposa), no se mantiene un cumplimiento al vínculo establecido. De acuerdo a esto, en la sociedad al hombre se le permite la promiscuidad, encaminado a sentirse más “hombre”. En la relación de pareja de Esperanza, ella tuvo que soportar las consecuencias de la promiscuidad de su expareja, quien la contagió de infecciones de transmisión sexual, durante este tiempo, se evidencia que vivió violencia institucional, debido a que ningún médico le informó lo que sucedía en su cuerpo, a su vez, fue etiquetada como la culpable de lo que están padeciendo, al respecto Esperanza narró que el médico que le dio el diagnóstico del Virus del Papiloma Humano le dijo: “¡ustedes las mujeres deben de tener una sola relación, no tener varias!” (ES, comunicación personal, 22 de marzo del 2019).

De acuerdo a lo anterior, en las relaciones de pareja de las protagonistas de estas historias se encuentra que los hombres toman el rol de dominadores y las mujeres

el rol de sumisión, lo cual es el factor que desencadena la violencia, es decir, “toda la violencia se desarrolla a través de una situación de dominación-sumisión en la que alguien más poderoso y fuerte intenta someter a alguien más débil a la fuerza” (Palazon, s.f, p.8).

9.2.1. La violencia psicológica como la base de la subordinación femenina

La violencia psicológica se constituye como la principal estrategia de la jerarquización social, según Segato (2003) “en el universo de las relaciones de género, la violencia psicológica es la forma de violencia más maquina, rutinaria e irreflexiva y, sin embargo, constituye el método más eficiente de subordinación e intimidación” (p.115). Indica que este tipo de violencia es la base de la subordinación femenina porque se encuentra normalizada e invisibilizada en la sociedad, lo que permite legitimar el poder y dominio de los hombres sobre las mujeres. Este tipo de violencia se identifica en las narrativas de las tres mujeres participantes de la investigación. En los relatos de Emma y María de los de Ángeles se evidencia que la violencia psicológica por parte de sus exparejas coincide en su proceder, iniciando con el aislamiento social, de acuerdo con Hernández, *et al.* (2014):

Aislamiento y control abusivo sobre la víctima: hipervigilancia obsesiva y control mórbido de la vida de la víctima, con la finalidad de reducir al máximo su output y aislarla respecto de su red sociofamiliar y profesional. Se supervisan y espían sus actos y movimientos, llamadas telefónicas, mensajes y correos personales, redes sociales, interacciones profesionales y amistades, y se restringen las relaciones con familiares y allegados. (p.36).

Emma comparte que Julián comenzó “cohibirme de salir, tener amigos, no podía hablar con nadie, no podía ir a una fiesta porque iba, me sacaba y me llevaba para donde él estuviera viviendo, si salía con mis compañeras del colegio, él iba y me recogía” (EM, comunicación personal, 22 de marzo del 2019). Por su parte, María los Ángeles, expresó “si quería visitar a mi familia o a mis amigas, me llevaba y me recogía a la hora que él quería, si yo saludaba a un amigo le daba rabia, me decía

que a él no le gustaban esas confianzas” (MA, comunicación personal, 31 de agosto del 2019).

Emma y María de los Ángeles durante la relación violenta trabajaron, sin embargo, esta función era controlada por sus parejas, por ejemplo, Emma refiere “él no me prohibía ni trabajar, ni estudiar, pero era muy difícil, yo trabajaba con el hermano y pues él sabía yo donde estaba y que hacía” (EM, comunicación personal, 01 de septiembre del 2019). Es importante resaltar que en la memoria de María de los Ángeles el control social abusivo por parte de su expareja fue más sobresaliente que en las narrativas de las Emma y Esperanza. Su expareja le restringió el contacto con su familia, le prohibió el uso de shorts, la llamaba constantemente, la llevaba y la recogía en su lugar de estudio y trabajo.

Las mujeres cuando comienzan a padecer este control en su posición de subordinación no reconocen que el aislamiento social es un tipo de violencia psicológica. Este tipo de coacción se hace invisible y se normaliza en la interacción de ambas relaciones, al respecto Emma menciona “como uno estaba tan joven ese tipo de acciones no las toma como violencia, era una situación normal para mí, además, en ese tiempo mi papá no me dejaba salir, entonces aprovecha a medio salir con él” (EM, comunicación personal, 03 de septiembre del 2019). Y María de los Ángeles “mi reacción ante sus conductas fue quedarme callada al principio y aceptar el control que ejerció en mí. En ese tiempo me alejé de mis amigos, de mi familia y no establecía nuevas amistades, ¡andaba como un caballo!” (MA, comunicación personal, 31 de agosto del 2019). Esto coincide con lo mencionado por Segato (2003):

La violencia moral, por su invisibilidad y capilaridad, es la forma corriente y eficaz de subordinación y opresión femenina, socialmente aceptada y validada. De difícil percepción y representación por manifestarse casi siempre solapadamente, confundida en el contexto de relaciones aparentemente afectuosas, se reproduce al margen de todos los intentos de librar a la mujer de su situación de opresión histórica. (p.115).

Lo anterior denota una de las estrategias de ejecución de la violencia psicológica que es su manifestación dentro de la relación amorosa o su contraste entre el acto violento y los detalles de amor, lo cual se refleja en la narrativa de María los Ángeles cuando menciona “él me consentía en muchas cosas y se levantaba temprano, me hacía el almuerzo, me lo empacaba, él tuvo detalles bonitos” (MA, comunicación personal, 31 de agosto del 2019). En el caso de Emma expresó “yo me di cuenta que no podía estar con él, pero yo lo quería” (EM, comunicación personal, 03 de septiembre del 2019).

En las memorias de Esperanza y María de los Ángeles se identifica que fueron agredidas verbalmente por parte de sus exparejas, Esperanza comentó “él me decía esta estúpida, esta idiota, nadie te va a ver con tres hijos; por ejemplo, a veces yo estaba lavando y medio le salpicaba agüita y me trataba mal, decía: ve pone cuidado malparida [...]” (ES, comunicación personal, 01 de septiembre del 2019). Y María de los Ángeles expresó “me decía perra, malparida, hijueputa, idiota, loca” (MA, comunicación personal, 31 de agosto del 2019). Este tipo de palabras se configuran como ataques a la integridad personal, donde los hombres toman acciones de degradación y subestimación contra las mujeres. Al respecto, Pascual (2012) afirma “este tipo de comportamientos intentan mantener el dominio y la supuesta superioridad del hombre sobre la mujer, se resisten al desarrollo de la autonomía de la mujer, al aumento de su poder personal o interpersonal” (párr. 2).

En cuanto al discurso de Emma, se hace visible otra manifestación de violencia psicológica que son las amenazas, estas se caracterizan por fomentar miedo en las mujeres, su efectuación limita que las mujeres tomen decisiones sobre sus vidas, Emma lo refiere “las amenazas de muerte eran las que no me permitían dejarlo” (EM, comunicación personal, 03 de septiembre del 2019). Su expareja al detectar que sus amenazas dejan de funcionar cambia de estrategia y opta por amenazar con quitarle a la hija.

La mayoría de las manifestaciones de violencia psicológica mencionadas anteriormente fueron normalizadas dentro de las relaciones. En cuanto, a la historia

narrada por María de los Ángeles se hace evidente que no reconocía la violencia que padecía dentro de su relación de pareja, su expresión verbal y no verbal denota que la razón por la que termina la relación es por las múltiples infidelidades, respecto a lo cual María de los Ángeles mencionó “realmente comencé a ser consciente del tipo de violencia que viví cuando inicié el proceso en psicología y me alejé de él. Ahora digo (“¡uishh enserio ese man me controlaba así!”)” (MA, comunicación personal, 31 de agosto del 2019). Además, no ha sido consciente de las agresiones físicas infligidas por su expareja, donde Juan Carlos efectuaba constantemente violencia física en forma de empujones y tomándola fuerte de sus manos.

En el caso de Esperanza, expresó que Manuel inició con la violencia, después que ella decidió separarse de habitación; sin embargo, dentro de su narrativa se identifica que las dinámicas de su núcleo familiar y de la relación de pareja, no era reconocida para la toma de decisiones, no tenía ni voz, ni voto, esto se evidencia cuando expresa:

le tenía miedo porque él era como muy estricto para hablar, en cuestiones de los muchachos también y simplemente le tenía miedo. [...] si él decía esto es negro, yo también tenía que decir que esto es negro, tenía que llevarle la idea a él en todo. (ES, comunicación personal, 01 de septiembre del 2019).

De este modo, en la relación de pareja de Esperanza se demarca una jerarquización, allí el hombre se presenta como quien manda en el hogar y ella estaba en la posición de cumplir las órdenes, su accionar lo procedía a través del lenguaje de forma autoritaria. Este tipo de acciones se consolidan como violencia psicológica como lo reiteran López, Murad y Calderón (2003) la violencia psicológica también se manifiesta cuando los hombres ignoran a las mujeres; no cuentan con ellas para las reuniones y no se les consulta para las decisiones. Por ello se puede decir que la violencia psicológica:

Cuanto más disimulada y sutil sea esta violencia, mayor será su eficiencia para mantener despierta y clara la memoria de la regla impuesta y al mismo tiempo podrá preservar en el olvido el carácter

arbitrario y poco elegante de la violencia fundadora [...]. (Segato, 2003, p. 107).

Se debe esclarecer que la normalización de la violencia psicológica en los relatos de Esperanza y María de los Ángeles se debe a la socialización primaria por la que pasaron, donde Esperanza asume en su relación de pareja las mismas funciones y postura que le tocó tomar en su infancia y adolescencia, y María de los Ángeles normaliza el trato de su pareja porque en su niñez este tipo de trato lo observada y lo vivía constantemente.

Es relevante mencionar que el cambio de la violencia psicológica a otros tipos de violencia, ocurre en el momento en que las mujeres rompen con el estatus de la relación de poder; en otras palabras, “en el momento en el que el sujeto pasivo, es decir, la mujer, intenta romper con esta situación preestablecida, el hombre responde con la violencia para seguir manteniendo su estatus y su sentido de la propiedad hacia la mujer” (Palazon, s.f, p.9). Lo cual es reflejado en la historia de las tres mujeres, Emma reitera y puntualiza en la violencia física, donde sufrió múltiples escenas de agresiones contra su cuerpo por parte de Julián, quien utilizaba el arma fuego para golpear y a amenazarla, sus golpes dejaban marcas evidentes en las diferentes partes del cuerpo de Emma como lo fueron los hematomas en los brazos y la fractura de la mandíbula.

En el caso de Esperanza las violencias manifestadas en la relación de pareja de ella son ejecutadas a medida que Manuel va sintiendo que va perdiendo el dominio sobre la vida de Esperanza, quien se torna agresivo ante la decisión de Esperanza de comenzar a estudiar, de trabajar y de separación de habitación, Esperanza expresó:

Tomé la decisión de estudiar en el SENA a aprender hacer yogures y ¡jakkk! ese señor se enfurece! Me decía que, si iba aprender eso, me tenía que ir de la casa, [...] comienzo a trabajar, a vender ropa, obleas, desayunos, hojaldras; es decir, yo comencé a ganar mi plata [...], entonces a él eso le dio mucha rabia, porque me volví independiente. (ES, comunicación personal, 01 de septiembre del 2019).

La separación de habitación, que implica separación de los cuerpos, propició que Manuel ejerciera violencia sexual, sobre lo cual Esperanza expresó “duramos cinco años separados viviendo en la misma casa, durante ese tiempo él abusó sexualmente de mí, cuando estábamos solos, él aprovechaba y me cogía a la fuerza y abusaba, nunca les dije nada a mis hijos” (ES, comunicación personal, 01 de septiembre del 2019). En esta parte de la narración a Esperanza la invade el llanto, lo cual refleja que recordar esa historia de su vida la llena de dolor y tristeza. Es importante resaltar que este tipo de violencia sí es reconocida por Esperanza como un abuso sexual, es consciente durante el abuso y actualmente lo refiere como una violación, lo que denota que ella sentía que ya no le correspondía satisfacer sexualmente a su expareja. Según Segato (2003), la violencia sexual se configura como:

castigo o venganza contra una mujer genérica que salió de su lugar, esto es, de su posición subordinada y ostensiblemente tutelada en un sistema de estatus. Y ese abandono de su lugar alude a mostrar los signos de una socialidad y una sexualidad gobernadas de manera autónoma. (p 31).

De acuerdo a lo anterior, Manuel comenzó a ejercer este tipo de violencia al sentir que Esperanza dejó de ser su propiedad, ella destituyó la posición de honor que se tiene sobre el ser hombre, como lo afirma Segato (2003) “la violación siempre apunta a una experiencia de masculinidad fragilizada” (p. 37). Lo cual se refleja cuando Esperanza manifiesta “decidí cambiarme de habitación, tomé la decisión de no volver a dormir con él, así siguiéramos viviendo en la misma casa. A él esto le dio mucha rabia, ahí empezó a ser agresivo” (ES, comunicación personal, 01 de septiembre del 2019). Es una situación que a Esperanza todavía le duele y para ella es mejor conservar el abuso sexual que vivió en silencio, de este hecho revela muy poco y solo lo nombra una vez, en esta medida se considera que el “silencio se relaciona con lo que no se puede decir, lo inefable, lo vivenciado como siniestro, extraño, fuera de la realidad y del lenguaje” (Velázquez, 2003, p. 53).

9.2.1.1. La violencia se prolonga

En las narrativas de las heroínas de estas historias de vida, se reconocen los factores que propiciaron que la relación de pareja violenta perdurará, por ende, que ellas tuvieran que soportar los múltiples actos violentos. En la memoria de Emma, se resalta el miedo o mejor dicho el temor que Julián había infundido, como ella misma lo menciona “realmente, yo viví con él cinco años sin amarlo, ya no había amor, estaba con él por temor y me lo tenía que aguantar; [...], yo estaba ahí era por temor a que matara a mi familia” (EM, comunicación personal, 03 de septiembre del 2019).

Por el lado de Esperanza, se identifica tres factores, primero la dependencia económica, lo cual se refleja en su relato: “fue una decisión dura de tomar porque sentía que no iba a poder subsistir económicamente y ayudar a mis hijos, pensaba en cómo iba a pagar un arriendo” (ES, comunicación personal, 01 de septiembre del 2019). Esto revela uno de los propósitos del patriarcado que consiste en quitarle a las mujeres el poder económico, a medida que las educan para las funciones del hogar y las aíslan de la esfera pública. El segundo factor da cuenta, de la socialización tan marcada culturalmente por el patriarcado, esto se evidencia cuando Esperanza expresó:

[...] yo comencé a reaccionar cuando se muere mi abuela, mi mamá y mi papá, quien murió cuando yo llevaba 17 años de casada. En el momento que ya no hay ningún miembro de mi familia, ya “¡uff yo como que me voy liberando!”, yo sentía que ya a nadie le debía, trataba de llevarles las ideas a ellos del matrimonio, [...] yo no quería dañarles como esa imagen y no se las dañé en su momento no porque no haya querido, sino que yo era así, porque ellos me criaron así. Pero después de que ellos no están y él empieza a sacar las uñas y me voy dando cuenta como es él, pues reacciono. Incluso Manuel me decía ¡jumm! apenas se murió su papá, usted se desató. (ES, comunicación personal, 01 de septiembre del 2019).

El último factor que se interrelaciona con el anterior, es la creencia religiosa, en la narrativa de Esperanza se denota la importancia del matrimonio y los principios de la religión. En su relato es relevante traer a colación lo referente a su último embarazo que fue producto del abuso sexual cometido por su expareja, refirió lo

siguiente: “en mi pensamiento surgió la idea de darle una segunda oportunidad, hablé con él y le dije que mi Dios nos estaba dando una luz, que siguiéramos adelante con el matrimonio y con la niña o niño que viniera en camino” (ES, comunicación personal, 01 de septiembre del 2019). La influencia de las enseñanzas religiosas, también es un factor que se refleja en la narrativa de María de los Ángeles, cuando recordaba:

Juan Carlos me pidió matrimonio, fue un momento muy emotivo y significativo para mí, él estaba cambiando, asistíamos a la iglesia cristiana y había empezado a trabajar en el taxi y ya andaba en lo legal. Por estas razones, yo aún guardaba la esperanza de que las cosas mejoraran entre los dos. (MA, comunicación personal, 31 de agosto del 2019).

Otro factor que se identifica en el relato de María de los Ángeles es la dependencia emocional, lo cual se evidencia cuando manifestó “yo pude notar que podía vivir sin Juan Carlos y que podía seguir mi vida sin él” (MA, comunicación personal, 31 de agosto del 2019). Esta dependencia emocional es una de las consecuencias de la misma violencia de género a la que son sometidas las mujeres, en el sentido que la violencia “provoca una anulación de la personalidad a la víctima que le genera fuerte dependencia emocional hacia quien la ejerce” (Palazon, s.f, p.11). Además, en la socialización de género, las mujeres son educadas como seres incompletos, donde efectivamente existe en la sociedad el mito de la media naranja o el del príncipe azul que viene a salvar su princesa, según Lagarde (1997):

En la identidad de las mujeres se construye la marca de la incompletud, y por lo tanto se construye la necesidad de completarse en otros [...] necesitamos vitalmente de los otros [...] Las mujeres tradicionales dependen vitalmente de la presencia material o simbólica de los otros para vivir. (pp. 20-21).

Por otro lado, cuando las tres mujeres deciden terminar con sus relaciones de pareja, se refleja la resistencia que tiene estos tres hombres en aceptar la decisión de ellas, esta resistencia se traduce en violencia; por ejemplo, en la historia de Emma se identifica que ella deseaba terminar la relación con Julián cuando llevaban 5 años de estar con él; sin embargo, tuvo que soportar cinco años más debido a las

amenazas de muerte. Por el lado de María de los Ángeles, ella comentó que Juan Carlos la acoso, él siempre sabía ella donde estaba y con quien salía. En el caso de Esperanza, su expareja la denigro frente a la familia de él y algunas amistades. Esta violencia refleja que romper con el estatus patriarcal provoca que los hombres sientan que pierden su honor de masculinidad, por ello, no aceptan las decisiones de las mujeres de dejar la relación.

Las tres mujeres tomaron la decisión de denunciar a su agresor; por ejemplo, María de los Ángeles relató “mis compañeras de mi trabajo, que eran psicólogas me ayudaron a tomar la decisión de denunciarlo” (MA, comunicación personal, 31 de agosto del 2019). En el caso de Emma, la denuncia es por lesiones personales y Esperanza toma la decisión de denunciarlo para obtener la custodia de su hija y el divorcio. Aunque estas denuncias fueron en diferentes momentos de la relación, para ninguna de las tres fue fácil efectuar procesos legales, por el miedo de que sus exparejas tomarán represiones contra ellas.

Es importante resaltar que las violencias desequilibran la salud mental y física de las mujeres, estas provocan inseguridad y miedo, de acuerdo a Velázquez (2003) “la violencia, sobre todo la que se manifiesta en forma crónica, arrasa con la identidad y la subjetividad y suele excluir a la mujer del terreno de la palabra y la significación” (p. 247). Esto se ve reflejado en la narrativa de Emma cuando refiere que “la decisión de terminar una relación violenta es difícil, porque cuando se sufre la violencia, uno pierde autoestima, el poder de decidir sobre tu vida y uno se encierra, sin poder hablar” (EM, comunicación personal, 01 de septiembre del 2019). Se reconoce que el poder que ejerce el hombre contra las mujeres cumple la función de suprimirlas como seres humanos.

9.3. Tenerse a una misma como la protagonista de su vida

Como se mencionaba anteriormente el proceso de terminar una relación violenta es difícil, ya que la violencia repercute en la salud mental de las mujeres, desdibuja la

toma de decisiones de ellas y las inhibe como personas; por ejemplo, Emma aludió: “es difícil salir de ese círculo violento, se siente mucho miedo e impotencia” (ES, comunicación personal, 10 de septiembre del 2019). Lo que implica que las mujeres que logran terminar una relación de violencia se deben asumir como sujetos con derecho, en esta medida deben comenzar a tomar consciencia de la violencia que han padecido y se deben narrar desde otra posición.

Esto se ve reflejado en las memorias de las heroínas de estas historias de vida. Esperanza, Emma y María de los Ángeles comienzan a resignificar la violencia que vivieron cuando rompen con el silencio de la violencia que han padecido, comienzan a nombrar y a colocar en palabras lo que vivieron, de acuerdo con Velázquez (2003) “resignificar consiste en ir desprendiéndose del recuerdo penoso para transformarlo en un recuerdo susceptible de ser pensado y puesto en palabras. Desprenderse del padecimiento y del dolor, así como del sometimiento a los mandatos del agresor” (p.41). Estas mujeres han logrado poco a poco sanar el dolor y superar la represión por la que pasaron, una clara evidencia es cuando narran sus historias de vida en esta investigación.

La resignificación permite que las mujeres se narren de una manera distinta, lo que requiere la transformación de la concepción tradicional de mujer, Esperanza, Emma y María de los Ángeles estuvieron a disposición a los mandatos de sus exparejas, en cambio, ahora están para ellas, convirtiéndose en el centro de sus propias vidas. En la entrevista, Emma relató “la mujer que soy ahora la describo como independiente, fuerte, trabajadora y con decisión, eso sí, muy precavida, sé que nadie tiene el poder sobre mí, solo lo tengo yo” (EM, comunicación personal, 10 de septiembre del 2019).

Igualmente, María de los Ángeles expresó: “ahora puedo decir que soy la mujer que quiero ser, estoy estable emocionalmente, tranquila, continuo con mi trabajo y estudio como siempre, solo me falta graduarme y listo (MA, comunicación personal, 06 de septiembre del 2019). Y Esperanza advierte que “ahora vivo bien, tranquila, libre de enfermedades, no me duele nada y puedo decir con firmeza y alegría que

me quedo con la Esperanza que soy ahora, yo ahora soy otra persona.” (ES, comunicación personal, 10 de septiembre del 2019). En sus narrativas, se reconoce que las tres mujeres han comenzado a centrarse en ellas, en lo que les trae beneficio, felicidad y tranquilidad, según Lagarde (1997):

Como mujeres de hoy, la mayor parte de nosotras, también tenemos esa construcción moderna que implica ser para mí: tener límites propios, tener como centro de una misma su propio yo. Tenerse a una misma como la protagonista de su vida. Vivirse como el propio sentido de la vida. (p.22).

No se puede obviar, que para Emma y Esperanza cumplir con el rol de madre es primordial, siendo un acto que ellas disfrutaban. Al respecto, Emma menciona que “solo busco lo mejor para mi hija y para mí” (EM, comunicación personal, 10 de septiembre del 2019). Asimismo, para Esperanza seguir cumpliendo con su rol de madre también es importante, por eso busca siempre el bienestar de sus hijos. Esto demuestra que, aunque haya cambios en estas dos mujeres, seguirán desempeñando el papel de madres, pero con una diferencia, no solo importan los demás, sino también ellas, se han colocado en el centro de sus vidas, según Lagarde (1997) “la ética del cuidado a los otros se basa, requiere, reclama que las mujeres se descuiden a sí misma. En cambio, lo moderno reclama y requiere como fundamento el autocuidado de las mujeres” (p. 25). Este panorama moderno busca que las mujeres cuiden de ellas mismas y vivan para ellas.

El proceso de salir de la relación violenta requiere contar con redes de apoyo que brinde herramientas para enfrentar la situación y promover que las mujeres asuman otra postura como personas. En este caso, las redes de apoyo de Esperanza, Emma y María de los Ángeles permitieron que ellas se sintieran tranquilas, valiosas y seguras de sí mismas, es decir que “las relaciones sociales contribuyen a proveer sentido a la vida de sus miembros. Las relaciones sociales favorecen una organización de la identidad a través de los ojos (y las acciones) de los otros” (Sluzki, 1998, p. 80).

En la historia de Esperanza, ella contó con el apoyo de su hijo, su amigo (actual pareja), una hermana, su amiga Fanny y con la psicóloga del servicio de salud, todas estas personas se convirtieron en un sustento fundamental que le facilitaron a Esperanza afrontar la situación de separación. Hay que resaltar que Pablo ha sido su mayor apoyo y ha contribuido a la transformación de la vida de Esperanza, como ella misma lo menciona “Pablo me trajo ilusión, alegría, antes vivía amargada y encerrada, salíamos a comer helado o hablar en un parque, nos hicimos muy buenos amigos” (ES, comunicación personal, 10 de septiembre del 2019). En su narrativa se evidenció que su hijo estaba en desacuerdo ante la posición de sumisión de Esperanza ante Manuel, ella refirió “en el tiempo que vivía con Manuel entre mi hijo y él hubo varias discusiones por la forma en que Manuel me trataba; incluso, mi hijo se enojaba porque yo le seguía cocinando, lavando, planchando, me decía, es el colmo que sigas haciendo eso” (ES, comunicación personal, 10 de septiembre del 2019).

En el caso de Emma, durante la relación con Julián, una de sus amigas fue un apoyo fundamental, se evidencia en su relato: “ella me decía que me le enfrentará, que era pura mentira que él me mataba y sus palabras me ayudaron a salir de esa relación. Ellas siempre me apoyaban” (EM, comunicación personal, 10 de septiembre del 2019). Reconocer que las personas del círculo social están en desacuerdo ante la violencia, permite hacerla visible, a su vez, proporciona herramientas para enfrentarla. Emma también resalta el apoyo de su familia después de terminar la relación, ella expresa: “mi familia ha sido un apoyo fundamental, me ayudaron mucho con mi hija, cuidándome la niña y mi papá me ha ayudado con algunos gastos” (EM, comunicación personal, 10 de septiembre del 2019). Este apoyo se convierte en un aspecto beneficioso que favorece al no tener que recurrir a su expareja por dinero.

Por el lado de María de los Ángeles, en sus narraciones se identifica que el pastor de la iglesia fue la persona que contribuyó a la separación con Juan Carlos, ella refiere “me desahogué con el pastor, le comenté todo lo que sucedía con mi pareja

y sus palabras me fortalecieron para poder terminar con Juan Carlos. La iglesia fue fundamental en el proceso de dejarlo” (MA, comunicación personal, 06 de septiembre del 2019). Es importante subrayar las pequeñas transformaciones de la iglesia, siendo una institución considerada como transmisora del patriarcado; sin embargo, se hace explícito que poco a poco se ha dejado a tras el mensaje “el amor todo lo soporta”. Adicionalmente, contó con el apoyo de psicología que le brindó herramientas para poder superar la experiencia de violencia y a su expareja.

Para María de los Ángeles, sus amigos de la iglesia se convirtieron en su principal apoyo emocional, de acuerdo con Sluzki (1998) este tipo de apoyo connotan una interacción positiva que se da dentro de un clima de comprensión, confianza, empatía y simpatía, que permite poder contar con la resonancia emocional y la buena voluntad del otro. Esto se evidencia al manifestar que ella con sus amigos de la iglesia oraban mucho, “ellos trataban de tenerme entretenida, pienso que cuando uno tiene amigos y estos te hablan de cosas diferentes, te cambia el pensamiento, yo pude notar que podía vivir sin Juan Carlos y que podía seguir mi vida sin él” (MA, comunicación personal, 06 de septiembre del 2019). El apoyo emocional de su círculo social contribuyó a que ella pudiera continuar y entender el lugar que tiene en su propia vida. Frente a su familia, ella reconoce que ocultó la violencia que padecía, solo su tía fue quien presenció una escena de gritos y su madre se dio cuenta que Juan Carlos la agredió un día físicamente; no obstante, destacó que su familia nunca estuvo de acuerdo con esa relación, por la forma en que él era con ella.

De esta manera, se evidencia que el contexto social de las tres mujeres fue favorecedor a medida que brindaron el apoyo para que ellas tomarán la decisión de terminar la relación y estuvieron presentes durante dicho proceso. Se reconoce que las familias de las tres en primera instancia no tomaron medidas contundentes; sin embargo, siempre mostraron su desacuerdo ante los malos tratos generados por sus exparejas, lo que indica que sus redes familiares y sociales no legitiman, ni justifican la violencia de género contra las mujeres. Esto permitió que las mujeres

se pudieran visibilizar su posición de sumisión que persuadió a ellas se comenzarán a narrar desde otra perspectiva, en este sentido Gergen (2007) expone las personas pueden narrarse de diversas maneras a medida que el contexto social lo permita, donde las acciones de los otros contribuyen de manera vital en el proceso de construcción de los roles.

El haber cambiado la concepción de mujer generó que tuvieran relaciones sociales diferentes. Esto se refleja a la hora de hablar sobre sus parejas actuales; por ejemplo, Esperanza expresa “mi relación con Pablo es bonita, yo me siento muy bien con él, me hace sentir segura, también me hace sentir que es feliz conmigo y con mis hijos, me colabora mucho económicamente” (ES, comunicación personal, 10 de septiembre del 2019). En contraste con la anterior relación menciona “vivía amargada y encerrada, no salía de la casa” (ES, comunicación personal, 10 de septiembre del 2019). Lo que demuestra que ahora es una mujer libre, tiene voz en el hogar y es independiente económicamente, ya que trabaja para cumplir sus gustos y colaborar en los gastos de sus hijos mayores.

En cuanto a la actual pareja de Emma, expresó “lo quiero mucho, disfruto estar con él, me gusta compartir tiempo de pareja, me encanta que él es un hombre muy inteligente, es una persona que me genera tranquilidad, alegría y deseo” (EM, comunicación personal, 10 de septiembre del 2019). Durante su narración se evidencia que lo más importante para ella es que le genera esa tranquilidad que durante 10 años no la tuvo. El caso de María de los Ángeles es similar, aunque en la actualidad no tiene pareja, ella hace énfasis en la relación que tuvo después de terminar con Juan Carlos “duramos dos meses, él es una buena persona y lo quiero mucho, pero si percibo cosas que no me gustan prefiero dejar las cosas ahí, he aprendido a reconocer el valor que tengo como mujer” (MA, comunicación personal, 6 de septiembre del 2019).

Lo anterior refleja, que ellas no permiten que nadie se entrometa en la tranquilidad y en la vida que han logrado construir. Hay que resaltar que María de los Ángeles y Emma siempre han trabajado, pero cuando estaban con sus exparejas era de

manera controlada. Actualmente las tres mujeres trabajan, lo cual significa para ellas independencia y seguridad, lo más importante es que trabajan para ellas mismas. Lagarde (1997) “dejar de sentirnos indispensables para los demás y aprender a ser indispensables para nosotras mismas. Significa reconocer que nadie va hacer por mi lo que yo no haga por mi” (p. 108). Es decir que cada una de estas mujeres son dueñas de las decisiones que tomen en sus vidas.

Conclusiones

En las historias de vida de Esperanza, Emma y María de los Ángeles se refleja cómo se sigue reproduciendo la desigualdad entre hombres y mujeres, a pesar de que cada una de ellas pertenece a diferentes generaciones. Esto se pudo evidenciar a medida que se identificaron los roles de género construidos por las tres mujeres

El primer objetivo exploró la socialización en el contexto familiar de las tres mujeres de diferentes generaciones, que vivieron violencia psicológica en las relaciones de pareja en la ciudad de Cali. Al respecto, se concluye que la familia tiene un papel fundamental en la construcción de los roles de género, pues en el proceso de socialización primaria se comienzan a transmitir los comportamientos y valores propios del sistema patriarcal. Esto se puede deducir a partir del marco referencial, el marco teórico y las narrativas de las mujeres participantes de la investigación, que coinciden que en el contexto familiar existe la jerarquización social que le otorga la autoridad y el dominio al hombre. Es importante destacar que las tres mujeres en sus contextos familiares vivenciaron violencia, lo cual posiblemente facilitó la normalización de la violencia de género en la construcción de sus roles, debido a que observaron que la persona que tiene autoridad en el hogar tiene el derecho de agredir física y psicológicamente a quien se encuentre bajo su mandato. Por ello, se puede decir que en la crianza se acentúa las prácticas violentas y la desigualdad de género.

De acuerdo al segundo objetivo que consistió en reconocer la violencia psicológica que vivieron tres mujeres en las relaciones de pareja. Se logró constatar que este tipo de violencia se manifiesta al principio de la relación y perdura durante el tiempo, incluso después de terminar la relación. Esta violencia se configura a través de gestos, gritos, amenazas, humillaciones, aislamiento social y control, varias de estas acciones no fueron tomadas como violencia por parte de las participantes, lo que permite vislumbrar la naturalización de este fenómeno social que procede de la socialización primaria construida en torno al sistema patriarcal. Es importante traer a colación que la violencia psicológica trasciende a otros tipos de violencia a medida que los hombres sienten que pierden su estatus de poder, a su vez, esta violencia siempre está presente en las diversas manifestaciones de violencia de género. Lo anterior se constató en las narrativas de las tres mujeres quienes pertenecen a diferentes generaciones, aun así, vivenciaron violencias muy similares, lo que indica que este fenómeno es estable en las relaciones sociales y es el medio más eficaz para mantener el orden jerárquico.

Las tres mujeres protagonistas de esta investigación lograron terminar la relación de pareja violenta en la que estaban sumergidas, lo cual se logró constatar con el tercer objetivo que hace alusión describir los roles de género contruidos por las mujeres después de experimentar violencia psicológica en las relaciones de pareja. En sus narrativas se evidenció que cuando rompen con el ciclo de la violencia, comienzan a desnaturalizar este fenómeno en cuanto ellas son capaces de reflexionar sobre lo que vivieron con sus exparejas, reconociendo que actualmente se sienten libres y felices de poder tomar las decisiones sobre sus vidas. Hoy en día, las tres mujeres se consideran trabajadoras, independientes, seguras, fuertes y dueñas de sus propias vidas.

Cabe mencionar, que las redes de apoyo son fundamentales para iniciar este proceso de transformación, ya que brindan herramientas para que las mismas mujeres fueran conscientes de la violencia que estaban viviendo en esa relación. En este aspecto se denota que la concepción de la violencia de género se ha

comenzado a desnaturalizar a medida que el contexto sociocultural cambia la posición de las mujeres mercedoras de violencia a concebir que las mujeres no deben soportar malos tratos.

Lo anterior da respuesta al interrogante planteado en la presente investigación, ¿Cuáles son los roles de género construidos en las historias de vida de tres mujeres de diferentes generaciones que vivieron violencia psicológica en las relaciones de pareja en la ciudad de Cali? Sobre lo cual se puede constatar que las tres mujeres en su contexto familiar y en las relaciones de pareja habían construido roles de género de sumisión que le otorgaban el poder a los hombres y cuando ellas salen del círculo de la violencia se comienzan a narrar desde otra perspectiva que permite que se ubiquen como mujeres que tienen derechos, entre estos que nadie puede agredirlas y que no existe justificación para padecer violencia.

En ese sentido, es posible deducir que Esperanza, Emma y María de los Ángeles se conciben como las protagonistas de sus propias vidas. En este proceso de investigación se hace relevante que las familias eduquen a los niños, niñas y adolescentes bajo el reconocimiento del derecho de vivir una vida libre de violencia. Además, pone en relieve la importancia de las redes de apoyo con las que se vinculan las mujeres que han sido violentadas, las cuales deben ser sólidas, forjadas en la confianza, en una escucha activa y se les valide sus sentires.

Por otro lado, durante este proceso de investigación fue necesario reconocer la estructura y el abordaje de la violencia de género. En este sentido, para el equipo de investigación fue enriquecedor explorar cómo los investigadores e investigadoras se han aproximado a este fenómeno social, lo cual nos dio a entender desde diversas miradas la concepción de la violencia de género en el contexto sociocultural. En cuanto a la estructura de la violencia fue importante leer teóricos, hombres y mujeres, que nos permitieran comprender la construcción del género y el desencadenamiento de la violencia.

Dentro de la metodología fue sobresaliente la selección de la técnica de historias de vida, la cual nos facilitó aproximarnos a la vivencia de la violencia de género y a las implicaciones de los roles de género. Fue impactante reconocer los significados y sentimientos que genera este fenómeno social. Desde nuestro carácter de investigadoras nos parece relevante la postura de respeto que tuvimos ante la expresión de llanto y de silencio de las participantes, heroínas de las acontecidas historias, reconociendo lo importante de no revictimizar a quien narra lo que ha sufrido, esto permitió que las sesiones con las mujeres fueran amenas y enriquecedoras.

Es pertinente destacar que el proceso de ensamblaje de las memorias de las tres mujeres para poder construir las historias de vida, fue el proceso que más nos sensibilizó a medida que nos identificábamos con sus relatos, sus sentimientos y vivencias, donde personalmente nos removi6 sentimientos de nostalgia a causa de las injusticias por las que hemos tenido que pasar por el simple hecho de ser mujeres. Además, dos de las mujeres revelan que el haber narrado sus historias les ayud6 a sentir tranquilidad y a liberarse del sufrimiento de violencia. En este sentido se destaca la importancia de la palabra, que se convierte en una de las herramientas fundamentales para sanar, a su vez, es una de las herramientas que se maneja dentro de nuestra profesión de psicología.

Por lo tanto, esta investigación nos aporta a nivel personal y profesional a medida que nos permitió conocer la raíz de la violencia de género con sus diversas manifestaciones y consecuencias. A su vez, escuchar los relatos de las mujeres sobrevivientes de dicha violencia fue sumamente importante porque nos acerc6 a sus realidades, sensibilizándonos ante el fenómeno de la violencia que nos afecta diariamente. Sus narrativas nos permitieron vislumbrar lo postulado por lo diversos teóricos, donde se conecta entre quien escribe sobre este fenómeno y quien lo vive. El aprendizaje de este fenómeno nos facilita tener herramientas de cómo abordar los casos de violencia de género que se puedan presentar en nuestra profesión como psicólogas.

En el proceso de investigación se presentaron ciertas limitaciones al momento de aplicar los instrumentos de recolección de información, como fue la poca disponibilidad de tiempo que tenían dos de las participantes, esto ocasionó que las sesiones no se desarrollaran dentro de las fechas estipuladas generando que el proceso de investigación se retrasara. Por la misma cuestión de tiempo, el segundo instrumento no se logró aplicar como se había planteado en la metodología. Por ello, quien investiga debe estar a disposición de los horarios que manejan los participantes de las investigaciones, en este caso, nosotras estuvimos sujetas al tiempo que las tres mujeres.

De acuerdo a todo el proceso investigativo del presente proyecto de grado se puede dar ciertas recomendaciones a futuras investigaciones que se interesen en las temáticas de género y de la violencia de género. Respecto a la violencia existen vacíos en torno a la violencia sexual dentro de las relaciones de pareja, siendo importante abordar esta temática que podría permitir la desnaturalización de este tipo de agresión. En cuanto al género, nos parece pertinente el abordaje de la socialización primaria y secundaria para reconocer cómo actualmente se están educando a las personas, bajo qué parámetros y si están utilizando el enfoque de género.

Referencias

- Alberdi, I y Matas, N. (2002). La violencia doméstica, Informe sobre los malos tratos a mujeres en España. Recuperado de: http://pmayobre.webs.uvigo.es/pdf/la_violencia_domestica_informe_malos_tratos_a_mujeres_en_espana.pdf
- Álvarez, Sánchez, Bojo, Zelaiaran, Aseguiñolaza, Azanza y Cabellero, (2016). Manual de atención psicológica a víctimas del maltrato machista. Recuperado de: <https://www.cop.es/GT/Manual.pdf>
- Alcaldía de Santiago de Cali. (2012). *Informes violencia familiar*. Recuperado de http://www.cali.gov.co/observatorios/publicaciones/2541/informes_violencia_familiar/
- Alcaldía de Santiago de Cali. (2016). Casa patria, un espacio para empoderar a las mujeres caleñas. Recuperado de: http://www.cali.gov.co/bienestar/publicaciones/117910/casa_patria_un_espacio_para_empoderar_a_las_mujeres_calenas/?fbclid=IwAR0IR_Ply04e1LC8-O_he0W0tRZTOdxlf44dqVbvOcp0gg8voqT7iqKFi9Y
- Beauvoir, S. (1949). El segundo sexo I. Francia. Recuperado de <https://espanol.free-ebooks.net/ebook/El-Segundo-Sexo/pdf/view>
- Berger, L., y Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Paraguay: Amorrortu editores S.A. recuperado de <https://zoonpolitikonmx.files.wordpress.com/2014/09/la-construccic3b3n-social-de-la-realidad-berger-luckmann.pdf>
- Berger, P. (2006). Introducción a la sociología. Recuperado de: https://kupdf.net/download/berger-peter-introduccion-a-la-sociologiapdf_59bea9db08bbc57e12686ede_pdf

- Bernal, A (2018). *Cuando no es como debería ser: Significados de la maternidad en las experiencias de mujeres adultas que fueron madres jóvenes* (Tesis de posgrado). Universidad Nacional de Colombia, Colombia. Recuperado de: <http://bdigital.unal.edu.co/63520/1/Tesis.%20Significados%20de%20la%20maternidad%20en%20las%20experiencias%20de%20mujeres%20adultas%20que%20fueron%20madres%20J%C3%B3venes..pdf>
- Bonilla, C. E. y Rodríguez, P. S. (2005). Más allá del dilema de los métodos. Investigación en ciencias sociales. Grupo editorial norma. Recuperado de: <https://laboratoriociudadut.files.wordpress.com/2018/05/mas-alla-del-dilema-de-los-metodos.pdf>
- Bourdieu, P. (1998). *La dominación masculina*. Recuperado de: <https://www.ocac.cl/wp-content/uploads/2015/01/Pierre-Bourdeu-La-dominaci%C3%B3n-masculina.pdf>
- Briones, M. (2016). *Análisis de historias de vida sobre violencia de género en el colectivo de personas mayores. Estrategias y soluciones del educador o la educadora social para hacer frente a la violencia* (Tesis de pregrado). Universitat de les Illes Balears, España. Recuperado de <http://dspace.uib.es/xmlui/bitstream/handle>
- Butler, J. (1990). Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista. Recuperado de: http://www.debatefeminista.cieg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/03/articulos/018_14.pdf
- Butler, J (1999). El género en disputa, el feminismo y la subversión de la identidad. Paidós. Recuperado de: https://www.mnba.gob.cl/617/articles-8672_archivo_01.pdf
- Calderón, M. (1993). Los derechos humanos y la convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. Bogotá. Colombia.
- Campo, N. (2017). *Influencia de las representaciones sociales de mujeres agredidas en el surgimiento y desarrollo de la violencia de pareja* (Tesis de pregrado). Universidad del Valle, Cali, Colombia. Recuperado: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/13272/1/0586312.pdf?fbclid=IwAR2hwOcitFc2-XpQufCrwzZwxMS4NImvwHCu59Nx3PMKgNs2CredgaKh5Ec>
- Castells, M. (1998). *La era de la información Economía, sociedad y cultura*. México: Siglo veintiuno editores.

- Decreto 1260. (1970). Del derecho al nombre. Recuperado de: <http://www.suin-juricol.gov.co/viewDocument.asp?id=1254136&fbclid=IwAR0NhbBjR2FRhSL0vR1hPNZWY9IQfM-UoT1idQmf9ONysMv2CBufVmmlVuY>
- Defensoría del Pueblo. (2003) Curso virtual sobre violencia de género. Recuperado: <http://www.defensoria.gov.co/es/public/contenido/7332/Curso-virtual-sobre-violencia-de-g%C3%A9nero.htm>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2019). *Empleo informal y seguridad social*. Recuperado de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-informal-y-seguridad-social>
- Departamento Administrativo de Gestión del Medio Ambiente. (s.f). *Comuna 15*. Recuperado de <https://consejoambiental.files.wordpress.com/2009/10/comuna-151.pdf>
- Departamento de Derecho Internacional. (1994). *Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar Y Erradicar La Violencia Contra La Mujer "Convención De Belem Do Para"*. Recuperado de: <https://www.oas.org/juridico/spanish/tratados/a-61.html>
- Espinar, E. (2007) las raíces socioculturales de la violencia de género. Recuperado de: http://www.ceuandalucia.es/escuelaabierta/pdf/articulos_ea10/02espinar.pdf
- Enciso, J (2014). *Violencia de género contra las mujeres estudiantes de la universidad industrial de Santander*. (Tesis de pregrado). Universidad industrial de Santander, Colombia. Recuperado en: <http://tangara.uis.edu.co/biblioweb/tesis/2014/151935.pdf>
- García, B. Gonzales, S. Quiroz, A y Velásquez, A. (2002) *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa*. París. Francia. FUNLAM
- Gamero, S. y Salinas, Y. (2014) *Personalidad y Dependencia Emocional de la Pareja, en Universitarios* (Tesis de posgrado). Universidad Católica de Santa María, Arequipa, Perú. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/54222223.pdf>
- Garzón, L, y Ortega, J. (2015). *Experiencias y Comprensiones Sobre Violencias Contra Mujeres Jóvenes. Relatos De Mujeres Entre 18 Y 29 Años En La Ciudad De Bogotá*. (Tesis de pregrado). Recuperado

de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/21324/GarzonTovarLauraBibiana2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Gergen, K. (2007). “La psicología social como historia”. En A. M. Estrada., S. D. Ferrans (Eds). *Construccionismo social aportes para el debate y la practica* (pp. 3 – 24). Bogotá: Ediciones Uniandes. Recuperado de https://www.taosinstitute.net/Websites/taos/images/PublicationsFreeBooks/Gergen_construccionismo_social.pdf
- Grupo de memoria histórica. (2011). La memoria histórica desde la perspectiva de género conceptos y herramientas. Recuperado de http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2011/la_reconstruccion_de_la_memoria_historica_desde_la_perspectiva_de_genero_final.pdf
- Heras, S. (2009, enero). Una aproximación a las teorías feministas. Revista de filosofía, derecho y política. Recuperado de: <universitas.idhbc.es/n09/09-05.pdf>
- Hernández, R. Collado, C y Baptista, M. (2014). *Metodología de la Investigación Sexta Edición*. Recuperado de: <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>
- Hernández, C., Magro, V. y Cuellar, J. (2014) *El maltrato psicológico. Causas, consecuencias y criterios jurisprudenciales*. El problema probatorio Recuperado:https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/46929/1/2014_Hernandez-Ramos_et al_Aequitas.pdf
- Herrera, M. (2015). *Relación entre sexismo ambivalente y violencia de pareja íntima según nivel educativo* (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú. Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/6177>
- Hipólito, J. (2014). Percepción existente en relación a la violencia género en estudiantes universitarios varones y mujeres de la ciudad de Rosario. (Tesis de posgrado) Universidad Abierta interamericana, Argentina. Recuperado de <http://imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC114094.pdf>
- Lagarde, M. (1997). *Claves feministas para el poderío y autoestima de las mujeres*. Recuperado de: https://www.caladona.org/grups/uploads/2013/04/claves-feministaspara-el-poderio-y-autonomia_mlagarde.pdf

- Lancheros, G. y Peñuela, G. (2016). *Estrategias de afrontamiento en mujeres víctimas de violencia de pareja en la ciudad de Bogotá* (Tesis de pregrado). Fundación Universitaria los Libertadores, Bogotá, Colombia. Recuperado de: <https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/handle/11371/1390/lancherosgeraldine2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Lerner, G. (1986). La creación del patriarcado. Recuperado de: https://antimilitaristas.org/IMG/pdf/la_creacion_del_patriarcado_-_gerda_lerner-2.pdf
- Ley 1090 (2006). Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones, 2010, 06, septiembre.
- Ley 1257 de 2008. Diciembre 04. Recuperado de <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/1676263>
- López, Murad y Calderón. (2013). *Historias de violencia, roles, prácticas y discursos legitimadores. Violencia contra las mujeres en Colombia 2000-2010*. Recuperado <https://profamilia.org.co/wp-content/uploads/2018/12/7-VIOLENCIA-CONTRA-LAS-MUJERES-EN-COLOMBIA.pdf>
- Lucin, Z. (2015). *Análisis del maltrato contra la mujer y propuesta de una campaña de sensibilización y comunicación en la cooperativa Nelson Mandela de la isla trinitaria, ciudad de Guayaquil*. (Tesis de pregrado). Universidad de Guayaquil, Ecuador. Recuperado en: <http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/7378/1/proyecto%20Luc%C3%ADn.pdf>
- Martínez. A (2015). *Estudio de la violencia sexual sobre las mujeres en la relación de pareja, y las repercusiones de la violencia en pareja sobre la sexualidad de las mujeres*. (Tesis de doctorado). Universidad de Alicante, España. Recuperado de file:///C:/Users/ACER/Downloads/tesis_martinez_sanz.pdf
- Medicina Legal y Ciencias Forenses, (2019) violencia contra la mujer enero 2018 vs febrero 2019. Recuperado de: http://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/355927/ViolenciaMujer_EneFeb.pdf/f32dc467-e05b-0a5f-c54f-fe9448073151
- Ministerio de Justicia, (2019). *Cartilla de género*. Recuperado de <https://www.minjusticia.gov.co/Portals/0/Conexi%F3nJusticia/Publicaciones/Cartilla%20Genero%20final.pdf>
- Naciones Unidas. (1979). *Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer*. Recuperado de <https://www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/cedaw.aspx?fbclid=IwA>

[R3Fk6I96-62QFzUGfMQm47vmBT60EGEIT03Tx4UI3N4xc15wS_sK8cw5mA](http://dx.doi.org/10.26434/chemrxiv-2015-62QFz)

- Neira, A. (2016). *La violencia a la mujer dentro del vínculo familiar, en nuestra sociedad* (Tesis de posgrado). Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador. Recuperado de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/24014/1/tesis.pdf>
- Ochoa, F. (2017). *Entre ellas y ellos: Un análisis de la violencia de género en las relaciones de noviazgo en jóvenes adolescentes de Cuenca* (Tesis de pregrado). Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador. Recuperado: http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/28145/1/Tesis.pdf?fbclid=IwAR3bLdeFTW08tv7-f5_q7NGrrDLzZSs3Ux59XjBXdlqO1SKbBvwNhGop9g
- Organización Mundial de la Salud. (2013) *Violencia contra la mujer respuesta del sistema de salud*. recuperado de: https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/87060/WHO_NMH_VIP_PV_L_13.1_spa.pdf;jsessionid=57AC3A152FD30A60B4A6BAAA8225D18D?sequence=1&fbclid=IwAR0qptlUFz4G5m9RpsELszQ2QfGiZprhYcv-gR9LtTIBpdRVCyYUnoNi3ts
- Organización de las Naciones Unidas. (2018). Hechos y cifras: Acabar con la violencia contra mujeres y niñas. Recuperado de: <http://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/facts-and-figures>
- Organización de las Naciones Unidas para las Mujeres. (s.f) *Las mujeres en Colombia*. Recuperado de <https://colombia.unwomen.org/es/onu-mujeres-en-colombia/las-mujeres-en-colombia>
- Organización Mundial de la Salud. (2017) *violencia contra la mujer*. Recuperado de: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>
- Ordoñez, K. y Rodríguez, C. (2015). *Significaciones atribuidas al desempeño de roles de género en parejas sentimentales jóvenes, heterosexuales y homosexuales: convergencias y divergencias* (Tesis de pregrado). Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/19084/OrdoñezRojasKellyDyana2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Observatorio Municipal de Salud Mental y Secretaría de Salud Pública Municipal. (2016). *Análisis de la violencia contra la*

mujer. http://www.cali.gov.co/bienestar/publicaciones/117908/indicadores_de_violencia_de_genero/

Observatorio de asuntos de género (2004). Reflexiones, cifras y legislación sobre violencia intrafamiliar. Recuperado de: <http://www.equidadmujer.gov.co/oag/Documents/oag-boletin-2.pdf>

Pascual, P (2012). La violencia psicológica de género [Mensaje en un blog]. Recuperado: <https://www.mujeresparalasalud.org/la-violencia-psicologica-de-genero/>

Perela, M (2010, diciembre). Violencia de género: violencia psicológica. UCM. Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/FORO/article/viewFile/37248/36050>

Palazon, J. (s.f) Violencia Genero Documentación Red Ciudadana Folleto. Recuperado de: https://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/Violencia_Genero_Documentacion_Red_Ciudadana_folleto.pdf

Procuraduría General de la Republica (2017). *Violencia psicológica contra las mujeres*. Recuperado: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/253605/Violencia_psicologica_Mes_Agosto_2017_21-08-17.pdf

Putnay, R. (2004). "Feminismo radical: posiciones libertarias y culturales". En C. M. Benavides., A. M. Estrada (Eds). *Pensar en género teorías y práctica para nuevas categorías del cuerpo* (pp. 64 - 123). Bogotá: Editorial Pontificia Universidad javeriana. Recuperado de <http://bdigital.unal.edu.co/49456/7/9586837378.pdf>

Ramírez, N. (2015). *Mujeres violentadas y el proceso de empoderamiento: una lectura psicosocial desde el centro de atención a víctimas de la fiscalía general de la nación* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Abierta y a Distancia-UNAD, Medellín, Colombia. Recuperado de <https://stadium.unad.edu.co/preview/UNAD.php?url=/bitstream/10596/3536/1/43556514.%20pdf.pdf>

Requena, B. (2016). *Dependencia emocional e inteligencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja que acuden al SLIM Cotahuma* (Tesis de

- pregrado). Universidad Mayor De San Andrés, La Paz, Bolivia. Recuperado de <http://repositorio.umsa.bo/handle/123456789/6985>
- Reyes, C. Rivas, G y Taylor, Y. (2017). *Representaciones sociales sobre la violencia de pareja de tipo físico hacia el género femenino, construyen las jóvenes del grado noveno del instituto comercial juan xxiii del distrito de Buenaventura* (Tesis de pregrado). Universidad del valle sede pacifico, Colombia. Recuperado de http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/13115/1/0593788.pdf?fbclid=IwAR3pIhast_JltDnNNDn4FGwFEpF1HpOjJDyTbtqV-fPnzfNp2ZPPesCCfll
- Sánchez, J. (2014). *Hombres violentados psicológicamente por sus parejas: lo que el sexo fuerte se cansó de ocultar* (Tesis de pregrado). Recuperado de: <http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/1286/ttra-so%20417.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Scott, J. (2008). Género e historia. Recuperado de: https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/380230/mod_resource/content/1/Scott%2C%20Joan%20-%20G%C3%A9nero%20e%20Historia.pdf
- Segato, R. (2003). *Las estructuras elementales de la violencia*. Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes Editotral.
- Sida, (2015). Preventing and Responding to Gender-Based Violence: Expressions and Strategies: Recuperado de: <https://www.sida.se/contentassets/3a820dbd152f4fca98bacde8a8101e15/preventing-and-responding-to-gender-based-violence.pdf>
- Sluzki, C. (1998). *La red social frontera de la práctica sistemática*. Gedisa
- Torres, L Y Fernández, E. (2010). *Lo que vd. Debe saber sobre: violencia de género*. Recuperado de: <http://www.saber.es/web/biblioteca/libros/violencia-de-genero/violencia-de-genero.pdf>
- Torres, A. (1998). Estrategias y técnicas de la investigación cualitativa. Bogotá. Facultad de ciencias sociales y humanas de UNAD.
- United Nations Office On Drugs And Crime (2018). *Global study on homicide. Gender-related killing of women and girls*. Recuperado de <https://www.unodc.org/documents/data-and->

[analysis/GSH2018/GSH18_Gender-related killing of women and girls.pdf](#)

United Nations Population Fund. (2016). *Facilitator's Guide For Media Reporting on Gender-Based Violence*. Recuperado de https://unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/Facilitator1s_Guide_English_InDesign_Version.pdf

Universidad ICESI. (2007). *Caracterización socioeconómica de la comuna 12*. Recuperado de https://repository.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/10906/65178/1/comuna_doce.pdf

Valero, B. (2017). *Género y paz: relatos de mujeres víctimas de conflicto* (Tesis de pregrado). Universidad de granada, Colombia. Recuperado de <http://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/53584/29106187.pdf?sequence=4&isAllowed=y>

Velázquez, S. (2003). *Violencias cotidianas, violencia de género. Escuchar, comprender, ayudar*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Anexos

Anexo 1

Guía de entrevista Estructura de la entrevista

Primera entrevista

Objetivo: Explorar la socialización en el contexto familiar de las tres mujeres de diferentes generaciones que vivieron violencia psicológica en las relaciones de pareja en la ciudad de Cali.

Preguntas:

1. ¿Con quiénes vivías cuando estabas niña?
2. ¿A qué se dedicaba tu padre?
3. ¿A qué se dedicaba tu madre?
4. ¿A qué se dedicaban tus hermanos?
5. ¿Cómo era la relación de tus padres?
6. ¿Cómo fue tu niñez?
7. ¿Qué tareas desempeñabas en el hogar?
8. ¿Cuáles son los recuerdos más significativos de tu niñez?
9. ¿Qué recuerda de las normas establecidas en tu familia cuando eras niña?
10. ¿Cuáles eran los castigos que se veían en tu casa?

11. ¿Qué motivos desencadenaba los castigos?
12. ¿Existieron aspectos culturales que influenciaron en tu crianza?
13. ¿Qué te enseñaron sobre sexualidad en tu familia?
14. ¿Qué te decía tus padres sobre el estudio?

Segunda entrevista

Objetivo: Reconocer la violencia psicológica que vivieron las tres mujeres de diferentes generaciones dentro de la relación de pareja.

Preguntas:

1. ¿Cómo te conociste con tu expareja?
2. ¿Cómo fue tu noviazgo?
3. ¿En qué momento decidieron vivir juntos?
4. ¿Cómo era la convivencia en tu relación?
5. ¿Tu familia estuvo de acuerdo con tu anterior relación de pareja?
6. ¿En tu relación de pareja existían normas que debías de cumplir?
7. ¿Cuándo sentías que tu expareja te controlaba?
8. ¿Cuándo comenzaron las agresiones verbales?
9. ¿Cuál fue tu reacción frente a las agresiones y el control?
10. ¿Qué sentimientos surgieron en ti ante las agresiones?
11. ¿Qué pensamientos generaba en ti las agresiones?
12. ¿Cómo eran las reconciliaciones?
13. ¿Qué reacciones tuvo tu familia ante las agresiones y el control?
14. ¿Qué reacciones tuvo tu círculo social ante las agresiones y el que ejercía tu expareja en ti?
15. ¿Qué representaba para ti la relación sexual con tu pareja? ¿eran de mutuo acuerdo?
16. ¿Qué significado tenía el uso de anticonceptivos?
17. ¿Qué obligaciones implicaba para ti la presencia de los hijos?
18. ¿Cuál era el papel desempeñado por ti en la crianza de los hijos?
19. ¿Cuál era el papel desempeñado por tu pareja en la crianza de los hijos?
20. ¿Qué sensaciones generaba en ti la presencia de tu expareja?
21. ¿Qué te motivó a terminar con tu anterior relación?
22. ¿En qué momento sientes que debes iniciar un proceso para terminar con la relación?
23. ¿Cómo fue el proceso para terminar la relación?

Tercera entrevista

Objetivo: Describir los roles de género contruidos por las tres mujeres de diferentes generaciones después de experimentar violencia psicológica en las relaciones de pareja.

Preguntas:

1. ¿Qué sucedió después de terminar la relación de pareja?
2. ¿Qué sentimientos o pensamientos te genera actualmente tu expareja?
3. ¿Cuál fue el apoyo familiar que recibiste al terminar con la relación de pareja?
4. ¿Cuál fue el apoyo de tus amistades al terminar con la relación de pareja?
5. ¿Qué otro tipo de apoyo recibiste al terminar con la relación de pareja?
6. ¿Volviste a trabajar? ¿Qué significa para ti trabajar?
7. ¿Lograste terminar tus estudios? ¿qué te motivo a hacerlo?
8. ¿Cuándo te volviste a enamorar?
9. ¿Cómo describes tu relación de pareja actual?
10. ¿Qué genera en ti tu pareja?
11. ¿Qué callan estas fotos?
12. ¿Cómo se sentía la mujer del pasado?
13. ¿Cómo describes a la mujer actual?
14. ¿Si estuvieras al frente de la anterior mujer (nombre) que le dirías?

Anexo 2

Entrevistas de las tres participantes

Entrevistas a Esperanza

1. ¿Con quién vivías cuando eras niña?

Vivía con mis padres y mis dos hermanos.

2. ¿A qué se dedicaba tu padre?

Mi padre era constructor.

3. ¿A qué se dedicaba tu madre?

Mi madre era ama de casa

4. ¿Tus hermanos a que se dedicaban?

Los dos mayores estudiaban, la menor estaba en la casa. Yo soy la mayor, éramos dos mujeres y un hombre.

5. ¿Existía alguna diferencia entre la crianza del hombre y la mujer?

No, cumplíamos las mis funciones, solo estudiar.

6. ¿Tu padre como hombre que función cumplía en tu hogar?

Lo único era trabajar. Era el proveedor, traía la comida a la casa

7. ¿Cómo era la relación entre tus padres?

No era tan bien, porque mi mamá era muy joven y mi papá le llevaba muchos años a ella, entonces en ese sentido se veía mucho la diferencia y por eso peleaban mucho. Cuando ellos se casaron mi mamá tenía 15 años y mi papá 38 años, por eso mantenían en conflicto, mi mamá le decía que él que ya tenía mucha edad y que ella era muy joven para estar esclavizada en un hogar y se le fue la vida con nosotros. Ellos no llevaban una relación buena y a uno eso siempre se le queda. Había agresiones, pero nunca golpes, solo eran agresiones verbales de las dos partes.

8. ¿Cómo fue tu niñez?

Mi niñez dentro de lo normal bien. Lo que recuerdo muy bien es que nosotros somos 4 hermanos y somos muy diferentes, mis 3 hermanos eran blancos y yo era la única negrita india y eso le recalcaba mi mamá a mi papá por lo que yo me parecía mucho a él, entonces ella siempre la cogía en contra mía.

9. ¿Cuándo tu mencionas que tu madre la cogía contra a ti a que te refieres?

Ella peleaba con mi papá y yo sabía que tenía que alistar mi ropa porque ella me echaba de la casa. Me decía que me fuera [llanto] eran las diez u once de la noche y yo en la calle buscando donde dormir. ¿Cuántos años tenías? Tenía 10 años, eso fue lo más duro para mí, porque me tocaba vivir con mucha gente y vivir con gente fuera de la familia es muy duro porque la gente es humillativa, para ganarse un bocado de comida tiene que hacer oficio, cuidar a los niños, a veces querían hasta abusar de mí. Viví con todas mis hermanas por parte de papá.

10. ¿Cuándo mencionaste que a veces querían abusar de ti, a que te refieres?

El esposo de una hermana, un día yo estaba acostada y él quiso abusar de mí, entonces yo me puse a llorar y él me dijo que porque lloraba y yo le conteste que lo que pasaba era que me había caído en unos patines y me dolía mucho el brazo, entonces él empezó a tocarme y me dijo que no le fuera a decir nada a mi hermana

porque él lo iba a negar. En ese momento entro el hijo de él al cuarto y él me dejó quieta, yo esperé que él se quedara dormido y me volé ese día porque me dio mucho miedo. En ese tiempo a uno le inculcaban mucho cuidarse el cuerpo y uno, no era ahora que es normal tener su pareja y estar juntos. Desde ahí no volví más donde mi hermana y cuando mi hermana se dio cuenta se separó de él, porque ella decía que, si eso hizo con su hermana, puede hacer lo mismo con mis hijos.

Eso fue lo malo que hubo dentro del hogar, que yo me pareciera a mi papá y siempre me lo recalaba. Cuando ella murió me pidió perdón por eso, pero ya fue demasiado tarde.

11. ¿Cómo fue la transición de niñez a la adolescencia?

Fue muy duro porque siempre me tocó estar de un lado para otro y ejercer tareas que no me correspondían a mí, o sea como no pasar una niñez buena o una juventud bonita.

12. ¿Qué recuerdas de las normas establecidas en tu casa?

No había normas, porque mi mamá como era tan jodida nosotros eremos juiciosos. Y por ser la mayor siempre me tocaba hacer el oficio.

13. ¿Existían castigos en tu casa?

En ese tiempo mi mamá era muy brusca, pero a mí nunca me pegaron porque yo era muy miedosa entonces no hacía nada para que no me castigaran, a mis hermanos si los castigaba, ella esperaba que mis hermanos se desvistieran para meterse al baño a ducharse y allá era donde les pegaba. Mi mamá era demasiado brusca, un día se le perdieron unas monedas y fue mi hermana menor quien las cogió y mi mamá prendió la estufa y le quemó las manos.

Mi papá siempre me defendía porque él veía como me trataba mi mamá, cada que yo me iba para donde mis hermanos, él colaboraba para la comida para que me recibieran.

14. ¿Existieron aspectos culturales que influenciaron en tu crianza?

No, solo la creencia de ir a la iglesia y en Dios. También que uno debía llegar señorita al matrimonio y por eso era que a mí me daba miedo y si llegué señorita al matrimonio [risa] y fue bonito, pero fue porque a uno le inculcaban mucho eso.

15. ¿En tu familia te hablaron sobre la sexualidad?

Jamás en mi vida mis padres me llegaron hablar de ese tema, uno ni veía revistas, ni ellos hablaban de eso y tampoco uno los veía en nada. Cuando me llegó el periodo mi mamá si me había explicado el proceso. ¿Llegaste hablar con alguien sobre ese tema? No con nadie, además yo no tenía ninguna duda porque no sabía

nada de nada [risa]. Me casé a los 18 años y cuando fui a estar con él a mí me dio miedo y mucha pena porque yo nunca había visto un pene, pero igual fue muy bonito, para mí eso fue lo más bonito, aunque di con la persona que no era [risa].

En ese tiempo no era como ahora que hasta en los colegios les habla sobre sexualidad, yo estudiaba en un colegio de monjas porque a él le gustaba que uno estudiara en buenos colegios.

16. ¿Qué te decían tus padres frente a la importancia del estudio?

Mi padre siempre se preocupó para que yo estudiara, pero a mí nunca me gusto el estudio, termine el bachillerato ahora cuando ya estaba adulta, en ese tiempo estudie solo hasta séptimo porque no quería estudiar más. Mi mamá nunca se metió en eso y menos conmigo.

17. Cuando tu mamá te echaba de la casa y nos contabas que te tenías que ir ¿tu papá como reaccionaba frente a esta situación o que decía?

Nada, pues ósea a veces él llegaba por la mañana porque él trabajaba todo el día y toda la noche y no le daban sino dos horas de almuerzo y a veces llegaba al almorzar y no me encontraba y ya empezaba a buscarme y nada, él iba y hablaba y daba lo de mi comida y me tenían ahí el tiempo mientras a mi mamá le pasaba su rabia y esa era la actitud de él. Ósea él no se ponía a pelear con ella porque eso era tiempo perdido, si ella no entendía y ya esa era la reacción de él.

18. Cuando tú decías que en los lugares donde tú te quedabas, te tocaba cuidar a los niños, hacer oficio ¿en esas casas los hombres que hacían?

Lo único que me paso fue con el esposo de mi hermana, que él quiso abusar de mí, pero los demás no. El esposo de mi tía por lo menos él era muy linda persona, siempre me apoyaba y como yo estudiaba él me colaboraba para lo de mi colegio, para mis transportes, para el refrigerio. El esposo de mi hermana Martha también era linda persona, el único fue él de mi hermana la mayor y el de Miriam también para que todos fueron buenas personas.

19. ¿Qué función tenían ellos?

Trabajaban, todos trabajan.

Los hombres de tu edad, por ejemplo, tus primos ¿ellos que hacían?

Estudiaban

20. ¿A qué jugabas con tus hermanos? ¿Cómo se divertían?

Con Edier, pues como te dijera él es una persona que desde pequeño él se dedico fue a trabajar porque a él no le gusto el estudio, inclusive el no estudio, porque a él

no le gusto, él se dedicó desde pequeñito a trabajar en los móviles, a llevar mercados porque le encantaba era la plata y no teníamos una relación, así como vamos a jugar no. Él se dedicaba era a trabajar y yo era la que me dedicaba a salir con mis amigas, jugaba la lleva, el escondite, que el jacks, cositas así pues en ese tiempo éramos muy sanos, la juventud, la niñez. Yo veía que yo no era agresiva, porque cuando la mamá es agresiva con uno, uno se cría agresivo, yo no era así.

Si lo vine a notar, que de pronto quería tomar esa misma posición de ella, cuando yo tuve a mi primer hijo, pero hubo un momento en el que yo reaccioné, inclusive el mismo Manuel me hizo reaccionar, si porque yo como que quería maltratarlo y un día como que ¡uff! Llego un este como que dije bueno yo porque estoy haciendo esto y cogí él estaba pequeño, tenía como 4 añitos que pecado y yo le pedí perdón y todo, de ahí santo remedio y pues si a uno le quedan como secuelas, quedan secuelas ¡pero ya! ¡Se me quito eso gracias a Dios!

21. Cuando mencionas que tu mamá te pidió perdón y tú decías que fue demasiado tarde ¿Por qué?

Ella me pidió perdón en el momento en el que ella se iba a morir y me dijo que ella me quería y yo le dije que no que yo no tenía nada de que perdonar, pues para mi yo pensé eso, pues imagínese ella había podido hacer eso mucho antes y lo viene hacer cuando ya se va morir y yo le dije que no que no pasaba nada, que tranquila que ella también me perdonara a mí y ya.

22. ¿Tu porque le pediste perdón a tu mamá?

Por así, pues de pronto porque yo sentía que ella como que, al yo parecerme mucho a mi papá, la reacción de ella era esa y entonces en parte yo me sentía culpable y yo decía por parecerme a mi papa y ella me lo dijo que era así porque yo era igualita a mi papá. Verdad éramos dos gotas de agua, éramos igualitos y mis hermanos eran diferentes, era ya blancos, diferentes yo era la única india igual a él.

23. En tu casa en cuestión de normas, por ejemplo, de cómo se deben vestir, de cómo se deben comportar ¿existieron?

No decían nada, no porque a uno le compraban lo que ellos querían comprar, no era que camine y ¿usted escoja nooo. A uno ya le compraban su ropa y así se tenía que vestir.

24. ¿Cómo era la ropa que te compraban?

Pues a mí me gustaba mucho la ropa tapada, porque yo era muy penosa, ¡jum a mí me gustaban mis vestidos acá!, mis uniformes acá [señala debajo de su rodilla], ¡no yo era penosísima! Yo por eso le decía a mi hija que se pusiera el uniforme acá [señala debajo de su rodilla] y ella salía de la casa y se lo subía [risas]. Así también

es con la pequeñita que tengo, yo le compre una jardinera acá [señala debajo de su rodilla] y ella es feliz con su jardinera.

Antes era así, no era que camine le compro, venga le doy la plata no mija y yo era así muy recatada ¡uff yo me pasaba! Mis hermanas si no fueron así [risas] tengo una que era tremenda, ella se volaba ¡Nancy! Uno se acostaba normal a las 7 o 8 de la noche porque a esa hora a uno lo acostaban y ella se volaba y a esa hora nos tocaba tipo 10 o 11 ir a buscar, ella pegaba para la calle a ver televisión porque nosotros no teníamos televisión ¡nada! Ella si era tremenda y mi hermano, pues el cómo siempre trabajo, siempre era como muy independiente, entonces mi mamá a él casi no lo molestaba y por ser hombre pues más.

Tengo otra hermana que ella nunca vivió con mi mamá, ella se la llevo una tía y mi abuela, se la quitaron desde que ella nació, porque ósea nosotros vivíamos muy bien cuando yo estaba pequeña, mi papá tenía un trabajo muy bueno, una casisima, nosotros vivíamos en Timbio Cauca y el pues allá era de los que sacaba arena del rio, en ese entonces era uno de los millonarios de ese pueblo, nosotros teníamos una casa que salíamos para la calle de acá y para la calle de acá [explica con sus manos] y eso era muy bonita y él era muy mujeriego y el conoció a una mujer y él hipoteco la casa, todo lo que tenía lo hipotecado, ya cuando llegaron a la casa ya le mostraron a mi mamá que tenía que entregar todo y mi mamá le toco entrego todo y ya nos fuimos a vivir con mi abuela y ahí ya nos vinimos a vivir acá en Cali mi llevo a buscar trabajo, ya cuando se ubicó con mi tía Nancy ya mandaron por nosotros, yo ya tenía como 6 años y ya desde esa fecha nos quedamos aquí en Cali.

Mi papá como hipoteco la casa, se fue con su otra mujer y estuvo como 8 años por allá, entonces cuando el regresa ya regresa sin ni un peso y busca otra vez a mi mamá y mi mamá pues seguía enamorada de él y lo recibió. Nosotros vivíamos en cuarticos y a ella le había resultado un pretendiente antes de que él llegara y resulta que cuando él llevo, ella ya estaba en embarazo del pretendiente que tenía, pero apenas vio a mi papa lo mando pal carajo. A ella mi papá mi papá le acepto el embarazo, pero mi mamá y mi mamita no, porque ya ellas sabían que mi papá era muy mujeriego, entonces apenas nació mi tía vino, con mi abuela y se la quitaron y ellas la criaron, entonces criaron a María Alejandra, porque pues ella es muy diferente usted la vea ella y es muy diferente a todos y mi mamá no le quiso recibir el dinero, la crio mi tía, pero le dijeron que ella era la mamá

25. ¿Sentiste el cambio de Timbio a Cali?

Tenía 6 años, no era mucho la diferencia para mí, pues lo único que si extrañábamos era vivir con mi abuela, que todo lo teníamos ahí porque ella tenía una finca y ella todo lo sembraba y para qué era muy dedicada con nosotros. En cambia acá a mi mamá le toco sola, trabajar y ya nos dejaba solos en un cuarto, entonces desde esa edad ya empecé como a coger responsabilidades, entonces eso fue lo que me

enseño desde muy pequeña a ser como ya mujercita, madurarme antes de tiempo, en esas responsabilidades yo tenía que cuidar a mi hermano él tenía un años menos, ella nos dejaba la comida hecha y ella me explicaba que tenía que hacer y como yo era taaan juiciosa seguía todo al pie de la letra y ella se iba a trabajar y ya después como que le dio miedo y ya empezó a trabajar en la casa haciendo chuspas esa que daban en las tiendas, esas de papel y galletas, entonces ya trabajaba era en la casa, ella me enseñó a cocinar desde los 8 años.

Entonces cuando llega a mi papá a ella le cambia la vida y allí es donde ella ya empieza a descontrolarse y desde allí ella empieza a pues no sé, como él fue con ella, ella empezó amargarse y a medida que pasaba el tiempo se volvía más amargada hasta que murió, ella se murió odiándolo ¡que horrible! Ella murió de cáncer a los 36 años muy joven.

26. ¿Tu porque crees que no te gusto estudiar en ese tiempo?

Noo yo si estudiaba hasta séptimos y ya terminé el bachillerato ahora. Porque es que me tocaba muy duro, imagínense que yo estudiaba en la Santísima Trinidad en el centro y yo tenía que madrugar a dejar haciendo el almuerzo, haciendo el almuerzo de la casa, a veces me iba hasta sin almorzar porque no alcanzaba, entonces yo le cogí como pereza a eso, mucho trajín y yo dije pues no mejor yo me quedo en la casa y en los quehaceres de la casa. Ósea ya por la obligación ya no pude seguir estudiando, mi mamá a lo último ya no quería hacer nada y ya me tocó a mí

27. ¿Y tú como te sentías cumpliendo esas funciones?

Ósea en esa época pues normal, y así ya fue pasando el tiempo hasta que ya me casé.

Segunda entrevista

1. ¿Cómo te conociste con tu expareja?

Yo en una de esas idas de la casa, llegue donde mi hermana, él trabajaba al frente donde yo vivía, entonces ya empezó como a echarme ojo, entonces mi hermana me decía que él era muy mujeriego. En ese entonces yo tenía 15 años. Apenas mi hermana le dijo como era yo, que era muy de casa y todo pues él ¡fuff se le abrieron los ojos! Si porque pues era un hombre que, a su corta edad, había tenido muchas mujeres y a él le gustaban era mujeres viejas. Entonces me conoce a mi jovencita, de casa juiciosa y mi hermana le dio por zafársele y le dice – no si mi papá la cuida mucho a ella, porque ella es hasta señorita, eso parece que se le hubieran abierto pues [agrandando sus ojos] y empezó pues a acercárseme y pues yo caí redondita [risas].

2. ¿Cómo te conquistó, que te decía?

No pues lo normal pues a veces llegábamos y no sentábamos a conversar, me invitaba a comer un helado y así por ahí se fue yendo.

3. ¿Cómo fue el noviazgo?

Pues para mí fue bonito, era bonito, duramos de novios como dos años y él me hacía visita no más en la casa porque a mí no me gustaba salir a ninguna parte a mí me daba miedo ahí no más, yo no salía que, a un cine, no mi papá no me dejaba salir. En ese tiempo ya duré más tiempo con mi hermana y ya mi papá estaba más pendiente de mí.

4. ¿Cuándo decidieron casarse?

Pues no yo creo que ya de pronto la rutina de estar, de estar para allá para acá, ya cuando él me dice que nos casemos ¡yo uff le digo que sí!, yo ya iba a cumplir 18. A mi hermano no le caía bien, mi hermano inclusive se murió y no lo quiso nunca y mi mamá tampoco, mi hermano nunca me dijo, mi mamá yo creo que era porque ella era racista y ella decía que él era negro, pero mi hermano nunca me dijo nada.

Nosotros nos casamos y ya nos fuimos a vivir juntos, vivíamos era con mi suegra, yo siempre viví con mi suegra desde que me casé hasta que ella se murió y ella era buena persona conmigo para que muy linda y él, pues bien, él siempre me hizo ver lo bonito, ya lo mujeriego y todo nunca me di cuenta hasta ahora último. Pero él así decir que maltratándome nooo él nunca lo hizo, ni verbal ¡nada! Y siempre cumplía con sus obligaciones, lo único fue pues que era muy mujeriego, esa fue la falla de él.

5. ¿Qué obligaciones cumplías por ser mujer en la relación? Ejemplo la atención

Ahh lógico lo atendía súper bien, lo normal de un ama de casa, le tenía su ropa, sus zapatos bien limpios, que a veces hasta mi suegra me decía que yo era muy exagerada y me regañaba, porque yo a él hasta le embetunaba los zapatos y se los metía en una chuspa para que no se les enmugrara, entonces ella era la que me regañaba a mí porque yo era muy pasada, pero ósea yo con mis funciones era excelente, mientras viví con él.

6. ¿Durante esos años en qué momento comenzaron las agresiones?

Yo dure con él 25 años, cuando mi hijo tenía 2 años de edad empecé a notar cosas extrañas en mi cuerpo, nunca le preste atención y pues él era un excelente marido y padre, cuando le expresaba lo que sentía me decía que eso era de pronto por el embarazo, pero siempre note cosas raras en mis partes genitales yo iba donde el médico y allá me curaban y así trascurrieron los años, él era muy mujeriego, pero

en el hogar demostraba que era un buen esposo. Pero ningún médico me decía lo que me pasaba, no sé por qué, me decían no es una infección y me mandaban óvulos y medicamentos para tomar, pero ningún médico me decía que eran enfermedades que me las transmitían mi esposo, ninguno solamente ya cuando me dio el papiloma.

A los 18 años de casados me descubren el papiloma humano y yo no sabía que era eso, el ginecólogo me responde que ustedes las mujeres deben de tener una sola relación, no tener varias, yo le contesto, pero yo llevo 18 años de casada y solo he tenido relaciones sexuales con mi esposo a lo que el ginecólogo responde “sencillo él ha estado con otras mujeres y se lo transmitieron a usted y tú ya tienes cáncer” cuando él me dice que tengo cáncer yo me puse como loca y me puse a llorar.

Luego asistí donde una uróloga y me explico la enfermedad y el tratamiento, después de eso llegué a la casa y le dije a mi pareja que yo no quería continuar con él, además de que haciendo un recuento de todo lo que sentía desde el principio hasta ahora siempre había tenido “enfermedades venéreas”, empecé atar cabos de que él se untaba cremas, pero nunca lo vi como algo malo, le propuse continuar viviendo en la misma casa en mutuo acuerdo que aportáramos lo de la casa que el por su lado y yo por el mío. El acepto y así vivimos 5 años, en el lapso de esos años me entero que él ya tenía otra persona y ella iba a tener una hija de él. Pero en los descansos que estábamos solos el aprovechaba y abusaba sexualmente de mi (llora) me cogía a la fuerza y abusaba, nunca le dije a mis hijos nada, así dure los 5 años, cuando empecé a notar que era muy repetitivo me quedaba afuera hasta que alguno de mis hijos llegara para poder entrar a la casa, a veces eran las 12 de la noche y yo estaba afuera esperando que llegara mi hijo para poder irme acostar. Después de que habían pasado 5 años me empezó a decir que tenía que desocuparle la casa porque su pareja se iba a ir a vivir con el ahí en la casa.

Ya cuando me empezaron a hacer los procedimientos a mí me toco pasar hasta con la psicóloga me dijo que no que yo tenía que dejar esa relación porque yo ya le explique y ya vieron mi historia y toda la historia mía fueron infecciones, infecciones. A mí lo que me sirvió era que yo veía algo malo en mi cuerpo y yo corría para la clínica, eso fue lo que a mí me salvo. Antes de eso hacía un año que yo me había hecho la citología y yo le dije a mi ginecólogo hace un año me la hice y me dijo es que eso se transmite en un momentico, entonces ya una uróloga fue la que me explico y me dijo usted no tiene cáncer porque el médico, me dijo que yo tenía cáncer, y la uróloga me dijo –no usted no tiene cáncer ¿Quién te dijo eso y ya ella me explico en un esquema de 1 a10, me dijo tu va en el 3, en este nivel la mujer no tiene cáncer y hay mujeres que se salvan si hacen el tratamiento.

Me hicieron el tratamiento, yo me lo hice súper bien, me mandaron la citología cada 3 meses, después cada 6 meses, después cada año, ahora ya me la quitaron ahora

me la dejaron para cada 3 años y yo desde ahí dije no ¡ni más! Y de una vez me separe de cuarto. A el de dio rabia, ahí ya empezó a ser agresivo, tratarme mal de boca a decirme palabras feas porque le daba rabia, él me decía esta estúpida, esta idiota. A veces yo estaba medio le salpicaba agüita y me trataba mal, decía -ve pone cuidado

estúpida y mis hijos escuchaban eso, entonces ya empezó por ese estilo, pero era por eso, porque yo ya no quería tener vida con él.

7. Frente a las agresiones verbales ¿cómo te sentías?

Mal porque uno no estaba acostumbrado y yo ahí ya tomó la decisión de estudiar en el SENA y aprender hacer yogures y ¡ jaj ese señor se enfurece! Que si yo me iba aprender eso yo me tenía que ir de la casa. Yo le dije que no porque la casa no es suya, si me echa el dueño de la casa yo me voy, pero sino yo me quedo en la casa, además usted vive en cuarto y yo vivo en otro, entonces así fue que yo lo calme, entonces así cuando me pasa eso es que me enfrento porque yo no era capaz, yo no le decía ni muu.. Porque yo le tenía a él miedo, porque él era como muy estricto para hablar, en cuestiones de los muchachos también y yo no sé pero yo a él le tenía miedo y cuando pasa eso a mí se me quita el miedo, porque ya me doy cuenta que lo que me estaba pasando era porque él era una persona infiel, entonces a mi como que se me quita el miedo y yaa sale la Esperanza de esa vida en que ella vivía y ya empecé a enfrentarlo.

El empieza a ver que yo ya me le enfrento a él, ya le contesto a él, cuando yo nunca le contestaba, él hablaba y yo me quedaba callada y no yo voy y hago mi curso y empiezo a trabajar. Como vivíamos en frente del éxito, empecé a vender ropa a vender obleas afuera, yo ya me empecé a defender a ganar mi plata, yo vendía desayunos, hacia hojaldras, empecé a ganarme mi plata y yo ya le dije yo colaboro aquí en la casa y le colaboraba ya a mis hijos lógico, le ayudaba a mis hijos entonces claro a él eso le dio mucha rabia, porque yo ya me empecé a independizar y ya él abrió su relación con la persona que tenía y ya vivíamos en la misma casa y yo ya sabía que él se iba para donde su novia.

Después me di cuenta que él tenía un bebé, entonces eso me dio fuerzas para salir adelante. En ese entonces ya mi hijo trabajaba y él me colaboraba, él pagaba los servicios, lo que me tocaba a mí y entonces él le decía al papá –pago lo de mi mamá lo suyo lo paga usted. Claro eso le dio más rabia, cuando mi hijo empieza a colaborarme, él se sentía como acorralado, como que la familia que tenía ahí ya no estaba, yo ya abrí los ojos y mi hijo me ayudaba siempre, siempre él me apoyaba hasta ahora y ya decidimos estar así.

8. Cuando tú decides separarte de cuarto ¿Qué otras situaciones se presentaron? ¿Hubo agresiones?

Pues hubo el abuso, porque pues eso es violación porque yo ya no quería estar con él ¡ jaj a mí me daba miedo! Eso cuando me cogía yo era ¿será que voy aparecer con algo? Ya eso se volvió como una enfermedad, un miedo horrible y pasé por esa situación los 5 años que estuvimos separados y ahí ya quedé en embarazo de la niña, noo eso fue horrible y ni así tampoco volví con él entonces me dijo que yo tenía que sacar sola la niña adelante porque él no me iba ayudar para nada y no me ayudo, a mi él que me ayudo para todo lo del embarazo, lo de comprarle las cosas fue mi hijo, él fue el que me ayudo en todo

9. ¿En algún momento pensaste en denunciarlo?

No, porque él es un tinterillo, si dígamelo así porque él no ha estudiado, es un tinterillo y veía que hacía derechos de peticiones a mujeres y todo que iban allá a buscarlo y todo eso él se lo ganaba y si yo lo denunció yo pierdo pues si...y no nunca me atreví ahora si ya después que ya salí de esa casa yo lo tengo ahora demandado y así paso. Tuve a mi hija él me decía que volviéramos y yo le decía que no, y ya él empezó a ayudarme, pero por los laditos, porque pues yo ya trabajaba, mi hijo me ayudaba. Después antes de la niña tener 2 años yo ya me voy de esa casa y hasta ahora.

10. ¿Tus hijos se dieron cuenta de lo que estabas pasando?

Si claro, ellos se dieron cuenta, inclusive mi hijo tuvo muchos enfrentamientos con él papa porque pues él siempre me defendida era a mí y él no era como todo conchudo él no se preocupaba por la niña, jamás se preocupó por ella y ya él dijo que no iba a ver más por ella y verdad así fue. Entonces ya después de que salgo de esa casa yo yaaa cuando la niña iba a cumplir cuatro años tomo la decisión de demandarlo, pero para quitarle la custodia, no para que me de dinero. Y ya me salió y él a ninguna citación fue, ni siquiera con la del juez a ninguna, ya ahora el 13 de noviembre ya me dan la custodia de la niña y a él le van a poner una caución por no haber asistido a ninguna de las citaciones.

11. ¿Después de que usted se salió de la casa él la siguió buscando?

No, nunca ni quiso hacerse cargo de la niña y como él ya tenía otras dos niñas ya muy difícil, más que no tiene un sueldo fijo, entonces en el proceso me dijeron que si yo quería pedirle una cuota mensual, yo les dije que no porque si no después él iba a querer ver la niña y todo y no se justifica cuando él estaba dentro del estómago nunca se hizo cargo de ella y me dijeron que bueno que listo y ahora 13 ya me dan la custodia y me dijeron que él tenía que pagar unas multas, yo le digo a la doctora yo pago por ver eso.

12. ¿Cuándo tu quedaste embarazada de la niña, el seguía abusando de ti durante el embarazo?

Si claro y después de tener a la niña, si hasta último momento que yo viví en esa casa siempre abuso de mí, ya después como te digo yo esperaba a mi hijo y busque la forma de evítalo y el aprovechaba en el día que mis hijos no estaban

13. ¿Nunca contaste esa situación?

No a nadie, porque yo decía quien le cuento, y a después cuando se dio cuenta mi hijo él hasta lloraba y me decía – usted porque no hablaba y yo le conté a él porque tocaba y la abogada me dijo usted tiene que contarles todo para el proceso que vamos a llevar porque en algún momento vamos a necesitar de ellos y deben de saber qué fue lo que paso y ya se dieron cuenta y mi hijo más se alejó de él decía –tan mala gente.

14. ¿En la relación de ustedes que significaba el uso de anticonceptivos?

No, al él no le gustaba usar, yo si tomaba pastas, pero cuando yo ya dejo de estar con él ya suspendo las pastas, yo las suspendí porque dije yo no tengo pareja ni nada. El sí jamás nunca le gustó nada, él decía que no que eso no era lo mismo, no le gustaba y a veces cuando yo estaba enferma yo le decía que usara eso porque no se a mí me daba como miedo por lo de las infecciones y él decía que no que eso no era lo mismo. Yo le doy gracias a Dios que me ilumino porque con tanta cosa yo me había podido morir, sino porque como me decía los médicos -si usted se hubiera quedado quieta se había podido morir, pero no yo cualquier cosa rara yo pum para donde el médico, pero él no entonces yo todo el tiempo combatía lo malo, pero él no, él iba a droguerías y yo ni así caía en cuenta ¡ ajj es que yo era una boba! [Risas]

Cuando paso lo último el médico me dijo -ustedes dos tienen que recibir el tratamiento, entonces cuando claro nos hacemos el tratamiento y yo ya me separo de, pues claro él también queda curado. Entonces el decir de él era, que le preguntaran a la mujer, porque él en el momento en que yo me separo él uff se me viene encima con cantidad de cuentos, cosas, chismes y le decía a la familia pregúntenle a la mujer que tiene ahorita, a la mujer actual, si ella es enferma o algo. Yo digo que enfermedad le va a pasar si él se curó cuando estaba conmigo, el ginecólogo nos curó y de ahí para allá yo no sé.

15. ¿Cuándo mencionas que él se te viene encima, podrías describir más a profundidad?

Ósea en el sentido en que yo salgo de esa casa, porque yo ya conocía a otra persona que es la pareja con la que estoy ahora, entonces él a raíz de eso le da rabia porque él me decía antes de eso él me decía que yo iba a durar toda la vida con él, por la forma en que yo era con él toda sumisa, si él decía esto es negro, yo también tenía que decir que esto es negro, si yo tenía que llevarle la idea a él en todo, inclusive un día me dijo que después de que se había muerto mi mamá y mi abuela yo había cambiado y de pronto sí, porque yo siempre llevaba como las ideas

de ellos del matrimonio y ya cuando faltan ellos yo digo ajjj yo a quien le respondo y si yo cambio y ver como él era con migo pues más todavía y ya después ya conozco a esta persona y ¡uff me cambia la vida! Un cien por ciento y entonces en esos cinco años en los que vivimos separados ahí, en esos cinco años yo conozco a Paulo y entonces claro él me daba esa seguridad. Yo me defendida de él me decía algo así y yo le decía otra así ¡grandota! [Ejemplifica con sus manos] entonces el ya empezó a ver que yo ya no era la misma y a él le daba rabia porque yo siempre era sumisa y yo ya defeña hasta mis hijos y él se metía con mi hijos y yo los defendida antes no él les pegaba y les decía lo que fuera y yo era callada, ya todo cambio.

Entonces cuando yo salgo de esa casa el empieza a mal hablar de mí, a tirarme cantidad de gente de enemigos, decir cosas que no son. Ósea porque yo prestaba plata en ese entonces y él, prestábamos plata los dos, como empecé a trabajar yo me hice a un capital y nos metimos a una cadena con mi hijo y como él trabajaba, él me dijo –mamá esa plata yo se la dejo a usted, en ese tiempo él se retira de trabajar para irse a la universidad y ene l trabajo le dieron un dinero, tenía moto y la vendió para irse para Popayán y todo el dinero me lo deja a mí -yo le dejo todo el dinero para que usted trabaje y ya pues yo le iba a colaborar a él.

Entonces yo empiezo a trabajar con él (Manuel) y resulta que él era como usurero y por decir a ti se te cumplía hoy y tu pagabas a los ocho días el empezaba a cobrar mil diarios, el por ejemplo me decía – Esperanza deme 100 mil y yo le respondo por sus intereses y de ahí para allá yo no sabía cómo trabajaba el ¡trabajaba sucio! Y todo eso me lo achaco a mí que yo era la que trabajaba así, en el momento en que yo hablo con fulana y zutana ellos me hacen reclamo a mí, ya hubo gente que me dejaba de hablar, tuvo que ser por algo delicado y a la familia de él a mi familia ¡ayy no me quería echar a todo el mundo de enemigo! Ya ahora después de 5 años todo va como volviendo a la normalidad, me voy dando cuenta de todo lo que él provoco y ya la gente se iba dando cuenta de que eso eran mentiras, por ejemplo la familia de él ya me habla, por ejemplo hubo un sobrino de él que yo le preste 200 mil pesos y él hasta ahora no me los pago, porque él le dijo que no me pagara ese dinero y le dijo a la mama que yo lo iba a mandar a matar, imagínense cosas tan delicadas después le contaron a Katherine y ella me conto a mí y yo ¡uyy no este señor es loco! Imagínese como va a decir eso, echarle gente de enemigo y hasta ahora él se encuentra gente y habla de mi hasta no más, me denigra.

Mas ofendido debe estar porque ya han pasado 5 años y yo no he ido a chillarle ni a pedirle nada para mis hijos, nada ¡nada! Eso es lo que lo tiene a él más ofendido, de que tengo una pareja actual que me colabora que me ayudo a sacar a Isabella a delante, con mi hijo es mucho lo que él me ayudo, que el solo hecho de que lo que yo trabajo es para mis hijos eso es una ayuda, que él pague todo en la casa eso es una ayuda. ¡Entonces eso es lo que lo tiene a él jummm!

16. Porque durante los 5 años que aguantaste, te demoraste en tomar una decisión ¿la presencia de tus hijos implicaba algo?

No, por miedo, yo decía yo salir a pagar un arriendo, yo tengo una casa en el poblado y eso es peligroso y yo decía yo irme por allá con mis hijos, ósea yo era pegado de eso. Yo encuentro salida cuando yo encuentro a Jair y él me da como ese apoyo, pero igual a mí me daba miedo, yo decía que tal que yo me vaya con él y él después me deje por ahí tirada para donde voy, yo decía por lo menos aquí estoy bien con mis hijos. Después cuando salgo de la casa me voy a vivir con él

17. ¿Qué implicaciones implicaba la crianza de los hijos?

Pues toda, porque toda la obligación estaba sobre mí, por ejemplo, mi hijo mayor en ese momento se va para la universidad y él llegaba donde una hermana, pero igual tenía que colaborar, poco, pero tenía que colaborar y con la niña tan pequeñita que estaba de leche de pañales, pues era duro y yo todo eso lo pensaba.

18. ¿Cuál era el papel de tu expareja en la crianza de sus hijos?

No pues, cuando mi hijo viaja él no me le colabora para nada, en ese entonces empezó Katherine a querer estudiar y llegamos a un acuerdo, que él le daba lo que le pedían donde estaba estudiando y yo pagaba mensual y no nunca cumplió y yo hasta ahora me pregunto, no sé cómo hice pero ella termino. Cuando estaban pequeños si siempre, estudio, alimentación. Después, como el decir de él era que hasta el bachillerato era la responsabilidad de él, de ahí para allá no. El para educarlos era un poco fuerte, con ellos fue fuerte, él los ponía a escoger o encerrarse a seis o les daba una pela y ellos ya escogían lo que querían y si era de darles la pela les daba la pela y de acostarse se tenían que acostar temprano y en cuestión de estudio si les exigía y de resto era prácticamente era conmigo porque él llegaba de trabajar tipo once o doce de la noche.

19. ¿En estos momentos él que representa para ti?

En estos momentos no nada, yo a veces me olvido que existe, a veces hay días que yo ¡ajjj ni me acuerdo que el existió ya! Ósea lo malo, quedo en el pasado bien allá, a mí ya lo primordial como siempre han sido mis hijos. Inclusive se lo he dicho a mi pareja, si a mí la vida me pone a escoger entre usted y mis hijos, yo me quedo con mis hijos, yo lo puedo querer mucho, pero mis hijos por delante y él lo sabe y eso le ha gustado a él, dice que sí que primero los hijos.

20. ¿Que representaba tu expareja antes cuando estaban en la relación?

No pues horrible, porque ya todo se volvió una relación toxica, el con su pareja y yo ahí en la casa con los muchachos tratando de salir adelante, ya él ya era de los que ya no se preocupaba mucho por la casa, eso ya era una relación horrible, pensar que un descanso no se lo dedicaba a los hijos, el no, él se arreglaba y yo le seguía

planchando y lavando y de todo y mi hijo no, mi hijo bravo, mi hijo me decía –mamá es el colmo que usted sabiendo, yo le decía no mientras el deje la plata de la comida yo tengo que responderle, mi hijo se enojaba, decía -no mamá que le lleve la ropa a su mujer y que haya le laven y le planchen y yo hasta última hora hacia lo que me correspondía porque él dejaba la plata ahí para la comida, poquito pero dejaba y él en sus descansos se iba para allá y uno sabía que se iba para allá y llegaba tipo diez u once de la noche, otras veces decía –me voy a bailar y uno como así y decía – me voy a bailar con la novia, yo no sé no tenía como respeto, así yo no tuviera vida marital igual los hijos merecían respeto. A veces estábamos en la casa y empezaba a hablar de la novia, que la novia esto, un día me dijo que la novia tenía un cuerpazo. No yo me la imagina ¡uff! y no cuando la conocí ¡ayy noo! Mejor cuerpo tengo yo, yo decía ¡uuy ese era el cuerpo que tenía su novia! toda gordota, yo decía hay no que horrible esos gustos suyos, no verdad, porque él quería como venir a minimizar y yo no me dejaba [risas]

21. ¿Tu familia que opinaba de la dinámica de tu relación?

No, mi familia nunca se dio cuenta, porque yo nunca le dije a nadie nada y la familia de él ya hasta la conocían, se reunían en el jardín donde vivía una hermana y se reunían ya todos y yo ni me daba por entrada. Yo todo me lo guardaba para mí sola, ni a ninguna de mis amigas, yo todo era para mí y para mí. Después a la persona que conocí yo le conté todo, me decía que me saliera de esa casa, antes de quedar en embarazo él me había dicho que me saliera y cuando quedo en embarazo pues ¡jumm él casi se muere! Porque imagínense yo en embarazo y pues yo le dije como siempre la boba ahí [risas] que de pronto era una luz que Dios me había dado para yo salvar mi matrimonio, que me había mandado ese embarazo, entonces que yo iba a hablar con él para que siguiéramos adelante, yo ya sabiendo que tenía su novia, entonces yo hablo con él y ya damos por terminada esa relación y en el momento en que terminamos él me dice a mí que sí que él respetaba mi decisión y que si en algún momento yo llegaba a necesitar él no vacilara en llamarlo, que él me ayudaba y que él me aceptaba con la niña o niño que fuera a tener a tener.

Llego a la casa hablar con él y yo le digo que mi Dios nos está dando una luz, que siguiéramos adelante con el matrimonio y con la niña o niño que viniera en camino, pero que lo único que yo le pedía era que me llevara donde la hermana, que era donde se veía con su novia para que ella viera que nosotros íbamos a seguir juntos y no molestara, porque según él, ella era la toposa y todo eso y me él me dijo que no en mi cara me dijo que no [risas] me dijo –no Esperanza yo no la voy a dejar a ella por usted como se le ocurre, ósea en ese momento yo ¡ufff a mí se me enfrió todo el cuerpo! Por todo lo que he pasado y todavía estoy dándole una oportunidad y me dice que no y le digo está seguro me dice que sí, me dijo -si usted quiere tener su hija, téngala, pero eso es problema suyo, entonces yo le dije que sí, le digo a bueno de ahora en adelante ya yo hago mi vida como yo quiera y no me vaya a

decir usted nada y si así quedamos. La demora fue que me faltaron patitas para ir a buscar un teléfono [risas] y llamar a Jair y decirle que yo quería hablar con él, y me dijo -hágale para adelante que yo le ayudo en lo que usted necesite y le dije no usted no me va ayudar en nada porque la responsabilidad es mía y sigamos así charlando porque para que él muy respetuoso y yo era con ese miedo a qué hora me dice que salgamos y yo que estaba en embarazo, pero no él muy respetuoso.

Seguí mi embarazo y ya nada más nos veíamos así, me invitaba a comerme un helado y nada más y no le recibí nunca nada, pues mi hijo era el que me apoyaba y así paso el tiempo, después nace mi hija y a los dos años es que yo salgo de esa casa y ya me organice con él, eso sí salí de ahí con una mano atrás y otra adelante porque ese señor no me dejó sacar nada, todo se quedó, y al otro día de yo salir de esa casa llegó la señora ahí, y hasta en la cama donde yo dormía todavía duermen, me quito todo, yo dormida en el suelo, con mi hija dormía en el suelo. Ya ahora gracias a Dios me mando unas cosas, pero quebradas, el comedor unos asientos, pero quebrados, me toco mandarlos a pegar, mi ropa me la daño, me mando poquita ropa y lo que mi hija cuando iba allá a escondidas podía sacar y ya gracias a Dios siento que estoy bien, por lo menos estoy con mis tres hijos y con una persona que ¡uff me valora mucho, muy linda persona! me ayuda bastante y ya con Alexander que termino la universidad ya me siento realizada.

Yo me agarro hablar con mi hijo y yo le digo que mira que yo no quiero como vengarme de él no, con el solo hecho de que vea que mis hijos están bien y subo cosas para que él las vea, yo no sé cómo hace para chismosear mi facebook y esa es mi forma de sentir como que un fresquito y a él le duele, porque él le hace reclamo a Katherine y es hablando de usted, si voy a la casa de él delante de la mujer es hablando de usted y le hace reclamo -uy pero su mamá esto uy pero su mamá, que Isabela donde está estudiando y le digo dígame donde estudia, hasta cuanto se paga en la matrícula si le pregunta, que yo sé que Katherine no lo hace porque le da pesar con el papá, pero a mí todo eso me interesa [risas] yo me siento tranquila que yo estoy bien y que no necesito nada de él. Ahora con Alexander que ya termino la Universidad ¡nooo hijuepucha más feliz todavía! ahora ya la familia ya me habla, Doña Nancy, la hermana de él y todos ya hasta saludan a Paulo y yo vea lo que es el mundo.

En estos días que llegó mi hijo que estuvieron los primos, la tía, tome fotos y ¡fuaff pal Facebook y noo es que todo eso siento como una frescura, no y díganme ustedes si esa es mi forma de yo sentirme bien y yo lo hago y yo le digo a Katherine y el que día no me aparecía él y yo tan raro, pues Katherine por no hacer que el papá no se sienta mal lo bloqueo [risas] y yo lo desbloqueo, dejen que siga chismoseando y pero mis hijos es por eso porque él se siente mal y mi hija dice- mi papá cada vez que ve esa fotos él me llama, y yo déjelo que esa es mi forma de vengarme así sea en lo bueno que yo haga, esa es mi forma de yo sentirme bien de

alguna manera, vengarme en lo bueno que yo viva en mi vida y así va hacer hasta que yo muera [risas]

Hasta en el WhatsApp decía -uyy pero con el marido y que no sé qué y él hace reclamo y yo le digo a mis hijos, en el fondo él sabe que perdió una gran mujer, porque otra como uno no va a conseguir, me dijo en mi cara que pensó que yo iba a durar toda la vida con él, que el matrimonio era para toda la vida, pero yo sé que el matrimonio es para toda la vida pero cuando hay respeto cuando hay irrespeto no.

22. ¿Crees que los principios de tu religión influyeron en tu relación?

Si claro, en el momento que ya no hay ningún miembro en mi familia que son los mayores ya ¡uff yo como que me voy liberando!, yo sentía que ya a nadie le debía, ellos siempre decían que mi matrimonio, que yo era muy juiciosa, que yo esto que yo lo otro, entonces yo no quería dañarles como esa imagen y no se las dañe en su momento porque no quise no, yo era así, porque ellos me criaron así, pero ya después de que ellos no están y él empieza a sacar las uñas y yo me voy dando cuenta pues yo reacciono lógico, porque como voy a seguir siendo la misma. Eso fue cuando murió mi papá, notros llevábamos como unos 17 años, pero yo definitivamente lo dejo cuando cumplimos 25 años y nos separamos de cama a los 20 años.

23. ¿Cuándo cumplieron los 17 años de casados ante que reaccionabas?

Ya empezaba a notar que él llegaba ya muy tarde, que se quejaba mucho por plata, entonces yo empezaba a notar que aquí está pasando algo raro porque imagínense y ya yo empiezo como a ponerme las pilas, a buscar que era lo que lo estaba pasando. Porque yo tenía que verlo, yo me acuerdo que una miga estaba viviendo por Torres y ese día fui a visitarla y le digo a ella ya vengo, un sábado fue eso, porque él los sábados nunca iba almorzar ya y me fui para allá y calculando a la hora que él iba almorzar y yo ya sabía dónde vivía la novia y llego yo a la esquina con Isabella cargadita porque ella estaba bebecita y cuando veo el carro ahí y ese día me había ido bien bonita, mi hija bien bonita y yo que acerco en toda la puerta de la casa y el disque almorzando, bien conchudo en esa casa, y le digo yo muy bonito, y ese señor se puso de todos los colores, ese señor soltó ese plato y me dijo -Esperanza no me vas hacer escándalo en esta casa, y le dije no, yo le voy hacer escandalo solo quería ver con mis propios ojos, para que después usted no vaya a decir que son mentiras mías, que yo alucino , que me dicen puro cuento y en ese momento sale la gorda esa con una jarra de jugo y se devuelve y yo le digo él, dígame a ella que salga y defienda a su marido, ella no salió porque ella ya estaba en embarazo y yo no sabía nada.

A mí se me hizo raro, y me dijo – subite al carro yo te llevo a la casa y le pase la hija y le dije tenga que esta es su hija mijo y lo que hizo fue ponerla en el asiento del carro y a mí me dio rabia y yo cogí a mi hija y la gente salió a chismosear, entonces a hi yo si le grite y le dije a vos no te da pena, que tienes un hogar, que tienes tres hijos, mira esta bebé y estas por acá con tu novia y de ahí mismo cogí y me fui, yo necesitaba era recoger pruebas para yo defenderme, porque él decía que eran mentiras que me llenaban la cabeza de chismes y ya cuando ya saliera a la luz lo mío con Jair él no tenía por qué hacerme algún reclamo.

Tercera entrevista

1. ¿Qué sucedió después de terminar la relación con tu expareja?

Con el tiempo conocí a una persona que es mi actual pareja, es muy linda y noble, quiere a mis hijos y ellos a él, desde la situación pasada quedé curada. Ahora vivo muy bien con mi pareja y mis hijos. El me ayudó mucho a salir de esa situación yo le conté todo lo que me había pasado porque psicológicamente estaba muy afectada y me daba miedo tener otra pareja.

Nunca sufrí violencia física, siempre fue psicológica, él “me decía que nadie me iba a ver con tres hijos”. Lo que viví con él a nadie se lo conté y el aprovecho eso para hablar mal de mí que todo fue culpa mía, inclusive actualmente lo vivo porque no me quiere dar el divorcio ni la custodia de mi hija, además donde vaya habla “pestes” de mí.

2. ¿Qué cambios notaste en ti? ¿Cómo te sentiste?

No pus mejor, porque imagínese que yo vivía amargada prácticamente, lo notaban hasta mis hijos porque uno ya sabiendo que su pareja de tantos años y ella ya con otra persona y uno con una bebé es duro. Ya cuando lo conocí a él, ¡ósea no de una! sino cuando ya me empezó a gustar uno ve cambios en uno, ya... yo era contenta, aunque él a mí no me paraba bolas [risas] el solo hecho de que a mí me gustara ya eso era suficiente, sentía que alguien más se podía fijar en mí. Así paso casi dos años y ya después él como que ¡ya por fin! Como que me miro Y de ahí para allá fue mejor todavía. Porque nosotros no llegamos así de una pues porque yo era muy... muy recatada en eso, a mí me daba miedo, entonces empezamos como amigos primero, a conocernos como amigos.

3. ¿Te volviste a enamorar?

Claro

4. ¿Cómo fue eso?

Fue bonito, yo me sentía bien ¡claro! Hasta el mismo Manuel lo notaba, pero él me notaba diferente pero nunca me decía nada y yo empecé pues a salir porque

nosotros llegamos a un convenio de que él no se metía conmigo, ni yo con él y ya él con su pareja y su hija.

Ya nos veíamos más de seguido, él me invitaba a comer helado, que a un parque y yo le decía pues a mis hijos porque no sabían todavía nada, que yo me iba a cobrar [risas] yo trabajaba era así, me iba a cobrar y nos veíamos pues en un sitio y así fue pasando el tiempo y así. Después fue que yo quedé en embarazo más sin embargo él...lo que les comenté, ya él dijo que él asumía la responsabilidad de la niña y que siguiéramos para adelante.

5. ¿En qué momento consolidas esa relación?

Pues ya después de que yo tengo la bebé, ya empezamos a planear que íbamos a vivir juntos y que yo ya tenía que contarles a mis hijos, yo le cuento a ellos y me dijeron que simplemente, ellos estaban de acuerdo, pero que ellos querían hablar con él, para ver si él tenía en cuenta que yo no era una mujer sola, que yo tenía tres hijos, una bebé, una bebé requiere muchos gastos, y que si él estaba pues dispuesto a asumir esa responsabilidad. Mi hijo fue el que hablo con él, porque Katherine no, fue mi hijo y pues lo citamos en Jardín plaza y él fue y ya mi hijo hablo con él y él dijo que si, que él estaba dispuesto a asumir esa responsabilidad y ahí hasta ahora bien gracias a Dios.

6. ¿En estos momentos tu pareja que representa para ti?

No pues lo más importante, él me hace sentir bien, segura, y no pues cada día me hace sentir que él es también feliz conmigo y con mis hijos y él quiere mucho a Isabelita e Isabelita también mucho a él y mis hijos también y Katherine que es la más jodida, que yo pensé que pensé que por ese lado iba a tener problemas y no... lo estima mucho, mi hijo lo quiere mucho también, porque pues en parte él me colaboro a mi mucho con mi hijo, porque el solo hecho que... por lo menos yo vivo en una casa y no me dice usted tiene que pagar los gastos de la casa no, él cubre todos los gastos de la casa: comida arriendo servicios, él cubre todo y nosotros vivimos con mi hija y él esposo y entre los dos pagan, pagan todo en compañía y él a mí no me dice vea usted tiene que poner, cuando yo gasto algo él me devuelve la plata si compro algo para Isabella o para la casa o algo, él me devuelve, entonces me hace sentir bien por ese lado también.

7. Cuando tú terminas la relación con Manuel ¿Cómo fue el apoyo de tu familia y de tu círculo social?

Yo recibí apoyo de mi familia, de mis amigas que fue Fanny, en ese momento cuando paso eso ella me brindo su casa y después ya me fui donde mi hermana, me brindo apoyo, me dijo -que cuando ya esté mejor ahí después mira que hace y a los 15 días él ya alquila una casa y nos vamos a vivir juntos y nos vamos a vivir

allí los dos y la niña. Ahora vivo con todos mis hijos yerno y nieta, toda la familia [risas] gracias a Dios.

Foto historia

1. Esta es una foto que me encanta porque estoy con mi nieta.
2. Este es mi amado, eso fue como hace unos dos años.
3. Este es mi hijo, eso fue como hace como año y medio. Yo ahí me iba para una fiesta
4. Aquí mi hija no había tenido la bebé e Isabella estaba pequeña.
5. Esta es Isabella, este si es de ahora
6. Esta es una foto que me encanta, aquí mi hija estaba haciendo la primera comunión con la mejor amiga, a mí me parece muy bonita esa foto.

Esas fotos las traje porque me parecen bonitas, están las personas principales en mi vida.

8. ¿Cómo se sentía la mujer del pasado?

Mal, amargada, ahora no, ahora es diferente, yo ni salía de la casa, ni celular tenía, eso era jumm, como será que hasta mis hijos me dicen –mamá a usted le cambio el semblante un cien por ciento y ellos lo notan, porque hasta la relación con ellos cambio, porque no solamente mi persona, ahí todos vivíamos estresados, inclusive llegaba el papá y ellos si estábamos en la sala, cada uno se iba para su cuarto, porque si, no era lo mismo a cuando nosotros solos pues bien, pero ya llegaba él y el ambiente se ponía pesado y eso él siempre lo noto y ahora pues más la relación de ellos hacia él ha cambiado.

9. ¿Cómo describes a la mujer actual?

No pues la mejor ya ¡no... yo ya no me cambio por nada! Eso le digo a Jair, que yo le doy gracias a Dios ...yo no me imagino mi vida si él que sería, no estuviéramos ahí igual, porque para donde iba a coger, si igual lo que yo trabajaba no me daba para pagar un arriendo, porque hoy en día los arriendos están muy caros y si hay personas que trabajan y se ganan un mínimo y no les alcanza, ahora yo peor, que hacía así cositas caseras menos, estuviéramos ahí... Yo le digo a mi hijo usted no hubiera terminado la carrera, estuviera trabajando para ayudarme a mí a la niña, entonces no solamente no me cambio mi vida, a mis hijos también, entonces eso para mí es lo máximo.

Tuve cambios emocionalmente, en el amor, en el físico, yo cambié mucho y se me han abierto muchas puertas porque lógico uno viviendo así jum...

10. ¿Qué le dijeras a la mujer del pasado?

Que pobrecita [risas] le tengo pesar, yo le tengo pesar a esa mujer y a la mujer que tiene ahora, porque ella está viviendo lo que estuve viviendo yo, porque vive sometida, con el mismo suelo que me daba a mí para la comida, le da a ella. Engañada también, porque vive también engañada, yo le digo a mis hijos, a mí me da pesar, porque esa vida que yo viví noo que pesar... En cambio, ahora vivo bien, tranquila, libre de enfermedades, no me duele nada, yo me quedo con la Esperanza de ahora. Yo hasta se lo había dicho a él yo ya soy otra persona otra Esperanza y cuando habla con los hijos le dice que yo ya había cambiado y claro que mujer no va a cambiar y más cuando se le presenta a uno otra persona y le da otro habito de vida, emocionalmente, que lo respeta, que le brinda a uno apoyo, seguridad, que no está uno pensando que tenía que pagar los servicios, que el gas, que ayudar a mis hijos sin saber de dónde.

Entrevistas a Emma

Primera entrevista

1. ¿Con quién vivía cuando eras niña?

Vivía con mis padres, mamá y papá y mis dos hermanos y eventualmente se quedaban mis primos, eran diferentes primos, pero siempre había uno en la casa.

2. ¿A qué se dedicaba tu padre?

Mi padre era operario en la empresa LITÓFAN, el hacía cajas.

3. ¿Qué labor desempeñaba tu padre en el hogar?

Era la persona que traía el dinero a la casa y la figura de respeto, hacíamos lo que él decía y generaba las normas en la casa.

4. ¿A qué se dedicaba tu madre?

Era ama de casa, ella hacia la comida y el oficio de la casa, también trabajaba en modistería, pero en la casa. Nos cuidaba a nosotros, ella era el apoyo de todos nosotros.

5. ¿Tus hermanos a que se dedicaban?

Lo que pasa es que mi hermano mayor me lleva 8 años y mi hermana me lleva 4 años, decirte que hacían me queda como complejo porque yo era la menor. Lo que tengo uso de razón sé que mi hermano estaba estudiando en Comfandi del Prado ingeniería industrial y mi hermana si estudiaba en el Liceo Departamental Femenino.

Después mi hermano si estudio ingeniería electrónica y mi hermana se casó a los 18 años y tuvo a mi sobrina, pero de niños no me acuerdo que hacían.

6. ¿Habiendo una hermana y un hermano, se notaba la diferencia de la crianza del hombre y de la mujer?

Mi hermano es el mayor y si hubo una crianza más fuerte con él, porque no solo era el castigo de mi mamá que era la que siempre nos castigó, sino que también estaba el castigo de mi papá, porque mi papá siempre desde niñas decía que a las niñas no las corregía, a las niñas no se tocan, solo al niño, él niño era al que le podían pegar, castigar y regañar. Entonces con el fueron mucho más estrictos que con mi hermana y conmigo. Con nosotras si era mi mamá la que era más estricta, pero era más que todo por el aseo y el oficio. En ese tiempo no teníamos la misma comunicación que ahora uno tiene con sus hijos.

7. ¿Tu hermano cumplía con labores domésticas?

Sí, mi hermano cuando estaba niño y joven mi mamá lo ponía a que lavar la ropa, la cocina y que limpiara, eso fue mientras nosotras crecíamos, ya cuando nosotras crecimos mi hermano obviamente ya no lo hacía. Porque él ya tenía 18 años y es muy difícil que un hombre a esa edad vaya a seguir las normas, además si está estudiando y todo el día se la pasaba en la universidad.

8. ¿Cómo fue tu niñez?

Mi niñez fue muy feliz, era la menor, la consentida. Mantenía mucho donde mi abuela paterna y ella era súper consentidora conmigo. Si fue una niñez un poquito sola porque mis primos ya fueron creciendo y yo era la menor todos me llevaban de 4 años, entonces ellos iban pasando rápido etapas y yo me quedaba atrás. Pero fue una niñez muy feliz porque en mi casa siempre hubo estabilidad, nunca hubo maltrato de mis padres, nunca pelaban, nunca se decían malas palabras, nunca vi eso en mi familia. Era una niñez donde no éramos ni ricos ni pobres, pero uno se podía dar gustos, pero disfrutábamos mucho íbamos a pance entonces yo era feliz.

Lo que mis padres nos mostraron siempre fue una bonita relación, lo que pasa es que mi papá trabajaba en turno, entonces lo que mantenía en la casa era muy poco. Mi mamá siempre le dio su lugar de padre, que, si él llegaba tarde, era a él que teníamos que atenderlo, no se podía hacer bulla porque mi papá llegaba cansado y tenía que descansar, pero nunca hubo peleas, ni maltrato.

9. ¿Qué normas existieron en tu casa?

La norma era hacer oficio, si usted hacia oficio podía hacer todo lo que quería, pero la casa tenía que estar súper arreglada, mi papá no nos dejaba salir y si nos dejaba salir era hasta determinada hora que en ese entonces eras hasta las 7 u 8 de la noche. Otra norma era que cuando llegara mi papá teníamos que atenderlo, tenerle el jugo y la comida. Normas específicas nunca hubo.

10. ¿Existían castigos en tu casa?

Si claro, y fueron físicos porque mi mamá cuando no hacíamos caso ella acumulaba y después nos pegaba por todo lo acumulado. Cuando ya nos había pegado se podía llorar y nos decía que la perdonáramos que ella no quería pegarnos, pero los castigos no eran continuos y siempre nos pegaba nos pegaba con correa, ella nos decía voltéese, bájese los pantalones y que le voy a pegar un correazo.

11. ¿En tu crianza hubo aspectos culturales que influenciaron?

Fuimos criados por la iglesia cristiana, porque mi mamá siempre ha sido cristiana. Tiene algo de influencia porque te enseñan a tener temor de Dios, a ver las cosas que están mal hechas. Uno empieza a decir que no puede hacer ciertas cosas porque están mal y mi mamá me ha dicho que no. Las creencias cristianas si ayudan, pero cuando no hay fanatismo porque cuando lo hay ya es tenaz porque te empiezan a decir que no puedes hacer muchas cosas.

En relación a lo cultural fuimos una familia inclinada por el deporte, porque siempre nos gustó, los tres hemos sido deportistas, mi hermano hizo parte de la selección de waterpolo del valle, también jugaba voleibol y por las mismas seguimos mi hermana y yo.

12. ¿En tu familia te hablaban sobre la sexualidad?

No, a partir de los 15 años que yo comencé con mi primera pareja mi mamá no me hablaba de la sexualidad en sí, sino que me decía que me cuidara, siempre fue un tabú. Ella solo me decía cuídese venga le compro las pastillas, pero nunca se entablo una conversación frente a la sexualidad. Además, hablar ese tema con la mamá es como uhh que pereza. Mi papá si es peor porque él es una persona muy callada, lo único que él decía se hace esto y punto, todavía se sigue lo mismo no hay una comunicación padre he hijos porque él es muy callado.

13. ¿Con quién hablaste sobre este tema?

En ese tiempo yo tenía una amiga mayor, ella me llevaba como 8 años y era la persona que me decía que era lo que tenía que hacer, pero nunca hubo una educación. Lo que aprendí de sexualidad fue con la pareja que tuve.

14. ¿El estudio fue importante en tu familia?

Sí, pero yo no fui buena estudiante porque mi mayor interés era el deporte, entonces yo no quería estudiar por ser deportista. No entraba a las clases por ir hacer mi deporte, además en mi colegio había porrismo y voleibol y yo era buena en todas. Es más, de los tres hermanos yo fui la única que perdí 2 años que fueron séptimo y noveno, después que perdí el segundo año ya me calme y me puse a estudiar juiciosa. Ya cuando terminé bachillerato tuve a mi hija, entonces se me corto mucho lo del estudio hasta ahora que volví a estudiar y me va muy bien.

Mi hermano tiene maestría, doctorado y posdoctorado. Mi hermana tiene posgrado en ciencia del deporte de la universidad del valle y además tiene varios congresos enfocados al deporte.

Mi papá nos decía que teníamos que estudiar para que no nos tocara tan duro en un futuro que vieran como le tocaba a él tan duro, todo el día parado y con mucho calor. Es decir que el estudio es lo que te va ayudar en futuro para uno poder superarse más adelante.

15. ¿Cómo fue ese paso de la infancia a la adolescencia?

Fue duro porque fue donde perdí los años en el colegio, además mi mamá empezó a vender por catálogos y se iba todo el día a vender, entonces yo me enfoqué en el deporte y a los 15 años conocí al papá de mi hija. Me volví muy rebelde porque no me dejaban tener novio y me empezaron a molestar mucho y yo era que si quería tener novio.

16. ¿A que jugaban cuando eran niños?

Jugábamos a los espadachines, mis hermanos me pintaban la cara y se burlaban de mi por ser tan ojona, ellos siempre se reían de mí, igual ellos eran más grandes que yo y ya no les gustaba jugar conmigo casi. Casi no salía a jugar porque las niñas de por aquí eran muy peleonas

17. ¿Cuándo te refieres que ustedes tenían que servir a tu padre, tu hermano también lo tenía que hacer?

Sí, mi igual que nosotras lo hacía, si solo estaba el en la casa tenía que pasarle igual la comida y el jugo, igual mi mamá dejaba la comida lista, porque mi papá no se metía a la cocina ni se comía nada que no le dijeran que era para él.

18. ¿Qué reacción hubo en tu casa cuando tu hermana decide casarse a los 18 años?

Fue muy duro, porque mi hermana es muy inteligente y era la más juiciosa de todos, pero ella se decepciono mucho cuando no pudo entrar a la universidad del valle, entonces entro a la Santiago de Cali, pero a ella no le gustaba y conoció al papá de la hija, a mis padres les dio muy duro, a mí me dio duro pero no lo sentí tanto como el de mi mamá, ese ha sido el dolor que mi madre recuerda. Cuando mi hermana se casó yo estaba llegando a los 15 años y mi mamá le dio duro porque ella tenía todas las esperanzas en ella, quería que estudiara, que fuera alguien en la vida y también que se metió con una persona que no era para ella, no era la persona que ella esperaba para su hija. Para mi papá fue muy duro porque ella era la consentida.

19. ¿Cuándo mencionas que él no era la persona para tu hermana a que te refieres?

No era una relación violenta, pero él era un entrenador de gimnasio no era una persona estudiada, que tuviera un trabajo estable, a mi hermana le toco irse para allá y le tocaba ser ama de casa, pero muy duro, tener que levantarse a cocinar, lavar a mano, mantener toda la casa acomodada y pues ni mamá ni papá quería eso para nosotras.

20. ¿Tú que pensabas sobre esa situación?

Yo nunca tuve una buena relación con el muchacho porque él era como una persona muy fantoche, le gustaba hablar mucho de lo que no tenía, pero yo apoyaba a mi hermana, yo la veía feliz, después me di cuenta que si fue una mala decisión la que tomo.

21. ¿Cuándo dices que tu hermano después de los 18 ya no realizaba labores domésticas, ¿ustedes a esa edad tenían que seguir haciéndolas?

Lo que pasa es que mi hermano a los 18 llega de prestar servicio en el ejército y adicional él estudiaba todo el día en la universidad del valle y llegaba a la casa a seguir estudiando, entonces en mi casa la persona que estudia no la molestan, por ejemplo, mi hermana llegaba de estudiar y le decían a la niña no la molesten que ella está estudiando y con mi hermano era lo mismo. Además, yo creo que el ejército fue un crecimiento para el porqué se alejó de mis padres a los 16 años y le toco madurar a la fuerza. Y yo a los 18 años ya estaba embarazada de mi hija y pues obviamente me tocaba ayudar en la casa, más que por compromiso era algo que yo hacía porque estaba embarazada y mi hermana también tuvo su hija a los 18 pero ella no vivía ya en la casa, cuando volvió le tocaba igual ayudar.

Segunda entrevista

1. ¿Cómo te conociste con tu expareja?

Cuando yo me conocí con el papá de mi hija tenía 15 años, lo conocí por medio de una muchacha que vivía al frente de mi casa ella me llevaba 8 años, entonces ella empezó a ser amiga mía y como no me dejaban salir, yo mantenía al frente hablando con ella y él vivía a la vuelta y como tenía una cara muy bonita y yo bien joven con 15 y el con 21 años, además él era el boom de la cuadra, pero yo no lo conocía es más había escuchado que él era una persona viciosa, Lucia me dijo que él no era así que él era bueno. Ella nos presentó y yo comencé a salir con él y a vacilar, pero me tocaba salir a escondidas porque mis padres no me dejaban tener novio y después yo me di cuenta que el man era un vicioso, ladrón, pero a mí ya me gustaba, cuando mi mamá se dio cuenta fue peor porque me molestaba más, no me dejaba salir ni nada, entonces yo me escapaba del colegio, estudiaba en el liceo departamental femenino, en ese entonces estaba en noveno, me escapaba todos los días con él, es más ya ni cogía el bus para ir al colegio sino que me iba para donde él.

Cuando mis padres se dieron cuenta que perdí el año y que estaba con él, me sacaron de estudiar y me dijeron que no me iban apoyar, que me pusiera a trabajar y que tenía que ser la sirvienta de la casa, pero todo eso hacía que yo fuera más rebelde y quisiera estar con el man, él me mandaba regalos con mi amiga hasta que mi mamá me dijo que me iba a dejar ser la novia de él y así empezó el noviazgo, él comenzó a venir a mi casa viernes, sábado y domingo, yo comencé a estudiar juiciosa en otro colegio. Pero antes de que lo aceptaran en la casa, aconsejada por Lucia, me fui de la casa, porque ella me decía que se me iba mis padres iban a dejar de joder y me dejaban hacer lo que yo quería y la verdad me fui un día, pero casi me muero y mi mamá me pego horrible cuando volví.

Desde ahí empezó hacer visita, pero en realidad no me hacía porque él es demasiado perro, tenía miles de mujeres, entonces venía acá un momentico y se iba y yo me quedaba afuera hablando con los amigos de él.

2. ¿Cómo fue el noviazgo?

Fue un noviazgo muy tormentoso empezando con la molestia de mis padres, pero él no era una persona cariñosa, ni especial que hiciéramos cosas juntos. Él era una persona que estaba metida en su mundo malo, mantenía armado, tomando, tenía muchas mujeres y era muy difícil, al año de estar saliendo con él, lo cogen preso y yo comienzo a ir al Fran Damián a visitarlo como 8 meses seguido, cuando sale se hace novio de una amiga mía, además él era muy celoso, yo no podía salir o yo salía con mis compañeras y él iba y me cogía que nos fuéramos para la casa hacer algo. Entonces era un noviazgo muy cansón, nada bonito.

3. ¿Tú que pensabas sobre el control que el ejercía hacia ti?

No pues como ni mi papá me dejaba salir, entonces cuando medio empecé a salir que no era mucho y que él me fuera a recoger pues yo lo veía normal, mejor estoy con el igual no estamos haciendo nada malo, en ese momento yo no le veía problema, pero en el noviazgo solo fue eso.

A los tres años quede embarazada y el ya sintió que tenía poder sobre mí, gracias a Dios nunca nos fuimos a vivir juntos él se venía a quedar por temporadas en mi casa. Como él tenía varias mujeres, un día yo salía a bailar y él se dio cuenta entonces vino a quererme pegar y me quebró los vidrios de la casa, ahí fue donde comenzó el maltrato. Cuando ya tuve a la niña, él estaba viviendo donde el mejor amigo, mi niña ya tenía 6 meses de nacida, yo estaba allá haciéndole visita, cuando lo llamo una muchacha, entonces yo le digo quien te llama y de una me empezó a pegar para tapar lo que había hecho, era la primera vez que me pegaba que, porque yo lo estaba molestando, ese día él hizo un tiro en el cuarto, el muchacho donde estábamos llamo a mis padres y ellos llegaron allá que nos fuéramos, pero él me decía que si me paraba me íbamos a tener muchísimos problemas, que él podía matar a mis padres si yo me paraba de la cama, obviamente yo me quede y le dije a mis padres que se fueran que no pasaba nada. Desde ahí empezó la relación fuerte del maltrato y las amenazas, después de eso yo dure 5 años más, donde siempre que me daba cuenta de sus infidelidades me pegaba, él también me fracturo la mandíbula con la pistola.

Un día yo fui a dejar mi hija al colegio y ya le había dicho que dejamos las cosas así porque él ya tenía una muchacha embarazada, pero él decía que yo nunca iba a ser de nadie más, que si yo lo dejaba me mataba, entonces ese día yo le dije que ya me dejara en paz y yo trabajaba con el hermano de el en una empresa de muebles, cuando deje a mi hija él me estaba esperando que me fuera con el porque me iba a llevar a una parte, le dije que no y empezó a pegarme, yo Salí corriendo a meterme a la empresa cuando él me alcanzo y saco la pistola y me pego en la cara ahí fue donde me fracturo la mandíbula, yo lo demande y puso por lesiones personas por lo que no vivíamos juntos, entonces como él era del bajo mundo todos me decían que le quitara la demanda y yo se la quite, comenzó a buscarme otra vez que no perdonara, pero igual siguieron los maltratos.

El me dejaba tres meses solas y yo estaba feliz, pero cuando menos pensaba aparecía por la casa bebiendo, metiendo vicio vuelto mierda, tirando la plata, entonces volvíamos y así no la pasábamos. Siempre durante los 5 años después que nació mi hija hubo maltrato y amenazas. El me encerraba y me dejaba ahí con la niña y pues yo no me podía mover porque la niña también vio mucho cuando el papá me pegaba, un episodio que ella recuerda y la marco mucho fue un diciembre que él me regalo dinero para yo comprara mi ropa, entonces yo fui a comprar y le deje la niña, cuando yo volví, yo escuche que él estaba hablando por teléfono entonces yo me quede calladita escuchando que hablaban, resulta que él tenía una

muchacha que vivía a diagonal de la casa y yo escuche que él estaba hablando con ella, pero un muchacho me pilló que yo estaba escuchando y le hizo la bulla que de que yo estaba ahí, cuando me encerró a pegarme y la niña estaba ahí llorando y le pegaba para que me dejara de golpear, cuando él la vio paro y mando a comprarle un perro para que dejara de llorar, ese día tenía el celular en el bolsillo de atrás y se me activo una llamada a mi mamá, entonces mi mamá me fue a buscar y le dijo si usted le estaba pegando a la niña, déjela ir que mire como tiene los brazos morados y ese día me dejo ir.

Hubo un tiempo que el cambio, yo le dije listo si usted me va a matar hágalo y él me decía que si yo lo dejaba mataba a mi mamá, mi papá, mis hermanos y de ultima me mataba a mí y yo por eso volvía con él, todas las amenazas eran las que no me permitían que lo dejara. Pero llego un momento en el que yo le dije que si nos iba a matar que lo hiciera porque yo estaba cansada y no quería seguir con él, entonces ya me empezó amenazar con la niña, que me la iba a quitar, cuando nunca estuvo con ella, eso fue peor porque me tocaba ir a rogarle que no me dejara, eso fue como 8 meses, el vio que mi punto débil era la niña.

Él vivía con un amigo y la esposa, yo nunca iba casi no nos veíamos, un día me dijo que él veía que yo ya no quería estar con él y que se iba a llevar la niña, entonces yo le dije listo llévesela que yo no voy a seguir aguantando esta vida, se la llevo como 15 días y todos los días me llamaba que la niña lloraba mucho, que no comía que se despertaba llorando por mí, que ella quería estar con la mamá. Llego un momento en la que me devolvía la niña y me dijo que lo perdonara, pero yo le seguía diciendo que no, pero como el no entendía el seguía viniendo a mi casa.

En esos días él se accidento y la hermana de él me llamo a decirme que se había accidentado y que estaba con la persona que vivía, pero no querían que yo me diera cuenta porque esa era el arma con la que me podía zafar de él, entonces yo me fui para el hospital universitario, casi que no puedo entrar y estaba con la supuesta esposa del amigo, resulta que esa era la pareja de el con la que ya vivían juntos, cuando ella me ve me dice ahh usted es la mujer de Julián, no sé si las mujeres de los hombres del bajo mundo o no sé qué pasa que no se valoran. Yo le pregunte que quien era ella y él me decía un poco de cuantos, resulta que yo sabía que ella se llamaba Juana y el que se llamaba Paola, cuando el doctor la llama Juana Paola, obviamente yo le pedí que por favor me dejara en paz que yo ya no quería seguir con él, que él ya había empezado otra relación, entonces él me dijo en serio ¿usted ya no quiere nada más conmigo? Yo le digo que en serio no quería nada y el de una me dijo váyase que yo no la vuelvo a buscar, yo salí corriendo de esa clínica y decía Dios por fin, al siguiente día me llamo, yo estaba trabajando con un arquitecto y él me dijo es que vos haces lo que te dé la gana, yo simplemente quiero estar tranquila

y darle esa tranquilidad a mi hija, él me dice listo yo no te voy a volver a buscar, pero mi hija me la llevo cada 8 días.

Seis meses después a él le hacen un atentado como a 4 cuadras de mi casa y él se desapareció, entonces el perdió la comunicación con la niña casi 7 años y por fin se terminó esa relación, después de tanto tiempo él me quiso volver hablar como cuando yo era la pareja de él y yo le dije estas equivocado porque yo no soy la Emma de hace 10 años que vos venias y hacías lo que te diera la gana conmigo, ni yo te tengo miedo, pero a mí no me amenazas más.

4. ¿Tu como reaccionabas ante el comportamiento de él?

Pues protegiéndome porque él siempre me golpeaba con el arma, me amenazaba me hacía tiros y pues por dentro sentía impotencia porque yo le tenía mucho miedo. A lo último cuando yo estaba cansada de todo si le tiraba, un día el me metió en un cuarto y tenía un cuchillo gigante que porque según él me iba a sacar la verdad de que yo había estado con otra persona, porque le fui infiel en un momento con un amigo de él y él se dio cuenta, entonces el ese día me iba a meter el cuchillo por las uñas (yo no sé ese hijueputa que tenía en esa cabeza) el supuestamente me iba a torturar, pero a la vez estaba tan dolido por lo que se dio cuenta, cuando el cogió el cuchillo yo empecé a defenderme y cojo el cuchillo (yo dije a hijueputa lo mato) y él pensó que yo me iba hacer daño y el cogió el cuchillo por el lado del filo y comenzó a jalarlo para que yo no me hiciera daño, pero mentiras yo nunca pensé en hacerme nada yo quería acabar era con él, ahí entendí que el toda la vida me tuvo de pura amenaza, porque tuvo la oportunidad y el momento para hacerlo y no hizo nada, después de eso el me lleva para donde mi mamá y le dice que yo me iba a matar, entonces mi mamá le dice bueno mijo tranquilo váyase, porque igual mi mamá siempre lo trato muy bien, ese día tuve más fuerzas para decirle no más, ya el miedo se me fue.

5. ¿Cuál fue la reacción de tu familia?

Nadie se metía, mi mamá y mi papá decían que en eso no se metían, la única que se metía era mi hermana y él decía que la única que me amaba era mi hermana, porque a ella no le importaba enfrentarlo

6. ¿En algún momento Julián te prohibió estudiar?

No, él no me prohibía ni trabajar ni estudiar, pero era muy difícil, yo trabajaba con el hermano y pues él sabía yo donde estaba y que hacía. Estudiar fue difícil por la niña.

7. ¿Que representaba para ti la relación sexual con tu expareja? ¿Era de mutuo acuerdo?

Al principio sí, pero ya a lo último se convirtió en una obligación porque yo ya no quería estar con él, ya no me gustaba, él me producía asco, cuando no hay amor uno no está con una persona a gusto, nunca fue a la fuerza, pero si era por obligación.

8. ¿Qué significados tenía el uso de anticonceptivos para la relación?

Yo me cuidaba planificando, no utilizábamos preservativos, a él no le gustaba porque supuestamente yo era su mujer, aunque él tenía muchos, entonces si yo le decía que utilizara él iba a decir que yo estaba con otra persona. Gracias a Dios nunca me salió ninguna enfermedad.

9. ¿Que implicaba tu hija en la permanencia de la relación?

Todo, porque yo estaba con él por la niña, él me amenazaba con que me la iba a quitar, por ella es que yo seguía con él

10. ¿Cuál era el papel que desempeñaba tu expareja en la crianza de tu hija?

Él no tenía el rol de padre, porque realmente él nunca estaba presente, él se perdía varios meses. No tenía autoridad frente a la niña, ella solo me hace caso a mí, él la dejaba hacer lo que ella quisiera y tampoco tenía el rol de papá porque él no compartía con la niña, ni se sentaba hacer tareas, ni le enseñaba cosas, no hacía nada. El aporte de él solo fue económico

11. ¿Cómo eran las reconciliaciones?

Nos íbamos a pasear con la niña, se volvía muy amoroso, me quería dar miles de regalos, me quería dar mucha plata, no volvía a tomar por un tiempo y teníamos sexo, pero era más que todo salir a compartir como "familia", él me decía que me amaba, que si yo lo dejaba me mataba ajaja que yo era buena mujer que no lo dejara, él nunca hacía promesas de que yo voy a cambiar jamás.

12. ¿Qué reacción tenía tu círculo social frente a la dinámica de la relación?

Yo solo he tenido dos amigas desde el colegio y obviamente se llenaban de mucha rabia y odio cuando yo volvía con él, una de ellas me decía que me le enfrentara que era pura mentira que él me mataba, a pesar que me decían eso, ella siempre me apoyaba, estuvieron ahí pendiente, pero nunca se metieron en la relación. Cuando pasa lo del cuchillo, yo entendí lo que decía mi amiga que él nunca me haría nada solo eran amenazas. Tuve momentos en los que yo me iba de la casa porque él tenía problemas con otras personas o porque él me pegaba y yo le terminaba, yo me iba a quedar en otra parte y mi amiga siempre me brinda su casa.

Respecto a mi familia, ellos nunca se metieron, sufrían mucho porque también le tenían mucho temor, me decían es que ese hombre es muy malo, después nos hace algo a nosotros, mi familia siempre estuvo ahí, no como dándome consejos o protegiéndome, sino esperando que iba a suceder con la relación

13. ¿Crees que los principios de tu religión influenciaron en la permanencia de la relación?

No, porque mis principios son cristianos y en el cristianismo no hay tanto machismo como en el catolicismo y además yo no soy tan apegada a la biblia, donde yo tenga que someterme a lo que dice, si nos vamos a lo que dice Dios, él siempre quiere lo mejor para uno y obviamente estar con una persona que hace cosas malas no era estar bien, yo creo que fue voluntad propia estar con esa persona y aguantar todo lo que me hacía.

14. ¿En qué momento sientes que debes empezar un proceso para terminar la relación?

Cuando él me pego la prime vez yo me di cuenta que no podía estar con él, pero yo lo quería, eso paso hace tanto tiempo que no logro recordar el instante donde tomo la decisión, yo creo que fue cuando él me fracturo la mandíbula, mi hija tenía dos años y ya estaba el cuento de que él estaba con una muchacha que parecía una loca, yo comencé a cogerle asco, el metía mucho vicio, yo le decía que el en ese estado se comía a cualquier loca qué asco que peligro para mí una enfermedad, desde ahí comencé a cogerle asco, además uno empieza a ver que no tiene expectativas de vida, ¿si tú me preguntas ahora que le vi? No sé porque es ignorante habla horrible, era una niña cuando me metí con él y me enceguecí yo comencé poco a poco alejarme cuando él no estaba para mí era tranquilidad y apenas el aparecía se me acaba la paz la tranquilidad, me tocaba que ir a trabajar, dejarle desayuno, almuerzo, cuidarle las borracheras eso era tenaz.

Tercera entrevista

1. ¿Qué sucedió después de terminar la relación?

Yo no volví hablar con él, yo tenía un celular que era solo para comunicarme con él y se lo di a la niña para que hablara con el papá, ella siguió hablando con él 6 meses después que nosotros terminamos, cuando ya le pegaron los tiros él se desaparece 6 años totalmente porque ya ni a la niña volvió a llamar. Cuando volvió aparecer habla con la niña, pero ella lloraba mucho porque yo sufrí y estuve 4 años sola, no quería a nadie, solo tranquilidad, pero la que más sufrió fue mi hija porque ella quedo con muchos traumas y sentimientos de odio hacia el papá por todo el maltrato que vio, aun ella dice que el papá no le hace falta, le habla cuando ella quiere, cuando apareció él quiso tratarme como antes, pero como yo ya no soy una niña, no me le voy aguantar ni a vivir lo mismo ya no lo iba a permitir y como él está en la cárcel

esta aplicadito, entonces es lo que yo diga, además la situación de ahora es muy diferente porque nosotros no tenemos ningún vínculo aparte de cata y ella ya es una mujer muy grande que puede decir por ella misma, no me puede venir a joder.

2. ¿Qué sucedió en tu vida después de terminar?

Dure 4 sola, como siempre he trabajado me dedique más, me fui para España un año y medio, me devolví porque mi niña me necesitaba y yo también, empecé a trabajar con mi familia que es con la que todavía trabajo, el quedarme sola hizo que yo me recuperara mucho, recuperara mi tranquilidad, mi independencia, decidir lo que yo quería en mi vida, si quería salir si no quería, no era como antes que él me obligaba a estar en la casa porque yo no podía salir. Me volví más sola, hago lo que yo puedo y lo que no pues lo dejo ahí, porque no le pido ayuda a nadie, no me gusta depender de nadie.

3. ¿Que representa para ti actualmente tu expareja?

Representa un error, cada que yo hablaba con él, lo escucha expresar y realmente fue tiempo perdido haber desaprovechado y perdido toda mi juventud en una persona que no valía la pena, que era mala, para él es un error, no representa nada bueno y mejor es que no afecta porque no siento nada de dolor.

4. ¿Cuál fue el apoyo de tu familia cuando terminaste la relación?

Ellos me apoyaron mucho con mi hija, yo como siempre he trabajado trato de ser muy responsable en mi casa, pero mi papá me ayuda con unos gastos que no me alcanzaban, cuidándome la niña, siempre he vivido con ellos, pero igual yo tomo mis propias decisiones con cata también, ellos no se meten en la crianza.

Por parte de mi círculo social también tuve apoyo porque yo ya podía compartir más con mis dos y únicas amigas, cuando uno crece el círculo se cierra mucho y cada uno en lo suyo y yo tengo mucha responsabilidad y no queda mucho tiempo tampoco.

5. ¿En qué momento decides estudiar?

Realmente no fue una decisión mía, yo voy a cumplir 35 años y en Colombia después de esa edad el estudio ya no te sirve es muy difícil encontrar trabajo, yo siempre quise estudiar pero siempre estaba muy ocupada trabajando y uno llega muy cansada de trabajar, entre a estudiar más por la presión de la empresa, porque mi jefe me dijo necesito que entres a estudiar y entra ya este semestre, fue más una presión que por decisión, además yo pensaba que estaba muy mal en el estudio, yo no me acuerdo nada, llevaba 14 años sin estudiar y no a pesar que yo casi no le preste atención al estudio me ha ido muy bien.

6. ¿Te has vuelto a enamorar?

Enamorar, enamorar no, yo creo que uno no vuelve amar tan entregado, ese amor puro enceguecido no, si he querido mucho y ahora tengo una persona con la que me entiendo muy bien, pero enamorarme enceguecida no, no sé si me vaya a volver a enamorar

7. ¿Cómo describes tu relación actual?

Es una relación muy madura, donde hay mucha comunicación, no se pasa por encima de la otra persona siempre se está hablando de parte y parte, él también tiene un hijo, el que los dos seamos padres hace que seamos tan maduros, es una relación bonita, nos entendemos en muchas cosas

8. ¿Qué genera en ti, tu pareja?

Me genera tranquilidad, me genera ilusión hay cosas que uno quiere compartir con su pareja, también me genera alegría, también deseo ajajaj es que uno se vuelve tan segado porque uno no permite que se le acerquen, cuando inicie con él me decía que yo tengo una barrera que no permitía que él se me acercara, él me dice me toca luchar día a día contra todo lo que usted tiene adentro y todo lo que usted se cierra para poder llegar a usted, entonces me volví una mujer muy precavida y muy cerrada, para que una persona entre a mi vida es porque yo lo permito y porque le veo algo, por ejemplo mi pareja es supremamente inteligente, habla muy bien, entonces tenemos muchas cosas en común lo que permitió que estuviéramos juntos

9. ¿Cómo se sentía la mujer de antes?

Cuando yo estuve con él, me sentía reprimida, él siempre estaba queriendo mandar en mi vida, yo hacía lo que él quería, nunca tuve ese poder de decisión e independencia para hacer lo que yo quería, pero no podía porque estaba con él, mientras que ahora es muy diferente, porque yo tomo mis propias decisiones, busco lo mejor para mí y mi hija y tengo el poder sobre mi nadie más lo tiene, esa es la diferencia de la mujer que antes a la de ahora.

10. ¿Cómo describes a la mujer de ahora?

La describo precavida, fuerte, con decisión, trabajadora, independiente.

11. ¿Qué le dirías a la mujer de antes?

Que no sea estúpida, tal vez que le diría a mi hija porque yo me veo reflejada en ella, le diría que disfrute cada momento que no se adelante, el estudio es muy importante y vivirlo en el momento ya que es más fácil que después, que no permita que nadie mande en su vida y que no se deje influenciar de nadie.

En la técnica foto-historia,

Emma no lleva las fotos, sino que las busca en sus redes sociales, ante las cuales expresa que en algunas de ellas se evidencia los hematomas en sus brazos y dice “miren como estaba de flaca, no me provoca comer”. Muestra una foto con la hija, con la familia y sus amigas.

Entrevistas a María de los Ángeles

1. ¿Con quién vivías cuando estabas niña?

Cuando estaba niña solo con mi mamá al principio, después a los seis años mi mamá conoció a don Pedro mi padrastro y de ahí ya fuimos a vivir con él hasta los 18 años.

2. ¿A qué se dedicaban tus padres?

Mi mamá ama de casa y don Pedro prestamista en ese tiempo, prestaba plata, cobraba, trabajaba, apostaba plata y ya!. La función de él era dar el dinero para todo, él era el que le daba todo a mi mamá, para la casa y si yo necesitaba algo también, pero de esto era con mi pensión con la que mi mamá me daba todas las cosas y ya cuando Brenda nació Don Pedro le daba todo también

3. ¿Cómo era la relación entre ellos?

Don Pedro era muy grosero, mi mamá se separó muchas veces de él, pero volvían otra vez y así...La última vez que se separaron yo tenía como 16 años y nosotros nos fuimos a vivir con un tío y al tiempo volvió mi mamá otra vez con él, duraron separados como unos seis meses. en ese tiempo don Pedro estaba mal económicamente, él se fue a vivir a una pieza y nosotras nos fuimos a vivir con mi tío y vivíamos con mi pensión.

4. ¿Cómo se representa tu padrastro en el hogar y tu como lo tomabas a él?

como el esposo de mi mamá, el señor que estaba viviendo con mi mamá y ya yo nunca le iba hacer caso, ni mis intenciones estaban en hacerle caso, ni algún día decirle papá y pues peor cuando era así de grosero con mi mamá, más rabia le cogía

5. ¿Varias escenas de violencia entre ellos?

sí claro, la mayoría, yo salía y me iba, yo decía si se van a matar mátense solos, me iba para donde una amiga o me quedaba en la calle, un día mi mamá le pego a don Pedro y le pegó como por aquí [señala la parte frontal de su cabeza], don Pedro no le hizo nada ese día, pero mi mamá sí, ese día estaba peleando y mi mamá le

pego con unas cosas que le había dado mi tía, mi mamá le quebró eso con eso en la cara y de ahí ya nunca más don Pedro le volvió alzar la mano a mi mamá, yo tenía 18 años ya estaba grande después él se metió a una iglesia cristiana y el ya cambio muchísimo.

6. ¿Cómo veías las reconciliaciones de ellos?

Don Pedro le rogaba a mi mamá para que volvieran, la conquistaba llevándole cosas, llevándole flores, llevándole maricadas y la última vez fue porque nos pasamos al frente y mi mamá ya no se aguantaba a mi tío y yo tampoco, entonces nos pasamos al frente y entonces ya volvimos a vivir ya todos cuatro yo estaba en décimo, esa fue la última vez que se separaron.

7. Cuando mencionabas que fue difícil perdonarlo ¿por qué buscabas perdonarlo?

Para estar tranquila, me causaba rabia, como pereza, me daba mucha pereza y yo ósea a los 18 años yo obviamente yo no quería tener marido, pero fue porque me hecho de la casa y mi mamá fue a decirme entonces ahí fue que mi ex novio dijo ella va a vivir conmigo y así fue que yo conseguí marido. Las peleas que yo tenía con mi mamá, siempre era por él, porque si uno no puede vivir con alguien pues no puede y mi mamá no decía nada frente a esa situación, ella me decía a mí que ella no tenía para donde irse y yo dije pues yo me voy y ya y pues mi mamá nunca ha trabajado yo supongo que le daba miedo vivir sola.

8. Así como buscaste perdona a tu padrastro en algún momento ¿Buscaste perdonar a tu mamá?

Sí, eso es más duro, perdonar a mi mamá [silencio y llanto] que estuviera más pendiente, que me hubiera elegido a mí en vez de a don Pedro yo creo que, si hubiera estado más pendiente de mí, no solo era lo material sino otra cosa, yo no hubiera cometido tantos errores, yo creo que todavía estaría viviendo con ella y no estaría viviendo sola.

9. En tu discurso mencionas que no hubieras cometido tantos errores ¿cuáles errores?

Como conseguir marido, como permitir tantas cosas que me hizo él, como vivir una vida a los 11 años como si tuviera 18 años, no hubiera hecho muchas cosas. Lo bueno es que, si me gusto el estudio, seguí estudiando, que me gusta trabajar, pero hubiera sido tan loca, porque a mí no me colocaban reglas, yo hacía lo que me diera mi gana, incluso mi mamá dice ella es cusumbo solo, ella se manda sola, porque siempre ha sido así. ¡Yo no era de las que decía ve mami me dejas ir no. yo iba

saliendo! y llegaba al otro día y si no a los dos días y así, porque así era yo. Ósea yo creo que si en el trabajo te ponen reglas, en el colegio te ponen reglas, en una casa también y si uno no le ponen reglas pues haga lo que usted quiera con su vida usted verá que hace y así era en mi casa no había reglas para nada mi mamá que hacía era regañarme pero no me castigaba con lo que a mí me gustaba, yo podía hacer algo malo, pero si no me castigaban, yo seguía haciéndolo, salía y rumbeaba con amigos hasta el otro día, me relacionaba mejor con los hombres, siempre he tenido más amigos hombres que mujeres.

10. ¿Frente a la posibilidad de estudiar tuviste algún impedimento por parte de tu familia?

No, que estudiara, si lo dejaban a uno estudiar y más con el ejemplo de mi mamá, yo jamás dependería de ningún hombre, porque eso es muy horrible, pues todo lo que don Pedro humillaba a mi mamá porque no trabajaba ni nada de eso y yo dije tengo que ser independiente porque esta vida yo jamás la voy a llevar y así fue cuando yo decidí separarme de mi ex porque él no me mantenía, entonces yo me podía ir.

11. ¿Sientes una ausencia?

Si, por los dos lados, tanto de papá como de mamá [silencio] uno a veces también necesita que mamá le dé a uno apoyo que lo abrace y también necesite un papá, un papá que nunca tuve y pues mi padrastro nunca lo vi como un papá, veía más como un papá al papá de mis primos, veo más mamá a mi tía que a mi mamá. Porque si yo me portaba mal, llamaban a mi tía, era la que me regañaba, la que me daba consejos yo le hacía más caso a mi tía que a mi mamá. Son muchas cosas que no digo que los papas tengan un manual, pero son cosas que creo que en algún momento de mi vida tendré un hijo y estaría para él siempre, no lo dejaría solo.

12. ¿Cómo crees que perdonarías a tu mamá?

No sé yo he perdonado cosas y la relación ha sido un poco mejor, pues porque no vivimos juntas y no estamos peleando a cada rato y pues ya yo entendí muchas cosas y ya poco a poco he ido perdonando ya mantengo soy yo pendiente de ella, si necesita algo, también estoy pendiente de mi hermana, tratar de que no cometa los mismos errores. Pero no puedo decidir por ellos cómo va a criar a mi hermana, yo trato de darles consejos, pero ellos verán cómo la cuidan, la están criando igual, mi hermana es muy rebelde, es muy grosera y no hacen nada para corregirla y ella esta pequeña todavía, ella cree que tiene 18 años.

13. ¿Que representa para ti la figura materna?

Ausencia

14. ¿Y el ideal de esa figura?

Amor y de la figura paterna sería un héroe, sería todo para mí.

15. ¿Cómo fue tu niñez?

bien, normal. Pues veía mucho pelear a mi mamá y a don Pedro, me daba mucha rabia porque no me gustaba ver que le pegaran a mi mamá, pero de resto normal.

16. ¿Disfrutabas como una niña?

Hasta los 10, de ahí para allá los 11 años no.

17. ¿Porque no?

Porque a los 11 ya tuve un novio o a los 12 no me acuerdo .. ahh vivía donde mi tía Roció y ella tenía también novio [risas]. ¡Salía mucho! salía mucho! a fiestas a rumbas, así como las llamaban antes y empecé a salir a bailar que es lo que más me gusta como a los 13 o 14 años empecé a salir a bailar a discotecas.

18. Retomando el tipo de violencia que vivías en tu casa, ¿qué tipo de violencia veías?

Que don Pedro le pegaba a mi mamá, psicológica, humillación, que... cada vez que don Pedro se emborrachaba nos dejaba en la calle, si mi mamá salía nos dejaba en la calle, nos encerraba, si se emborrachaba disque llegaba a pegarle a mi mamá y así.. A mí a veces me trataba mal, pues yo lo demande por haberme dicho perra creo [pensativa]

19. ¿Qué tipo de tratos te dio él?

Pues...un día me acuerdo que en esos televisores que son de doble cosita [ejemplifica con su mano] y él le quitó una para que yo no viera tele, y yo me acuerdo, como yo le tenía tanta rabia y yo le dije métase esa maricada por culo arriba le dije, yo tenía como 10 o 11 años y así le dije ¡pues me saco la rabia! Él nunca me pegó, nunca lo hizo, pero si era demasiado grosero. Y pues para perdonarlo fue difícil...y esa fue una de las razones por las cuales yo me iba de mi casa, cuando lo demande yo me iba a venir a vivir donde mi tía, luego mi mama dijo que no. Entonces ya no me pude venir a vivir con mi tía. Pero si me vine a vivir con ella como a los 18.

20. ¿Y cuantos años tenías cuando lo demandaste?

tenía 13 años

21. ¿Quién te colaboro en ese proceso?

Mi abuela, yo fui sola y después me acompañó mi abuela porque tenía que ir con un adulto.

22. ¿Y cómo contemplaste la idea de demandarlo?

Yo iba pasando por una estación de policía y pregunté qué hacía si mi padrastro me había dicho así, entonces me dijeron ¿lo quieres demandar? y yo a bueno y ya, de ahí ya llamé a mi abuela y mi abuela me acompañó.

23. ¿A parte de manifestar el trato que él tenía hacia ti, también manifestaste el trato que él tenía con tu mamá?

Sí, pero ellos dijeron que no podían hacer nada si mi mamá no lo denunciaba, pues siempre era sí.

24. ¿Cuáles son los recuerdos más significativos que tienes de tu niñez?

No se [pensativa] mis fiestas. El día de mi primera comunión me enferme, porque comí mucha crema del pastel y me enferme y no pude disfrutar mi primera comunión [risas], ese día era palo de fiesta que me habían hecho y yo no pude disfrutar nada, me daban los regalos en diciembre y no me acuerdo más.

25. ¿Qué recuerdo significativo emocional tienes aparte de lo material?

Emocional significativo fue cuando Brenda nació, que chillaba mucho dejaba dormir, solo eso cuando mi hermana nació, tenía 9 años.

26. ¿Y en la relación con tu mamá?

mmm...no [silencio]

27. ¿Qué recuerdas de las normas que se establecían en tu familia?

No había normas, mi mamá nunca hizo normas de nada, entonces uno hacía lo que uno quisiera o lo regañaban a uno, pero pues a uno le daba igual, a veces con el oficio, pero reglas en sí no.

28. ¿Tu padrastro tampoco te puso reglas?

No, igual si me las ponía tampoco hacía caso, en mi caso nunca hubo una regla de que usted se entra a tal hora, usted no va a salir a la calle, no yo sabía que me entraba 10-11 de la noche y ya me iba para mi casa.

29. ¿En las actividades que se realizaban en la casa alguien cumplía una función en específico?

No, mi mamá era la que hacía el oficio, ya cuando yo estaba más grande yo le ayudaba hacía oficio general todos los viernes y estudiaba. Don Pedro trabajaba y Brenda todavía estaba muy pequeñita.

30. En cuanto a los castigos ¿cómo te castigaban?

Nunca me acuerdo que me hayan castigado, y si me castigaban me dejaban salir de todas maneras, ni cuando perdí el año me castigaron, perdí octavo. Cuando era niña me pegaron hasta los 11 años más o menos de ahí no. Un día como a los 13 años se me cayó la basura y me fue a pegar [risas] y mi prima gritaba las vas a matar tía , la vas a matar, ella me pegaba con lo que tuviera en la mano o con la sandalia, nunca me pegó con la correa, no me acuerdo que me haya pegado con correa, pero si con lo que tuviera en la mano me daba, me decía malparida, mi mamá era toda grosera, me pegaba porque no hacía caso, porque era muy rebelde, a veces me entraba tarde o a veces llegaba al otro día y así.

31. ¿Dentro de tu hogar en algún momento la iglesia tuvo alguna influencia?

Pues ellos iban a la católica, yo hice la primera comunión luego la confirmación, pero así que usted tenga que ir a una iglesia, tenga que ir todos los domingos no, a mí no me gusta la católica me metía hacer la confirmación por acompañar a una amiga, pero así que me haya obligado hacerlo no y así estuve un año porque eso dura año. pero uno ahí uno aprende muchas cosas, fuimos a cuidar los viejitos a un ancianito, y luego donde se preparan los padres, uno allá aprende muchísimo de resto deje de ir a la iglesia católica, no me gusta, me gusta la iglesia cristiana, la católica me parece muy repetitiva.

32. ¿Qué te enseñaron sobre sexualidad en tu familia?

Nada [risas], mi mamá nunca me dijo nada, yo aprendí solita [risas] no había confianza, ¡ni todavía!, resolvía las dudas con mi prima que tenía casi la misma edad mía, igual me pasaba todas las vacaciones con ella y con mi tía.

33. Nos puedes describir ¿cómo eran las peleas que tu veías de don Pedro y tu mamá?

Pues don Pedro empezaba a tratar mal a mi mamá. Un día me acuerdo que le tiro un plato de comida y quedo todo en la pared, el empezaba a tirar las cosas, quebraba las porcelanas, daño un televisor, también el equipo y le pegaba a mi mamá. Me acuerdo que un día le pego a mi mamá con la correa y le dejo las marcas de la correa como si fuera la hija de él. Yo casi no los veía como peleaban porque

me quedaba en mi cuarto encerrada solo escuchaba los gritos y las groserías, él le decía puta, perra, malparida, las palabras más típicas que un hombre dice.

34. ¿Tu mamá con la pensión aportaba económica para los gastos de la casa?

Cuando don Pedro estaba bien no, solo compraba la ropa de nosotras y lo que necesitábamos, pero cuando don Pedro se quedó en quiebra si pagaba todo con la pensión el arriendo, la comida y todo eso. Cuando él consiguió trabajo ya empezó todo por mitad

35. De las normas no solo de las horas de llegada y deberes, sino en la forma de cómo se debe de comportar una mujer, de vestir, como atender a los hombres ¿te decían algo?

No existieron y nunca le presente un novio a mi mamá, si tenía, pero no lo llevaba a la casa. Siempre he vestido normal, nunca me llevo a decir nada de eso.

36. ¿Tu porque crees que tu mamá nunca denunció?

Porque le daba miedo quedarse sola y como no trabaja, económicamente depende de don Pedro.

37. Y tú cuando denunciaste que tú le dijiste a la policía sobre el maltrato que vivía tu mamá, ¿le contaste a ella que podía hacer la denuncia? ¿qué te dijo ella?

Siempre decía que, si lo iba hacer, pero nunca lo hacía, lo dejaba y don Pedro le volvía a rogar.

38. ¿Tú que pensabas de esa reconciliación?

Nada, yo nunca le llegue a decir nada, además yo era muy pequeña tenía como 8 o 9 años, ahora ya grande si le decía que para que iba a volver con el si iban a llegar a lo mismo, pero como ella hace lo que quiere volvía con él.

39. Hablando de la sexualidad, cubriendo la parte menstruación, el cuidado del cuerpo, relaciones sexuales, anticonceptivos ¿qué te dijeron sobre alguno de estos temas?

Cuando fui a planificar mi prima Jessica me acompañó, pero no recuerdo porque tomé la decisión, empecé a planificar a los 16 porque luego quedaba en embarazo.

40. ¿Cuándo quedaste en embarazo?

A los 14 y yo no le quería decir a mi mamá pensaba en cómo decirle porque después me pegaba. Eso fue un problema para decirle [risa] me acuerdo tanto que ese día mi mamá me iba a comprar las licras para colocarme debajo de la falda del colegio y pues yo tenía una amiga y me la llevaba muy bien con la mamá de ella, entonces doña Adriana ya sabía porque yo le conté a Yurani y ella tampoco sabía qué hacer y le dijo a la mamá. Eso se armó un bochinche, entonces yo estaba hablando con ellas y mi mamá llegó y doña Adriana me dijo usted no tiene nada que decirle a su mamá y yo no le quiero decir todavía [risa] doña Adriana hizo seguir a mi mamá y yo bien alejada porque ella después me pegaba, entonces mi mamá recochando dijo es que María de los Ángeles está en embarazo y doña Adriana le dice si [risa]

Mi mamá se me fue de una encima a pegarme la detuvo doña Adriana y de una se puso a llorar y se fue, al rato me llamo me dijo que fuera que iba a ir mi tía y no se en qué momento llegó toda mi familia, yo estaba ahí sentada y mi mamá me iba otra vez a pegar, pero Walter (esposo de la tía) la detuvo, entonces fuimos a la casa del muchacho le dijeron un poco de cosas a la mamá de él y nos devolvimos para la casa. Al otro día a mí me sangro y mi mamá estaba hablando con mi tía Fanny, entonces me llevaron por urgencias y allá me dijeron que lo había perdido y en eso me fui a queda como una semana donde mi tía y toda la semana sangre, sino me salía todo me tenían que hacer un legrado. Ese día también me preguntaron que con quien más había tenido relaciones sexuales y yo le dije a mi mamá solo con él, como le voy a contar eso a mi mamá, me mataba [risa] aunque era mentira yo había estado con otro.

41. O sea que ¿cuándo empezaste tu vida sexual no usabas anticonceptivos?

No, yo empecé a la planificar fue después.

42. ¿Quién te aconsejó en ese momento que tenías que planificar?

No me acuerdo, yo creo que le dije a mi tía Roció y ella me dijo que Jessica me acompañaba al puesto de salud, ahí me mandaron una inyección, pero no le hizo bien a mi organismo, entonces me la cambiaron a pastas y desde eso planifico con las mismas pastas.

43. ¿Por qué cuando empezaste tu vida sexual no comenzaste a planificar?

Pues porque nunca me hablaron de eso, lo único era lo que le decían a uno en el colegio sobre sexualidad, pero de resto con nadie, además mi mamá pensaba que yo era virgen todavía por eso tampoco me decían nada [risa] y yo embarazada a los 14 antes me celebraron los 15, me hicieron una torta y me llevaron mariachis porque

yo quería eso, ni siquiera baile el vals porque eso no me gustaba, ni el de mi prima. Incluso para los 15 de mi prima yo estaba embarazada.

44. ¿Cuántos días tenías de embarazo?

Tenía un mes, todo me daba asco, entonces me hice una prueba, me acuerdo tanto que con mi amiga reunimos la plata del descanso pues porque yo no trabajaba, fuimos donde el médico del vallado me hicieron la prueba de sangre y a la hora me la entregaron, pero la destapo mi amiga porque yo no quería ver los resultados, cuando ella me dice que salió positivo. ¿y el papá de ese bebé? Él estaba en Ecuador, él tenía 20 años, yo le conté y él me dijo que lo quería tener, pero igual yo lo perdí. Yo creo que si lo hubiera tenido seguiría con él y estaría viviendo en Ecuador.

45. ¿Cuándo te echaron de la casa a los 18 años porque tu primera opción fue irte a vivir con tu novio?

Porque estábamos juntos y como mi mamá nos dijo a los dos que don Pedro había dicho que cuando llegara de trabajar no quería ver nada mío en la casa, entonces él dijo ella se queda conmigo, saque todas mis cosas y arreglemos en la casa de él, después nos fuimos para Unicentro que allá estaba la familia de él y le contamos que estábamos viviendo juntos, viví con él tres años.

Segunda entrevista

1. ¿Cómo se conocieron?

Me acuerdo que yo lo veía pasar mucho, en el barrio lo conocían mi mamá también y me dijo que no me metiera con él porque ya tenía dos hijos y estuvo en la cárcel, pero yo le dije que él era un amigo normal. Un día yo estaba con una amiga y el esposo de ella cuando él paso y se pusieron hablar del deportivo Cali y del nacional, entonces yo le dije que era caleña, él me dijo si le regalo una camiseta del Cali usted me la recibe, me reí, pero no le dije nada. Después le dije a mi amiga a mí me encanta como se viste ese muchacho y en serio a mí me gustaba mucho igual yo ya no tenía novio, a la semana mi amiga llega a la casa y va con un regalo y yo le digo tiene admirador secreto y ella me contesta esto no es mío, esto se lo mandaron a usted, pero como yo estaba de afán no le pare bolas, cuando salí me lo encontré de frente y le dije que gracias por el regalo eso se quedó así.

Un día que yo iba para el gimnasio con otra amiga e iba contándole y justo él estaba en la esquina, ella me dijo yo lo conozco él se llama Juan Carlos, ahí fue que me di cuenta como se llamaba, ese día nos acompañó hasta el gimnasio, Juan Carlos le dijo a mi amiga que yo le gustaba mucho que me dijera que él me pagaba el

gimnasio y todo lo que yo quisiera si salía con él, pero yo no le aceptaba salidas, lo tuve así un mes. Un día él me llamo no sé de dónde saco mi número, pero me llamo a invitarme a salir y yo le dije que sí, ese día nos fuimos para palmetto a comer y después a tomar cerveza y ya regresamos a la casa como a las 12:00 de la noche, en ese tiempo yo tenía 17 años y el 27, desde ahí empezamos a salir, pero él siempre ha sido perro, un fin de semana iba otro no, eso me daba igual porque yo no quería tener una relación estable. En ese tiempo la mamá de él no me quería porque quería mucho a la mamá de los hijos de él, me acuerdo tanto que el día de los cumpleaños de él, yo le regalé una camiseta y él se la puso pero yo no estuve porque la familia lo llevo a comer, al tiempo veo una foto que él estaba con pilar (ex mujer) a mí me dio igual.

Cuando ya llevamos dos meses a él le hicieron atentado, se fue por urgencias y justo ese día íbamos a salir yo lo llame pero no me contesto, me di cuenta lo que le había pasado por personas ajenas, ese día yo estaba sentada en una banca que da a todo el frente de la casa familiar de él y yo vi entrar a pilar a la casa pero nunca la vi salir, al otro día yo tenía un paseo con mis amigos y estuve todo el día con ellos y se me olvido que Juan Carlos existía, llegue a mi casa como a las doce de la noche, en eso él me llamo y yo le dije como le fue con su mujer, él me contesto exmujer, vean pues no sabía que la exmujer se quedaba en la casa toda la noche, él me dijo deje la bobada y venga a mi casa, pero yo le dije como voy a ir si allá no me quieren ni me dejan entrar, me dijo que me subiera por la reja de la casa [risa] y yo bueno ya voy y me fui en pijama como estaba y me subí por las reja.

Cuando llegue si tenía la cara cortada por los vidrios del parabrisas del carro y en el labio tenía un vidrio, ese día yo le dije no se nosotros que somos pero yo tu moza no voy hacer así que decida con quien vas a estar ahora que estamos a tiempo que solo nos gustamos y ya, me acuerdo tanto que él se quedó callado y solo me dijo que él con pilar no quería estar, listo pero la próxima vez que yo lo llame y usted no me conteste porque esta con ella vamos a tener problemas, desde ese día ese muchacho cambio mucho, iba todos los fines de semana hacerme visita, salíamos, casi todos los días manteníamos juntos, pero en la calle porque no podía ir a la casa de él y pues en la mía tampoco él podía ir, así duramos un años. como a los 7 meses me invitaron almorzar a la casa de él y ya me empezaron aceptar, la mamá de él antes me llamaba y me insultaba yo me le aguante muchas cosas porque quería estar con él, en diciembre estuvimos compartiendo con la familia de él y ya en enero fue que nos fuimos a vivir juntos que fue cuando mi mamá me echo y ya en febrero nosotros cumplíamos un año y yo le hice una decoración con el desayuno, en ese año fue bien, muy diferente a lo que se convirtió después, él no es de las personas que toma, se emborracha, llega al otro día no, él nunca llevo hacer eso. Él era muy

controlador, cada que yo salía lo tenía que llamar y si no lo hacía me trataba súper mal y me empujaba, me fui a vivir con el cuando yo tenía 18 años, el primer año fue bien, pero desde ahí empecé a notar que él era muy mentiroso, celoso y no me dejaba salir sola.

En ese año nosotros nos accidentamos y después tuvimos una pelea súper fuerte porque yo lo perseguí y él estaba fumando marihuana, entonces yo fui y le dije a la mamá lo que él estaba haciendo, se puso furioso y me trato mal me dijo que yo era sapa, metida que me fuera de la casa y me pego una cachetada, ahí fue donde yo decidí separarme de él. La hermana vio cuando él me pega entonces ella le pego también, después la mamá le pego con un palo y la abuela también, yo me quede quieta y empecé a empacar mis cosas y el desempacando me decía que no me fuera, después llego mi mamá y hubo un forcejeo entre ellos porque mi mamá que me fuera y él no me dejaba ir, hasta que yo le dije si me voy a ir porque no quiero seguir con usted y me fui otra vez para donde mi mamá, en esos días él se enfermó y la mamá también, entonces la abuela me llamo que fuera a visitarlos y yo a escondidas de mi mamá porque ella no quería que volviera por todo el problema que había pasado, yo fui y los visite, pero los dos teníamos que ir a curaciones de las heridas del accidente, doña clara (suegra) era la que nos daba lo del pasaje, yendo juntos a curaciones volvimos otra vez.

Nos fuimos a vivir a la paso ancho en una pieza de la casa de la mejor amiga de doña clara, allá vivimos un año, la convivencia fue peor, yo lloraba por él, peleamos mucho, un día él se fue para Medellín con una vieja y yo en ese tiempo no trabajaba solo estudiaba y no me dejo nada de plata ni comida, sino fuera por la dueña de la casa yo hubiera comida nada, a mí eso me dio mucha rabia pero igual no era capaz de dejarlo, cuando el volvió siguió trabajando el taxi y un día le revise el celular y vi que había muchas llamadas de un contacto que él tenía como circo del horror que en ese tiempo estaba acá en Cali, entonces yo le dije quién te llama tanto de allá y el me contesto que era un muchacho que trabaja allá y siempre me llama a que yo le haga la carrera, bueno eso quedo así

Un día estábamos haciendo la comida ocupados y el celular de él estaba sonando entonces yo contesté y ella se quedó callada y vi la conversación que ellos tenían y se decían un poco de cosas que mi amor y eso. Me dio mucha rabia, pero no le dije nada y decidí volver a separarme de él. Yo llame a la muchacha y le dije que yo era la mujer de Juan Carlos que me dijera que tenían los dos, ella me conto todo que siempre se veían que él la recogía, entonces yo lo llame y la puse en altavoz, Juan Carlos no sabía qué hacer y yo empecé a pegarle, lo aruñe porque tenía demasiada rabia, entonces el llamo a un amigo de la iglesia y fue por mí y mis cosas, cuando

yo llegue donde mi mamá el me llamo y me dijo que m devolviera para la casa y yo le dije que no iba a volver más con él, que se quedara con la vieja que tenía, duramos 6 meses separados.

Entonces yo un día salí con un amigo que no veía hace rato y nos tomamos una foto y yo la coloque en el perfil de WhatsApp, al otro día vi un poco de llamadas perdidas, muchos mensajes y yo madrugaba para ir a estudiar, en ese momento me sonó el celular y le conteste y me dice que estaba afuera de mi casa que saliera sino comenzaba hacer un escándalo, entonces yo salí y me dijo que tenía que hablar conmigo que me invitaba almorzar, me recogió cuando salí de estudiar y fuimos almorzar ese día volvimos de nuevo. Él todavía estaba viviendo en la paso ancho, pero yo solo me quedaba los fines de semana y como me salió un trabajo me queda más cerca de la casa de él, después nos fuimos a vivir al vallado duramos tiempo, yo le perdoné muchas cosas, muchas viejas, hasta que me di cuenta que duro con una vieja 7 meses estando conmigo, nos volvimos a separar que no volví a vivir más con él, seguíamos juntos pero como novios.

La tapa fue que él se metió con la hermana del peluquero que era Viviana y en eso yo tenía el celular de él y la exmujer le escribió ahí quedaron todas tus mentiras porque él puso una foto conmigo en el perfil Y entonces fue que yo decidí dejar las cosas ahí, yo dije no más, yo con usted no voy más, quédate con todas las que tengas o con todas las que quieras o hace con tu vida lo que se te de tu gana. Él hasta el final decía que no tenía nada nada con Viviana, cuando ya la gente lo estaba viendo, cuando ya Ribilino me había dicho el hermano de ella. Cuando ya hasta la abuelita también me dijo. Eso quedo así yo no volví a saber de él que como unos... ¡un año casi! yo volví a saber él otra vez en diciembre que volvió y me escribió de un Facebook de una vieja y él en diciembre siempre trabajaba en el Tesoro cuando yo veía que me escribía –hola gordis ¿cómo estás? Y el único que me decía así era Juan Carlos y yo dije quién es usted, y empezó hablarme por ahí y entonces yo le decía yo no voy me voy a hablar con usted, ni quiero verlo para nada, ni quiero nada con usted y entonces yo sin darme cuenta él me dejo de hablar, cuando un día yo fui a la tienda de don Jaime y me había dejado un poco de cosas de regalo, como tres jeans, unas zapatillas, unas blusas, carcaza para mi celular, todo me había enviado de regalo y ya. Pues yo lo recibí porque era ropa [risas] a mime gusta la ropa y yo la recibí.

Volví a saber de él otra vez en enero después de lo de la ropa, hace dos años. Entonces en enero volvió y me llamo y yo le dije ¿para qué me llama? y ya doña Inés la abuelita de él me había dicho que él estaba viviendo con Viviana, ¡vean lo mentiroso que es! Yo le conteste, yo quería contestarle y yo. hola, ¿cómo vas?, me dijo –bien y le dije ve gracias por la ropa, ya que nunca te había dicho que gracias y dijo –¿si le gusto? Yo si claro, usted se sabe mis gustos y hasta mi talla. Yo le dije

ve como así que estás viviendo con Viviana, me dijo –no yo me estoy quedando allá [risas] porque la (SIJIN) me está volviendo a buscar, entonces para no quedarme en la casa me fui a quedar donde ella y yo a bueno así es, yo le dije vea hágame el favor para que quedemos así claros, usted a mí no me vuelva llamar, ni me vuelva a escribir, la próxima que usted medio me escriba o me llame todo se lo cuento a Viviana y usted sabe que yo soy capaz. La mejor amiga de doña clara me dio el número de Viviana. Como a las 4:00 pm de ese mismo día volvió y me escribió y yo a usted que le dije que a mí no me escriba que le voy a decir a Viviana, él no me creía y yo lame a Viviana a decirle y de Clara me llamo a insultarme a mí, y yo no ¡cómase su mierda! Entonces dígame a su hijo que a mí me deje en paz, que yo no quiero nada con él, que deje de buscarme, que deje de venir a mi trabajo, ¡que me deje en paz! Y en febrero era el grado de la hermana de él y ella me invito, él fue hasta allá y me dijo –si usted no vuelve con migo, entonces no vaya al grado de mi hermana y yole dije es que no es el grado suyo, es el grado de su hermana, entonces yo voy a ir.

Es tan descarado, un día que yo hable con Viviana, e dijo que en ese tiempo él estaba con Viviana y me quería conquistar a mí. Es tan descarado que se sentó en la mesa mía y de paso estaba con la mamá del niño otra vez. Yo lo Ignore toda la noche, Yo no quería nada con él y así fue para mí un karma porque el empezaba a ir a mi trabajo, yo tenía que estar mirando en las ventanas antes de bajar si él no estaba ahí afuera esperando. Me empezó a buscar y a llamar y era así ¡súper intenso! Yo me aguante todo eso hasta que él se calmó un tiempo normal. Pero ya la mata, la mata fue en enero del año que paso, él le decía a Viviana que yo era la loca, que yo lo buscaba, doña Clara me empezó a insultar, ya todo el mundo me llamo y yo ni me veía con él ni nada. Y la mata fue que él me llamo del celular de Viviana y yo le conteste y como yo en ese tiempo tenía un iPhone ahí parecía Viviana cuando me escribía, así yo no la tuviera agregada y él me dijo un poco de cosas y yo le dije espérate vos siempre has sido el que me busca entonces a mí no me digas eso y a mí no me importa si tu mujer está escuchando esto, no me interesa, a mí no me interesa saber nada de vos ni de ella, ¡a mi déjeme la vida en paz! y yo colgué.

Entonces yo guarde todos los registros, yo había guardado toda la conversación que él me había mandado en diciembre, donde me mandaba audios, donde me decía que me amaba, que iba a dejar a Viviana, que le diera una oportunidad que nos viéramos.

Me sentí tan acosada por parte de él, su novia y mamá que decide colocarle una caución, claro yo había guardado todos los mensajes de él, el registro de las llamadas. Es que Julián me perseguía, cuando yo iba a salir de mi trabajo siempre miraba por la ventana y él estaba ahí, sentía mucho miedo, es que me amenazaba que si me veía con otro me mataba

Todo eso yo lo guarde entonces en febrero fue que lo demande, fue que decidí poner una caución para él y pues como él tenía tan engañada a Viviana, ella me demando a mí el mismo día. Entonces yo cuando estaba esperando a Juan Carlos para que llegara para la caución, Viviana entro a poner la caución en contra mía, me acuerdo tanto que ella no era capaz de mírame y entonces el policía le dijo- ¿a quién viene a demandar? Y yo me pare de la silla y yo le dije a mi y le doy todos los nombres y todos los datos para que me demande entonces le dije yo ella, y verdad así fue yo le di todos los datos y le dije demándeme pues ¿qué es lo que yo le he hecho a usted para que me demande? Y me demando y la cita fue al otro día después de lo de Juan Carlos, entonces bueno ese día fue la cita con Juan Carlos y él tan descarado que ese día le decía a la teniente –yo no tengo quejas de María de los Ángeles, ella fue excelente mujer, el problema es que ella era muy celosa hay a mi parecía que me hubieran jalado los pelos de yo no sé dónde y yo le dije celosa, si vos te querías comer a todo el puto barrio, como quieres, entonces me aguanto a todas las mozas que vos quieras y yo me quedo normal sin decirte nada y entonces él era con esa rabia que me miraba.

Entonces llego un momento donde nos quedamos callados y yo miraba para otro lado y me empezaba a tocar y me decía María de los Ángeles y yo ¡que! y me decía – usted porque me hizo esto y yo enserio Juan Carlos, porque siempre me decís yo con quien mantengo, a qué hora llego a mi casa, mantienes súper pendiente de mí, cuando yo ya no quiero nada con vos, yo hace rato te dije quédate con tu mujer y ya suerte nosotros ya no tenemos nada, porque me amenazas que si me ves con otro me matas, ¡vos pretendes que yo me quedé normal! Me dijo yo hace rato te deje tranquila y yo no, porque usted nombrándome todavía y diciéndole a su mujer que soy yo supuestamente que lo busco, me sigue buscando, así ya no me busques físicamente pero me seguís nombrando en tu vida y yo no tengo porque aguantarme a que su mamá me haga escándalo, a que su mujer también me siga llamando, no me lo tengo porque aguantar.

Entonces fue tan descarado que le dijo a la teniente y si yo termino con ella la puedo buscar a ella y yo ¡que! Es que yo no quiero que usted me vulva a buscar, ósea para nosotros no existe nada. Entonces la teniente le dijo- no si ella no quiere lo puede mandar a usted para la cárcel y ya eso quedo así, yo entregue todas las pruebas que yo tenía, la demanda quedo para él, la familia y la mujer, quedaron para las tres personas entonces ninguno de ellos se me puede acercar.

Al otro día fui a entrevista con la vieja, y la vieja fue sola, Juan Carlos no fue capaz de acompañarla, ni la mamá de él ni nada. Ese día yo le mostré todo a ella, incluso ese día de la demanda con Juan Carlos me escribió por Facebook y él no podía ni hacer eso, entonces yo eso lo mostré al otro día y yo le dije a ella vea quien es el que busca a quien y yo le dije vos me estas demandado por nada y le recuerdo usted fue la que se metió con él aun estando conmigo y lo mismo le va a pasar a

usted sea conmigo, sea con otra lo mismo le va a pasar, igual tengo la demanda por ella. Ella me dijo yo quisiera que me tragara la tierra porque yo no sabía nada de eso, le dije incluso me regalo ropa en diciembre y yo le conté todo y eso quedo así. La vieja siempre ha tenido su obsesión conmigo y Juan Carlos siempre a mí me ha buscado. La última vez que yo supe de Juan Carlos fue en diciembre que fue un día hasta la casa donde yo antes vivía, yo me fui del Vallado y hasta allá llego, yo le dije usted que hace acá, yo no quiero nada con usted y yo no quiero, no quiero y si usted no es feliz con esa vieja entonces déjela, a mi déjeme en paz y verdad a mí siempre me llamaba a insultar porque supuestamente yo andaba con Juan Carlos y él siempre decía que era yo la que lo buscaba y yo nunca lo buscaba, hasta que ya por fin me dejo en paz y no volví a saber nada más de él.

Yo con el nunca tuve paz, yo dure tres años sola por él, ósea nosotros terminamos como hace cinco años y dure tres años sola por él, porque él me seguía buscando, yo no tuve paz de nada, hasta que me lo quite de encima, es que ni con demanda me lo quitaba de encima

2. ¿Tú empezaste con él en que año?

En el 2014 con él dure un año de noviazgo y dos años conviviendo y hace casi tres años termine con él.

3. ¿En el primer acercamiento mencionaste que él te empujo?

Si disque porque me había ido a comer a la panadería [risas] por eso fue

4. ¿Desde ese momento comenzaron las agresiones hacia a ti?

Si.

5. ¿La primera agresión fue esa?

Si fue esa, ya por ejemplo un día que estábamos en casa de mi tía con camilo y llego de sorpresa y ahí empezó hacerme su escena de show de celos, entonces si yo creo que uno de mujer si sabe y detecta este man es súper celoso posesivo y todo, pero a mí no me importaba, yo quería estar o estaba cegada por él y seguía con el

6. ¿Tú tomabas esas conductas de él como agresiones?

No

7. ¿En ese momento eras consiente que él te estaba agrediendo?

[Mueve la cabeza indicando que no]

8. ¿Cuándo él te tiro por las escaleras fue normal mara ti?

[Asiente con la cabeza indicando que si]

9. ¿Cuándo te alzaba la vos y los celos fueron en el primer año de novios?

Si.

10. En ese primer año en diciembre ¿te fuiste a vivir con él porque don Pedro te echo?

Si, en ese año siguiente vivimos en el Vallado en el tercer piso

11. ¿En ese lapso de tiempo hubo de ese tipo de agresiones?

No, pero él si era grosero, si se enojaba conmigo o supuestamente él yo estaba con otra persona o tenía mozo o yo que se putas voy a saber que pensaba de mí, entonces me decía usted es una puta, usted es una malparida, hijueputa y así siempre me decía lo mismo y de ahí fue que nos accidentamos y nos volvimos a separar. En el primer año las agresiones fueron verbales y era por celos, él era súper celoso.

12. ¿Te llevo a prohibir algo o sentías que te controlaba?

Si, pues si yo saludaba a un amigo o si yo era ¡pues así como soy, yo soy muy extrovertida yo soy alegre! Pues a él le daba rabia que yo fue así, - no me gustan las confianzas que no me gusta esto que los otros y yo dije pues yo soy así, después yo ya empecé a cambiar mi forma de ser por él, porque a él no le gustaba. Él por ejemplo yo salía de clase a las 11:30 y salía 5 o 10 minutos más y se enojaba, yo a veces le decía ve yo no le puedo decir a mi profesor que vos me estas esperando entonces que acabe la clase rápido para yo poderme ir porque vos te enojabas, eso no lo puedo hacer y el – yo no sé cuentos porque te demoras, y yo pues estoy estudiando entonces no me recojas, entonces él quería controlar todo, él me recogía, me llevaba también, si iba a salir para donde mis amigas me llevaba también y me decía- la recojo a tal hora, y a esa hora me recogía, ósea no era la hora que yo quisiera sino la hora que él quería, si venia para donde mi familia también era siempre lo mismo, él siempre me recogía y volvía y me llevaba y así era.

13. ¿Cómo te sentías con los controles de tu ex pareja?

Yo lo veía normal, ahora es que si lo veo como que uishh enserio esa man me controlaba así. Un día me boto los shorts porque eran muy cortos, no le gustaba que yo usara shorts, vestidos si usaba, jeans y ya... pero shorts que fueran cortos no y yo le decía cómpreme la ropa y yo me visto como usted quiera, faldas largas no, yo no me voy a poner eso y el me empezó a comparar jeans y después cuando empecé ir a la iglesia tampoco me gustaba, el me enseñó a usar correa usar zapatillas, no me controlaba el dinero, la plata siempre era mía él decía estudie que eso es lo único que le va a aquedar en la vida. Un día me acuerdo tanto, yo estaba con mi jefe entonces por obvia razones yo no lleva el celular y lo dejaba cargando y

lo deba en modo avión y lo dejaba ahí. Y cuando yo salí de la reunión con mi jefe, yo salí y lo vi y le dije usted que hace aquí hasta ahora, yo todavía no salgo y me dijo- vos porque no contestas ese puto celular, si te estoy llamando desde hace rato y yo creo que le dije es que yo acá no me la paso rascándome la cuca todo el día como para y contestarle el teléfono a cada rato y siempre era lo mismo si yo no contestaba rápido él se enojaba, él pensaba que yo estaba con otro o yo que voy a saber que pensaba, pero siempre era igual. El sí me podía contestar cuando a él se le diera su gana pero yo si le tenía que contestar rápido el WhatsApp y si no contestaba rápido empezaba gordis, María, escribía palabra por palabra y sonaba y sonaba el teléfono y así siempre, tenía que hacer lo que él quisiera.

14. ¿En el hogar cumplías con alguna función o deber por ser mujer?

Pues yo arreglaba la casa, lavaba la ropa, él a veces me ayudaba, él si cocinaba, eso siempre nosotros lo decidimos, él cocina y yo hago los oficios de la casa y así era. El en una quincena daba las cosas de la casa y yo en otra, ósea como tal la convivencia en ese sentido de los deberes fue muy buena pero ya en lo otro no.

15. Recapitulación

En el primer año de convivencia existían las agresiones verbales era grosero y me alzaba la vos por celos idiotas. En ese primer año de convivencia fue el accidente de la moto en el 2015 yo ya estaba estudiando después del accidente duramos dos o tres semanas bien después fue la pelea porque yo lo perseguí y yo le dije para dónde vas, deja de fumar marihuana, entonces el me grito y yo venía con tanta rabia entonces en ese momento yo me encontré a Clara la mamá de él, le dije vaya mire lo que está haciendo su hijo, entonces doña clara llevo llorando y llevo atrás Juan Carlos y me dijo que yo era una chismosa que yo fui la que le dije a la mamá y ahí fue que me hecho y paso toda la pelea y ahí fue que nos separamos y en las curaciones fue que volvimos hablar, en ese momento estuvimos separados como un mes.

Después nos fuimos a vivir a la paso ancho porque él lo estaba buscando la (SIJIN) otra vez, porque habían pelado al juez que manejo el caso que el tenía, era un caso de robo, por lo mismo que está actualmente en la cárcel. Entonces en ese momento doña clara lo mando a vivir allá.

16. Inicialmente mencionaste que cuando eran novios que en tu casa no te dejaban entrar a nadie ¿por qué?

Yo no llevaba a nadie y don Gerardo no dejaba que entrara nadie, de hombres en la casa no, a él no le gustaba y a mi mamá tampoco es que le gusten mucho las visitas.

Cuando estábamos en la paso ancho era donde discutíamos más seguido, ahí fue que se fue con una vieja para Medellín, luego volvió y luego me di cuenta con lo de la vieja del circo del horror.

17. Al inicio mencionas que cuando él se fue para Medellín y te dejó sin ni un peso, pero también mencionaste que recibías una pensión ¿Qué paso con eso?

Pues porque era mensual y en ese entonces ya se me había acabado la plata, en ese momento dependía de él económicamente, yo que yo tenía era para mis transportes y si me daba hambre en la universidad, eso fue en el segundo año. En el tercer año fue la misma tónica infidelidades, discutíamos, infidelidades, pero ya no vivíamos juntos yo vivía donde mi mamá y de ahí si ya me fui a vivir sola donde mi abuela, porque le descubrí una infidelidad con una vieja de siete meses y lo de Viviana que era cuando ya éramos novios otra vez y eso fue ya en el tercer año, habíamos cumplidos tres años en febrero y en mayo después de mis cumpleaños fue que yo termine con él.

18. Hablando del tipo de agresiones las primeras fueron las verbales de las que no eras consciente y la cachetada que fue la única física y el empujón ¿no hubieron más?

No, pero él siempre me cogía duro de la mano o algo, solo eso no más y era muy grosero, era demasiado vulgar y si estaba fumado pues si estaba fumado era más.

19. ¿Y tú como reaccionabas?

No yo también lo mandaba a comer mierda, pues ya a lo último ya no me daba miedo, al principio yo no decía nada, me daba miedo ese hombre tan grande [risas] una cachetada de él me vuela toda la cabeza. Entonces ya cuando yo le contestaba yo ¡ajj coma mierda! Me iba y lo dejaba hablando solo, un día estábamos en el Único y no me acuerdo porque estábamos peleando y yo me vine y lo deje solo yo me vine en un taxi y cuando él llegaba a la casa aquí me va a matar [risas] pero no me dijo nada, y así era peleábamos y no nos hablábamos y ya, pero el si era demasiado grosero, pero como yo ya lo gritaba entonces ahí ya no le gustaba y yo le decía ahhh.. entonces para que jode la vida.

20. ¿Qué sentimientos te generaba cuando te gritaba y era grosero?

Me daba mucha rabia y lloraba mucho, lloraba demasiado, me daba mucha rabia con él. Él tuvo detalles bonitos con migo, porque él era muy detallista, cuando me decía vámonos de shopping a comparar ropa yo decía nooo que hiciste ahora, yo decía mínimo estuviste con una vieja y siempre era lo mismo. Cuando me llevaba flores yo decía con alguna vieja habría estado.

Para un diciembre antes de que nos separáramos, él trabajaba en el tesoro y en la noche a él le sonaba y le sonaba el celular como a las dos de la mañana y entonces yo fu a pagarlo y cuando yo vi un poco de mensajes y yo le descubrí la clave otra vez y leí todos los mensajes y era con la vieja que había durado siete meses, la vieja le decía que estaban muy lindos los zapatos que le había dado, que cuando iba a ir a la casa y me acuerdo que yo prendí la luz de la habitación, yo no vivía con él, pero ese día me quede con él, era la madrugada del 23 de diciembre. Él estaba durmiendo y yo temblaba y yo tenía el celular de él y con el celular de él le pegue en la cara y se despertó asustado y mira ese hijueputa celular y el – que paso mami, yo le dije ya no me voy porque a esa hora nadie me va abrir en mi casa y ya peleamos y ya me acosté a dormir y al otro día de nuño Dios me llevo la cantidad de regalos y esa semana estuvimos ahí suave y fuimos a la rueda yo estaba toda rara con él pues por lo que había pasado, hasta que hubo un punto en que dije ya no más, eso fue como en enero, terminamos y volvió y me conquisto y cuando yo cumplí año volvió y la cago y yo noo ¡ya no más! Y fue ahí que ya decidí terminarle porque la cago con Viviana, ya después fue que me di cuenta que estando conmigo había estado con Pilar la mamá del niño, ósea cuando ya habíamos terminado pasado mucho tiempo yo dije Juan Carlos siempre fue perro.

Las agresiones me generaban rabia, lloraba y miedo a que me pegara claro ese man tan grande, pues el medio me hablaba duro o me gritaba y yo ya lloraba, esa voz que tiene él, y yo le decía pues no me grite no me regañe y empezaba a llorar y me él decía -pero no le estoy hablando tan duro María [risas] y ya el sí me consentía en muchas cosas y se levantaba temprano, me hacia el almuerzo me lo empacaba, él tuvo detalles bonitos pero la cagaba con otras. También me pidió matrimonio eso fue cuando nos separamos en la primera pelea, la de la cachetada, ese día toda la familia de él se vistió de blanco nos iban a tomar una fotos y en un momento él se arrodillaba y me propuso matrimonio con el cartel y el anillo y yo llore y le dije que sí, yo ya estaba comprometida con él y empezamos a ir a la iglesia, él también, él cambio un tiempo, ya había dejado la marihuana, ya estaba limpio, le dio duro, había que llevarlo al médico, vomitaba sangre, había que hospitalizarlos y la dejo por un tiempo bastante y consiguió trabajo y nosotros nos íbamos a casar el 14 octubre, pero si me casaba me quitaban las pensión y yo ¡jumm no me puedo casar!, tu no me vas a dar lo que me da la pensión, esperemos hasta que tenga 25 años, supuestamente yo iba durar con él hasta los 25 y me lo iba a aguantar [risas] obviamente no yo ya maduro yo ya muchas cosas.

21. ¿Cómo eran las reconciliaciones?

El me invitaba a comer o me regalaba cosas y ropa, lo que más me gusta.

22. ¿Crees que los principios de la iglesia influenciaron en la relación?

Sí, claro pues en la iglesia siempre dicen que el amor todo lo puede, en la iglesia en si no sabían cómo tal como era la relación de nosotros dos, cuando yo empecé que yo me quería desahogar con el pastor y entonces él pastor me dijo que si usted fuera mi hija hace rato le hubiera dicho que saliera de esa relación y entonces empezaron a hora por mí, ahí fue que yo ya empecé abrir los ojos, ellos me ayudaron en todo el proceso, de dejarlo, de supéralo, de ya no volver con él, en todo porque fue para un tiempo que yo estuve en la iglesia, yo dure cuatro años, imagínense que cuando yo termine con Juan Carlos fue que yo empecé a conocer personas realmente, porque yo era siempre con los mismos, yo parecía un caballo, yo no miraba a ningún lado porque ya estaba coqueteando o ya tenía mozo, siempre era con él y pues quien me iba hablar con semejante hombre, en cambio el si podía ser confanzudo con las que quisiera y yo como nunca he sido celosa usted vera que hace, pero ya como me monto los cachos ya generaba desconfianza y yo lo pillaba y le decía sepa hacer sus cosas si las va hacer hágalas calladas y me decía- es que usted las hace también y yo le decía a no yo no sé usted si cree eso.

Me acuerdo cuando nosotros terminamos que ya no quería nada con él, me llamo y me dijo que yo era una perra, vos andas con todo el mundo, vos te acostas con hombre por plata, porque que me dijo eso no sé y yo le dije sí, yo con todos los hombres que me acostaba del Vallado, con todos los hombres que vos pensabas que me acostaba a esos les pedía plata y con esa plata es que te gastaba a vos, después comérmelos a ellos volvía y me lo comía a hacia el amor con vos y le colgué y hasta ahí llego la bobada de tratarme mal.

Yo le compraba zapatillas, gorras que valían cien mil, noventa mil, unas zapatillas las más caras me costaron 600 mil y también le pague deudas o tarjetas de crédito, porque como no podía sacar cosas a nombre de él, cuando él estaba con migo me paga pero cuando terminamos nooo suerte, a mí era que me reportaban, de ahí me quedaron muchas experiencias y ahora cualquier maricada que me hacen ya no me gusta, ayy no suerte porque ya no me aguanto nada, si quieres estar con migo estas sino váyase, ya como que me da igual

23. ¿Que representaban las relaciones sexuales con tu expareja?

No en eso era muy bien, era de mutuo acuerdo, si yo no quería el me respetaba con eso no hubo problemas.

24. ¿Cuál era la percepción de la Familia?

Me decían que lo dejara lo odiaban con todo su ser, ninguno de mi familia le hablaba, me decían que lo dejara, yo creo que el día que ya lo deje por fin, yo creo que todos descansaron, porque era una relación súper toxica, todos descansaron.

25. ¿Cuál era la percepción de tu círculo social?

Mis amigos eran los de la iglesia, salíamos ellos me entretenían salíamos normal

26. Porque te aguantaste un año y después colocaste la denuncia ¿Por qué?

Porque Juan Carlos no era constante, volvía se desaparecía, volvía y se desaparecía, él iba hasta mi trabajo a vigilarme y a controlarme, eso generaba en mi miedo, miedo que en algún momento me matara si me veía con alguien, me daba miedo salir con alguien, había un amigo de la iglesia que me llevaba y él ya sabía en qué moto andaba y yo decía bueno como hace para saber todo de mí, si yo llegaba tarde, siempre salíamos a comer con mis amigos de la iglesia y eran parches muy sanos, en ocasiones me llamaba y me decía que si me veía con otro me iba a matar. Un día me acuerdo tanto que llego mi amiga de España y ese día salimos en un uber y yo lo vi, yo lo alcance a ver desde lejos a ver con quien es que yo salía. Yo le decía a clara, como era su hijo y ellas no me creían hasta que lo denuncie y le dije si yo quiero lo meto a la cárcel y no lo hice pero existe el karma y ahora está allá.

27. ¿Pensaron en tener hijos?

No él ya tenía dos hijos y yo no nunca he pensado en tener hijos.

Tercera entrevista

1. ¿Qué sucedió después de terminar la relación de pareja?

Estuve en el psicólogo como dos o tres meses, donde yo trabajaba, como yo trabajaba con psicólogas, entonces yo estuve en ese proceso, Juan Carlos me siguió buscando y como ya estaba en psicólogo, así tenía más fuerzas para decirle que no y no y en él no me quede y no vuelvo, no vuelvo y no vuelvo. Es muy difícil que a vos te guste o aparezca un buen hombre diferente y vos te des la oportunidad, tu recuerdas todo lo que te hicieron y vos preferís un tiempo a solas, yo estaba mucho en la iglesia, ya me bautice, empecé hacer cosas para hacer líder, me invitaron a un recuento, para empezar a ser líder tuve grupo de bendición, entonces estaba demasiado metida con mis amigos de la iglesia, cada ocho días salía con ellos, mantenía con ellos y la iglesia y todo lo que yo hacía me mantenía ocupada la mente, entonces a mí ya no me importaba Juan Carlos, el pastor, los pastores me ayudaron muchísimo en ese proceso de yo olvidar, entonces yo no pensaba si quería tener novio, yo solo quería olvidar, olvidar y olvidar, pero eso se olvida es con el tiempo, para superar a Juan Carlos yo me demore un año y medio, tuve novio después de casi tres años y me volví muy portaculista, y yo sí o no, me da igual, ya no soy cariñosa como lo era con Juan Carlos, ya no lo soy, me volví más seca, yo ahora soy así, pongo un muro muy grande todavía.

Entonces es difícil cuando uno pasa una relación tan dura, es muy difícil volver a confiar en otra persona, que ahora usted ya sabe el valor que usted tiene, ya sabe lo que usted vale, entonces cualquier maricada que le haga alguien pues usted ya no alto, yo contigo no voy a estar, porque no me trae paz en mi vida, entonces así no me sirve, entonces uno lo deja y uno prefiere salirse de eso, pero por ahora en estos momentos en mi vida yo no quiero tener novio, me da pereza volver a conocer a alguien, volver a saber sus resabios, sus cosas ¡no que pereza!, prefiero salir con mis amigos y divertirme que tener novio.

2. ¿Tuviste apoyo por parte de tu familia?

Yo no me acuerdo, pues yo vivía sola, en si mi mamá normal, mi mamá nunca se ha metido en nada de la relación ni nada de eso, entonces normal y yo vivía sola y yo superaba mis cosas sola, me hacía todo yo sola.

3. ¿Cuándo estabas viviendo con Juan Carlos, como era la reacción de tu familia ante la violencia?

Pues es que nadie sabía cómo tal las cosas, la única que se dio cuenta como tal fue mi tía Fanny, ella si le dijo no lo quiero volver acá en la casa, entonces Juan Carlos no volvió a la casa, ella era la que sabía realmente quien era Juan Carlos, pero yo a mi mamá casi nunca le contaba, ella se vino a dar cuenta cuando a veces me vea llorando, ya esto lo otro y así le fueron cogiendo rabia. Por ejemplo si hacían una fiesta en la familia, yo nunca llevaba a Juan Carlos porque ninguno selo aguantaba o lo soportaba por cómo era con migo, un tiempo que yo volví con él, mi mamá se enojó mucho, me dejo de hablar mucho tiempo, yo deje visitar a mi familia, él no lo querían ni poquito, ni lo quieren todavía [risas].

4. ¿Cuál fue el apoyo de tu círculo social?

De mis amigos de la iglesia ¡mucho! Ellos son cristianos, entonces orábamos mucho, trataban de tenerme entretenida, de llevar un proceso. Entonces cuando vos estas con tus amigos, que te hablan de otras cosas diferentes, vos empezar como a notar ¡yo puedo vivir sin él! Y puedo seguir mi vida sin esa persona y está mejor mi vida sin esa persona, entonces si me ayudaron demasiado, fue un apoyo fundamental, mi amiga Leidy estuvo siempre ahí, siempre, siempre. Después hubo un momento en el que deje de llorar y ya si veía a Juan Carlos bien o sino también, eso que casi no lo veía porque ya no vivía en el Vallado y muchas cosas que jummm. Por allá volvió aparecer y yo nunca he cambiado mi número, entonces él se sabe mi número de memoria, hasta la mujer de él se sabe mi número, entonces cuando aparecía otra vez y yo que quieres es que yo a usted la amo, y yo no mijo si usted no se ama ni a usted mismo, yo vaya donde su mujer que usted tiene mujer.

Él se sabía lo que yo hacía o dejaba de hacer, y a la familia de él le decía que era yo la loca que lo buscaba que yo era la que me moría por él y a cada rato lo buscaba y lo hacía para no perder a la mujer, pero cuando yo ya mostraba audios de todo lo que me mandaba, como yo ya conocía como él era lo guardaba, él me hablaba al WhatsApp, me llamaba y yo guardaba todo eso, las que le contestaba las que no, entonces la mujer de él hacia su show, la familia de él, la mamá de él me llamaba insultarme yo también ¡vaya cómase su mierda a mí no me joda! Eso ya había pasado como un año y todavía me seguían chimbando con Juan Carlos, ósea si Juan Carlos tenía moza era María de los Ángeles, podría ser cualquier Hijuemadre, pero no era yo a la que siempre se la montaban y yo no con su marido no estoy, ni voy a estar porque no me interesa, yo estoy bien si él.

Juan Carlos nunca ha dejado de molestarme, porque hasta ese poquito me llamo, hace como un mes, me llamo desde la cárcel, allá tuene su teléfono y a pedirme disculpas, e dijo que estaba volviendo a los caminos de Dios y yo ah muy bien por usted, a mí que me importa y que lo perdonara y yo ¡ya lo perdone! me dice que – yo sé que le hice mucho daño y yo a bueno, igual ya lo estas pagando y chao no quiero que me vuelva a llamar, porque no me interesa, porque Juan Carlos es así, es manipulador es de todo.

5. ¿Actualmente que pensamientos o sentimientos te que genera tu expareja? ¿Qué representa para ti?

Mucho dolor, Juan Carlos me representa dolor, un muchacho que llevo a mi vida a destruirmela un poquito, y para volverme a levantar fue difícil, representa mucho dolor y volverlo a ver no, cuando me dijeron que estaba en la cárcel me dio tan igual, yo lo único que le dije al hermano de la mujer de él es que se lo merecía, uno todo en esta vida lo paga, y él todo lo malo que haya hecho lo paga, con migo y con todas las mujeres que ha tenido, él siempre ha sido así, hasta con la mujer actual que tiene, yo no sé cómo se lo aguanta, yo creo que está muy enamorada para creerse todas las mentiras que él dice, porque para ser mentiroso está buenísimo, hasta el mismo se cree las mentiras, yo me quedo aterrada y la mamá de Juan Carlos siempre ha estado en la postura de defender a Juan Carlos, porque hasta con ella es un porquería Juan Carlos y aun así lo defiende porque es la luz de sus ojos, y me llamaron para que le quitara la denuncia y yo no porque y a mí en el trabajo me ayudaron a denunciarlo.

6. ¿Tú cuando lo denuncias sentiste miedo?

Si por la familia de él, por la mamá no por él, y yo dije antes yo no lo metí a la cárcel, pero la mama si fue y me insulto y yo tuve que salir con escolta, porque ella estaba

allá afuera esperándome, y ella me insultaba delante del policía y todo me insultaba, yo no le paraba bolas, yo seguía caminando como si nada. En lo que yo denuncia a Juan Carlos decía que la familia no se me podía acercar, ni él ni la familia, así fue la única manera de pararlos

7. ¿Te has vuelto a enamorar o has tenido una relación después de tu expareja?

A enamorar nooo para nada, pero si he tenido una relación, la de Barona. Me fue bien, pero era muy inmaduro, entonces le termine [risas] él se enfrascaba mucho en los problemas de él, como era criado en una familia de solo mujeres, estaba acostumbrado a que todo se lo hicieran, faltaba era que le dieran la comida en la boca ósea todo literal se lo hacen y por eso no adquiría responsabilidades [risas] y él quería que yo hiciera lo mismo en la casa, y yo no se pare usted hacer su desayuno a ver quién se lo hacer, porque yo no me voy a parar, él tenía que pararse hacer su desayuno o hacerlo entre los dos, ósea porque así no va a funcionar nada, entonces él no entendía eso y a él le frustraba mucho eso.

8. ¿En el tiempo que duraste con él a comparación del tiempo que duraste con Juan Carlos, que hubo de diferencia?

Con el dure 2 meses, y en ese tiempo él fue muy respetuoso, Barona nunca me dijo una grosería, nunca me dijo boba, él es muy respetuoso y se tenía rabia, él prefería irse, me dejaba alegando sola, entonces él es muy callado, él es muy respetuoso, un muchacho de casa por decirlo así, es mucha la diferencia, Barona si es una persona de casa y ya él es buena persona solo que tiene que mencionar.

9. ¿Tu familia o tus tres madres que han representado para ti?

Felicidad a mí me encanta reunirme con mi familia, después de tanto tiempo que estuve alejada de ellos cuando estuve con Juan Carlos, entonces reunirme con ellos es un privilegio, ya es algo que me gusta, un domingo reunirnos siempre donde mi tía, pareciera que ella fuera la mamá de todos.

10. ¿Cuándo Juan Carlos te alejo de la familia eras consciente de eso?

No, pues como pasaba tiempo con la familia de él.

11. ¿Cómo sentía esa mujer del pasado?

Triste, porque no llevaba la vida que yo quería, porque no era yo, no era la muchacha extrovertida que era yo, rumbera, a veces con ganas de tener muchos amigos. Ahora si soy la persona que quiero ser, ya entendí que la persona que este conmigo me tiene que querer como soy o sino para que, que no me tiene que

cambiar absolutamente nada, porque así me conoció, así le guste, así me tiene que dejar, porque me tiene que cambiar, aprendí que uno no tiene que estar con ningún hombre para ser feliz, aprendí que no me puede decir cómo me debo de vestir o alejarte de tu familia o de tus amigos, cuando vos tenías una vida antes de empezar con él y que cada uno tiene sus espacios, aprendí que nadie, nadie te puede cohibir nada. Ósea ahora un hombre me llega a decir - ¿Por qué haces eso? Yo como así, pues porque se me da la gana, es mi vida no la tuya, yo ya de nadie me dejo, digo las cosas como son y listo, al que le gusto bien y al que no también ya soy así, yo hasta a veces le enseño a mi mamá, mi hermana me hace caso, mi mamá ya no llama a mi tía, sino que me llama a mí. Ahora si soy la mujer que quiero ser y estoy estable, emocionalmente estoy tranquila, económicamente también y con mi familia que es lo más importante y vivo bien, me falta una cosa, graduarme y listo.

12. ¿Cómo te sientes ahora?

Feliz y tranquila, la tranquilidad de uno es lo más importante.

13. ¿Cómo describes a la mujer actual?

Extrovertida, responsable, alegre, a veces malgeniada, amable y más madura, aunque todavía me falta, apenas tengo 23 años.

14. ¿Qué le dirías a la a tu yo del pasado?

Que dejara de ser tan boba, que fuera feliz, que viviera como tenía que ser, uno a los 18 años y tan margada. Pase parte de mi juventud, uno de los tiempos mejores de la vida de uno, vivir de los 18 hasta los 21 años amargado y llorando porque él otro le monto los cachos, por esto por lo otro es muy difícil. Le diría que despertara que hiciera su vida que volara, que si algo no sirve se bota y ya te alejas y listo. Eso ahora lo entiendo, antes estaba cegada, no entendía lo que me decía mi mamá, lo que me decía mi tía, eso me trajo una experiencia que fue madurar y aprender el valor de la mujer que soy.

15. ¿En qué momento te diste cuenta que recibiste violencia?

Cuando ya lo dejé, cuando empecé alejarme de él y cuando fui al psicólogo. A veces uno tiene que pasar por estas cosas para aprender.

Nota: en la devolución de la historia de vida a María de los Ángeles, se verifica a través de las fotos de las redes sociales las fechas correspondientes a los hechos que la vinculan con su expareja.

Consentimiento informado

Historias de vida: construcción de roles de género de tres mujeres que vivenciaron violencia psicológica en sus relaciones de pareja

Fecha: _____

Yo _____ Identificada con C.C. N° _____
edad

_____ y residencia en _____ manifiesto que he sido informada acerca de la investigación, “Historias de vida: construcción de roles de género de tres mujeres que vivenciaron violencia psicológica en su relación de pareja” que será llevada a cabo con fines académicos. Conozco que esta investigación se centra en el análisis de los roles de género de tres mujeres que sufrieron violencia psicológica en sus relaciones de pareja y que desempeñaré un papel importante como participante en esta investigación, aportando de manera significativa en el proceso de construcción y consolidación de la misma, que será dada a partir de las narraciones que configuran mi historia de vida.

Se me informó que esta construcción de historia de vida se desarrollará mediante una entrevista semiestructurada de tres sesiones, donde es necesario la grabación de los relatos para salvaguardar la fidelidad de lo expuesto que posteriormente serán transcritos de manera literal y anexados en el cuerpo de trabajo. También que en la última sesión de la entrevista participaré de la técnica de foto-historia en la que compartiré fotografías que darán pie a la narración y reflexión de los roles construidos en diferentes momentos de mi vida. Además, autorizo el uso de seudónimos para proteger mi identidad y resguardar la confidencialidad.

Se me explicó que cuento con la posibilidad de desvincularme de la investigación cuando desee sea por motivos concernientes al proceso de investigación como por motivos personales que impidan tener continuidad en dicho proceso.

NOTA: Esta investigación se rige bajo la Ley 1090 de 2006 del Código Deontológico y Bioético, que estipula el principio de confidencialidad. Por lo cual se mantendrá el anonimato y la información suministrada será utilizada con fines académicos.

Firma de la participante

Firma de las investigadoras

Validaciones del instrumento

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA LUMEN GENTIUM

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

TRABAJO DE GRADO

EVALUACIÓN, CONCEPTO Y VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

Por medio del presente informe hago constar que se ha realizado la revisión, evaluación y, establecido un concepto, en el proceso de validación del instrumento: ENTREVISTA formulado por el (los) estudiantes: Karen Andrea Obregón Muñoz, Ingrid Karolina Sánchez Grande y Yoselin Villegas Castro bajo la dirección de la profesora: JOHANA AGUDELO ECHEVERRI en el marco del proyecto investigativo de trabajo de grado titulado: HISTORIAS DE VIDA: CONSTRUCCIÓN DE ROLES DE GÉNERO DE TRES MUJERES QUE VIVENCIARON VIOLENCIA PSICOLOGÍA EN SUS RELACIONES DE PAREJA con objetivo general: Analizar los roles de género contruidos por tres mujeres de diferentes generaciones que experimentaron violencia psicológica en las relaciones de pareja de la ciudad de Cali. concediendo la siguiente valoración cualitativa y cuantitativa del mismo:

ASPECTOS A EVALUAR D. A B. E. PUNTAJE

ASPECTOS A EVALUAR	D.	A	B.	E.	PUNTAJE
Objetivo de la investigación				X	4,8
Claridad variable (s)/categoría (s) de análisis				X	4,7
Coherencia ítems-variable (s)/categoría(s)			X		4,3
Ítems mide variable (s)/categoría (s)			X		4,3

Redacción de los ítems				X	5
Ortografía de los ítems				X	5
Presentación de instrumento		X			3
Selección de población /muestra			X		3,8
Procedimiento			X		4,6
Consentimiento asistido			X		4,5
Aspectos éticos, bioéticos y deontológicos			x		4,4

Observaciones, recomendaciones y sugerencias:

La metodología está muy bien organizada y lógicamente presentada. Lamentablemente la tabla mediante la cual presentan las preguntas es innecesariamente engorrosa. En este caso, era simplemente presentar las preguntas agrupadas en forma de texto continuo, tal cual se le presentan a las participantes de la investigación, ya que las dos primeras columnas son innecesarias.

Sería importante que pudiesen proyectar qué preguntas realizarán en qué entrevista, o sea, que se pueda distinguir cuáles y cuántas preguntas estarán orientadas para cada entrevista, porque presentado, así como lo hicieron, pareciera que las 51 preguntas van para una sola entrevista, y eso es mucho.

En términos generales, las preguntas están orientadas a indagar lo que supone cada una de las categorías. No obstante, son muchas preguntas. Hay algunas preguntas (resaltadas en amarillo) que son un poco acartonada y distantes, procuren formularlas de otra manera.

EXPERTO:

Nombre y apellidos: JEFERSON ARBOLEDA ZAPATA

Profesión: DOCENTE

Número de tarjeta profesional: 139040

FECHA: 8-08-2019

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA LUMEN GENTIUM
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
TRABAJO DE GRADO

EVALUACIÓN, CONCEPTO Y VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

Por medio del presente informe hago constar que se ha realizado la revisión, evaluación y, establecido un concepto, en el proceso de validación del instrumento: (NOMBRE DE INSTRUMENTO) formulado por el (los) estudiantes: Karen Andrea Obregón Muñoz, Ingrid Karolina Sánchez Grande, Yoselin Villegas Castro, bajo la dirección del profesor: Johanna Agudelo Echeverry en el marco del proyecto investigativo de trabajo de grado titulado: “Historias de vida: construcción de roles de género de tres mujeres que vivenciaron violencia psicología en sus relaciones de pareja”, con objetivo general: Analizar los roles de género construidos por tres mujeres de diferentes generaciones que experimentaron violencia psicológica en las relaciones de pareja en la ciudad de Cali. Concediendo la siguiente valoración cualitativa y cuantitativa del mismo;

ASPECTOS A EVALUAR	D.	A	B.	E.	PUNTAJE
Objetivo de la investigación				X	5
Claridad variable (s)/categoría (s) de análisis				X	5
Coherencia ítems-variable (s)/categoría(s)				X	5
Ítems mide variable (s)/categoría (s)			X		4
Redacción de los ítems			X		4

Ortografía de los ítems				X	5
Presentación de instrumento				X	5
Selección de población /muestra			x		4
Procedimiento				X	5
Consentimiento asistido				X	5
Aspectos éticos, bioéticos y deontológicos				x	5

D: Deficiente (1.0-2.9), A: Aceptable (3.0-3.9), B: Bueno (4.0-4.7) E: Excelente: (5.0)

NOTA: 4.7

Observaciones, recomendaciones y sugerencias:

En general se tiene un instrumento con unos aspectos a indagar que cubren lo propuesta en los objetivos generales y específicos, en ocasiones se debe cuidar la redacción porque sugiere posiciones de las investigadoras y quedan preguntas muy sugeridas. Por otro lado, es recomendable que en la utilización de fotografías también se indague sobre qué estaba pasando en el momento en que se tomó la foto, no solo que calla la imagen.

EXPERTO:

Nombre y apellidos: Martha Isabel Rada Cruz

Profesión: Psicóloga

Número de tarjeta profesional: 169047

FECHA: 16 de agosto de 2019

